



FUTBOL: LAS BARRAS BRAVAS

¿Quién alienta la creciente violencia desencadenada en las canchas de fútbol? ¿Es un fenómeno espontáneo o dirigido? Un proyecto de ley de dos senadores radicales propone aumentar las penas a los culpables de estos hechos delictuosos. (Nota de VICENTE MULEIRO, págs 38-40)



UN PAIS DE LOCOS

El terror padecido bajo la dictadura y las angustias de la crisis económica afectaron seriamente la salud mental de los argentinos. Hay 600.000 psicóticos declarados, 1.500.000 alcohólicos y 7.500.000 habitantes con problemas de ansiedad. (Informe de CARLOS ARES, págs 19-23)

EL PERIODISTA DE BUENOS AIRES

LISTADO DE LA CONADEP:

**NO
MENTIMOS
NO
JUZGAMOS
INFORMAMOS**

Amplia cobertura y nuevos testimonios
en las páginas 2, 3, 4, 5 y 6.

En este número:

POLITICA

ELSA KELLY, SECRETARIA DE RELACIONES EXTERIORES: "ARGENTINA ES UNA NACION LIBRE", por Julio Huasi Págs 8-9

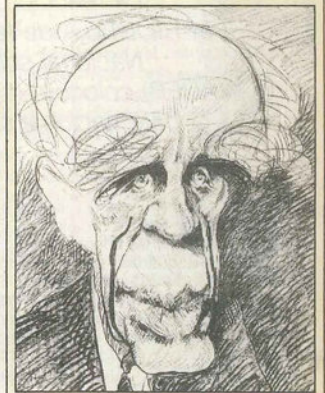
INTERNACIONAL

REAGAN PRESIDENTE: ELECCION EN LA CORTE DE LOS MILAGROS. Desde Washington, por Tomás Eloy Martínez Págs 12-13
CHILE: OTRO ESTADO DE SITIO, por Irene Geis Pág. 16

LA NOVELA DE PERON

CAPITULO 9: FIESTA EN LA QUINTA, por Tomás Eloy Martínez Págs 25-28

CULTURA Y ESPECTACULOS



BIOY CASARES: LAS SEDUCCIONES DE UN MORALISTA, por Any Ventura Págs 29-31

CAETANO VELOSO: "SOLO SOY UN CANTOR DE RADIO", por Horacio del Prado Págs 32-33

TRANSFORMACIONES

FUSION NUCLEAR EN TANDIL, por Jorge Di Paola Levin Pág. 41
EL BOXEO CONTRA LAS CUERDAS, por Ezequiel Fernández Moores Pág. 44

ECONOMIA

RESTRICCION MONETARIA: PARA DETENER LA INFLACION, por Carlos Abalo Pág. 45
TUCUMAN: NO HAY SOLUCIONES PARA EL AZUCAR, por Gabriel Grinberg Pág. 46
EL PASTO DEL SIGLO XXI, por Julián Lemoine Pág. 47

AQUI ESTA

REPORT DATE 09/12/84

NUMERO ESPECIALIDAD
CAMPO1

001306 PINO VICTOR

001251 PIO LAGHI
INGENIO NUEVA BAVIERA

000707 PIZARRO
ARSENAL DE ZARATE

000701 PLAZA
COMIS DE TIGRE

PLAZA ANTONIO

GRUPO

AREA MILITAR

FUERZA

NRO GRUP

GRADO INICIO
CA1P22

PROVINCIA

EJERCITO

TENIENTE CORONEL
70

MONSEÑOR

OFICIAL

MONSEÑOR

CORONEL

JERARGUIA
FIN LEGA

RESPONSABLE
58

VISTO EN

VISTO EN

BUENOS AIRES

VISTO EN

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.rrhh.com.ar

COMANDANTIA DE LA POLICIA DE LA PROV DE BS AS (LA PLATA)



POLITICA NACIONAL

AIRADAS REACCIONES ANTE LA MENCION DE PIO LAGHI EN EL INFORME DE LA CONADEP

¿Y LOS OTROS 1.350?

La reacción oficial ante la publicación en EL PERIODISTA de la lista elaborada por la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP) colocó a la Iglesia Católica en el centro del debate nacional sobre la guerra sucia ocurrida en Argentina a partir de 1976.



1979: el brigadier Omar Graffigna, el Nuncio Pio Laghi, el presidente de la Conferencia Episcopal Argentina, Raúl Primatesta y el general Jorge Rafael Videla.

Sin hacer referencia alguna a los centenares de oficiales y suboficiales de las Fuerzas Armadas y de Seguridad, a los médicos y periodistas señalados en la "Lista de Represores por Orden Alfabético" que compiló una Comisión Nacional designada por el Poder Ejecutivo, el jefe del Estado "deploró y repudió" la publicación del nombre de Laghi, y nada dijo sobre los restantes 1.350.

Como puede apreciarse en la tapa de esta edición, EL PERIODISTA se limitó a reproducir sin juicios propios ni adulteraciones, las planillas impresas por la computadora de la CONADEP, sobre cuya autenticidad efectuó verificaciones que eliminaron toda duda.

En la misma planilla en que figura el ex delegado del Romano Pontífice se lee el nombre del ahora general Victor Pino, nuevo comandante del Cuerpo II de Ejército con sede en Rosario (en cuya jurisdicción comandos armados robaron de un juzgado toda la documentación de la CONADEP), y el de Antonio Plaza, ex obispo de La Plata y ex capellán de la policía de Buenos Aires.

La apresurada reacción gubernativa incluyó también una acusación del Ministerio del Interior a EL PERIODISTA por "sensacionalismo" e "interpretaciones poco responsables"; declaraciones de ex miembros de la CONADEP e instrucciones al sistema estatal de televisión para centrar la cuestión en el nombre de Pio Laghi. Ninguna de esas manifestaciones afirmó taxativamente que la lista fuera falsa. Apenas, que "no es la misma que la entregada al presidente de la Nación", como alegó el Ministerio del Interior.

El deber del periodismo es informar, y sólo la confusión que durante años ha primado aquí entre la función de la prensa y de la Secretaría de Prensa, puede explicar las airadas expresiones contra EL PERIODISTA por haber sido fiel a lo que es la razón de ser de un medio de comunicación independiente.

LA METODOLOGIA DE LA CONADEP

Ex miembros de la CONADEP han aclarado que su función no es juzgar. ¿Quién podría sostener honestamente que EL PERIODISTA entiende que la suya sí lo es? La CONADEP elaboró una lista, y este medio la publicó. La responsabilidad por la inclusión o exclusión de personas del listado no corresponde al órgano de prensa que lo publicó, sino a la Comisión Presidencial que lo recopiló.

Ni siquiera es legítimo inferir que la reproducción de la nómina implique acuerdo de la revista con la metodología em-

pleada para su confección. EL PERIODISTA discrepa, por ejemplo, con la inclusión en una lista única de oficiales superiores que dirigían campos de concentración (como el general Ramón Juan Alberto Camps); agentes policiales que cumplieron funciones en comisarías; militantes políticos que fueron secuestrados y que nunca más aparecieron (como Rosa María Pargas de Camps, esposa del montonero Alberto Camps); periodistas que trabajaron para el almirante Emilio Massera en el estudio y utilización de papeles capturados en procedimientos autisubversivos, y personalidades eclesásticas como Pio Laghi.

Pero el informe (c) a la Comisión Presidencial tiene suficiente importancia como para justificar su inserción, más allá de esas disidencias. La publicidad no es contradictoria con la justicia en un régimen republicano. Cuando un oficial nazi, ante el cuadro de Picasso sobre la devastación de Guernica, le preguntó irritado: "Pero ¿qué ha hecho?", el malagueño le respondió: "Ustedes lo hicieron".

La pregunta que queda en pie y que se repite en medios políticos es: ¿por qué el gobierno concentró su hepática respuesta, a un medio de comunicación que no transgredió ninguna regla tácita o explícita de una sociedad libre, en la inclusión en la lista de un miembro de la Iglesia?

Una de las interpretaciones que se recogen en medios políticos es que el gobierno percibe a la Iglesia Católica como un garante de la estabilidad democrática. Otra, no excluyente, que el desvío de la atención hacia la Iglesia, y dentro de ella hacia una personalidad tan defendible como el monseñor Laghi, responda a una meditada decisión del equipo de asesores presidenciales en derechos humanos dirigido por el abogado Jaime Malamud Goti. En la década pasada, Malamud Goti recibió el encargo del ex ministro del Interior, general Albano Harguindeguy, de descubrir enfoques jurídicos y políticos que permitieran manejar con el menor costo político la cuestión de los desaparecidos.

De un modo u otro, se abre así un debate necesario y saludable para la sociedad argentina, que sólo podrá metabolizar los años del horror si deja atrás la idea cómoda, hipócrita y peligrosa de que todo lo ocurrido fue obra exclusiva de militares. La actitud oficial refiere ahora la cuestión a otros estamentos sociales. La Iglesia en primer lugar.

MONSEÑOR LAGHI

Antes de que la CONADEP redactara su informe, el nombre de Pio Laghi había figurado en el testimonio prestado en 1981 ante la Comisión Argentina por los Dere-

chos Humanos en Madrid, por el electro-técnico Juan Martín, Documento Nacional de Identidad 10.556.134. En estas páginas se reproduce el plano del campo de concentración que funcionaba en el ingenio lucumano Nueva Baviera, dibujado por Martín, quien estuvo detenido allí en 1976.

Ante la Comisión Argentina de Derechos Humanos (CADHU) entonces y ante la CONADEP este año, Juan Martín relató que él y otros dos secuestrados fueron conducidos por el general Antonio Domingo Bussi, ante el Nuncio Laghi, a quien acompañaban "varios prelados, posiblemente algún obispo de la zona". La visita del delegado vaticano mejoró la situación de los presos: Juan Martín narra que ese fue el único día en que se le proporcionaron avios de afeitar, y "una campera en buen estado", que le quitaron la venda que tenía en los ojos y las esposas que lo mataban. Bussi invitó a Laghi a "que me preguntara a mí -que ya llevaba cinco meses secuestrado, que había sido salvajemente torturado y que estaba a sólo 60 metros del lugar de reclusión- si era verdad eso de la picana eléctrica, eso de la violación de los derechos humanos que tanto le interesa a usted".

"Laghi dio unos pasos delante suyo, como para separarse del grupo, aun cuando en la distancia a la que estábamos, cuanto dijéramos sería perfectamente oído por Bussi. Me preguntó mi nombre y si mis padres tenían conocimiento de mi detención. Bussi acortó entonces distancias, acompañado del coronel Antonio Arrechea, mientras yo contestaba identificándome, al tiempo que le indicaba a Laghi el lapso que llevaba detenido, y que mi familia desconocía dónde estaba arrestado. Por toda respuesta, monseñor Laghi me abrazó, me obsequió con un ejemplar de la Biblia, y me exhortó a tener 'fe y esperanza' y de inmediato partimos ambos: él, acompañado de Bussi, Arrechea y la comitiva de oficiales y sacerdotes, hacia el helicóptero. Yo, con mis guardias, para reingresar al campo de concentración." Antes, le quitaron la campera.

Sobre la base de ese y de otros testimonios, como el del ex gendarme Antonio Cruz, los abogados del Servicio de Paz y Justicia presentaron hace dos meses una querrela criminal por privación ilegítima de la libertad, apremios ilegales y asociación ilícita contra los generales Luciano Menéndez, Acdel Vilas, Antonio Bussi y otros 31 militares y gendarmes, responsables por la desaparición de Ramón Américo Amaya, Néstor Ubaldo Herrera y María Teresa Sánchez. En esa querrela, los abogados solicitaron al juzgado federal de Tucumán que se citara a declarar como testigo a monseñor Laghi.

Nadie en los organismos de Derechos Humanos aprueba la inclusión del ex Nuncio Apostólico en el listado de "represores" de la CONADEP. El propio testimonio de Juan Martín es muy claro al respecto: Laghi llegó al campo de concentración para indagar sobre el respeto de los derechos humanos, y en todo caso puede discutirse su eficiencia. Hay acuerdo también entre los militantes humanitarios, en que Laghi salvó la vida de Juan Martín al entregarle su Biblia.

Dos de los más prestigiosos miembros de la CONADEP, su presidente Ernesto Sabato y el obispo de Neuquén, monseñor Jaime de Nevares, confirmaron que uno de los testimonios recogidos por la comisión mencionaba la visita del Nuncio al secuestrado. Sabato y De Nevares dieron fe de la preocupación personal de Laghi por los derechos humanos, y el obispo relató las gestiones del ex Nuncio para llevar gente al aeropuerto en su coche diplomático para sacarla del país.

Agregó De Nevares: "El testimoniante dice que cuando fue liberado, la familia le comunicó que no había recibido ningún tipo de información. Es muy lamentable, pero puede haberse dado sin ninguna omisión de parte del Nuncio, porque pueden haber habido muchas circunstancias; o que le haya encomendado a alguien dar el aviso, o que no los haya encontrado a los familiares. Habría que oír al Nuncio".

Lo oyeron quienes sintonizaron Radio Mitre, de Buenos Aires, cuyo editorialista político, Bernardo Neustadt, lo interrogó telefónicamente. El ex Nuncio exhortó al denunciante a decir a cara descubierta cuándo lo vio en el campo de concentración, y dijo que nunca había estado en un centro clandestino.

GERMENES Y ANTICUERPOS

El informe de la CONADEP señala que los campos clandestinos de reclusión funcionaban en instalaciones militares y policiales, lo cual seguramente llena el vacío semántico que media entre esta declaración de Laghi y las palabras que dirigió a los oficiales del Ejército en Tucumán, el 27 de junio de 1976.

Expresó allí entonces que "el país tiene una ideología tradicional, y cuando alguien pretende imponer otro ideario diferente y extraño, la Nación reacciona como un organismo, con anticuerpos ante los gérmenes, generándose así la violencia".

"Los soldados cumplen con el deber prioritario de amar a Dios y a la Patria que está en peligro. No sólo puede hablarse de invasión de extranjeros, sino que hay también invasión de ideas que ponen en peli-

gro los valores fundamentales. Esto provoca una situación de emergencia, y en esas circunstancias es aplicable el pensamiento de Santo Tomás de Aquino, que enseña que en esos casos el amor a la Patria se equipara al amor a Dios.

"Transmiti a los soldados la bendición papal -explicó luego- porque los considero hermanos que están dispuestos al sacrificio de la propia sangre, fieles a las órdenes de sus superiores." (Diario **La Nación**, 27 de junio de 1976).

Lo que está en cuestión entonces no es la actitud personal de un pastor, sino la política general de la Iglesia, sobre cuyo papel legitimante de la guerra interna EL PERIODISTA publicó un informe especial en su número 2, que no reiterará ahora.

LA SANTÍSIMA TRINIDAD

La guerra no fue proclamada por un general, un almirante ni un brigadier, sino por un arzobispo. El 29 de diciembre de 1975, el vicario castrense Adolfo Servando Tortolo citó al poeta franquista José María Pemán y comparó la crisis argentina con la que imperaba en España en vísperas de la guerra civil. En un hotel de cinco estrellas y ante un auditorio de hombres de negocios, sostuvo que Dios permite el mal en vista de los bienes que produce y exaltó las fuerzas latentes y las reservas profundas que surgen en la adversidad para hacer sentir su oculto y misterioso poder. Describió un grandioso duelo entre el bien y el mal que reclamaba de los hombres decisión, coraje y santidad, y anunció que se avecinaba un proceso de purificación. Las "fuerzas latentes" surgieron tres meses después e hicieron sentir su oculto y misterioso poder.

En un mensaje a sus tropas, el comandante en jefe del Ejército y presidente de la República, Jorge Rafael Videla, hizo profesión pública de su fe en Dios y de su visión del hombre como persona trascendente, formada a imagen y semejanza de su Creador, cuya realización "va más allá de su propia vida", teoría que sus subordinados pusieron a prueba. En la jerga de los campos de concentración, se aludía a los prisioneros ejecutados como personas que "se iban para arriba".

En la cena de camaradería de las Fuerzas Armadas de 1977, el comandante en jefe de la Armada, Emilio Massera, reflexionó sobre el hambre metafísica de la persona humana y declaró que "cada hombre y cada mujer son únicos, irrem-

plazables e irrepetibles ante Dios". Provistos de esta doctrina, los marinos a sus órdenes se lanzaron con ilusión a eliminar la mayor cantidad de esos seres sin reposición.

En la cena de camaradería militar del año siguiente, el comandante en jefe de la Fuerza Aérea, Ramón Agosti, comparó a sus hombres con las milicias celestiales del Génesis, convocadas para combatir el mal, y propuso a San Jorge, San Gabriel y la Virgen Generala como paradigmas místicos de atributos militares en su mayor pureza.

Este espíritu de cruzada estimulado por las homilias religiosas, fue ocupando mayor espacio en las arengas castrenses a medida que arreciaban las denuncias sobre secuestros, tormentos y ejecuciones clandestinas. El horror se vistió de santidad.

La incidencia del discurso teológico en las definiciones castrenses se reflejó también en las metáforas que los tres comandantes emplearon en su lucha por el poder. El comandante en jefe de la Fuerza Aérea tuvo la soberbia de parafrasear el misterio de la Santísima Trinidad para referirse a la Junta que integraba: "Tres responsabilidades iguales para una gestión común, tres poderes militares ejerciendo el indivisible poder político de la Nación, corporizado en la Junta Militar" (En el Día de la Fuerza Aérea, 10 de agosto de 1977).

La Armada también recurrió al altar para explicar su oposición a la continuidad de Videla como presidente-comandante. Su boletín político **Convicción**, que comenzó a editarse con ese objetivo a fines de 1976, protestó por la falta de lugar fijo para las reuniones de la Junta Militar, y no se le ocurrió mejor ejemplo que la Santa Sede para demostrar la importancia de un asiento territorial.

Durante una de las reuniones de Yalta, Churchill mencionó una opinión del Vaticano. Stalin replicó inquiriendo con cuántos batallones contaba la Santa Sede. El diálogo se reproduce cada vez que se desea señalar el cinismo de la *realpolitik*, y la fuerza moral de quienes sin batallones cuentan con el valor de las ideas y de la ética. Esa fuerza moral no se aplicó en Argentina para contener la hecatombe, sino para justificarla.

Hace quince años, el dramaturgo alemán Rolf Hochhuth escribió una obra titulada **El Vicario**, en la que señaló a Pío XII como complaciente con el nazismo. También entonces abundaron las indignadas declaraciones de solidaridad y la cuenta de las víctimas salvadas personalmente de la persecución por el Papa Pacelli. De la honda conmoción de toda la sociedad europea después del fascismo, surgió la renovación que encarnaron Juan XXIII y Paulo VI, los grandes humanistas de la Iglesia en este siglo. El repudio al cardenal Francis Spellman, que bendecía los aviones y los cañones norteamericanos en Vietnam, generó el nuevo movimiento eclesiológico estadounidense, que hoy enjuicia el armamentismo de su país y denuncia los riesgos de una guerra nuclear.

¿Puede suceder lo mismo en Argentina, donde monseñores como Antonio Plaza, José Miguel Medina, el difunto Tortolo y su auxiliar Víctor Bonamin, el actual presidente del CELAM Antonio Quarracino (que en 1983 propuso un manto de olvido para los militares), el arzobispo de Buenos Aires cardenal Juan Carlos Aramburu (en marzo de este año declaró que los militares nunca le contaron lo que hacían: "Había muchos rumores y pocas constancias") simbolizan el compromiso de la jerarquía con el poder del dinero y de las armas?

En todo caso, a esa posibilidad catártica apunta la gran discusión que, tal vez pensando solamente en calmar el frente castrense, orientó la semana pasada el gobierno. EL PERIODISTA está satisfecho de haberla suscitado. ♦♦

HORACIO VERBITSKY

La verdad estabiliza



Escribe
**CARLOS
GABETTA**

El Gobierno actúa como si creyera que la democracia es el resultado de negociaciones secretas y más o menos exitosas con los que tienen el hábito y el poder de violarla. Algunos de los miembros de la administración radical, al parecer el Presidente en primer lugar, se hacen una idea muy precisa de la fuerza y los recursos del Poder (militar, eclesiástico, económico) que podría poner en peligro al gobierno y, con él, al sistema republicano. Saben también que de la desarticulación de ese Poder tal como está imbricado y orientado actualmente, y de la posibilidad de reorientarlo hacia un pluralista y armónico juego de intereses nacionales depende el futuro de la democracia.

Pero es evidente que no confían en la posibilidad de liberar las fuerzas que constituyen la base, la esencia de su propio poder. En las discusiones personales con los miembros o allegados al gobierno y al radicalismo, quienes sostienen que la única posibilidad de imponer al Poder el juego democrático reside en provocar una profunda toma de conciencia mediante la información sin tapujos y en la movilización permanente de todos los sectores democráticos, nos encontramos inevitablemente ante una respuesta maximalista: "Vos estás hablando del caos social, de la lucha de clases abierta, del prólogo de una guerra civil".

Curiosa concepción, ésta de la democracia, que consiste en abrir amplias las compuertas ante las elecciones para cerrarlas luego, transformando el ejercicio del gobierno en un cuchicheo de pasillo. Durante el proceso electoral, se puede acusar al imperialismo y a la banca internacional, señalar con el dedo a represores y corruptos y prometerles la ejemplar sanción de las leyes y la justicia. Pero luego, que a nadie se le ocurra venir a pedir cuentas antes de tiempo: los candidatos de antaño se mueven ahora en el elevado y complejo juego del poder. Han cerrado a sus espaldas las puertas de la Gran Casa, y dan la impresión de creer que cualquier ayuda exterior podría echarlo todo por tierra. "Tengan paciencia, dennos tiempo y ya verán", parecen decir a un pueblo que desde hace tiempo tiene la costumbre de verlos salir un día por la ventana.

Peligrosa ilusión ésta, en una sociedad lacerada hasta las entrañas, que necesita un diagnóstico urgente y eficaz y el recurso a todas sus energías. Una de las formas en que se ejerce esa concepción del gobierno es la negación pública de la realidad. En Roma, el presidente Alfonsín interrumpió secamente a una periodista que lo interrogaba sobre la participación de miembros de la Iglesia en la represión.

Luego de escuchar una respuesta de Alfonsín (ver EL PERIODISTA Nº 7), un periodista francés susurró: "¿Para responder esas vaguedades nos cita a una conferencia de prensa?". ¿Qué pensará ahora, al ver el nombre de Monseñor Antonio Plaza, por ejemplo, en la lista de la CONADEP, la periodista que en Roma soportó ser interrumpida en mitad de la pregunta y recibió un "no" rotundo sobre la participación de religiosos en la represión? Así comienza el descrédito nacional e internacional de un gobierno y el deterioro de una imagen presidencial.

El gobierno sufre dos presiones opuestas. La de quienes detentan el poder, que quieren que nada cambie, y la de quienes lo pusieron donde

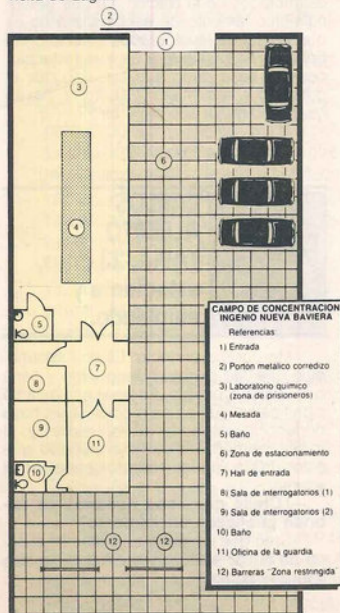
está, que quieren que todo cambie. Si es cierto que debe obrar con prudencia para no provocar enfrentamientos graves (que hoy sólo beneficiarían al Poder), también lo es que debe saber muy bien para quién está trabajando y, sobre todo, que en ese *quién* está su razón de ser, su legitimidad, su fuerza, sus posibilidades. El mes pasado, luego de la famosa homilía del cura Triviño y del secuestro y tortura de la concejala Gladys de Pérez, un diputado radical comentó a un corresponsal español: "Solo en los servicios secretos de seguridad del Estado tenemos 20.000 hombres armados, todos nombrados por la dictadura militar. ¿A quién se le ocurre a usted que mandemos para quitarles las pistolas?" (diario EL País, 27-10-84). Y repeti la pregunta a un parlamentario español -me encontraba en Madrid- y me dijo simplemente que luego de la matanza de Atocha (una atrocidad, el asesinato a mansalva de cinco abogados, en 1977) se movilizaron sólo en Madrid 300.000 personas, convocadas por todos los sectores democráticos. La manifestación fue de un millón de personas, sólo en Madrid, al día siguiente del fallido golpe de Estado del teniente coronel Tejero, el 23 de febrero de 1981. Y que nadie diga que en España era fácil. No sólo el poder militar estaba intacto, sino que los franquistas eran aún capaces de poner 200.000 personas en las calles de Madrid, cosa que hicieron en un par de oportunidades.

No se trata, por cierto, de enfrentar a "las veinte mil pistolas" del diputado radical con unos miles de pechos descubiertos, sino de ahogarlas con una firme y permanente movilización democrática, que debe ser estimulada desde el gobierno. La política del eufemismo no es rentable, porque al cabo de un tiempo la dura realidad se impone a la retórica de la negación y aparecen entonces las confesiones de impotencia y la conciencia del tiempo perdido.

La reacción gubernamental ante la publicación por EL PERIODISTA de la lista de la CONADEP se inscribe perfectamente en los resultados que -más allá de cualquier intención- arroja esta política de gobierno. Tres semanas después de la brutal provocación de Triviño y a una semana de la del ex comisario Colotto, el gobierno no ha tomado aún ninguna medida para defenderse de lo que constituye un ataque frontal, proveniente de sectores que, sin duda, tienen medios eficaces para desestabilizar. En cambio, la reacción contra un medio que se limitó a hacer su trabajo fue desmesurada e injustificada, porque nadie nunca puso en duda la autenticidad de la lista. ¿O acaso esta democracia tolera las provocaciones de un Triviño y no soporta el ejercicio de un periodismo independiente?

Pero este acontecimiento fue, sin duda, más objetivamente tratado por la prensa y las democracias del mundo y, entre nosotros, abrió un ineludible debate que no podrá sino beneficiar a la democracia y al actual gobierno, ya que en definitiva es éste el que la representa. En el diario **La Razón** del 8 de noviembre, el abogado Emilio Fermín Mignone señaló que "la salud de la Iglesia argentina exige un compromiso con la verdad", refiriéndose a la polémica abierta en estos días. Lo mismo podría decirse de las Fuerzas Armadas, los partidos políticos y casi todos los sectores de nuestra sociedad, luego de lo ocurrido en los últimos años. Una sociedad, tanto como una conciencia individual, debe aceptar primero sus culpas si quiere alcanzar la paz.

Plano del campo de concentración Nueva Baviera, dibujado por el secuestrado Juan Martín afirma que allí recibió la visita de Lathi.



ACERCA DE LA PUBLICACION DE LA LISTA DE LA CONADEP

LA OPINION DE LOS LIDERES Y DE LA CALLE



**HORACIO
RAVENA,**
Director
Nacional
de
Derechos Humanos
de la Cancillería.

"El gobierno ya manifestó que la lista publicada no es exactamente igual a la entregada al presidente de la Nación. Pero lo más importante para los hombres que estamos comprometidos en la defensa de los derechos humanos es lo que sucedió en otros ámbitos.

En ese sentido, lo más significativo es el silencio que mantuvo la Iglesia frente al procesamiento de Jaime de Nevares (causa en el juzgado de la provincia de Córdoba, a cargo del juez Gustavo Becerra Ferrer, por el delito de coacción), un obispo que siempre estuvo en la primera línea de la defensa de los derechos humanos.

Volviendo al tema inicial, creo que hay que evitar todo tipo de versiones extraoficiales ya que la CONADEP trabajó arduamente para que su labor se hiciese pública. Por eso debería publicarse el informe oficial de forma completa, para evitar episodios como el presente."

SOFIA X,
52 años,
profesora
de filosofía.

"Todo lo que sea contra la represión me parece prudente, bueno, justiciero. Es importante que los jóvenes sepan cómo se condena a la gente que no respeta los derechos humanos. Este castigo, de hacer público sus nombres, es todavía muy poco para aquellos que torturaron y mataron a culpables y a no culpables."



**Coronel JAIME
CESIO, Jefe de
Seguridad de
Yacimientos
Petrolieros Fiscales.**

"Habida cuenta de lo sucedido con el Nuncio Apostólico Pío Laghi, la lista no debería ser difundida por el gobierno hasta que la pueda elaborar correctamente. Creo que la ciudadanía tiene el absoluto derecho de conocer esa lista y el Poder Ejecutivo la obligación de darla a conocer una vez que haya sido debidamente compilada.

Pero en cuanto a que la publiquen en un medio de comunicación, me remito al derecho que tienen los medios de difusión de publicar lo que le interesa a los lectores. Es absolutamente distinta la responsabilidad que tiene el gobierno y la que tienen los periodistas. No es objetable, de modo alguno, que una revista la haya publicado. Si los priváramos de esos derechos, ejerceríamos la censura previa. Hay responsabilidades de distinto grado y de distinta índole."



**NESTOR
VICENTE,**
ex dirigente
del Partido
Demócrata
**Cristiano (Humanismo
y Liberación).**

"Me parece enormemente positivo que un medio periodístico haya publicado esa lista, supliendo de alguna manera lo que debió constituirse en información oficial a través de un organismo también oficial. El gobierno debió responder a su descalificación indicando la que ellos tienen como lista exacta."



**RICARDO
MOLINAS,**
titular de la
Fiscalía Nacional
de Investiga-
ciones Administrativas.

"Ya se anunció que se publicará una parte de la lista. Yo creo que debe difundirse, oficialmente, de manera completa. Entiendo que así como pudimos conocer oportunamente el informe de la OEA, ahora debemos leer el que elaboró la CONADEP."

Todo lo que sea conocer la verdad, es favorable. Parto de la base de que no habrá justicia ni reparación si no se sanciona sobre los hechos. Claro que aquel que figure por error, también tiene el derecho de ser reivindicado y señalado como inocente."



**GONZALO
MONZA,**
20 años,
empleado.

"Me parece bien, pero si el gobierno no está conforme... Me parece que primero tenía que haberlo publicado el gobierno."

—¿Lo habría publicado?

—Yo creo que sí. Le interesa a todo el mundo. Todos queremos saber."



**RAUL
RABANAQUE
CABALLERO,**
diputado
nacional por
el Partido Intransigente.

"Es fundamental para nuestro aprendizaje de las reglas de la democracia que la prensa cumpla con su función principal: informar objetivamente al público. Más aún, en la medida en que la fuente informativa fuera inobjetable, era deber ineludible de EL PERIODISTA la publicación de la nómina."

La polémica que ha surgido, no debe permitir ocultar el verdadero problema, que tiene dos ejes. Primero que en el país los represores fueron una realidad y que aún no han sido juzgados. Segundo, la democracia implica informar al pueblo y el gobierno se obstina en mantener en secreto lo recogido por una Comisión creada por el mismo Poder Ejecutivo. Debería haber sido el gobierno de la Nación el que publicase el informe de la CONADEP y se hubiese así, evitado cualquier equivoco."



MARTIN PRIETO,
sub-director del
diario "El País"
de España y
corresponsal
en Buenos Aires.

"Cuando un gobierno recaba información extraordinaria, secreta y solvente, debe remitirla a la justicia ordinaria para que se instruyan los correspondientes sumarios; a esos sumarios debe tener acceso las partes interesadas: las víctimas y los victimarios. Comprendo el dolor de los victimados y sus familias y la urgencia que tienen por encontrar justicia, pero me parecería por parte del gobierno una celeridad publicar por sí mismo una lista de personas involucradas en el informe de la CONADEP. Creo que el gobierno radical está actuando a este respecto con una prudencia que le reportará grandes amarguras a corto plazo, pero importantes reconocimientos en algunos meses."

La publicación por parte de EL PERIODISTA de la lista del informe Sábado, me parece impecable si, como estoy seguro, la dirección de la revista comprobó la veracidad de la filtración. La prensa está sujeta a una multitud de normas éticas pero no a los secretos y prudencias que debe guardar cualquier gobierno responsable. La tarea de la prensa es informar solventemente y estimo que sigue siendo válida la apreciación del presidente Jefferson en el sentido de que prefería un estado sin gobierno pero con periódicos, a un estado firmemente gobernado pero sin opinión pública. Los papeles del Pentágono publicados por el Washington Post o el mismo caso Watergate en susinicios, fueron temas considerados por el gobierno estadounidense como traición a la patria. El tiempo y la justicia demostraron que fueron servicios a la comunidad y a la verdad. El mensajero no tiene la culpa de las malas noticias. El gobierno tiene derecho a reservar parte de su información y el periodismo de revelarla, a menos que afecte intereses estratégicos de la Nación. Lo que personalmente lamento de esta historia no es que la lista de involucrados en el informe Sábado —en cualquiera de sus redacciones— se haya dado a la luz, sino que el gobierno y la comisión Sábado no hayan guardado mejor sus papeles."



**CARLOS
ALBERTO
TAPIA, 23 años,**
estudiante y
empleado.

"Me parece perfecto. Es una información que fue extraída del pueblo y tiene que volver al pueblo. Además es bastante significativo que en los medios se les haya negado la categoría de represores y, al mismo tiempo, no se haya negado que estos 1.351 son los comprometidos en el asunto."

—¿Creés que esos nombres se habrían publicado oficialmente?

—Creo que no, porque incluso en el seno de la CONADEP había discrepancias sobre el punto."

TESTIMONIO EN LA TV ESPAÑOLA

Marta Francese de Bettini vive en Madrid. Un hijo suyo, de 21 años, fue abatido en 1976. Un año después fueron secuestrados su madre, su esposo y su yerno. A raíz de ello viajó en enero de 1979 a Puebla de Los Angeles (México), donde se realizaba la tercera conferencia Episcopal Latinoamericana. Allí pudo dialogar con el entonces Nuncio Apostólico en Buenos Aires, Pío Laghi, a quien interrogó sobre el destino de sus familiares. "Pero señora, cómo espera usted que se los devuelvan. O están todos muertos, o están tan torturados que no se los van a dar", fue la respuesta del Nuncio.

La señora de Bettini replicó: "Pero entonces saben perfectamente lo que ocurre. ¿Por qué no dicen algo?" Laghi respondió explicando el papel positivo jugado por el Vaticano para evitar la guerra entre Argentina y Chile.

Este testimonio fue presenciado por 18 millones de españoles el 19 de octubre pasado, al emitirse por la TVE el filme *Todo es ausencia*, dirigido por Rodolfo Kuhn, con libreto de Osvaldo Bayer.

La respuesta privada de Laghi a la señora de Bettini no difiere de la que el ex presidente radical Ricardo Balbín dió, en la misma época a un grupo de madres que le pedían auxilio para hallar a sus hijos, cuando dijo que a su juicio todos estaban muertos.

La presencia de sacerdotes en los campos de concentración oficiando misas de Navidad para almirantes libres y presos engrillados; las citas de textos de los capellanes castrenses en las arengas de altos jefes militares; la intervención de prelados como el ex secretario familiar del anterior primado de la Argentina Antonio Caggiano, obispo Emilio Graselli, tramitando la protección de sacerdotes venezolanos para ex prisioneros argentinos que salían de campos de concentración de la Armada, son datos documentados que aluden a la ambigüedad esencial del rol de la Iglesia, equivalente al que cumplieron las cúpulas políticas, sindicales, empresariales e intelectuales entre 1976 y 1979, cuando un documento peronista firmado por Deolindo Bittel y Herminio Iglesias enjuició por primera vez la Doctrina de la Seguridad Nacional.



**ANA MARIA
PAREDES, 19
años,
estudiante.**

—Me parece bien. La gente tiene que saber quiénes fueron los que hicieron tanto daño al país.

—¿El gobierno habría publicado la lista? ¿Qué pensás?

—Realmente no sé.

**FLORENCIO
CARRANZA,
diputado
nacional
por el Partido**

**Justicialista y dirigente
del gremio mercantil.**

"La verdad siempre ha sido la principal aliada de la justicia, de la libertad y de la democracia. Si los argentinos queremos profundizar este proceso para que en lugar de una democracia formal tengamos una democracia real, debemos acostumbrarnos a vivir con la verdad.

Por eso entiendo que la publicación de los actos de gobierno debe y tiene que ser, una norma constante en todo sistema republicano; como una garantía real —palpable cotidianamente— de los representantes que el pueblo eligió libremente.

Todo parece indicar que esa nómina publicada en base a nombres de personas que sufrieron en carne propia la represión más sangrienta de la historia argentina, es verdadera. Hasta ahora no la han desmentido ni el gobierno ni los miembros de la CONADEP.

Toda esta situación se podría haber evitado, muy simplemente, si el gobierno la hubiese dado a conocer inmediatamente a la opinión pública."



**MIGUEL
MONSERRAT,
diputado
nacional
por el
Partido Intransigente.**

"La publicación de la lista de implicados en la investigación efectuada por la CONADEP es, a mi juicio, una cabal demostración de espíritu y de la conducta profesional que siempre debe orientar la misión periodística: informar con veracidad y objetividad a la opinión pública.

Si para algunos sectores existen dudas sobre la autenticidad del listado publicado, el gobierno tiene en sus manos la posibilidad de aclararlo dando a conocer en forma íntegra la documentación que le entregó la CONADEP. Ninguna razón justifica el secreto impuesto con respecto a un tema de tanta trascendencia para la consolidación de la democracia. No es válido el pretexto de que en caso de hacerlo se estaría adelantando a la decisión de la justicia. Cuando el Poder Ejecutivo se propuso procesar a las tres primeras juntas militares de la dictadura, dio a conocer sus nombres con profusa publicidad. Lo mismo debió hacer en este caso, poniendo en marcha la acción de la justicia para el debido procesamiento de quienes aparecen como presuntos responsables, por acción u omisión, de los más horrendos crímenes que registra nuestra historia."



**PILAR ZARO,
46 años,
profesora
de inglés.**

—Estoy completamente de acuerdo con EL PERIODISTA. Una manera de hacer justicia es que se conozca a los culpables.

**JORGE
DANIEL
TORRE,
18 años,
estudiante.**

—Me parece que está bien, pero hay que escuchar qué dice el gobierno. Ver si la lista es o no la verdadera. Si es, me parece bien. Hay que denunciar a los que hundieron al país en ese infierno que fueron los últimos 7 años. Creo que es parte de la justicia poder señalar a los culpables con el dedo. No puede haber democracia sin justicia, los culpables tienen que ser castigados.

**RAQUEL
MARQUEZ,
53 años,
médica.**

—Si son reales está bien.

—¿Le parece que la lista podría ser inventada?

—No, eso no, pero creo que hay que escuchar las dos campanas. Magdalena dice que Pío Laghi no figuraba en la lista. Magdalena es una mujer muy capaz, inteligente, pero en esto no se le puede creer porque es una comesantos.

—¿Usted piensa que monseñor Pío Laghi puede ser culpable?

—Yo no pienso que él torturó, claro que no lo pienso. Pero él consintió, porque debiendo denunciar no lo hizo. Pío XII, cuando se llevaban a los judíos tampoco hizo nada. Al contrario. ¿Es menos culpable por eso? El que no hace nada en momentos en que hay que hacer es tan culpable como los otros. La culpa por omisión puede ser gravísima. Creo que en el caso de Pío Laghi hay culpa por omisión.



**AUGUSTO
CONTE,
dirigente
del Partido
Demócrata
Cristiano**

"Tan convencido estoy de que el gobierno tendría que haber publicado el informe completo de la CONADEP, que el día 21 de setiembre presenté un proyecto de resolución en la Cámara de Diputados pidiendo que se entregara el informe y que fuese puesto a disposición de la prensa y las instituciones de derechos humanos.

La publicación de esa lista por parte de un medio periodístico es el resultado inevitable del silencio en que se ha mantenido el gobierno. Cuando un documento que tiene que ser difundido es mantenido en reserva por el Poder Ejecutivo, es lógico que la prensa trate de mantener su misión específica asegurando lo que el gobierno no produce.

Todo ocultamiento a la opinión pública trae descrédito y confusión. Es impropio de un sistema democrático. El procedimiento que se ha seguido es absolutamente anormal."

**OSVALDO
VIGIL, 26 años,
estudiante y
empleado.**

—Pienso que si no salió del gobierno había que esperar. El gobierno iba a enviar esa lista a la justicia. Con esto que hizo EL PERIODISTA se confunde la opinión pública.

Entrevistas de MARIA ESTHER GILO

SERGIO JOSELOVSKY

REACCIONES EN WASHINGTON

Requerido por el corresponsal de EL PERIODISTA en Estados Unidos, el Nuncio Apostólico y embajador ante la OEA Pío Laghi rehusó formular comentarios acerca de su actuación en la Argentina. "Monseñor ya no es representante del Santo Padre allí y no quiere contribuir a la confusión", declaró su asistente personal, el padre Yarrish.

Laghi mantiene en Washington una actitud de estricta reserva respecto de los medios de comunicación, que durante la campaña electoral buscaron con empeño pero sin éxito declaraciones suyas sobre la polémica relación entre la Iglesia y el Estado. Esto refleja en parte la delicada situación del Vaticano en Washington, donde los protestantes no declinan su antiguo antipapismo. Las relaciones entre Estados Unidos y el Vaticano se interrumpieron en 1867, y recién en enero de este año la representación pontificia fue ascendida al nivel de nunciatura apostólica.

Un experto de la Iglesia estadounidense en cuestiones latinoamericanas dijo a EL PERIODISTA que salvo notables excepciones los obispos argentinos nunca estuvieron dispuestos a hacer pública la información que poseían sobre la guerra sucia de 1976 a 1979. "Al principio no creían las denuncias que recibían", explicó el experto, "luego se convencieron de que eran ciertas y tuvieron que reconocer que el gobierno militar estaba profundamente involucrado, pero se abstu-

vieron de darlas a conocer y certificarlas por temor a un estado de anarquía sólo provechoso para la izquierda. El rol de la jerarquía fue vergonzoso y algunos obispos fueron cómplices pasivos. En este contexto, el papel de Pío Laghi fue bueno. Es probable que la Nunciatura no hiciera pública mucha de la información de que disponía, pero creo que fue transmitida al Vaticano. El Papa sabía lo que estaba ocurriendo en la Argentina."

La alta fuente católica norteamericana consideró posible que Laghi hubiera visitado prisiones y campos de concentración "en misiones de investigación, en respuesta a denuncias recibidas por la Nunciatura de parte de familiares de las víctimas. Creo que Laghi trató de motivar a los obispos argentinos a que adoptaran posiciones más consecuentes, pero sin éxito."

El prelado estadounidense citó el testimonio del sacerdote irlandés Patrick Rice, quien fue apresado en aquella época en la Argentina. Según Rice, Laghi y su asistente ayudaron a muchos perseguidos por el régimen. "En contraste con la actitud de la Nunciatura, las declaraciones públicas de los obispos siempre fueron vagas y nunca señalaron concretamente a los culpables de lo que estaba ocurriendo", agregó la fuente.

Laurence Birns, Director del Consejo de Asuntos Hemisféricos, habla de la "Iglesia del silencio, respecto de los derechos humanos" y agrega que sus miembros "justifica-

ron atrocidades atribuyendo responsabilidad a la izquierda, con lo cual hicieron suya la tesis de los militares de la guerra sucia. Entre 1976 y 1980 no recuerdo una sola declaración de la Iglesia que denunciara con firmeza la violencia que desangraba al país. Mantuvieron su silencio incluso cuando asesinaban a su propia gente. El papel de la Iglesia argentina fue escandaloso. Fueron malos cristianos y malos argentinos. En Chile, después del golpe, el Cardenal Silva Henríquez se transformó en la única voz de oposición democrática. La Iglesia en la Argentina hizo la apología del golpe militar y la jerarquía no usó su legitimidad para proteger a las víctimas a pesar de la influencia de que gozaba."

También Birns juzga que Laghi cumplió una función más digna, "pero poco podía hacer ante una jerarquía local cómplice". Isabel Mignone, hija del presidente del CELS, Emilio Fermín Mignone, y funcionaria del Banco Interamericano de Desarrollo, recuerda que Laghi debía mantener un difícil equilibrio entre el Vaticano y la Iglesia argentina: "Hubiera actuado distinto si la Iglesia argentina lo hubiera respaldado con actitudes como las que asumió el Episcopado chileno. Recuerdo la expectativa con que aguardábamos cada declaración del Episcopado y el desencanto por su ambigüedad y falta de firmeza. La Nunciatura hizo muchas gestiones secretas para sacar a gente

directamente vinculada con la Iglesia. Creo que ellos hicieron aparecer a los padres Jallics e Iorio."

Roberto Alvarez fue el funcionario encargado de Argentina en la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA, y hoy trabaja en la Universidad Johns Hopkins de Washington. "Nos llamaba la atención, recuerda ahora, no recibir denuncias o información institucional de la Iglesia argentina, salvo casos excepcionales, a diferencia de lo que ocurría con la Vicaría de la Solidaridad de Chile o la Comisión de Derechos Humanos del Arzobispado de San Salvador. La Iglesia argentina estuvo ausente en la denuncia de la represión."

En 1976 el sacerdote católico estadounidense y entonces diputado por Massachusetts, Robert Drinan, integró una misión de Amnesty International que investigó los derechos humanos en la Argentina. "La jerarquía argentina es probablemente la más conservadora de América Latina. A pesar de las atrocidades que se cometían, su actitud era la de esperar y ver qué pasaba. Carece del vigor y la franqueza de palabra de las iglesias de Brasil, El Salvador o Chile", sostuvo el jesuita Drinan, quien en 1980 renunció a su banca por orden del Papa, que no deseaba la intervención de sacerdotes en política.

GINO LOFREDO

LOS GENERALES Y OBISPOS SON IGUALES A CUALQUIER CIUDADANO



Luis Duhalde

El doctor Eduardo Luis Duhalde, 45 años, abogado, historiador, ex profesor universitario, fue, durante los últimos ocho años, uno de los miembros más activos de la Comisión Argentina de Derechos Humanos (CADHU). Esta organización, fundada un mes después de instaurada la dictadura en el año 76, continuó funcionando en el exterior, aportando reveladores testimonios—ante distintos foros internacionales—de personas que lograron recuperar la libertad luego de permanecer cautivas, en manos de las Fuerzas Armadas Argentinas. La CADHU fue disuelta el mismo día que el gobierno constitucional que preside Raúl Alfonsín se hizo cargo de sus funciones. Durante el tiempo que se prolongó su labor, la comisión sufrió la pérdida de catorce de sus integrantes, los que hoy se consideran asesinados o desaparecidos. Entre ellos se cuentan el ex diputado radical Mario Amaya, el conocido abogado Mario Hernández, la licenciada Liliana Galletti y el abogado Roberto Sinigaglia. En la conversación que sigue, Duhalde se refiere a las reacciones producidas por la publicación de la lista confeccionada por la CONADEP y aclara puntos oscuros sobre presunta presencia de monseñor Pío Laghi en un campo clandestino de detención.

—¿Cuál es su opinión con respecto a la publicación de esa lista?

—No tengo elementos de juicio sobre su autenticidad en la medida que no conozco la lista original. En la lectura de la nómina publicada no he encontrado nombres cuya inclusión me sorprenda, ya que conozco una buena parte de los testimonios donde esas personas se mencionan. Incluso hay otros informes hechos por organizaciones de derechos humanos que in-

cluyen algunos nombres más. De cualquier manera, este debate y las dos dementidas gubernamentales no se hubieran producido si el informe de la CONADEP y la lista adjunta hubiesen sido oficialmente publicadas. El pueblo argentino tiene derecho a conocer el nombre de las personas que aparecen vinculadas a la represión aunque sobre ella no haya caído pronunciamiento judicial. No hay ninguna razón para tratar a un general de la Nación o a un obispo en forma diferente a los restantes ciudadanos acusados de delitos, que aparecen en los diarios con sólo la intervención policial y sin que la justicia se haya expedido acerca de su culpabilidad o no.

—¿Usted considera a la publicación de la lista una actitud "irresponsable" o "aventurada" como fue calificada recientemente?

—Yo creo que nace de habérsela ocultado al conocimiento público. Hay que tener en cuenta que fue recopilada por un organismo oficial. La única forma de defender seriamente la democracia es terminando de erradicar de las instituciones del Estado a todos aquellos que han tenido responsabilidades en la comisión de las violaciones sistemáticas de los derechos humanos, cuando los años siniestros de la dictadura militar, por acción u omisión.

—Y desde el punto de vista jurídico, ¿le cabría alguna responsabilidad a esta publicación?

—Considero que lo sucedido—y esto lo digo como viejo periodista—es el riesgo de todo semanario político que pretende ser veraz e informar a sus lectores sobre un tema de enorme interés político actual, en ejercicio de las libertades garantizadas

por los artículos 14 y 32 de la Constitución Nacional. Si en el ejercicio de la actividad informativa se cometen errores de precisión es comprensible frente a una Argentina que despierta a las libertades y que no admite más censuras ni autocensuras.

—Usted dijo que conocía otros testimonios, previos a la creación de la CONADEP. ¿Hay algunos de importancia?

—Son múltiples y han tenido profusa difusión entre los organismos vinculados a los derechos humanos. En ese sentido es bueno aclarar que gran parte del material recopilado por la CONADEP ya era conocido con anterioridad a su creación. Y el doctor Alfonsín, como miembro prominente de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos también los ha conocido.

—¿Conoce algún testimonio que involucre al ex Nuncio Apostólico, monseñor Pío Laghi?

—Efectivamente. Conozco uno que ha sido presentado ante la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, y ante la Comisión Investigadora del Senado español, porque su autor tiene nacionalidad española. Se trata de las declaraciones de Juan Martín, detenido desaparecido en la provincia de Tucumán, donde fue liberado tras dos años de cautiverio. Un hermano suyo, incluso, continúa detenido desaparecido. Su testimonio fue certificado ante escribano público y ratificado por su autor ante la CONADEP, a través de la embajada en España.

—¿Y allí se refiere a Pío Laghi?

—No tengo a la vista el testimonio. Recuerdo que cuenta que en oportunidad de la visita pública que hizo el nuncio apostólico a las autoridades militares de Tucumán, el mismo fue llevado a la presencia

de monseñor Pío Laghi con quien mantuvo un breve diálogo haciéndole saber que él era un preso desaparecido, y que el alto prelado le aconsejó fortalecerse de espíritu y le obsequió una medalla o un libro religioso. Este episodio—que por supuesto no involucra al diplomático de la Santa Sede en la comisión personal de vejámenes contra los detenidos—sin embargo es revelador del permanente conocimiento que las altas jerarquías de la Iglesia tuvieron de la situación represiva implementada por los militares. De allí que haya sostenido en mi libro *El Estado Terrorista Argentino* que la Iglesia, como institución, a través de la mayor parte de su jerarquía, jugó un papel de sostén-consentimiento del proceso represivo. Hay algunos eclesiásticos, como Von Wernich, que intentan defenderse sosteniendo que fueron útiles como correa de transmisión de información a las familias, pero lo único que queda claro es que no denunciaron públicamente lo que conocían, pese al enorme peso moral de la Iglesia, y que el conjunto de desaparecidos no aparecieron. En su intención, y en sus recomendaciones de resignación y cautela sólo sirvieron para desmovilizar a las familias de aquellos desaparecidos y para alimentar inútiles ilusiones. Esto no es aplicable a la totalidad de las intervenciones eclesiológicas en el tema. Muy distinta fue, por ejemplo—y por citar un solo caso—la actitud de monseñor Enrique Angelelli, quien denunció desde el púlpito los atropellos militares ocurridos en su diócesis de La Rioja. Ello motivó que sufriera un sospechoso accidente sobre el cual existe la plena convicción de que fue un asesinato.

Entrevista de LUIS MAJUL

REACCIONES EN ROMA

Naturalmente, la prensa italiana dio amplia repercusión a la lista de 1.351 nombres involucrados por la CONADEP. Los principales diarios italianos concentran su atención en el hecho de que en la lista aparece el nombre del ex Nuncio Pío Laghi y otros obispos.

El influente matutino *La Repubblica* titula en su edición dominical: "Desaparecidos: acusado Pío Laghi", mientras *Il Messaggero* titula a cuatro columnas: "¿También obispos entre los represores?"

En su edición del martes 6, en cambio, *Il Messaggero* publica una desmentida oficial de las listas atribuidas al vocero presidencial José Ignacio López, aunque la nota concluye comentando que según algunas versiones de los ambientes políticos porteños,

EL PERIODISTA, habría publicado la lista con el consentimiento de un sector progresista del gobierno al cual lo habría dado con la intención de ejercitar una presión encubierta sobre el Episcopado Argentino por su pasividad con los religiosos que se han pronunciado últimamente por "tomar las armas morales y materiales contra esta democracia corrupta y pornográfica". La cuestión del ex Nuncio sorprende a muchos observadores, pues Pío Laghi que actualmente se desempeña como embajador de la Santa Sede ante el gobierno de Washington, es considerado como un exponente liberal dentro de la diplomacia vaticana.

Menos sorpresa en cambio por la presencia en las listas de algunos obispos argentinos pues las Madres de Plaza de Mayo

ya habían denunciado este hecho en varias ocasiones dando incluso los nombres de Monseñor Plaza y Graceli.

Aunque esto último ha colocado en posición algo incómoda al presidente Raúl Alfonsín, quien en su reciente conferencia de prensa romana contestando a una periodista de France Press afirmó enfáticamente que era "absolutamente falso que obispos argentinos hayan presenciado torturas".

El Vaticano por su parte se ha limitado a una fría desmentida oficial, donde se dice en pocas palabras que la noticia es tan grave que no puede no ser falsa. El portavoz vaticano recuerda además las numerosas intervenciones de Pío Laghi en favor de muchos desaparecidos durante los peores años de

la represión, cosa seguramente cierta pero que no explica sin embargo el silencio absoluto mantenido por la Santa Sede durante esos años.

Mientras, el vicepresidente Víctor Martínez, durante su breve paso por Roma de regreso de Nueva Delhi, declaró: "debo reiterar nuestro total desconocimiento de la mención de Monseñor Pío Laghi en ese informe, el cual por otra parte no tiene ningún valor sancionatorio ni expresa la opinión oficial del gobierno". También ha llamado la atención de los medios locales la presencia en las listas de algunos generales actualmente en actividad y de reciente promoción.

(En Roma)

AUGUSTO RODRIGUEZ JAUREGUI



Julio Guillán



Hugo Barriónuevo

¿QUE VA A PASAR CON LA CONCERTACION?

El acuerdo logrado por el gobierno y las cúpulas obreras y empresarias para llevar adelante en forma concertada un programa económico y social abrió un paréntesis de tregua y esperanza en la pugna entre las partes. Pero el cumplimiento de ese compromiso plantea dificultades e interrogantes.

Condicionado por el imparable alza del costo de vida y las estimaciones oficiales que marcan la reaparición de un posible rebrote de conflictos obreros para el primer semestre de 1985 (que amenaza con jaquear la aplicación de la política de ajuste, dentro del marco que impone la renegociación de la deuda externa), el gobierno le dio un nuevo impulso a la concertación.

No obstante, aún no está muy clara la manera en que la administración radical podrá sortear el compromiso asumido con el Fondo Monetario Internacional y los bancos acreedores, y al mismo tiempo, tener el margen político necesario para acceder a las demandas de los sectores obreros y empresarios.

La mayoría de los dirigentes sindicales agrupados en la CGT reconocen íntimamente que la concertación no será posible si no se modifica la distribución del ingreso nacional, otorgándole una mayor participación a los trabajadores para acercarse por lo menos al nivel del 38% que tenía la clase obrera en marzo de 1976.

En buen romance, la cúpula sindical sabe que no habrá lugar para tibias reformas y que el paso a dar debe ser necesariamente el de recortar las ganancias de la "patria financiera" y del campo, trasladándolas a los sectores productivos, para que redunde en una recuperación de los pasivos empresarios y en un aumento del poder adquisitivo de los salarios.

Después de la reunión con Alfonsín en Olivos los cuatro secretarios generales entrevistaron la voluntad del gobierno para dar ese paso, pero la duda es si a casi un año de administración, y sin un plan económico que actúe más allá de la coyuntura económica, el gobierno ha conseguido la correlación de fuerzas necesarias como para llevar adelante ese cambio estructural de fondo y socavar la base de poder de la patria financiera.

El interrogante sigue siendo cómo se podrá salir de la coyuntura para evitar los llamados masivos a convocatoria de acreedores, que se aprestan a pedir algunas empresas y, al mismo tiempo, conseguir una recuperación salarial que evite el estallido social.

El compromiso de los radicales es eludir lo que podría ser la aplicación de una nueva versión, aunque moderada, de lo que fue el "Rodrigazo", para al mismo tiempo licuar los pasivos empresarios y poner los salarios por encima de la inflación, en el corto plazo.

En el asado de Olivos, Alfonsín apeló a la unidad nacional y llamó la atención sobre la necesidad de una salida concertada para responder a los embates golpistas de la ultraderecha. La CGT respondió a ese

pedido suspendiendo la aplicación de un posible plan de lucha, pero advirtió que no está dispuesta a correr el riesgo político que significa frenar el reclamo generalizado de las bases por mejores salarios.

Aún dentro del consejo directivo cegestista existen diferentes interpretaciones acerca de la forma de llegar a la concertación, entre duros y moderados de la Comisión de los 25 y el sector de Gestión y Trabajo.

Para Triaca, la CGT suspendió su plan de lucha porque "se impone que necesariamente se hagan las propuestas de los que representan a los trabajadores, y busquemos la concertación entre todos", mientras que Aldo Serrano, advirtió que "no se puede hablar de aventar la posibilidad de un golpe de Estado, mientras el gobierno no acepte la necesidad de modificar sustancialmente la actual política económica que nos lleva a la destrucción del aparato productivo y a la caída estrepitosa de los salarios".

Roberto Digón advirtió duramente que "no puede haber concertación si se sigue cumpliendo con las pautas del Fondo, entonces el gobierno debe decidir entre si le conviene más aplicar una política de ajuste o enfrentar a la clase trabajadora, que sigue pagando el peso de la crisis, porque acá la patria financiera sigue intacta y dominando todo el circuito económico" y resaltó como un signo positivo el hecho de que los radicales "están reconociendo sus propios errores y el llamado de atención que significó la huelga del 3 de septiembre, porque todavía hay tiempo para las rectificaciones".

En cambio Antonio García (municipales) y Julio Guillán (telefónicos) de la Mesa de Enlace Gremial, coincidieron en que el gobierno "debe ser sincero en aclarar hasta dónde el condicionamiento con el Fondo Monetario no implicará que el salario sea nuevamente la variable de ajuste" sosteniendo que los trabajadores "son los que más necesidades tienen en este momento, y son los que más deben obtener de este acuerdo porque ya no tienen nada, ni para poner ni para ofrecer a la concertación".

LUIS ESCOBAR

La postura de la Confederación General del Trabajo (CGT) en torno a la concertación económico-social propuesta por el gobierno, así como la estrategia del propio gobierno para revertir las coincidencias de la CGT con el frente de ocho entidades empresarias que encabezan la Unión Industrial Argentina (UIA) y la Sociedad Rural Argentina (SRA), son motivo de inquietud entre los sectores progresistas.

Muy lejos de las tesis surgidas en el triángulo Perón-Rucci-Gelbard, los actuales representantes del movimiento obrero parecen no distinguir adecuadamente la diferencia que existe entre practicar la oposición democrática al gobierno, defender el salario y las fuentes de trabajo, y apoyar un proyecto nacional que termine con la especulación y abra las puertas al crecimiento económico. Tampoco parecen haber encontrado la articulación necesaria para ejercer la oposición —lo que es legítimo— y defender, al mismo tiempo, tanto las reivindicaciones de los trabajadores como un nuevo proyecto de país —lo que debería ser irrenunciable si se tiene en cuenta la tradición política de la CGT.

Las vinculaciones económicas —y por tanto políticas— entre la UIA y la SRA son conocidas. Muchos capitales provenientes de la burguesía terrateniente más concentrada (oligarquía) se han invertido en acciones de empresas industriales, del mismo modo que una considerable cantidad de dinero de éstas se ha volcado a la compra de tierras en la pampa húmeda. Ambos sectores coinciden, además, en el mercado especulativo, como que son quienes llevan el manubrio de la bicicleta financiera.

Es natural que tanto la UIA como la SRA critiquen la política de control de precios que instrumenta —aunque por poco tiempo más— la Secretaría de Comercio, tanto como que se opongan a los proyectos oficiales (que serán girados a las inminentes sesiones extraordinarias) que procuran atenuar el caos especulativo (ley de reordenamiento financiero), alentar la inversión productiva (ley de fomento industrial) y reducir la evasión fiscal. Es natural que se opongan porque las intenciones del equipo que dirige el ministro Bernardo Grinspun apuntan a desalentar las prácticas especulativas y reorientar el perfil de

acumulación, o al menos obtener una tasa de inversión compatible con el crecimiento económico.

El frente empresarios-CGT llegó a tal punto que hace un mes llevaba a la Casa Rosada un reclamo concreto: la renuncia de Grinspun. El firme respaldo de Alfonsín a su ministro de Economía frustró la jugada y obligó a postergarla, de modo que esa es una moneda que todavía está en el aire.

Si la acritud de la UIA y la SRA se explica tanto por sus intereses como por su historia política, son precisamente los intereses y la historia política de la CGT los que vuelven incomprensible su posición actual.

Huérfana de lineamientos políticos homogéneos que provengan de las instancias superiores del Partido Justicialista, muerto Perón, atomizada incluso su propia estructura o aparato, la conducción actual de la CGT no tiene ahora, en el terreno económico, ni siquiera el perfil ambiguoamente desarrollista que le imprimiera en su momento Augusto Timoteo Vandor, y menos todavía la concepción de un desarrollo industrial autocrático que reivindicara en tiempos de Rucci.

Hará falta, sin embargo, un elemento clave para entender estructuralmente las transformaciones apuntadas: la desaparición lisa y llana de la central empresaria que defendía los intereses de ese sector de la burguesía llamada habitualmente nacional, y poco menos que del sector mismo, y el paso con armas y bagajes de la mayoría del empresariado argentino a la economía de especulación, actitud que muchas veces debe ser entendida como la única alternativa de supervivencia a la que pudieron apelar, especialmente la pequeña y mediana empresa.

Pero muchas actitudes que podían entenderse o admitirse bajo la dictadura resultan incomprensibles en democracia, porque Alfonsín no es Videla, ni Grinspun es Martínez de Hoz, ni Casella o Barriónuevo son Villaverán.

Otro tema de análisis interesante, apasionante incluso, se puede resumir en esta pregunta: ¿Podrá formular el gobierno de Alfonsín un proyecto de desarrollo y modernización del capitalismo argentino, hoy, desde un país periférico, dependiente y endeudado, si ni siquiera cuenta con el apoyo de la central sindical que se supone representa los intereses históricos de los trabajadores?

En el intento de respuesta a estos interrogantes es posible que se encuentren pistas sólidas para entender con seriedad la derrota del peronismo el 30 de octubre y su patética dispersión actual. Es posible, también, que se encuentren pautas para medir la fortaleza o debilidad estructural de la democracia.

NORBERTO COLOMINAS

POLÍTICA EXTERIOR Y SOBERANÍA

ELSA KELLY: ARGENTINA ES UNA NACIÓN LIBRE

La prioridad de América Latina en la creación de una política exterior independiente, la condición de país no alineado de Argentina, su desilusión por el reciente voto de la Comunidad Económica Europea (CEE) en la ONU en la cuestión Malvinas, y la no alineación automática con Estados Unidos, destacan en el pensamiento de Elsa Kelly, secretaria de Estado de Relaciones Internacionales y Culto. Alta, fresca, con un aire firme y suave a la vez, abogada y catedrática de derecho que ingresó por concurso a la Cancillería en 1962, con estudios de posgrado en la Universidad de Harvard (1977/78) y cuadro político de la UCR, su rigor lógico y el hecho de ser divorciada no le impiden "necesitar el resguardo y respaldo de Dios". Los tramos más sustantivos de una larga entrevista grabada con EL PERIODISTA en su oficina del Palacio San Martín, son los siguientes:

—¿Cuáles son los frentes prioritarios de la política exterior argentina?

—Prefiero hablar de objetivos. Básicamente, la consolidación de un sistema político interno que garantice una permanencia en la identificación de los intereses nacionales para que este país sobreviva. Argentina ya no resiste más inestabilidad, más fracturas, debe hallar el consenso en torno a unos cuatro o cinco objetivos fundamentales en los que la nación como tal esté por encima. Merced a ello, recomponer las relaciones internacionales del país, destruidas totalmente por la experiencia de un gobierno militar de las características que padecemos, que aisló pavorosamente a la República. La prioridad, en este plano, fue establecida por el presidente Raúl Alfonsín el mismo 10 de diciembre: es América Latina. Está en el orden natural de las cosas, no podemos vivir descolgados de nuestra realidad, que es latinoamericana. Si Argentina no se hace cargo de su naturaleza latinoamericana, no estaremos situados en ninguna parte. Debimos recomponer nuestras relaciones con Occidente, porque aquí se hizo tabla rasa de todos los valores de nuestros orígenes, fueron pulverizados en los últimos diez años, entre ellos el mismo respeto a la vida. Todo ello produjo un impacto negativo en Occidente, no se tomaba a la Argentina en serio...

—También se destruyeron las relaciones latinoamericanas y con el centenar de estados del Movimiento de No Alineados. En Washington se habla ahora de *renewal*, de recomponer y reconducir la relación con Argentina. ¿Coinciden ambos objetivos?

—La vinculación de Argentina con Estados Unidos ha sido la historia de un desencuentro permanente. En épocas de regímenes militares se buscaba una buena relación con EE.UU.: "buena" entre comillas, sobre la base de una dependencia absoluta, fundada en una alineación automática con las posiciones norteamericanas, y se nos sometía a un sistema económico tal como EE.UU. lo perfilaba en el mundo. Se identificaba este tipo de relación con los intereses argentinos, cuando en realidad eran intereses de un grupo minoritario que había copado el poder contra la voluntad del pueblo. No es el tipo de relaciones que nosotros buscamos con EE.UU., sabiendo que nuestros intereses no pueden converger nunca con los suyos puesto que se trata de una superpotencia, país central de un sistema con intereses globales... Y bueno, no todos estos intereses pueden coincidir con los argentinos.



LAZARUCCI BOTTARO

Los objetivos de una política exterior argentina independiente aparecen sin tapujos en las respuestas de Elsa Kelly. La herencia diplomática arrasada por dictaduras castrenses, la presión de los grandes polos de poder y el rechazo a los bloques militares. Malvinas, Estados Unidos, CEE, Centroamérica. Desafíos de una Cancillería empobrecida, que debe multiplicar su trabajo con sólo el 0,6% del presupuesto.

Por de pronto, Argentina pretende una política exterior independiente, poder decidir sin que se ejerza presión sobre ella, sin que se pretendan alineaciones automáticas. Esta es una pretensión legítima y la queremos preservar, para servir a los intereses del pueblo argentino y no a los de entelequias tales como *Occidente*, *occidental* y *cristiano*. Digo entelequias porque cuando a la gente se le habla de "occidental y cristiano", piensa en las cosas malas que ocurrieron bajo esa bandera, o cobertura. Si nos interesa tener una buena relación con EE.UU., y esto no contradice lo anterior, porque lo que queremos es poder dialogar, plantearle nuestras posiciones, discutir o disentir con ellos, pero no que siempre la alternativa sea: o uno se alinea automáticamente con EE.UU. o uno no tiene ninguna relación con EE.UU.... No una política antinorteamericana, sino una política *proargentina*. La otra cosa importante es que Argentina tiene su espacio político en el No Alineamiento, y tampoco es contradictorio con lo que dije sobre Occiden-

te, sino que forma parte integral de nuestra actitud hacia el mundo. Cualquier país occidental que considere a Argentina como interlocutor, debe partir del hecho de que Argentina es además un país no alineado, y esto no implica que no tengamos buenas relaciones con Europa y Estados Unidos. En este no alineamiento tenemos mucho que reparar y reconstruir.

RUGBY Y TECNOLOGÍA

—Ud. recientemente estaba en la ONU y con el Movimiento de Países No Alineados tejiendo la red de apoyos mayoritarios por la cuestión Malvinas, y aquí los clubes de rugby se la destejían...

—¿Qué me cuenta! Estamos contra la política racista de *apartheid* de Sudáfrica por convicción, no sólo por los votos respecto a Malvinas, y apoyamos la independencia de Namibia de igual forma. Esa política es una inmundicia que repugna a la conciencia... de los que tienen concien-

cia. Y estamos persiguiendo el corte de toda actividad cultural y deportiva en relación a Sudáfrica. Ciertos dirigentes y jugadores del rugby del país son responsables, han querido hacernos aparecer como un país sin credibilidad, ya que Argentina apoya las resoluciones de la ONU y del Movimiento de No Alineados respecto al *apartheid* y Namibia. Esa gente ha puesto a Argentina en la picota, ha ridiculizado a todo el pueblo argentino y a su gobierno. Debemos intensificar las relaciones con las naciones de África, con una política creativa, de lo cual hasta ahora virtualmente el país carecía. Esta Secretaría ha priorizado absolutamente esta relación con África y Cercano Oriente y pusimos al frente a uno de nuestros mejores funcionarios. Ese grupo minoritario antes citado nunca quiso tener nada que ver con África...

—Una política que ya aplica Brasil y a la que llegamos muchos después...

—Así es, nuestros intereses económicos deben orientarse también hacia esos países. Nuestra industria está preparada para servir mercados como el africano. Estamos en condiciones de transferir tecnología nacional en beneficio mutuo, para que la nuestra progrese y ellos comiencen a tener la propia. Y también tenemos que mirar seriamente hacia el Pacífico y Asia, zonas que para los sucesivos gobiernos militares estaban, de hecho, eliminadas del mapa.

Elsa Kelly pide hablar sobre Indira Gandhi, a la que dedica un párrafo apasionado y define como "gigantesca figura humanista, preocupadísima por la paz mundial y constructora del no alineamiento", para luego internarse en su gran tema: el Beagle (ver recuadro).

MALVINAS Y VERSIONES

—Hace pocos días el subsecretario del Interior dijo que "podía notificar al mundo que Argentina recuperará las Islas Malvinas antes de 1989". ¿Cómo? ¿En qué se basa?

—Hablé con Raúl Galván y me dijo que así no fueron exactamente sus declaraciones; aparentemente no se lo entendió. El objetivo del gobierno, lo ha dicho el Presidente, es que esperemos obtener un proceso de negociación, cuyo tema central es el de nuestra soberanía en las islas. Sobre ello versa la disputa. Los ingleses han demostrado su total inflexibilidad al respecto. Si pudiéramos llegar al objetivo concreto de recuperación, tanto mejor, no lo podemos predecir...

—Y se siguen sumando declaraciones de la ONU en favor de la tesis argentina, sin aplicación real, ¿qué piensa hacer el gobierno?

—Continuaremos la tarea diplomática y política en pos de ese objetivo. En esta negociación hay muchos elementos a considerar. Hemos dicho que tenemos una total apertura para encarar una solución mutuamente satisfactoria. Estamos preparados para atender lo atendible...

—¿Qué puede satisfacer a los británicos?

—Entiendo que uno de los temas es el de la población de las Malvinas. Es una cuestión que debemos meditar muy seriamente, e imaginar soluciones aceptables. Son los dos elementos que gravitan en esta negociación: soberanía argentina y pobladores. Hay otros aspectos derivados de la guerra, que también debieran ser abordados.

—¿Por ejemplo?

—El levantamiento de la zona de exclusión, el retiro de las bases militares de las islas, erradicar la fortificación militar, que genera un peligro muy grave para la seguridad argentina y del Atlántico Sur. Estamos muy preocupados por estas cuestiones, que deben ser analizadas y discutidas en una negociación. Fundamentalmente, lo que quiere Argentina es que esa base se desmantele; la desmilitarización y, por supuesto, desnuclearización del archipiélago y toda la zona. Vemos con alarma la posibilidad de que Gran Bretaña establezca una zona de armamentos nucleares, tras la apariencia de submarinos impulsados atómicamente, lo que no nos garantiza para nada que no se puedan acoplar armas nucleares de destrucción masiva...

—En este sentido, ¿cómo se entiende entonces la declaración del ministro del Interior acerca de "solidaridad continental", dirigida a los pobladores de Puerto Madryn, que repudiaban a la flota norteamericana del operativo UNITAS XXV, con submarinos nucleares?

—No recuerdo las declaraciones del ministro Tróccoli. Creo que deben verse en otro contexto. Esos buques llegaron en plan de reabastecimiento porque habían estado realizando un operativo por ahí, en el que nosotros por supuesto no participamos.

—¿Pero se puede hablar, después de la guerra de 1982, de un espíritu de solidaridad continental de tipo militar...?

—¿Con Estados Unidos? Bueno, no. Hemos afirmado con claridad meridiana nuestro carácter de país no alineado. No formamos parte de bloques militares, es muy importante que se comprenda, de ninguna alianza militar con ninguno de los dos bloques. De manera que jamás puede interpretarse ninguna manifestación de ningún miembro del Poder Ejecutivo Nacional en ese sentido, eso está absolutamente descartado.

—Ciertas versiones de prensa hablan de un plan de Suiza, aprobado por Estados Unidos, por el cual el archipiélago malviniano pasaría a una "soberanía compartida", con explotación económica, por Londres, Washington y Buenos Aires, hasta el año 2020 o 2030. Londres desmintió la versión, Buenos Aires no. ¿Qué hay de cierto?

—No hay absolutamente nada, jamás pensamos en una situación de soberanía compartida ni nada de eso. No hay, que yo tenga conocimiento, ninguna propuesta en ese sentido. ¿De dónde proceden esas versiones? Quizá lea mal los diarios...

—¿Y si la hubiera?

—No, por supuesto que no, lo que buscamos es una solución del diferendo y la recuperación completa de las islas.

—Pero si existiera esa propuesta formal, discreta o públicamente...

—Lo que sí se habla por ahí es sobre el sistema de contraarriendo, que los ingleses llaman *lease-back*. Argentina arrienda las islas—según esa versión— a Gran Bretaña y la soberanía nos revierte después de un tiempo...

—Entonces, ¿ninguna soberanía compartida con Londres ni...

—No, no, no.

—...con Washington?

—No, no, no. Se hablan mil cosas, sobre todo lo preguntan periodistas norteamericanos y británicos.

—¿Entonces Argentina no acepta ninguna tesis de soberanía compartida?

—¿En términos permanentes? Lo desmiento categóricamente.

—¿Y en términos provisorios, entonces?

—Eso es otra cosa que habría que considerar en el marco de una negociación. Queremos la recuperación de las islas. Ahora bien: cuál será el procedimiento, dependerá de los términos de una negociación. Recuerde que queremos recuperar las islas a través de una vía negociada de solución...

—En tal eventualidad, ¿qué duración tendría una "soberanía compartida"?

—Es muy difícil especular sobre esa base. Ni siquiera se ha convenido una negociación, ni existe nada planteado, ni nadie nos ha propuesto nada. No daré opinión sobre propuestas que no existen. Si se estableciera una negociación, habría algunas propuestas o alternativas atendibles que merecerían ser consideradas con detenimiento. Pero en ningún caso este gobierno ha de considerar la posibilidad de una soberanía compartida en términos permanentes, esto es categórico.

OTAS, TIAR, CENTROAMERICA

—Se habla desde hace años del proyecto, auspiciado por Estados Unidos y Sudáfrica, de crear una Organización del Tratado del Atlántico Sur (OTAS) con Argentina. ¿Cuál es la posición del gobierno al respecto?

—Es un disparate, lo desmiento absolutamente. Repito, no somos miembros ni vamos a integrar ninguna alianza bélica.

—Sí, pero se está hablando de "fatalismo geográfico", de "aceptar lide-razgos..."

podamos entendernos bien con Chile. El diferendo de límites es totalmente anacrónico, es muy distinto al conflicto de Malvinas, que es de recuperación territorial en un proceso de descolonización sancionado por la ONU. No se justifica que mantengamos el diferendo del Beagle cuando es posible su solución. Además, estamos internacionalmente obligados a resolverlo. La solución va en interés tanto de Argentina como de Chile, y seríamos muy poco inteligentes si no concluyéramos este conflicto, y aquí se juega una conjunción de intereses de ambos países. Para los dos, los problemas del final del siglo XX y del siglo XXI serán distintos, en un mundo en plena revolución tecnológica. Los intereses argentinos están resguardados, y por ello la solución tiene consenso y respaldo mayoritario en el pueblo argentino.

J.H.

—Esas son teorías geopolíticas ajenas al gobierno democrático. Son teorías absurdas, y ya que me aprieta, le diré que de ningún interés para Argentina. No integramos bloques militares, esto es terminante.

—Después de la guerra de 1982 y lo ocurrido en el seno del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), ¿qué piensa sobre ese sistema y el de la Junta Interamericana de Defensa (JID), ya que el gobierno se ha definido por la tesis de defensa nacional contra la de seguridad nacional...?

—Creemos en un sistema interamericano donde este tipo de entendimientos y arreglos sean reconsiderados y reformulados a la luz de la defensa de los intereses latinoamericanos. En ellos no puede predominar el interés de un solo país sino el de todos...

—Argentina sigue integrando esos organismos...

—Sí, en tanto y en cuanto el TIAR subsiste como documento. Todo ello forma parte de un análisis más complejo. Argentina no puede decidir por sí sola su resolución de este problema, lo tiene que hacer en consulta con otros países del área.

—Durante la guerra de las Malvinas, incluso altos jefes militares de países importantes del área, criticaron duramente la actitud de EE.UU. en el TIAR y en la OEA. Se habló hasta de un sistema sin Estados Unidos.

—El sistema interamericano está armado de una manera en que la participación de Estados Unidos es, digamos, importante. Debemos reconsiderar el sistema del TIAR, pero en conjunto. El sistema demostró en Malvinas que no ha funcionado en defensa del interés de seguridad de un país latinoamericano: nosotros. El problema del TIAR no ha sido abordado, pero tarde o temprano tendrá que hacerse. Este instrumento será letra muerta, y de hecho no sirve, a menos que contemple también los intereses de los países latinoamericanos.

—Argentina es signataria original del Tratado Antártico, al igual que Chile, cuyos miembros pertenecen, en su mayoría, al Hemisferio Norte. ¿Cuál es la política del gobierno sobre la Antártida?

—Argentina y Chile, incluso en los momentos más críticos del diferendo austral, trabajaron juntos en el ámbito del Tratado Antártico. Los intereses conjuntos de ambos países están signados por el hecho de ser los más próximos a la Antártida. Por ejemplo, si se alterara el sistema ecológico de la región, seríamos los países más afectados. También trabajamos en conjunto porque somos países con reivindicaciones territoriales en la Antártida dentro del tratado. Y dado que existen reivindicaciones de Gran Bretaña superpuestas sobre el sector argentino, y también sobre el chileno, Argentina y Chile se han reconocido derechos recíprocos en la Antártida por declaraciones conjuntas suscriptas en 1947/48, reiteradas en 1974. Y en el artículo 15 del tratado que acabamos de acordar surge la reiteración del reconocimiento de estos derechos recíprocos. Queremos un sistema antártico que tenga muy en cuenta nuestro carácter de país reclamante de territorio. Hay ciertas iniciativas, como una de Malasia (nunca se sabe quién puede estar detrás), que habla de "internacionalización" de la Antártida, lo cual se contraponen a nuestros intereses, puesto que reivindicamos territorio en la zona. Hemos desarrollado grandes esfuerzos e invertido mucho capital para mantener una actividad antártica constante y permanente. En lugar de esa extraña tesis de "internacionalización", alentamos que otros países, preferentemente los hermanos de América Latina, se adhieran al Tratado y fortalezcan su sistema.

—Existe un peligro real de crisis bélica en Centroamérica, a partir de una invasión contra Nicaragua; se habla también de una agresión a Cuba, mientras Granada, que bajo el gobierno del asesinado primer ministro Maurice Bishop

CEE: "NUESTROS INTERESES NO CONVERGEN"

—La Comunidad Económica (CEE) se abstuvo en bloque, contra lo que solicitara Argentina a nueve de sus diez miembros, al votarse la cuestión Malvinas en la ONU. ¿Cómo le cayó esa actitud?

—Las críticas incluso se las dijimos antes de la votación. Yo declaré que sería bastante incomprensible que Europa Occidental no apoyara a Argentina, que formalmente solicitaba la negociación. Ese voto europeo es una desilusión, una decepción, creíamos tener muchos motivos para esperar de Europa un cambio de actitud.

—Y la actitud del gobierno argentino, ¿cuál será ahora?

—Seguiremos tratando de que comprendan la necesidad de que se establezca una negociación, de que Gran Bretaña acepte las resoluciones de la ONU. Establezcamos nuestra relación con Europa Occidental en base a que creemos compartir ciertos valores. Evidentemente, esta última actitud ante el voto es una demostración de que nuestros intereses y los de ellos no son convergentes, es palpable. Pese a que apoyan el proceso de democratización de nuestro país y de América Latina. Seguiremos insistiendo en demostrarles que para este proceso de democratización no alcanza con eso. Lo que necesitamos son respaldos efectivos, no solamente buenas intenciones.

J.H.

apoyaba la causa argentina de Malvinas, bajo la ocupación militar estadounidense acaba de votar en contra...

—La posición argentina es muy clara. Rechazamos las "soluciones" militares para la situación en Centroamérica. Por ello apoyamos claramente la solución política encarnada en las propuestas de paz del Grupo de Contadora, que implica la participación de los propios países latinoamericanos en la solución de una crisis—derivada del subdesarrollo—, que afecta a pueblos de América Latina. ¿En caso de invasión? Nuestra actitud será condenatoria absolutamente, en la tradición de Yrigoyen e Illia. Nos oponemos categóricamente a cualquier intervención extranjera contra cualquier país latinoamericano. En su momento, el entonces candidato presidencial Raúl Alfonsín condenó la invasión a Granada.

—¿Hay presiones exteriores contrarias al desarrollo de la política nuclear pacífica de Argentina, que puede ser exportador regional y en el Tercer Mundo de esa tecnología, y por ende competidor de otros?

—Nuestra política nuclear es independiente y no aceptamos ninguna presión, lo que no quiere decir que no haya países a los que gustaría ejercer alguna influencia sobre nosotros, pero su resultado no alterará nuestra independencia. La preservaremos, y tomaremos las decisiones que mejor convengan a la Argentina. Somos claros al respecto, hemos rechazado, digamos, preguntas de esa índole, nos sentimos absolutamente libres para definir esa política, de esencia pacífica. Resguardaremos los adelantos de esta tecnología nacional y su aprovechamiento comercial en los mecanismos internos o que se convengan en el plano internacional. Argentina es una nación libre y soberana.

Entrevista de JULIO HUASI

EL BEAGLE Y LA UNIDAD LATINOAMERICANA

—¿Cómo incide la solución del conflicto en el Canal Beagle en el planteamiento global de la política exterior argentina?

—La solución del diferendo austral no es una decisión aislada, forma parte de una concepción global de nuestra política exterior. Debe entenderse dentro de la priorización que hicimos de nuestra relación con América Latina. Si queremos avanzar hacia la unidad latinoamericana y, con suerte, hacia una política de integración latinoamericana, no podemos mantener un conflicto de tal envergadura con un país no sólo vecino sino al que nos une una frontera de 5.000 kilómetros. Esto implica la posibilidad de una expansión económica mutuamente provechosa. Para la Argentina, sobre todo en lo que concierne al desarrollo de ciertas provincias con economías complementarias con las regiones chilenas vecinas. Pero la posibilidad de un incremento de nuestro comercio exterior con Asia está ligada a que

EL PERIODISTA DE BUENOS AIRES

Año I - N° 9 - 10 al
16 de noviembre de 1984

Director
ANDRÉS CASCIOLI

Jefes de Redacción
CARLOS ALFIERI, CARLOS GABETTA

Secretario de Redacción
OSCAR R. GONZALEZ

Jefes de Sección
CARLOS ABALO (ECONOMÍA), CARLOS ARES (INFORME ESPECIAL), MABEL ITZOVICH (INTERNACIONAL), FRANCISCO N. JUAREZ (TRANSFORMACIONES), RODOLFO RABANAL (CULTURA Y ESPECTÁCULOS), LUIS SICILIA (POLÍTICA NACIONAL)

Redacción
ALBERTO CATENA, MARIA ESTHER GILIO, SERGIO JOSELOVSKY, DANIEL LOPEZ, VICENTE MUILEIRO, HORACIO DEL PRADO, DANIEL BOSQUE

Asistente de la Dirección
NORA BONIS

Jefe de Arte
SERGIO PEREZ FERNANDEZ

Coordinación General
HUGO MATTIVI

Columnistas

ALVARO ABOS, OSVALDO BAYER, MARIO BENEDETTI, NORA CATTELLI, ROBERTO COSSA, JORGE DAGUERRE, ANTONIO DAL MASETO, EDUARDO GALEANO, ROGELIO GARCIA LUPO, ROBERTO JACOBY, TOMAS ELOY MARTINEZ, MAURIZIO MATEUZZI, RODOLFO MATTAROLLO, FEDERICO MITTELBACH, PABLO PIACENTINI, RICARDO PIGLIA, FRANCIS PISANI, SILVIA PUENTE, RAUL RABANAQUE CABALLERO, LEON ROZITCHNER, BEATRIZ SARLO, GREGORIO SELSER, SANTIAGO VARELA, DAVID VÍNAS

Colaboradores (en este número)

IRVING ALCAZAR, ADRIANA BRUNO, ROBERTO BARDINI, CARLOS BRADAI, JOSE ANTONIO DIAZ, ANTONIO DI BENEDETTO, JORGE DI PAOLA LEVIN, JORGE FERNANDEZ DIAZ, EZEQUIEL FERNANDEZ MOORES, RUBEN FURMAN, GUSTAVO GONZALEZ, GABRIEL GRINBERG, MATILDE HERRERA, JULIO HUASI, JULIAN LEMOINE, LIA LEVIT, AMADEO LUKAS, LUIS MAJIA, MELI, MARIA JESUS MOLERO MARANON, OSCAR MILLI, FEDERICO MONJEAU, RODOLFO PIOVERA, GERMAN H. RODRIGUEZ, MARIA SEOANE, JORGE E. SPILMBERGO, ANY VENTURA

Colaboradores (Exterior)

GINO LOFREDO (WASHINGTON), SYLVIANE BOURGETEAU, JULIO MENAJOVSKY, MAGELA PREGO (PARIS), AUGUSTO RODRIGUEZ JAUREGUI (ROMA), EDUARDO MOLINA Y VEDIA, ROBERTO BARDINI (MEXICO), MARILIA BARRIG (LIMA), IRENE GEIS (SANTIAGO DE CHILE)

Archivo

LILIA FERREYRA

Servicios Exteriores

MARTA VASALLO (coordinación), CARLOS CATROPPI, NELIDA FERNANDEZ, LILIA JORGE, ALICIA MORON, RENATA ROCCO-CUZZI (traducciones)

Diagramación

FABIAN DI MATTEO, EDUARDO IGLESIAS BRICKLES, ALEJANDRA ROUX

Coordinación Gráfica

JUAN ZAHUT

Corrección

AUROLA CHIARAMONTE, GRISELDA IGLESIAS, ADA SOLARI, HAYDEE VALERO

Secretaría

MARIA CRISTINA THOMSON

Recepción

LINDA KLEIN Y PATRICIA SUAREZ

Servicios Informativos

AFRIQUEASIE, ANALISIS, AGENCIA ALA, DYN, LA REPUBLICA, LE MONDE DIPLOMATIQUE, LE NOUVEL OBSERVATEUR, INTER PRESS SERVICE, L'UNITA, IL MANIFESTO, PANORAMA, RINASCITA

Servicio Fotográfico

AGENCIA ILA (TITO LA PENNA, EDUARDO BOTTARO, SILVIO ZUCCHERI), ASSOCIATED PRESS

Dibujantes

TABARE VILTI, SCAFATI, MILANESE, NINE, ALEJANDRO MALOFEJ (cartógrafos), HERMENEGILDO SABAT

Publicidad

CAROLA DE LA FUENTE

OSCAR DEUTSCH

Director Comercial

RICARDO PORTAL

Director de Ventas y Circulación

RUBEN S. ALPELLANI

Gerente Administrativo

JORGE A. ORFILA

Ajor Legal

EDUARDO A. MIRANDA

Fotocomposición y Laboratorio

PHOTO LETTERING S.A.

Impresión

FABRIL FRANCIERA S.A.

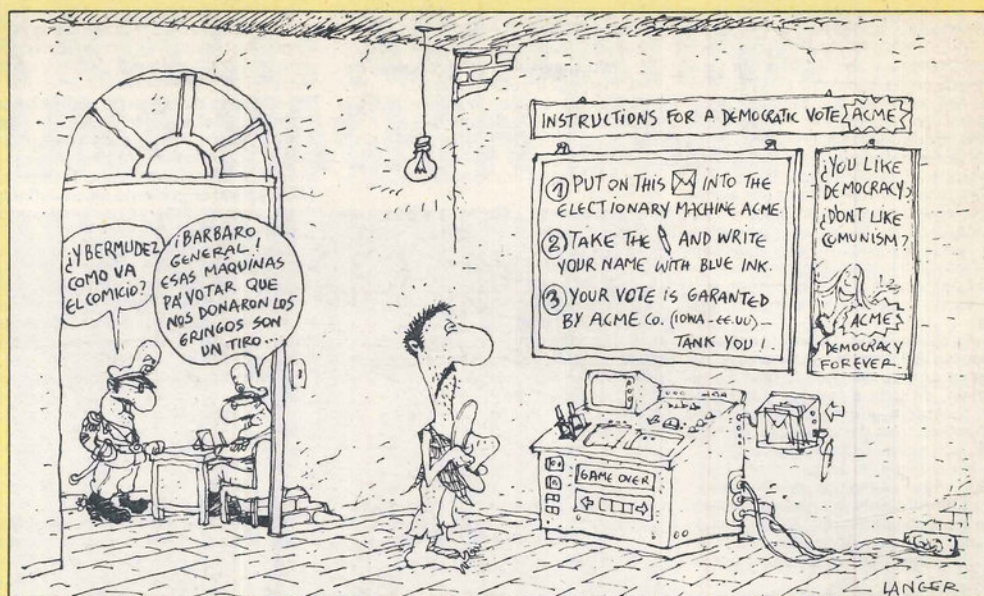
REPÚBLICA ARGENTINA

Correo Argentino Central

Tarifa Reducida
Concesión N° 893
Franqueo Pagado
Concesión N° 1535
Franqueo a Pagar
Concesión N° 892

Revista semanal "El Periodista de Buenos Aires" - Editada por Ediciones de la Urraca S.A., Salta 258 - Domicilio de la publicación: Alesina 1214, 3° Piso, Buenos Aires - República Argentina. Registro Nacional del Derecho de Autor: N° 282.930. Marca Registrada: en trámite. Prohibida su reproducción total o parcial. Derechos reservados. Distribuidores: Interior, Sadye Sacif, Belgrano 355, Capital Federal. En Capital Federal: Machi y Cia. SRL, Carlos Calvo 2426. Director Responsable: Andrés Cascioli. Ejemplares atrasados: su precio de venta al público será igual al precio de la última edición circulante. Suscripción al exterior: Un semestre (26 números) Via Aérea: US\$ 50.

HUMOR



LA PARADA DE QUIQUE

M E I J I - T A B A R E



LA MURALLA CHINA DE LA GENERAL PAZ

Señor Director:

No me seducen las etiquetas. Nunca rotule a nadie ni a nada. Pero debo confesar que inveterada y precavida provincialidad me hizo leer EL PERIODISTA de Buenos Aires con cierta prudencia.

No se trataba de Humor, del cual no caben dudas que hace largo tiempo ha dejado de provocar consabidos levantamientos de cejas entre los buceadores de la objetividad impresa. No fui defraudado. Ayer, luego de escuchar por Radio Universidad de Córdoba a Graciela González Ríos referirse al Primer Festival Latinoamericano de Teatro y sus comentarios respecto a la proyección nacional que tuvo el evento, gratificáronse mis oídos: Graciela, comentando precisamente la difusión y el eco del acontecimiento a nivel nacional, se permitió recordarle a uno de sus interlocutores invitados que una publicación porteña había destacado "la clásica desconexión entre Buenos Aires y el interior del país que perdura plenamente, ya ello se le suma la inquietante extrañeza con que la Capital mira hacia América Latina", textuales palabras oportunamente impresas en la tapa de EL PERIODISTA de Buenos Aires N° 7, al ocuparse del Festival.

Sigo sin que los rótulos de "porteño" o "capitalino" me induzcan a prejuizar, aunque la tentación sea a veces irresistible. Por añadidura lo "de Buenos Aires" va en letra chica, soportando el evidente peso de las doce grandes letras de EL PERIODISTA. La diagramación del logotipo sugiere un inexpressable escorzo.

Bien por lo de ustedes como observadores de todo lo que merece ser considerado argentino en beneficio del achicamiento de la cabeza de Goliath. Bien por los escribas del puerto que parecen estar en la intención de demoler con la granítica contundencia de la palabra escrita en la "Muralla China" de la avenida General Paz.

JOSE LUDUEÑA
Córdoba

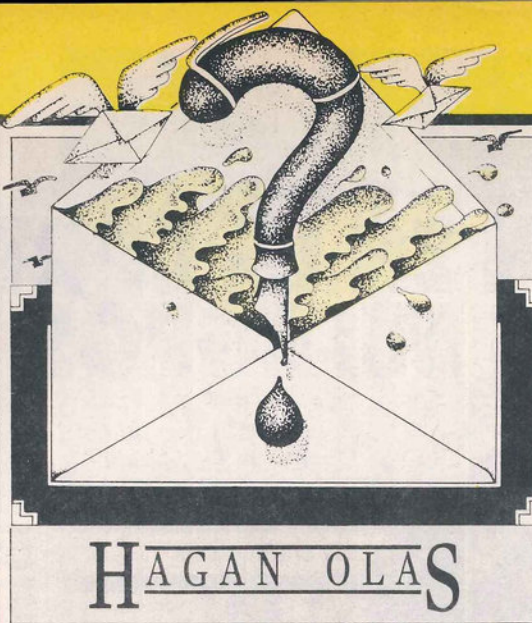
CONTRA LA COLIGARQUÍA TERRATENIENTE

Señor Director:

Nos permitimos felicitar calurosamente a usted y al grupo de colaboradores del N° 6 de la publicación mencionada, por la valiente y esclarecedora predicción contra la acción retardatoria de nuestra oligarquía terrateniente y contra el latifundio, columna vertebral del militarismo y los principales factores degradantes de nuestra nacionalidad.

Queremos destacar su gesto valiente, al sumarse a los excepcionales periodistas de esta Capital y el interior del país, que se han animado a rasgar el "manto de silencio" tendido maliciosamente sobre los claros alegatos de la obra de "Disfraces del colonialismo", auspiciada por esta institución.

Su publicación debe ser respaldada por todos los sectores del país, para que entre todos podamos oponernos a la siniestra conjura de los intereses antiargentinos, y así sustraer a nuestra socie-



dad de los graves males que venimos soportando.

SABINA A. GRITTA
(Secretaría ejecutiva)
NABUCODONOSOR SANTONI
(Presidente)
Centro de Estudios Sociales y
Agropecuarios
Capital Federal

MONTONEROS, AUTOCRÍTICA Y CRÍTICAS

Señor Director:

Con auténtica sorpresa y profundo malestar he leído la nota titulada "El otro proceso a Firmenich", firmada por el señor Alvaro Abós.

Evidentemente se puede o no compartir una ideología determinada, pero lo que no se puede negar es que los que en su momento asumieron la vía armada, pertenecen a una expresión más de la lucha popular. No reconocerlo es no respetar y mucho menos rescatar la memoria de aquellos que por su lucha fueron presos, torturados, muertos o desaparecidos; olvidando además que muchos de ellos hoy constituyen un reclamo constante de justicia.

Ejemplos en la historia de los pueblos, sobran. Recordemos (entre tantos) los intentos de resurrección armada protagonizados por los radicales en 1890 o Paso de los Libres en 1933 como hechos que verifican que la opresión de las mayorías, siempre encuentra distintas formas de resistencia. La armada inclusiva.

Por otra parte, sabemos que la lucha durante algunos episodios fue notoriamente masiva, como el caso de la resistencia peronista después del golpe de 1955. En otras oportunidades no ocurrió así, como por ejemplo en Paso de los Libres. Esto es necesario mencionarlo para cuestionar la concepción mezquina del señor Abós, al tratar de circunscribir la legitimidad de la lucha al número de sus integrantes.

No evaluar de esta manera la dolorosa etapa histórica que nos tocó protagonizar, sería revivir la filosofía mitrista de guerra policial contra "los ladrones y asesinos de las montoneras" que se aliaban tras las figuras del Chacho Penaloza y Felipe Varela, entre otros. Peligro-

sa filosofía que años más tarde se denominaría "Doctrina de Seguridad Nacional".

La línea interpretativa del columnista en cuestión nos llevaría a procesar históricamente a los caudillos, porque la salvaje represión que sometió al interior, encontró la "excusa perfecta" en la resistencia de los jefes montoneros a la imposición de un modelo de explotación económica, propiciado por la ciudad puerto aliada a los intereses del imperio inglés.

Creo que el señor Alvaro Abós comete un serio y grave error al denominar a los Montoneros como "una pandilla de alzados" con "un proyecto elitista y demencial" y negar lo que en realidad representan: una expresión más de la resistencia popular al proyecto histórico de una minoría aliada al imperio de turno, para la dominación económica y política del país.

Por último, esta carta fue escrita con la intención de hacer resaltar que una nota con esas características no coincide con la tónica general de la publicación, ya que esta última representa un valioso medio de información y de análisis para quienes desde el llano tratamos de construir, con la necesaria amplitud y la imprescindible autocrítica, el camino que nos conduzca a un proceso definitivo de liberación nacional.

FERNANDO SALINAS
Capital Federal

LOS ESPAÑOLES NO INVENTARON LA GUERRILLA

Señor Director:

En el interesante artículo de Rogelio García Lupo del N° 8, titulado "La guerra del principio del mundo", se dice que los españoles aprendieron la guerra de guerrillas contra Napoleón y que luego se la enseñaron a los "pokras" para que lucharan contra Tupac-Amarú.

Me temo que semejante afirmación sea un tanto apresurada, porque los españoles combatieron contra Napoleón a partir de 1808 y la sublevación de Tupac-Amarú tuvo lugar entre 1780 y 1781. O bien el autor consultó una fuente equivocada -lo que no creo-, o bien improvisó una suerte de dialéctica intemporal con efectos retroactivos, sin tener en cuenta las fechas para nada. Es una pena que un

hombre tan notable, a quien respeto y leo hace más de veinte años, quizás por el rigor de historiador que pone en sus trabajos periodísticos, sea también capaz de improvisar sobre historia con ligereza de periodista.

CESAR ESTEVEZ
Capital Federal

URUGUAY Y LA LUCHA POPULAR

Señor Director:

El uruguayo que lea el artículo "Uruguay: elecciones libres pero no tanto", de la periodista Paula Romero, publicado en el número 7 de su revista, se sentirá seguramente molesto. No sólo porque Wilson Ferreira Aldunate no es un ex diputado sino un ex senador, o porque el Frente Amplio ya no estaba proscripto a la fecha del artículo y tampoco al inicio de las conversaciones formales con las Fuerzas Armadas, ni tampoco porque el lema del Frente Amplio no sea "Democracia Avanzada" sino un sub lema del mismo Frente. Si porque en la "pobre" caracterización que se hace de la salida electoral uruguay se apele a la comparación con los "modelos" brasileño o argentino como las dos únicas alternativas ¿No es posible una "a la uruguay"?.

Además, la concertación de la que parece descreer la periodista, antes que entre los dirigentes políticos se gestó en la lucha del pueblo, pero no "en las últimas semanas" antes de las elecciones sino durante estos últimos once años. Y no sólo en la calle, sino en el interior de los más variados agrupamientos naturales de la sociedad que el pueblo supo convertir en verdaderos bastiones de la resistencia organizada: fábricas, empresas, bancos, organismos públicos, hospitales, escuelas, liceos, universidades, barrios populares, parroquias, comisiones vecinales, de fomento rural, etcétera. Sólo quedaron excluidos los cuarteles, porque no sé si usted sabe que Penal de Libertad...

Por eso, la concertación no tendrá únicamente el "alcance" que el partido triunfante quiera darle sino el que el pue-

blo organizado y movilizado logre darle en la continuación de su lucha por un futuro mejor para todos.

PILAR MOREIRA
Capital Federal

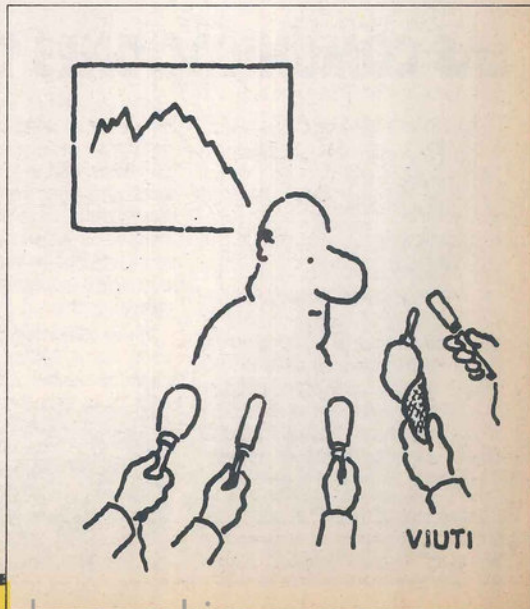
N. de la R.: En efecto, por un error se califica de ex diputado a Wilson Ferreira Aldunate cuando el dirigente blanco fue senador. El Frente Amplio, como tal, estaba y está proscripto; no así algunos de los sectores que lo integran, como por ejemplo, Democracia Avanzada que no se dice en el artículo que sea el lema del FA, sino que bajo ese rótulo se presenta Crotogini. En todo momento se destaca la singularidad del proceso electoral uruguay señalando, además, que la cuota de poder que se reservan los militares "lo acerca" más al modelo brasileño, sin que ello signifique que es copia de él. La concertación, en su aspecto formal, se está gestando entre los dirigentes políticos. La lucha del pueblo, que detalla la lectora, a lo largo de estos once años logró, sin duda, el proceso de democratización y obligará a esos dirigentes a cumplir con los reclamos populares.

FELICITACIONES

Señor Jefe de Redacción:

Desde el primer número tengo la intención de felicitarlos, ya que acostumbró enviar cartas de salutación cuando un medio tiene la calidad que desde mi punto de vista posee el vuestro. Considero que el material es excelente en su conjunto, pero me gustaría destacar la investigación realizada sobre un tema candente y de suma importancia como es el del Mercado Central. Allí se trasluce un intenso despliegue periodístico aunque, repito, considero no sólo serio sino elevado el nivel de las notas e investigaciones que número a número podemos leer quienes ya nos consideramos asiduos y fieles lectores de ese importante semanario.

PATRICIA MONICA DI MARINO
Capital Federal



POLITICA INTERNACIONAL

REAGAN PRESIDENTE

ELECCION EN LA CORTE DE LOS MILAGROS

En un mundo invadido por la tecnología, los norteamericanos votaron por el hombre que, según Tomás Eloy Martínez, promete "más fortaleza, más misiles y menos diálogo con el adversario".

En Nuestra Señora de París, Víctor Hugo describió una corte de los milagros donde se decidían todos los destinos y se desmembraban todos los personajes. En la corte había un rey arbitrario que enseñaba justicia so metiéndose él mismo a la injusticia.

En Washington, 1984, ese rey de los mendigos existe y tiene un nombre. Se llama Mitch Snyder. Es un ex ladrón de automóviles y vive en un enorme refugio de Euclid Street, al noroeste de la capital, en uno de los muchos barrios cuyas fachadas exhiben las lepras de la miseria y cuyos fondos se abren a las residencias de los diplomáticos y de los banqueros.

Hacia 1971, Snyder congregó a un minúsculo grupo de ascetas y pacifistas y les encomendó la misión de conseguir albergue para los centenares de borrachos perdidos, dementes y prostitutas viejas que duermen en los parques de Washington durante los veranos y que mueren irremisiblemente de frío, por decenas, en los meses de invierno. Al principio, lograron ocupar un departamento de cuatro habitaciones cerca del edificio Watergate. Snyder tenía entonces 28 años. En 1978, el grupo ya disponía de un nombre propio -Comunidad para la No Violencia Creadora-, o más bien de una sigla, CCNV, y había salvado medio millar de vidas.

Snyder se enredó entonces en un complicado litigio con la parroquia de la Santísima Trinidad, del aristocrático barrio de Georgetown -cuyos feligreses más famosos son Ted Kennedy y la viuda de su hermano Ro-



bert-; pretendía Snyder que la parroquia destinase parte de sus ingresos inmobiliarios anuales (unos 400 mil dólares) en ayudar a los miserables sin hogar. Para forzar la dádiva, emprendió una huelga de hambre. Durante 50 días, la parroquia se negó a conceder la limosna. Snyder fue internado en un hospital, casi moribundo. Nada obtuvo.

En marzo pasado, logró que sus protegidos (sin domicilio fijo y, por lo tanto, no inscriptos en ningún padrón electoral) tuviesen derecho a votar. A la semana, la policía quiso desalojar un refugio donde dormían 800 hombres. Snyder reunió 32 mil firmas de apoyo a su movimiento y amenazó con una marcha sobre la Casa Blanca. El propio Ronald Reagan tuvo que dar la orden para que el refugio fuese reabierto de inmediato.

Dos meses más tarde, pidió fondos federales para reparar las ruinas de su hogar.



nas de su laberíntica corte de milagros. Como el gobierno no le prestó atención, montó cientos de carpas en el parque Lafayette, en torno a la Casa Blanca, y atrajo allí a la prensa de todo el mundo. La policía no toleró por demasiado tiempo el espectáculo ni la fama de aquella Reaganville, como empezó a llamársela. Hubo un par de escaramuzas: Snyder fue arrestado junto a otros 200 activistas, uno de ellos era el famoso pediatra Benjamin Spock.

A mediados de setiembre, Mitch Snyder advirtió que necesitaba 5 millones de dólares para reparar los refugios. Sin ese auxilio, cientos de menesterosos (así lo predijo) morirían de hambre. La administración republicana no es sensible a ese tipo de apremios. A Reagan le ha interesado imponer la plegaria en las escuelas que mantener los beneficios sociales para los ancianos, ha insistido más en asociar su política a lo que él llama "una moral religiosa" que en evitar o disminuir los índices crecientes de contaminación por desechos industriales. Los ancianos y los mendigos cuentan poco y votan menos. Los empresarios, en cambio, son el auténtico poder detrás del trono republicano.

Era cantado que Reagan diría que no a la petición de Snyder.

Con la derrota en el alma, el caudillo de la corte de los milagros inició otra huelga de hambre. Durante los primeros diez días, Mitch parecía indestructible. Es un gigante de 2 metros, que pesa 90 kilos y exhibe unos bíceps devastadores.

Pero la huelga duró casi dos meses: 51 días exactos. El 2 de noviembre, a cuatro días de las elecciones, el refugio de Euclid Street estaba rodeado de jóvenes universitarios y de viejecitas ansiosas. Mitch se moría. Había perdido 28 kilos. Su pulso era tenue, como el zumbido de una mosca. En el vestíbulo, a pocos pasos de su misera cama, podía verse un piano blanco, mudo, sin teclas. Y sobre el piano, seis cajas rec-

LAS COMUNICACIONES TRANSFORMAN EL PROCESO ELECTORAL

Desde la madrugada del martes pasado, las tres cadenas nacionales de televisión instalaron sus equipos de encuestadores a la salida de los centros electorales estadísticamente seleccionados. Durante las siguientes doce horas se entrevistaron decenas de miles de ciudadanos después de haber votado.

El objetivo era determinar el perfil social, económico y étnico del votante y cuál fue su comportamiento electoral en las contiendas presidenciales, parlamentarias, estatales y municipales. Los datos obtenidos se incorporaron continuamente al banco de datos de las computadoras programadas para proyectar instantáneamente los resultados a nivel estatal y nacional.

Las cadenas de televisión se abstuvieron de hacer públicas las proyecciones hasta el cierre de las mesas en cada estado. Pero ho-

ras antes del fin del escrutinio las proyecciones adquirieron cierta firmeza. Minutos después del cierre oficial, se anunciaron los resultados probables en la contienda presidencial. Menos de una hora después del cierre de las mesas electorales en los estados centrales las cadenas anunciaron que Ronald Reagan había obtenido la mayoría de los votos en el colegio electoral.

En los estados del Pacífico, millones de ciudadanos no habían votado todavía. Los medios de comunicación declararon los resultados de las elecciones cuando menos del 10% de los casi cien millones de votos habían sido formalmente computados.

Los comentaristas de televisión insistían en que aún quedaba mucho por decidir y alentaban, a quienes aún no lo hubieran hecho, a participar y votar. Lo hacían en parte para protegerse de los críticos que los acusa-

ban de desalentar la participación electoral y en parte para que los televidentes siguieran escuchando sus respectivos programas.

Pero las proyecciones estadísticas dan mucha más información. En base a las encuestas post electorales las cadenas ya han detectado que Geraldine Ferraro no produjo el efecto que esperaban los demócratas: la mayoría de las mujeres, de los católicos y de los italo-norteamericanos favorecieron a Ronald Reagan. También se pudo saber que los hispanos, contrariamente a lo que esperaban los demócratas, no regresaron al partido que hace una década podía contar con su incuestionable apoyo. Un 30% de ellos votaron por Reagan.

Pero la extraordinaria precisión de las encuestas preelectorales es quizás más importante que la rapidez de las proyecciones de resultados. Las proyecciones basadas en da-

tos obtenidos una o dos semanas antes de las elecciones pronosticaron con sorprendente exactitud los resultados finales. Mondale y los demócratas no quisieron admitirlo, pero en efecto las encuestas acertaron con márgenes de error minúsculos, si se toma en consideración el tamaño del electorado en cuestión y su diversidad geográfica, étnica, social y económica.

Detrás de esta información hay un ejército de expertos en comunicaciones y una tecnología audiovisual de ciencia ficción. Los datos numéricos son transformados instantáneamente en gráficas multicolores en movimiento. Mapas en falso relieve, símbolos fácilmente identificables, fotos de los candidatos y entrevistas con los ganadores celebrando, se superponen en la pantalla dividida.

(En Washington) GINO LOFREDO

tangulares de un polvo de limpieza: la comunidad conserva en esas cajas las cenizas de los primeros mendigos muertos de frío en las calles de Washington.

Al mediodía del 4 de noviembre, Euclid Street era la cara oculta de la luna norteamericana: la bofetada de la miseria, el signo mayúsculo de la infelicidad en el paraíso reaganiano.

David Willers, de 23 años, y Anne Feldmann, de 21, estaban allí, cerca de la puerta del refugio, aguardando que Mitch muriese. Ambos son hijos de padres liberales, adictos a Walter Mondale. Anne es católica: su padre diseña moléculas en una computadora, su madre fue hippie alguna vez. La familia de David es presbiteriana: el padre es un pastor en Connecticut, la madre sirve en un asilo mental.

Pero los jóvenes progresistas de los años 60 han engendrado hijos conservadores. Los señores Willers y Feldmann viven ávidos de libertad. David y Anne quieren en cambio seguridad a toda costa.

Antes del drama de Mitch Snyder, ambos habían decidido votar por Reagan: el presidente les inspira (dijeron) sentimientos de fortaleza y orgullo nacional. "Y no habrá guerras mientras él siga en la Casa Blanca", enfatizó Anne. "Todas las guerras de este siglo han empezado bajo administraciones demócratas."

A menos que Mitch muera. Eso cambiaría las cosas: dibujaría la imagen de un presidente despiadado, sordo a los oleajes de una causa justa.

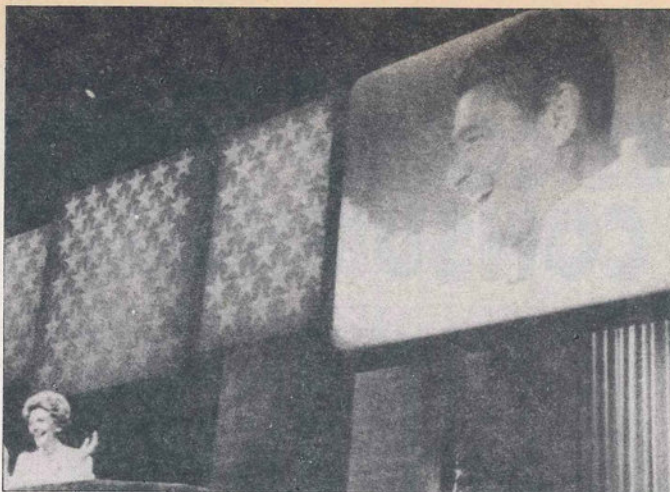
Hacia las 3 de la tarde, el 4 de noviembre, el automóvil que había recogido a Jorge Luis Borges y a María Kodama en el Aeropuerto Nacional de Washington pasó por la esquina de las calles 14 y Euclid, a una cuadra del refugio donde Snyder (anunciaron los médicos) entraría en coma de un momento a otro. "¿cincuenta y un días de ayuno?" (dicen que preguntó Borges). "He aquí un personaje kafkiano: un artista del hambre."

Debí de oír, mientras se alejaba, la explosión de un vocerío, el chillido de las ambulancias, los cantos de alabanza de algunos jóvenes. A las 3 y 2 minutos, Ronald Reagan—al pie del avión presidencial que lo llevaría a California—aceptó *in extremis* la petición de Mitch Snyder. Los 5 millones de dólares para los refugios de mendigos estaban concedidos. Un equipo de médicos de la Howard University trasladaron a Snyder a una sala de terapia intensiva. Se lo veía esmirriado, cadavérico. Y sin embargo triunfador.

Anne abrazó a David. En verdad, cientos de desarraigados y de ilusos y de idealistas estaban abrazándose allí, en Euclid Street, a la sombra de una casa ruinosa, entre los remolinos de las hojas de otoño.

Dos días más tarde, el 6, Anne Feldmann y David Willers votaban por Reagan en Washington D.C., donde ganó Mondale. En esta capital extravagante habitada por negros (76%) y donde los mendigos acaban de asegurarse legalmente, por referéndum popular, un refugio para los inviernos. Es el único sitio de Estados Unidos que les confiere tal garantía de supervivencia.

Anne y David, idealistas, eligieron el fin del idealismo. Ambos, simpatizantes de la no violencia, votaron por el hombre que promete más fortaleza, más misiles, menos diálogo con el adversario. Anne y David, que estaban en Euclid Street compadeciéndose de la suerte de un mendigo—aunque Mitch sea, en verdad, un caudillo de mendigos—, aprobaron el 6 de noviembre una política que desampara a los más pobres, que prefiere un crecimiento darwiniano a un crecimiento solidario de la sociedad. Anne y David votaron contra sus padres, demócratas, hondamente religiosos, que los educaron en el temor de Dios. Y a favor de un presidente que ha convertido a la plegaria en su grito de guerra.



Al amanecer del 7 de noviembre, cuando el abrumador triunfo republicano sumía a Estados Unidos en la sorpresa—porque la medida de ese triunfo estaba más allá de toda sorpresa, de todo vaticinio—, Mitch Snyder dijo a las pocas personas que lo visitaron en el hospital: "Los tiempos mejores son los que parecen más difíciles. Doy gracias a Dios por haberme salvado la vida. Pero seguiré luchando. Y lo más probable es que mi próxima huelga de hambre no tropiece con este madero de naufrago que ha sido la elección presidencial."

Los jóvenes dieron a Reagan la victoria, pero sólo por cuatro años. La victoria de Snyder es más oscura y también más perdurable: marca el momento insólito, milagroso, en que la voz de un oprimido fue obedecida por la fuerza de un opresor.

(En Washington) TOMAS ELOY MARTINEZ
(Entrevistas de Zoraida Diaz)

LOS DOLARES DE LA CAMPAÑA

QUIEN FINANCIA

Los costos de las campañas políticas en Estados Unidos podrían llegar a los 1.000 millones de dólares, según datos provistos a la Comisión Federal de Elecciones por los candidatos a puestos federales, y de acuerdo con los cálculos realizados por organismos estatales y municipales, superando ampliamente los gastos incurridos en cualquier otra elección hasta el presente.

El costo promedio de una candidatura a la Cámara de Representantes se estima en 300.000 dólares y a un puesto en el Senado Nacional en 2.250.000. En términos del gasto realizado por votante potencial, el promedio se ha duplicado con respecto a 1982. El récord de todos los tiempos lo lleva este año el senador de North Carolina, Jesse Helms, quien ha gastado hasta el momento 13,9 millones. Le siguen, el actual gobernador de West Virginia, John D. Rockefeller IV, con 9,3 millones y el actual gobernador de North Carolina, James B. Hunt con 7,7 millones.

Según la Comisión Federal de Elecciones, el Partido Republicano ha recaudado en los últimos veintidós meses 225,4 millones de dólares y el Partido Demócrata 57,3 millones. Los 872 candidatos a la Cámara de Representantes otros 150 millones, y los 65 candidatos al Senado ya han gastado 150 millones.

El Gobierno Federal contribuye además aproximadamente con 40 millones a cada partido. Las campañas por la nominación a la candidatura demócrata costaron aproximadamente 50 millones. Las campañas por las nominaciones partidarias a la Cámara de Representantes y al Senado otros 60 millones. Se estima que organismos no partidarios han gastado otros 100 millones en actividades y propaganda no vinculadas directamente a un candidato específico sino a "temas" liberales o conservadores con claras implicancias partidarias.

Además de las campañas para el Congreso y la Presidencia, se disputaron trece gobernaciones estatales, decenas de miles de puestos en las cámaras legislativas estatales, jefaturas y consejos departamentales, alcaldías, puestos judiciales y consejos municipales. El costo de estas campañas oscila entre unos pocos cientos de dólares hasta decenas de miles y hasta ahora nadie ha calculado el monto total de los gastos incurridos.

Aproximadamente un tercio de los costos de las campañas al Congreso son financiadas por las denominadas "Political Action Committees". Los Pac's son instrumentos legales creados por la reforma de las leyes electorales en los años setenta, que sirven para canalizar más o menos anónimamente las contribuciones de individuos o empresas interesados en influir sobre el proceso legislativo para proteger o promover sus intereses sectoriales. Los Pac's recaudan buena parte de sus fondos a través de masivas campañas de solicitudes por correo a sus bases. Una sola campaña de recaudación de fondos por correo, organizada por un grupo conservador, hizo circular 13 millones de cartas.

Los Pac's se han transformado en unos pocos años de vida en verdaderos aparatos de captación de fondos y de compra de influencia política tanto en el Congreso como dentro de las estructuras del Poder Ejecutivo. Los Pac's operan como recaudadores de fondos para actividades propagandísticas y de movilización electoral o para ser canalizados directamente a las campañas de los candidatos favoritos o en contra de candidatos opuestos a sus intereses.

Simultáneamente estas organizaciones operan como grupos de presión haciendo uso de su influencia para promover los intereses sectoriales que se presentan durante el proceso legislativo entre elecciones.

Los Pac's representan intereses tales como los de la Asociación de vendedores de bienes raíces, la Asociación de médicos, el Sindicato de maestros, el Gremio de los constructores, los Productores de leche, la Asociación de productores y usuarios de armas de fuego, entre otras. Todos estos sectores pueden ser perjudicados drásticamente por decisiones legislativas que afectaran subsidios, presupuestos, controles al comercio interno e internacional, o impuestos y reglamentaciones especiales sobre sus actividades.

Otro tercio del financiamiento de las cam-



ñas proviene de sustanciales contribuciones individuales directas o a través de los centenares de actividades públicas de recaudación de fondos. Se trata de los "grandes contribuyentes" que "compran" así el acceso al aparato de gobierno que consideran necesario para sus actividades empresariales, contratos de producción, de abastecimiento, de servicios o de asesoría con organismos gubernamentales o para gubernamentales. Frecuentemente los candidatos son personalmente acaudalados e invierten recursos propios en sus campañas electorales.

Menos de un tercio de los fondos para campañas electorales provienen de los ciudadanos comunes o "pequeños contribuyentes" que responden a las solicitudes de fondos organizadas electrónicamente por empresas especializadas en base a listas constantemente actualizadas y celosamente protegidas.

LAS EXENCIONES

Decenas de organizaciones especializadas en temas tales como la protección ambiental, la igualdad de derechos para las mujeres y las minorías étnicas, el desarme y otros temas pertinentes a la política exterior han participado veladamente en la promoción de candidatos liberales y conservadores. Técnicamente estos organismos, que por su carácter educativo y no partidario pueden recibir contribuciones no sujetas a la tasación impositiva, no pueden participar en la promoción directa de candidatos a puestos políticos.

Sin embargo, han dedicado considerables recursos a informar a sus miembros sobre las actitudes y comportamiento legislativo de los diferentes candidatos dejando "a criterio del lector" por quien deben votar.

La politización de estos organismos ha desatado una suerte de guerra legal por parte de la National Conservative Political Action Committee (NCPAC), uno de los Pac's de orientación más conservadora. NCPAC ha presentado una queja formal ante el Internal Revenue Service que supervisa violaciones a las leyes impositivas y a la Comisión Federal de Elecciones contra las organizaciones sin fines de lucro de orientación liberal comprometidas de hecho con las candidaturas demócratas más compatibles con sus orientaciones filosóficas.

G.L.

REFORMAS EN CHINA

¿DEL COMUNISMO AL CONSUMISMO?

Deng Xiaoping elevó un poco su voz suave la semana pasada para advertir que China "no abandonará nunca" el sistema socialista. Esto quiere decir que el aparente distanciamiento de la economía planificada anunciado en los últimos días de octubre no modificará las instituciones nacionales. Pero el hecho de que el propio sucesor de Mao Tse Tung haya tenido que salir al paso de las especulaciones surgidas dentro y fuera del país, pone en evidencia la perplejidad que la liberalización económica está provocando.

La revista *Bandera Roja*, órgano teórico del Partido Comunista Chino (PCC), indicó que la purga pacífica de antiguos "guardias rojos", iniciada hace un año, se está llevando a cabo con algunas dificultades en los comités provinciales.

El comentario de la revista señaló que algunos radicales izquierdistas, que han saboteado las reformas económicas y políticas de Deng, se mantienen fuertes en esos comités. La tarea de depuración aún durará otros tres años.

Este y otros indicios confirman que hay alguna resistencia a aceptar los cambios económicos, explicados en un documento de 39 páginas, tendientes a asumir la "revolución tecnológica".

"La humanidad progresa constantemente y la naturaleza cambia constantemente", indica el documento oficial aprobado por el plenario del Partido Comunista que resolvió que algunas empresas estatales deben someterse a la competencia y que muchos precios deben flotar a la deriva, llevados por las caprichosas corrientes de la oferta y la demanda.

La primera reacción ante los anuncios fue la masiva concurrencia de la población a los comercios para invertir sus ahorros en comestibles no perecederos y en electrodomésticos. El temor a la inflación ha sido desechado, sin embargo, por miembros de la conducción partidaria que aseguran que cualquier indicio sobre este peligro hará poner en marcha los mecanismos necesarios para que el costo de vida no se altere.

Durante los primeros tres meses de este año, los bienes de consumo aumentaron en China el 0,1% con respecto a igual período de 1983, una cifra que puede parecer "milagrosa" para algunos países subdesarrollados. De lo que se trata es de que estos guarismos no se alteren demasiado a pesar de las reformas.

Uno de los aspectos que las nuevas medidas han decidido encarar es el de los precios fijados por los planificadores en función del principio político de la "necesidad pública". Los costos de muchos productos mantenidos oficialmente bajos deben ser integrados con subvenciones del Estado, y esto involucra a casi un tercio del balance anual estatal.

Se estima que donde la nueva política de liberar los precios tendrá más incidencia será en los productos textiles y otros de consumo habitual, como los procedentes del campo, frutas y verduras.

Otro cambio se operará en las empresas. Su autonomía y sus relaciones con la administración estatal variará a partir de una reforma fiscal según la cual se gravará a cada una con un impuesto del 80% a las ganancias. Las empresas dispondrán li-



"La humanidad progresa constantemente y la naturaleza cambia constantemente", afirmó el documento oficial del Partido Comunista Chino, al justificar los nuevos horizontes de liberalización económica.

bremente de lo restante y establecerán un sistema más elástico de premios a la productividad, según el principio socialista de "a cada uno según su trabajo". Los comisarios políticos que dirigen las empresas en los tiempos de la Revolución Cultural (1966-1976) han ido desapareciendo paulatinamente para ceder ese lugar a los especialistas en cada campo.

Quizás comience a abrirse una brecha entre "ricos" y "pobres" —que de todos modos no será muy amplia—, pero el Comité Central Partidario ha señalado que "socialismo no significa pauperismo". Algunas empresas estatales pequeñas serán cedidas a la iniciativa privada, y las que no se autofinancien cerrarán.

No se habla aún de "descolectivizar" la tierra, pero la nueva política agrícola amenaza con derribar las estructuras maoístas, como la de la *comuna*. También corre peligro la colectivización ortodoxa de

1955-56, con un retorno a la gestión familiar.

Las buenas condiciones climáticas y la actitud de confianza y optimismo del mundo rural permitieron un aumento del 30% de la producción agrícola entre 1981 y 1983.

Por otra parte, en los próximos dieciséis años, 200 millones de campesinos deberán transformarse en población urbana, aunque esto no significará una gigantesca emigración interna ni un congestionamiento de las ciudades. El lema es "dejar la tierra permaneciendo en los campos".

Esta parece ser una de las reformas más ambiciosas que no solamente intenta planificar la relación industria-agricultura sino programar el movimiento de la población en el inmenso territorio chino.

Los mercados de pueblos se volverán centros comerciales e industriales y los pueblos mismos estarán destinados a cre-

cer hasta el nivel de ciudades medias. Con esta iniciativa se quiere resolver el equilibrio entre la masa de 800 millones de campesinos y las tierras cultivables y al mismo tiempo incorporar tecnología. Unos 56.000 pueblos crecerán hasta transformarse en ciudades de 150.000 habitantes.

BUROCRATAS Y RADICALES, UNIOS

¿Quiénes se oponen a los revolucionarios cambios impulsados por Deng y sus colaboradores pragmáticos? En especial los radicales de izquierda y los burócratas. Estos últimos porque su poder de decisión será minado en la medida en que granjas, fábricas y empresas privadas ganen el derecho de manejar su producción.

Para algunos observadores occidentales las reformas significan el "fin" del comunismo soviético en Pekín. Pero muchas cosas no cambiarán. Por ejemplo, los directores de las empresas industriales seguirán siendo nombrados por los ministerios, las inversiones serán decididas por el plan central y seguirán siendo también monopolio de los ministerios los abastecimientos de materias primas y bienes de producción.

China está decidida a importar cada vez más tecnología y plantas modernas para reestructurar una parte de sus 400.000 empresas públicas, especialmente en el campo energético y de las comunicaciones. El economista reformista Xue Muqia afirmó que "todo lo que el capitalismo puede tener de útil para servir al socialismo" debe ser absorbido.

En las ciudades hay una masa desocupada de unos 20 millones de personas y un número de entre 80 y 100 millones trabaja en empresas de tipo industrial, del sector comercial, la construcción y los servicios. Una cifra insignificante si se la compara con la del campesinado.

El abandono de la ortodoxa planificación central de la economía ha sido uno de los puntos que ha originado mayor oposición dentro del Partido. Las reformas suponen una experiencia inédita en China y pueden alterar el equilibrio social del país en beneficio de un crecimiento económico que ahora es la prioridad de las autoridades.

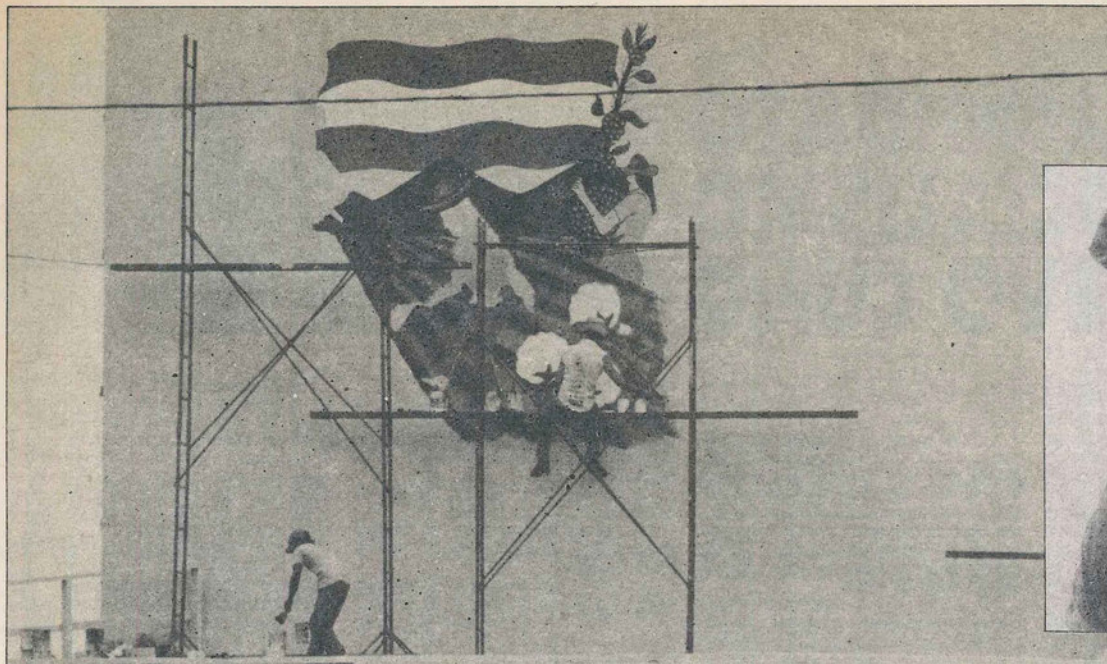
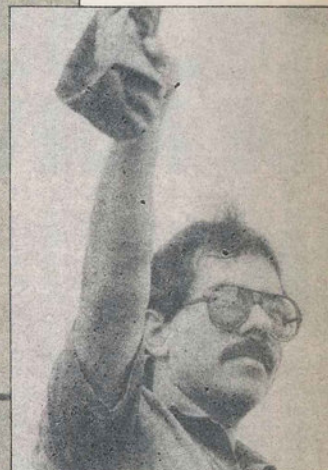
El Comité Central ha subrayado la necesidad de colocar en los puestos de mando a los cuadros más jóvenes y competentes. Los nuevos "técnicos" estarán a la cabeza de las grandes empresas a partir del año próximo. El propio Deng auspicia la renovación y rejuvenecimiento del Ejército Popular, para dejar espacio a gente más joven y de "visión más amplia".

El recambio generacional ya se está preparando en China. Hay 20.000 nuevos cuadros dirigentes de menos de 55 años, entre ellos dos de los vicepresidentes del Consejo de Ministros, Li Peng (55 años) y Tian Jiyun (54), y el nuevo ministro del Transporte, Qian Yongchang (51).

No son poco 20.000 nuevos cuadros. Pero tampoco son mucho, si se piensa que se trata del uno por ciento respecto a los 2 millones de cuadros que vienen de la experiencia de la liberación y que aún están con vida. ♦♦

WILLIAM PUENTE

El comandante Daniel Ortega Saavedra, coordinador de la junta de gobierno nicaragüense y triunfador, junto al escritor Sergio Ramírez, en los comicios del pasado 4 de noviembre.



DESPUES DE LAS ELECCIONES ENTRE EL VOTO Y EL FUSIL

Un paréntesis en la guerra, para un pueblo que expresó también en las urnas su voluntad de ser libre.

Al presidente Ronald Reagan le quedan ahora dos opciones: iniciar un proceso de diálogo con Nicaragua o, de una vez por todas, lanzar la intervención armada directa", afirmó Daniel Ortega Saavedra, tras las elecciones del 4 de noviembre.

No se trataba de una bravuconada ni un desafío. Apenas cinco días antes de la elección, en la noche del 29 de octubre, la aeronave supersónica FR-71 (una versión ultra moderna del avión espía U-2) que había partido de la base de Venet, en California, entró por Bluefields, pasó por Managua y salió por Chelatenango, provocando una serie de explosiones que causaron pánico en la población civil. Algunos periodistas corrieron a los teléfonos porque creyeron que transmitirían los primeros bombardeos norteamericanos.

El resultado de la elección dejaba claro que la oposición al sandinismo es capaz de obtener respaldo desde posiciones civilistas. El escaso peso que registraron los partidos Socialista, Comunista y otros grupos de la izquierda fue otro hecho llamativo; entre todos no alcanzaron a reunir más del cinco por ciento del total de votos.

UNA FIESTA TROPICAL

En la noche del domingo, Nicaragua estalló en fiesta. A partir de las seis de la tarde las principales plazas de todas las ciudades se vieron invadidas por la música y la alegría. En Managua, cerca de 100.000 personas llegaron a la Plaza de la Revolución "Carlos Fonseca Amador" para festejar un triunfo que se daba por descontado.

La "ley seca" (prohibición de vender bebidas alcohólicas) que había regido desde 48 horas antes del comicio, fue suspendida. Entre cánticos, música y repetidos brindis con cerveza, ron o guarao, el bullicio crecía. En Managua tres grupos musicales se alternaban en la plaza para interpretar ritmos de salsa, raggie o disco rock. Entre la multitud estaban varios dirigentes sandinistas y sus esposas. Hasta los periodistas dejaron de lado sus grabadores y cámaras para sumarse al baile.

En Nicaragua, un país tropical con temperaturas que llegan a los 40 grados, el protocolo tiene un especial sello caribeño, informal. Algunos adustos observadores internacionales que estaban en el palco de la Plaza de la Revolución, no pudieron resistir el impacto de los ritmos y batieron palmas o marcaron el compás con los pies. Los comandantes sandinistas cambiaron sus uniformes por guayaberas y sonreían después de varias semanas de tensión.

"Creo que esta es la única revolución del mundo que tiene a sus puertas una invasión extranjera y sin embargo su pueblo bebe, se divierte, festeja, baila y se muere de la risa", comentó a EL PERIODISTA el subcomandante Roberto Sánchez, exreportero que hoy es jefe de prensa del ministerio de Defensa.

En el interior de Nicaragua, miles de campesinos debieron marchar durante horas por imprevisibles caminos para llegar a los puntos de votación. No fue un paseo, muchos desafiaban la amenaza de los contrarrevolucionarios ("contras") que habían prometido hostigar a quienes no se abstuvieran durante la elección. Esos campesinos también se quedaron en los pequeños poblados para aguardar los resultados y celebrar. Eran grupos más reducidos, pero que sintetizaban una alegría y fervor similar al de la mayoría del país.

Sin embargo no todo era fiesta. En cada cuadra, en cada esquina y en cada cerro, permanecían las figuras vigilantes de los milicianos. Nicaragua sabe que la guerra sigue.

OPOSITORES Y "CONTRAS"

El diario opositor *La Prensa* tituló su edición posterior a las elecciones así: "Población bajo franca apatía". Otro titular rezaba: "Elecciones pasaron sin pena ni gloria". En caracteres destacados, un recuadro resaltaba: "18% de abstención y 7% de votos nulos", calificaba la elección de "farsa" y saturaba la primera plana con fotos de milicianos.

"Antes de la elección en las zonas de guerra, los 'contra' prometieron tregua, pe-

ro la realidad fue diferente. Grupos armados se dedicaron a boicotear las elecciones con acciones directas en San Ramón, Santa Clara, Mui Mui y otros pueblitos aislados", comentó un oficial del ejército sandinista.

En las zonas donde operan, los "contras" distribuyeron volantes con la siguiente inscripción: "Hermano nicaragüense, no des tu voto por nadie porque entregarías a nuestra Nicaragua quenda al comunismo internacional. Muerte al fusil".

En vísperas del domingo, grupos aislados hicieron propaganda directa, casa por casa. "Si votás, te matamos. Vamos a pasar después viendo los dedos", con ello se referían al dedo que todos los votantes debían mojar en tinta roja indeleble para no sufragar dos o más veces.

AHORA, LA ANGUSTIA

Nicaragua es fundamentalmente agrícola, y con un bajo nivel de industrialización. Este país, después de Haití era el más subdesarrollado de Latinoamérica. En épocas de Somoza el 50% de las tierras se dedicaban a producir productos de exportación (café, algodón, azúcar, vacunos). En 1957, cerca de 3.000 agricultores (el 0,7% del total) poseían 48% de la tierra, mientras que menos del 10% era dueño del 55% de las propiedades. Por otra parte, sólo un 10% de la nación recibía el 70% de los ingresos nacionales y un 50% sólo el 15.

Durante la guerra que culminó el 19 de julio de 1979, murieron 50.000 nicaragüenses. En ese período hubo pérdidas por más de 50 millones de dólares. La deuda era de 1.600 millones de dólares. Cuando Somoza huyó del país, en las arcas sólo había tres millones de dólares, dinero apenas suficiente para hacer frente a los gastos que Nicaragua tiene en dos días.

Durante los últimos tres años el boicot de los "contras" y el ataque a objetivos económicos estimulados desde Estados Unidos, produjo pérdidas por 300 millones de dólares y dejó más de 9.000 víctimas.

Todo hace suponer que los ataques proseguirán. En las cercanías de Celaya,

Asunción Machado Navarrete, un hombre de 75 años que perdió a tres de sus hijos en distintos momentos de la revolución, resume con palabras sencillas el pensamiento de una gran mayoría de los nicaragüenses: "Votamos por la paz. Pero si el loco Reagan quiere la guerra iremos al frente con el Frente", dice utilizando una consigna.

La elección dejó una positiva impresión a más de 600 periodistas y observadores internacionales. Algunos se retractaron públicamente de posiciones críticas o de desconfianza. Particularmente positiva fue la posición de la Internacional Socialista (IS), representada por Torval Stolteberg, del Partido Socialdemócrata Sueco. Sin embargo funcionarios norteamericanos han declarado que su gobierno no aceptará estas elecciones y que presionará para que se celebren otros comicios el próximo año, con la participación de la "verdadera" oposición, la Coordinadora Democrática Ramiro Sacasa. Algunos voceros norteamericanos han llegado a afirmar que las elecciones pueden "empeorar las relaciones entre Estados Unidos y Nicaragua". Reagan calificó de "falsas" las elecciones y prometió nueva ayuda "para los alzados en armas", es decir los "contras".

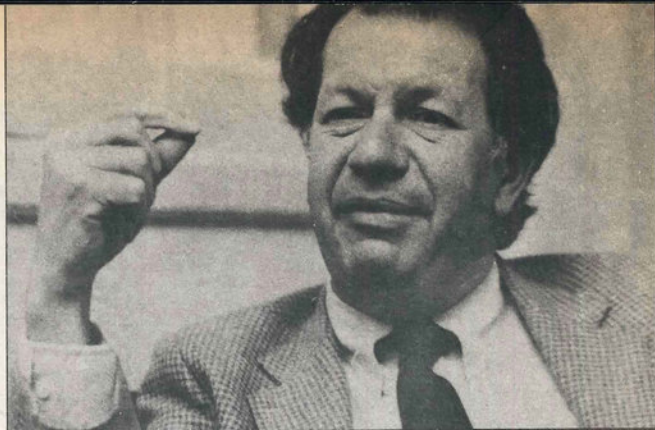
El Frente Sandinista permanecerá durante seis años en el poder. Los dos primeros con responsabilidad de desarrollar una nueva Constitución y otros cuatro años con preponderancia de la tarea legislativa.

A 48 horas de la elección, los campesinos nicaragüenses habían regresado de votar y se dedicaban a sus cultivos; los obreros proseguían con sus tareas. El Ejército Sandinista y los milicianos, continuaban alerta ante el creciente peligro de invasión directa lanzada por Estados Unidos, sobre todo después del apabullante triunfo de Ronald Reagan. En Nicaragua se sabe que la guerra sigue.

GERMAN H. RODRIGUEZ
(En Managua: Roberto Bardini y María Jesús Molero)

CHILE

EL CANDIDATO DEL SOCIALISMO DE NUEVO CUÑO



A partir del primero de noviembre próximo, y durante dos meses, será presidente de la Alianza Democrática (AD) —la multipartidaria de centro que abarca desde liberales hasta socialistas— Ricardo Lagos. Este pertenece al socialismo —otra de cuyas fracciones integra el izquierdista Movimiento Democrático Popular— y milita, además, en el llamado Bloque Socialista, que incluye a sectores cristianos y que se propone reunificar a las atomizadas huestes del que fuera partido de Salvador Allende. El socialismo de nuevo cuño, que quiere fundar, abomina del leninismo y acepta a regañadientes al marxismo, como un método más de interpretación de la historia.

Lagos —abogado, académico y economista, 46 años, ex secretario general de la Universidad de Chile y doctor en economía de la Universidad de Duke— asumirá la presidencia de la AD prácticamente el mismo día en que se llevará a cabo un paro nacional convocado por el Comando Nacional de Trabajadores, el primero que se pretende realizar en once años de dictadura militar. El paro, sobre el cual es escéptico, no le preocupa demasiado. Su preocupación es la de apurar el nacimiento de una oposición nacional única, antes de que se produzca "la salvadorización del país".

—Así como se ven las cosas, parece que llegaremos a 1989 con el general Pinochet en el poder. ¿Usted ve otra posibilidad?

—La oposición, que no desea un nuevo "once de septiembre" con el que amenaza Pinochet, ni una salida negociada que mantenga al régimen, debe saber cuál es

el arco capaz de unir a la totalidad de la oposición o cuál es el arco capaz de unir a un sector de ella.

—Usted se refiere al ingreso de la derecha, específicamente del Partido Nacional, al cuadro opositor. ¿Le exigirán las mismas pruebas de vocación democrática que continuamente le están exigiendo a la izquierda y más concretamente al Partido Comunista? ¿O es mejor olvidar que esa derecha gestó el golpe militar de 1973?

—Es un tema complejo. Quiero creer que esos sectores que propiciaron el golpe habrán hecho su aprendizaje y tendrán que creer en un sistema democrático de gobierno. No vamos a salir de donde estamos si recíprocamente pedimos pruebas a unos y otros.

—Si ya no se trata de pedir pruebas a nadie ¿a qué se debe que tras once años de dictadura militar todavía no existe una oposición unificada?

—Necesitamos unidad en la estrategia a seguir para enfrentar al régimen. Y ahí tenemos un punto de discrepancia. Ese problema es saber cuáles son hoy los caminos más adecuados para restablecer la democracia en el país.

—¿Lo que usted quiere decir es que la Alianza Democrática rechaza la política comunista de la rebelión popular, cuando sostiene que "todas las formas de lucha son adecuadas para derrotar a la dictadura"?

—Quiero decir que las bombas que estallan dos días antes de una concentración pacífica convocada por la AD son incompatibles entre sí. Yo no sé quién pone las bombas, pero cuando se valida cualquier método de lucha, significa que no hay cla-

ridad sobre los métodos.

—Descartado "cualquier método de lucha", que obviamente implica violencia, ¿cómo se hace para restablecer la democracia? ¿Cuál es la receta de la alianza?

—En Uruguay, por ejemplo, hubo una paralización nacional general.

—¿Cuál es la receta de la Alianza Democrática para poner fin al régimen de Pinochet?

—Aparte de un pacto constitucional que estamos proponiendo al resto de la oposición, y de un programa mínimo de gobierno de transición, tiene que darse una acción concertada de toda la oposición en materia de movilización popular. Esa parece ser una tarea para los políticos y entre los políticos y la masa parece haber hoy un abismo.

—Y entonces, ¿para qué sirven los políticos hoy en Chile?

—Han tenido una capacidad de proyectarse como opositores al régimen de Pinochet, pero han sido incapaces de proyectar al país una imagen de lo que sucederá después de Pinochet. Hoy los políticos nos paseamos por las poblaciones en medio de la indiferencia de la gente que ni siquiera nos conoce.

—Pero su partido, el Socialista, dio grandes líderes a Chile, como Salvador Allende por ejemplo. ¿Qué le ocurre hoy? ¿Por qué usted no es un líder?

—En la dictadura no emergen líderes. Y por lo demás no es problema de liderazgo sino de mecanismos para enfrentar a Pinochet. Y esos mecanismos que hay no son unitarios. Ese es el error.

—¿Y cómo se supera?

—Juntándonos.

—¿Y qué esperan?

—Estamos aprendiendo. La Alianza Democrática se está dando cuenta de que sin oposición nacional unida no se enfrenta a la dictadura, y en ese punto hay resultados esperanzadores. Espero que ése sea el logro mayor de mi gestión como presidente de la AD, durante los próximos meses de noviembre y diciembre.

—En la AD hay personas y sectores que ya hablan de un 'perdonazo' para civiles y militares responsables de violaciones a los derechos humanos, como única forma de evitar un nuevo golpe militar en el futuro. ¿Está de acuerdo con esta opinión de sus socios políticos?

—Descarto el perdonazo. Si creo que habrá que hacer diferencia entre quienes dieron las órdenes y quienes las ejecutaron, sobre todo en casos como el de los 18.000 soldados conscriptos que en agosto del año pasado recibieron la orden de ingresar a las poblaciones para reprimir las protestas de esa fecha. Creo además que hay que tener un grado de realismo para saber con qué fuerzas se cuenta para implementar algún tipo de solución. Pero lo que me queda más claro es que si no hay un mecanismo justo, público y ejemplar, nunca se podrá reconstruir nada en este país.

—¿Le interesa ser presidente de la República?

—En este momento, no.

—¿Y en el futuro?

—Con el respaldo suficiente de un partido socialista fuerte y unificado, ¿por qué no? ♦♦

I.G.

OTRO ESTADO DE SITIO

Estado de sitio y toque de queda vuelven a retrotraer la situación chilena a las etapas más oscuras de la dictadura

Confusa resulta la situación política de Chile después de cumplirse las primeras horas de vigencia del estado de sitio y del toque de queda implantados por el gobierno en respuesta al "creciente desorden social" y a una reciente ola de atentados.

Los hechos se precipitaron a partir del mediodía del martes pasado, cuando el ministro del Interior, Onofre Jarpa, con voz temerosa y lágrimas en los ojos, dijo que había presentado su renuncia. Las causas que tuvo el ex embajador en Argentina para dimitir fueron varias, pero la que causó mayor asombro fue su acusación a la Iglesia Católica de estar asumiendo compromisos políticos con el marxismo, a raíz de una reunión de obispos con exiliados celebrada recientemente en Roma.

Otra razón invocada por Jarpa, y que parecía algo más verosímil fue su sensación de haber fracasado en el intento de conducir al país por la vía de una gradual apertura a la democracia.

La renuncia de Jarpa precipitó la dimisión de todo el gabinete que, de acuerdo a los trascendidos, iba a resolverse con la designación de un gabinete militar y un endurecimiento de la ya crítica situación.

Veinticuatro horas después de anunciada la renuncia de todos los ministros, previa a una reunión de Jarpa con los obispos en la que éste ofreció explicaciones sobre las acusaciones dadas a conocer, se informó sobre la nómina del nuevo gabinete que, para sorpresa del país, no incluía ningún cambio, salvo el del ministro del Trabajo cuya renuncia—por discrepancia con la Junta Militar en torno a leyes laborales— se conocía desde hacía ya meses.

El titular de Trabajo, Hugo Gálvez, fue reemplazado por el ministro secretario general de gobierno, Alfonso Márquez de la Plaza, quien a su vez fue reemplazado por el abogado Francisco Javier Cuadra. Pero

Pinochet tenía reservada otra sorpresa al país, aduciendo el creciente desorden social que representa el cercano paro general y sobre todo la serie de atentados que en los últimos días han costado la vida a tres carabineros: decretó el Estado de sitio y el toque de queda. Al amparo de este nuevo estado de excepción, que impide la actuación de los tribunales frente a las medidas de prisión, destierro, relegación o censura de prensa que pueda tomar Pinochet, el gobierno prohibió el miércoles 7 la entrada al país del sacerdote español Ignacio Gutiérrez, quien ejerce el cargo de Vicario de la Solidaridad.

La Iglesia y la embajada de España reclamaron por la medida, que estaría provocada por las expresiones vertidas por Gutiérrez en la reunión de Roma. El sacerdote dijo, en esa oportunidad, que "quienes resuelven sobre el exilio son personas extremadamente crueles".

De inmediato, el mismo miércoles, se iniciaron una serie de allanamientos a las sedes partidarias de izquierda especialmente el Movimiento Democrático Popular y el Bloque Socialista registrándose en los primeros momentos veinte detenciones.

La reacción más o menos generalizada fue la de estupor. Los políticos, que aún no encuentran una razón lógica que explique la actitud de Jarpa, se han limitado a criticar la instauración del estado de sitio, considerando esta medida como "un retroceso y un lamentable endurecimiento de la situación".

Al mismo tiempo Ricardo Lago, actual presidente de la Alianza Democrática, ha dicho que la respuesta de ese conglomerado y de todo el pueblo será la próxima firma de un pacto constitucional suscrito por todos los partidos de la oposición y nuevas demostraciones de movilización social entre ellas una nueva protesta para las próximas semanas. ♦♦

(De Chile) IRENE GEIS

LA PRECARIEDAD BOLIVIANA

SILES ZUAZO NO PUEDE SALIR DEL TUNEL

Por cuestiones de supervivencia, al gobierno boliviano no le quedaría otra salida que inclinarse hacia la derecha, según la visión sindical que, además, vaticina más conflictos sociales.

Apoco más de dos años de haber asumido el gobierno tras el estrepitoso derrumbe de un errático y muchas veces contradictorio ciclo militar de casi dos décadas, el presidente Hernán Siles Zuazo no ha podido salir aún del oscuro túnel en que lo introdujo una brutal crisis económica —en gran parte heredada— cuyas consecuencias políticas y sociales penden sobre la democracia boliviana.

Con una inflación extraoficialmente estimada para 1984 en no menos del mil por ciento (oficialmente es de 600% para los primeros nueve meses), un dólar paralelo inalcanzable (15.000 pesos en el mercado negro contra una cotización oficial de 2.000 pesos para productos esenciales y 5.000 pesos para el área no esencial), salarios que lindan con la miseria (el mínimo vital no excede el equivalente de diez dólares) y un caos de precios por el momento descomunal (con el equivalente de un dólar se puede comprar nada menos que cincuenta litros de nafta), el panorama no es por cierto tranquilizador.

A ello se suma la abierta hostilidad empresarial y una actitud pendular, entre el apoyo y la prescindencia, de la Central Obrera Boliviana (COB), bajo el liderazgo de tres décadas de Juan Lechín. El presidente de la Confederación de Empresarios Privados, Fernando Illanes, declaró la semana pasada que ese sector económico no permanecería "de brazos cruzados viendo como una minoría electoral acaba con el país".

Siles Zuazo ha estado, desde su instalación en el gobierno el 10 de octubre de 1982, bajo el fuego cruzado de sindicalistas y empresarios, cada uno de los cuales trata de imponer sus puntos de vista sobre la forma de resolver la crisis económica, fruto en gran medida de una deuda externa de 3.226 millones de dólares, contraída en su mayor parte durante el régimen del general Hugo Bánzer Suárez, entre 1971 y 1978.

El frágil equilibrio parece ahora bastante próximo a romperse. El Parlamento de mayoría derechista, donde se destacan los partidos Movimiento Nacionalista Revolucionario Histórico (MNR-H) del ex presidente Víctor Paz Estensoro, y la Acción Democrática Nacionalista (ADN) del general Bánzer; la empresa privada; la Iglesia Católica —que últimamente criticó en severos términos la presencia del Partido Comunista en el gobierno—; sectores militares y la embajada norteamericana, parecen haber colocado a Siles Zuazo a las puertas de una definición política.

Para estos factores de poder y presión, es imperiosa la salida del PC del gobierno y aun de ciertos ministros del Movimiento de la Izquierda Revolucionaria (MIR), del vicepresidente Jaime Paz Zamora, en la medida en que obstaculicen la aplicación de un plan económico "coherente y realista" que a su vez implica forzosamente una ruptura con la COB.

Tanto el PC, como el MIR, han impedido

esa ruptura y se han manifestado proclives a un acuerdo con la COB, por lo menos en lo relativo a precios, salarios y abastecimiento. Niegan su apoyo a una política de "shock", que eventualmente podría originar protestas masivas de obreros y campesinos, con consecuencias imprevisibles dado el volátil clima de agitación social, emergente de la crisis.

La posición del PC y del MIR ha provocado ya en octubre la salida de la democracia cristiana del gobierno, ante la desazón de los empresarios y de la embajada norteamericana. Se sabe que el embajador Edwin Corr manifestó públicamente su contrariedad por ese asunto.

Siles Zuazo ha "contrapesado" las críticas de Estados Unidos a su gestión económica, con una fuerte ofensiva —a cargo del grupo policial "leopardos" entrenados por especialistas norteamericanos— contra los reductos del "rey de la cocaína", Roberto Suárez.

La Iglesia ofreció al Presidente la mediación para lograr una "concertación" capaz de superar la crisis y en esa vía está trabajando en estos días su jerarquía. No obstante son muy pocos los que creen que efectivamente la oposición, tanto desde la derecha como desde la COB, acepten "concertar" sus diferencias, que no son únicamente contradictorias, sino radicalmente antagónicas.

En medios sindicales se teme que detrás de la actitud de la Iglesia se esconda la intención de eliminar al PC del gobierno, y aún al MIR, lo que daría paso a un gabinete independiente de orientación derechista y más potable a las exigencias del FMI y de la banca privada internacional, a la que Bolivia adeuda unos 720 millones de dólares. A instancias de la COB, Bolivia ha postergado por tiempo indefinido el cumplimiento de esas obligaciones.

El temor reinante en esos medios no parece del todo infundado, ya que al concluir este despacho se anunciaba la llegada a La Paz del secretario de Estado adjunto de Estados Unidos, Kennet W. Dam, "con la finalidad de conocer mejor, y de primera mano, la naturaleza de los problemas que Bolivia enfrenta y el papel que podría representar Estados Unidos para coadyuvar a estabilizar el proceso constitucional de Bolivia y fomentar una recuperación económica saneada", según registró una versión periodística.

Las presiones serán indudablemente fuertes sobre el Presidente, a quien le falta un respaldo político organizado. Siles Zuazo se vería ante una agitación laboral creciente, ya que se presume "un giro a la derecha" de su gobierno, aunque eso iría aparejado a un flujo financiero hasta hoy inexistente, lo cual atenuaría las protestas. No por eso el viejo líder se vería libre de ataques de los partidos de la oposición, cada uno de los cuales quiere su desgaste.

IRVING ALCARAZ



Escribe:
ROGELIO
GARCÍA LUÑO

La coca venció al ejército

Los agricultores del Chapare, unos siete mil plantadores de coca, hacen huelga de hambre en Cochabamba, pero el ejército ya se ha dado por vencido. Los oficiales y la tropa, envueltos en una nube de cocaína, han quedado bajo el dominio de la ancestral cultura de los incas, donde la coca ocupaba un espacio religioso, alimenticio y medicinal que los españoles no pudieron desterrar ni con los tormentos del inquisidor.

El fracaso del ejército contra los plantadores de coca es intolerable para los norteamericanos de la oficina de narcóticos de Estados Unidos. Para ellos es perfectamente lógico que no pueda destruirse la red de circulación de drogas dentro de su país, porque entre la mafia y la CIA existe un "vínculo histórico" de medio siglo de colaboración. Acostumbrados a pensar en los términos históricos de Estados Unidos, se resisten a aceptar que lo que para ellos es un "vínculo histórico" para el presidente Siles Zuazo es apenas una referencia periodística, y que los plantadores de coca del altiplano cultivan lo mismo, generación tras generación, desde hace cinco mil años. Su "vínculo histórico" es cien veces más fuerte, y los norteamericanos le piden sin embargo a él que tome a su cargo la tarea de interrumpirlo.

La incomprensión de las diferencias culturales está en la base de los fracasos de Washington en su cruzada contra la coca. O, tal vez, la incomprensión es la cortina detrás de la cual se refuerza la malla de intereses protegidos de la mafia, una organización que en la mentalidad del norteamericano está tan atrás en el corto tiempo histórico de su nación como para situarla más cerca de la antropología que de la política.

Pero lo cierto es que los terribles *Leopardos*, entrenados como los mastines que detectan la cocaína en los aeropuertos, terminaron, como éstos, dominados por su seducción. Hay denuncias de dirigentes campesinos de Cochabamba contra oficiales de *Leopardos* lanzados a la drogadicción y la retirada militar comienza a recordar, en pequeña escala, la vuelta a casa de los soldados de Vietnam, ellos también atrapados por la droga y destruidos por una cultura a la que tampoco lograron entender a tiempo.

Terminar con la plantación de coca en los Andes bolivianos solamente sería posible pagando el precio de un genocidio, una política de tierra arrasada en algunos focos, combinada con el traslado compulsivo de decenas de miles de indígenas a otras regiones, provocando un cataclismo

demográfico que ni siquiera los españoles se atrevieron a intentr hace cinco siglos. Siles Zuazo no será peor que los españoles, dicen en las montañas. Los españoles fueron acicateados por los informes del misionero Antonio Zúñiga, quien explicó al Rey que todos los esfuerzos por convertir al catolicismo a los indígenas andinos se estrellaban contra la mezcla de totemismo, fetichismo, animismo y magia que ellos profesaban, pero sobre todo contra el inexplicable sentimiento de superioridad que recibían de la coca. El Padre Zúñiga propuso la erradicación de los cultivos y una etapa de terrorismo de Estado para acabar con el problema, pero su fanatismo religioso no prevaleció. Pocos años más tarde, en la ciudad más rica y poblada de la época, Potosí, se consumían alimentos y vestiduras por 400 mil pesos, y el movimiento de hojas de coca representaba un millón.

Dos sociólogos de la *Ecole des Hautes Etudes de París* (Geneviève Tranchand y Ruggiero Romano) encontraron el año pasado la contabilidad de una encomienda de indios que producía solamente coca en la región de los Yungas, cerca de la actual capital de Bolivia, entre 1560 y 1566. Estos indios, encomendados para su iniciación espiritual, a cambio de la cual debían pagar un tributo sobre sus cultivos, entregaban al encomendero español 3.000 cestos de coca por año. La coca ya era entonces unidad monetaria, dicen los investigadores, y aparecen conversiones de cestos de coca por manteca de cerdo o animales. La importancia de la coca era tan evidente que los otros productos de la encomienda, como maíz y chuño, se utilizaban para la puesta en valor de la coca y ésta no adquiría el suyo verdadero sino cuando se la colocaba sobre un camino transitable que la llevara a los lugares de consumo. Y estos indígenas ya eran entonces suficientemente despabilados como para protestar por los cestos de coca que a la fuerza les extrajeron por unas misas a favor del ánima del Mariscal García de Alvarado o los que, periódicamente, iban a parar a los diferentes sacerdotes que se ocupaban de sus almas.

Los indígenas de los Andes han visto el fracaso de los incas, la resignación de los misioneros españoles, la codicia de los narcotraficantes, la brutalidad de los militares. Hoy ayunan en las calles de Cochabamba y en los pueblos del valle. Es comprensible que cuando los anuncian que el embajador Edwin Corr ha llegado desde Washington con un mandato del presidente Reagan para acabar con el cultivo de la coca en sus tierras, insinúen una sonrisa.

ZUMARAN, CANDIDATO BLANCO LOS MILITARES ENTREGAN EL GOBIERNO, NO EL PODER

Las elecciones uruguayas del 25 de noviembre se realizarán en un marco de exclusiones y proscripciones. Alberto Zumarán, candidato presidencial por el Partido Blanco, explica los condicionamientos futuros que impone el acuerdo político-militar suscripto por las restantes fuerzas políticas y las autoridades castrenses.

Designado candidato por el Movimiento "Por la Patria" (sector mayoritario del Partido Nacional o Blanco) el abogado Alberto Zumarán, de 44 años, es el más joven de los aspirantes a la presidencia del Uruguay, que competirán en las elecciones del próximo 25 de noviembre.

Zumarán —secretario de la Comisión Nacional para los Derechos Humanos— fue detenido quince veces entre 1981 y 1984. Hasta su entrada en la lucha electoral dirigió el semanario *La Democracia*, que fue clausurado en numerosas ocasiones.

Después del encarcelamiento y proscripción de su líder, Wilson Ferreira Aldunate, el Partido Blanco se retiró del diálogo que mantenía la Multipartidaria con los comandantes en jefe de las tres armas, oponiéndose a todo pacto con proscripciones. Posteriormente, cuando el resto de los partidos políticos firmó con los militares el Acuerdo del Club Naval, que antecedió a la convocatoria a elecciones, Ferreira resignó su candidatura desde la cárcel y el "wilsonismo" eligió a Zumarán en su reemplazo.

Desde hace más de un siglo el Partido Blanco se disputa el espacio político con el Partido Colorado. A partir de 1971, con la creación del Frente Amplio, el tradicional bipartidismo uruguayo perdió su rigidez. Sin embargo, todavía en estas elecciones el gran enfrentamiento se produce entre los dos grandes adversarios, que a lo largo de toda la campaña no cesan de lanzarse acusaciones mutuas. De esta rivalidad y otros aspectos del panorama político de Uruguay conversó Alberto Zumarán con EL PERIODISTA.

—**Ustedes han acusado al candidato colorado, Julio María Sanguinetti, de ser "el caballo del comisario" en estas elecciones. ¿Creen en realidad que los militares han tratado de favorecerlo?**

—Sanguinetti es un sucesor de los militares. Representa el continuismo en dos aspectos fundamentales. En lo institucio-

nal, porque el Acuerdo del Club Naval significa la consagración de instrumentos represivos y en lo económico, porque es clara la orientación neoliberal del programa colorado. Aún más, Sanguinetti cuenta con asesores en materia económica que han participado de la dictadura.

—**El Acuerdo del Club Naval que ustedes critican fue firmado por los otros tres partidos políticos. Si el Partido Blanco gana las elecciones ¿van a respetarlo?**

—Nosotros desconocemos ese acuerdo porque no tiene virtualidad jurídica ya que fue firmado y decidido por una docena de personas, los tres comandantes en jefe y tres representantes por cada partido. Ellos solos no pueden modificar la Constitución Nacional. Pensamos que con las elecciones se debería haber convocado a un plebiscito para someter esas modificaciones al voto popular. Nosotros pensamos que el pacto supone acceder a la pretensión militar de institucionalizar mecanismos repre-

sivos, como el "Estado de Insurrección" o los tribunales militares para juzgar civiles. En el tema de las designaciones de los mandos castrenses, queda limitado el poder civil y los militares se autodesignan. Nos oponemos también a la existencia del COSENA (Consejo de Seguridad Nacional) por ser un ámbito de poder que se reservan los militares. Se dice que será sólo un órgano asesor, pero no tiene ninguna independencia. De él participan los comandantes en jefe y el presidente. O sea, asesor y asesorado.

—**El acuerdo pudo concluirse cuando se integró al diálogo el Frente Amplio. ¿Sorprendió al Partido Blanco esa participación?**

—Sí, ya que en verdad nunca hubiéramos pensado que el Frente fuera pactista.

—**¿Pero ¿se hubiera podido llegar a las elecciones sin ese acuerdo?**

—Nosotros evaluamos que si ya que había una movilización popular creciente y una dictadura en retroceso. Hubo varios

momentos que marcaron el crecimiento de la movilización desde el 25 de agosto de 1983, cuando se realizó la primera jornada de protesta. Posteriormente, el 27 de noviembre, todos los partidos políticos participamos de la concentración frente al Obelisco, bajo el lema "Por un Uruguay democrático, sin exclusiones". A lo largo de 1984 la movilización fue aumentando y así llegamos a la realización del paro cívico el 27 de junio —aniversario de la dictadura— que paralizó a todo el país y del cual participaron todos los sectores políticos y sociales. Pero la víspera del paro, la Multipartidaria (sin nuestra participación) resolvió negociar. Nosotros hacemos un cuestionamiento ético, porque lo que se pactó fueron las proscripciones. La base de la negociación fue la cabeza de Wilson Ferreira

—**Hasta 1971, fecha de las últimas elecciones, el espectro político tenía una determinada caracterización. ¿Ha variado después de once años de dictaduras?**

—En efecto, el Partido Colorado, en estos momentos, convoca al sector conservador de la opinión pública. Según nuestras encuestas, goza de las preferencias de los mayores de 45 años. El Partido nacional se ha ido desplazando hacia el centro-izquierda y votarían por él la gente de 30 a 45 años, que sufrieron la experiencia de la dictadura. La juventud, entre 18 y 30 años, se inclina en proporciones similares por el Frente Amplio y el wilsonismo. Pero el Frente, en estos momentos, es más un partido de invocación sentimental que de afirmación programática.

—**El Partido Colorado lo acusa a usted de amenazar la continuidad democrática con la oferta de un gobierno transitorio o provisorio. ¿Es ese su proyecto?**

—La primera propuesta de convocar a unas nuevas elecciones libres, con participación de todos, partió de un sector del Frente, la Izquierda Democrática Independiente y después fue apoyada por la Democracia Cristiana. También el candidato frentista, Juan José Crottogini, acuerda con la iniciativa, así como Hugo Battalla, del sector que encabezaba Zelmor Michelini (asesinado en Argentina). Sanguinetti, por supuesto, es contrario a la iniciativa. Nosotros queremos realizar unas nuevas elecciones pero de todo el país, no blancas. Por lo tanto, sólo las convocaríamos si estuvieran de acuerdo todos los partidos.

—**Ustedes se retiraron de la Multipartidaria pero, sin embargo, ahora están participando de las reuniones de la concertación. ¿Sobre qué bases se concerta?**

—Aunque estamos enfrentados políticamente preservamos la concertación, de la que participan los cuatro partidos políticos y todas las organizaciones sociales. Los acuerdos se darán a publicidad dentro de muy poco. Lo importante es que se acotan las diferencias, en lo económico, por ejemplo, dentro de un amplio marco de coincidencias. En lo político se establece un compromiso con el gobierno electo de respetar la voluntad de las urnas. Esta concertación se constituye sobre la base de un gobierno de unidad nacional, que es lo que nosotros hemos ofrecido.

—**En este mes de noviembre se realizan elecciones en otros países de América. En Nicaragua el día 4 y en Estados Unidos el 6. ¿De qué manera afectan estos procesos a la situación uruguayas?**

—Respecto de Estados Unidos tengo que decir que en mi opinión los gobiernos republicanos siempre han sido más duros en materia de Derechos Humanos que los demócratas. Siempre he mirado con simpatía la política de Derechos Humanos de Carter, en tanto que los trabajos de Jeanne Kirkpatrick en ese terreno los miro con horror. En lo referido a Nicaragua, nosotros damos nuestro total apoyo al Grupo Contadora porque estamos convencidos de que América Latina tiene que aprender a solucionar por sí misma sus problemas.

LIA LEVIT

LOS BLANCOS DARAN AMNISTIA

Durante dos semanas los militares sometieron a Wilson Ferreira Aldunate a un régimen de absoluto aislamiento, en castigo por haber hecho llegar un mensaje grabado a su partido. El dirigente blanco —acusado de "atentado a la fuerza moral de las Fuerzas Armadas, en grado de vilipendio"— permanece detenido en la unidad militar de Trinidad, a 250 kilómetros de la capital uruguayas, y durante el período de castigo se vio privado de diarios, revistas, aparatos de radio y televisión, y hasta del contacto con su familia, a la cual se pretendió someter a controles vejatorios. Consultado acerca del futuro de Ferreira, Alberto Zumarán declaró a EL PERIODISTA que en este caso como en el resto de las detenciones políticas, es intención de su partido, si gana las elecciones, decretar una amnistía amplia e irrestricta. "Que es diferente a lo que plantea el Partido Colorado, que se propone, en algunos casos, aplicar la amnistía, y en otros dictar un indulto. El indulto, de alguna manera, es el reconocimiento de un delito que se perdona." ¿Habrá amnistía para los militares que hubieran incurrido en excesos represivos? "No hay militares sometidos a juicio; por lo tanto, no pueden ser amnistiados. Llegado el momento, deberán ser juzgados por una justicia imparcial, como corresponde a un proceso democrático."

SALUD MENTAL

UNPAIS DE
LOCOS



El terror político y económico impuesto por la dictadura y su secuela de crisis, desaparecidos, ilícitos y muertos en una guerra absurda, afectó seriamente a la cordura de los argentinos:

a los 600.000 psicóticos declarados, en todo el país, se suma un millón y medio de alcohólicos y 7.500.000 habitantes con problemas de ansiedad. Las estructuras hospitalarias son inadecuadas e insuficientes. Los especialistas privados no bastan para atender a todos los que necesitan atención, y la mayoría de éstos no dispone de recursos para dedicar a su salud mental.

INFORME ESPECIAL

La salud mental, como todos los problemas sociales, se vincula directamente con el contexto político y económico en el que se desarrolla.

De tal modo, es posible advertir las diferencias que presenta el problema de acuerdo con el lugar en que se origina. Así es que, en los países "desarrollados", las afecciones surgen como consecuencia de las contradicciones de la sociedad mientras que, en el llamado "Tercer Mundo" —donde se ubica la Argentina— las enfermedades reconocen una causa mayoritaria: la desnutrición.

Estudios recientes en Estados Unidos, país donde se registra una sobreabundancia de recursos económicos, han demostrado que el tiempo libre de los ciudadanos no evita la progresiva destrucción de la pequeña sociedad familiar. El resultado del trabajo indica que la escasa atención que prestan los padres a sus hijos, provoca gravísimos trastornos psíquicos. El cálculo estima que la atención, promedio, es de sólo 38 segundos diarios.

De acuerdo con las conclusiones de la Organización Mundial de la Salud (OMS), es muy importante la repercusión que tiene sobre la salud mental de los jóvenes el acelerado desarrollo científico y técnico

en los países centrales. La OMS asegura que cada vez es mayor el abismo que se abre entre la madurez intelectual y la social: "Los progresos técnicos que han acelerado el desarrollo humano no han influido en la capacidad de comprensión y de juicio de los niños. El ejemplo más sencillo se refleja en la llamada delincuencia juvenil. Los delitos se cometen con técnica de adulto pero por una motivación pueril".

Para los expertos de esa organización, las tasas de suicidios y homicidios constituyen signos indirectos del estado de la salud mental de la población. En el continente americano 20 de cada 100.000 personas mueren cada año por homicidio. En cambio, los porcentajes más elevados de suicidios se dan en Estados Unidos y algunos países de Europa.

El retraso mental grave, a causa de la desnutrición, es poco común en esos países "desarrollados". Afecta solamente al 3,5 por mil de la población escolar. Los casos leves, con cociente de inteligencia 50/70 representan el 25 por mil de los niños en esa edad escolar.

Los desequilibrios mentales se relacionan también con el consumo de estupefacientes, sea como causa o efecto. En Estados Unidos y Canadá hay 125.000 fumadores de opio y 25.000 adictos a diversas

variedades de compuestos tranquilizantes, y un alto porcentaje de ellos son jóvenes. Se estima, además, que de 8 a 10 millones de norteamericanos han probado o fuman habitualmente marihuana. En el "Tercer Mundo" no se conocen vinculaciones directas entre el consumo de estupefacientes y la salud mental y los altos precios de la droga elaborada limitan su distribución masiva. Al contrario, la adicción al alcohol, "la droga de los pobres", afecta al 5% de la población argentina —igual que en Chile—, y a 8% en Perú, pero en Estados Unidos y Canadá los porcentajes de alcoholismo son aún mayores.

"Se acepta cada vez más —asegura la OMS— que un medio psicosocial adverso contribuye a una merma de la inteligencia y es un factor de retraso mental leve. Como ocurre con todas las formas de retraso mental, los casos leves provienen en última instancia de problemas sociales y se pueden combatir mediante una educación apropiada". Y, agrega la organización, "la poca disponibilidad de alimentos, especialmente de origen proteínico, puede tener consecuencias graves para los países del continente americano".

Pruebas realizadas en Chile, sobre los efectos de la desnutrición, han permitido comprobar que las madres mal alimenta-

das tienen hijos con menos células cerebrales que las de un niño normal. Otros estudios, que abarcaron a todo el continente, demostraron que los niños sometidos a dietas hipoproteínicas presentaban signos de atraso en los mecanismos psicomotores. Esa investigación reveló también que el retraso mental de muchos niños indioamericanos se debía a la falta de estímulos socioculturales.

A fines de la década del 60 se produjeron en Latinoamérica corrientes migratorias que tendían a la urbanización. Este flujo, de acuerdo con los estudios de la OMS, provocó alteraciones en el mapa de la salud mental. Al mismo tiempo se observó un aumento en los conflictos y desórdenes en las ciudades: "la incorporación súbita de los campesinos a las grandes urbes latinoamericanas ha traído como consecuencia la formación de barrios muy pobres en la periferia, sin servicios públicos y en condiciones sanitarias deplorables". Los cuadros estadísticos prueban que, en esas zonas marginales, se registró un elevado número de psicóticos, neuróticos y alcohólicos. Pero, por debajo de las particularidades que se señalan, los organismos internacionales olvidan destacar con claridad las causas económicas del problema.

ENFERMEDAD Y DICTADURA

Sigmund Freud, hablando de la "salud mental", decía: "llamamos normal o sana a una conducta que no niega la realidad (...) pero se esfuerza en transformarla".

La Organización Mundial de la Salud aclara que el concepto de "salud mental" está vinculado no sólo al reconocimiento de la realidad sino a una actitud activa y transformadora frente a ésta. Y agrega una estadística reveladora: la población mundial consume por día cuatro toneladas de pastillas para dormir, el 1% padece de esquizofrenia, la más aguda de las enfermedades mentales, y por lo menos 100 millones de personas sufren algún tipo de retraso mental.

El doctor Ricardo Grimson, jefe del Departamento de Asistencia y Rehabilitación de la Dirección General de Salud Mental y miembro de la comisión asesora del Ministerio de Salud Pública y Acción Social del gobierno argentino, asegura que las dictaduras son inductoras de patologías diversas: "existe una correspondencia inversa entre participación social y patología mental. A mayor participación, menor grado de patologías".

El director nacional de salud mental, doctor Vicente Galli, insiste en que se debería encarar el problema de la "salud mental" como prioritario en la tarea de la reconstrucción: "entre 1976 y 1983 se afectó notablemente la calidad de vida de los argentinos en general. El incremento de factores stressantes—pánico, desconfianza, muertos, desaparecidos, guerra de las Malvinas—también influyó en gran medida en la calidad de vida mental".

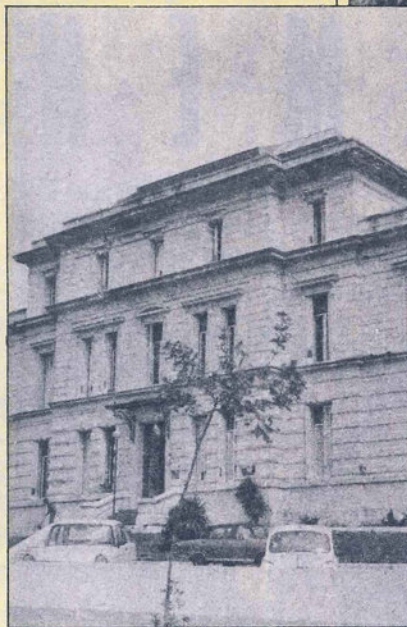
Por su parte, el doctor Guillermo Figueira, psiquiatra miembro de la Comisión Malvinas en el Ministerio de Salud y Acción Social, aclara que: "está comprobado que en un sistema democrático la cantidad de patologías tiende a reducirse. Los años de la dictadura agravaron la situación. Con la crisis económica, la represión orquestada y las fuerzas militares en la calle, el que tenía miedo tuvo pánico". La dictadura puso en práctica una campaña de acción psicológica—basada en ciertas conclusiones de la psicología social—apoyada en una monstruosa maquinaria informativa (ver cuadro "Conductas inducidas—Acción psicológica").

Ante esos modelos inducidos se dieron, en el seno de la sociedad, dos tipos de respuestas: "acatación—sometimiento", o, "discriminación—resistencia". Aun cuando algunos se ubicaron perfectamente en una u otra actitud, para la mayoría esta situación fue contradictoria. Quienes intentaron el "acatación—sometimiento" reprodujeron luego sentimientos de hostilidad y culpa, con diversas manifestaciones sintomáticas. Los que rechazaron esos modelos, inducidos por la dictadura, se encontraron luego en mejores condiciones para enfrentar las situaciones traumáticas que se producían.

El alcoholismo, la prostitución, la delincuencia común, fueron las respuestas—consideradas "no sanas" por los especialistas—que se dieron a las distintas formas de "terror económico", impuesto junto al político.

UN "RAYE" NACIONAL

Además de la situación particular que sufrió el país bajo la dictadura y que deter-



mina diferentes grados de desequilibrios emocionales, coexisten antes y después, condiciones generales que vienen afectando gravemente la cordura de los argentinos.

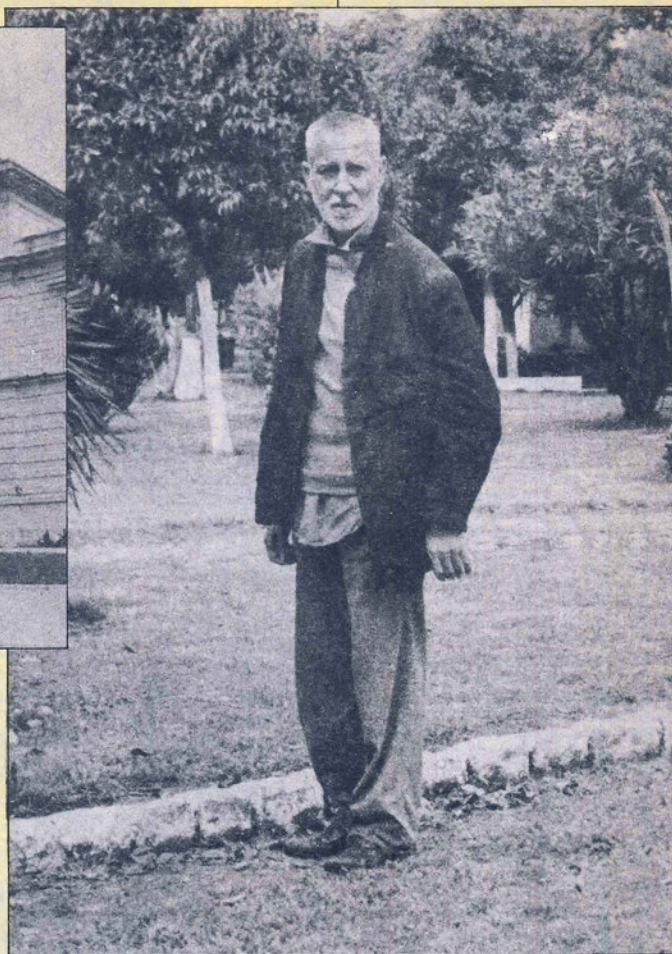
El 5% de los menores de 15 años sufre algún grado de alteración mental. Una gran parte de ellos a consecuencia de la desnutrición. A los 600.000 psicóticos declarados en todo el país, se agregan un millón y medio de alcohólicos y unos 7.500.000 habitantes con problemas de ansiedad. Por otra parte se debe considerar que, alrededor de 24 millones de personas—el 80% de la población—vive en los alienantes centros urbanos.

Aunque cuantitativamente el problema del alcoholismo aparece como más grave que el de la esquizofrenia, en la provincia de Buenos Aires, por ejemplo, no hay una sola cama para internar a los alcohólicos. Se calcula que, en las llamadas "villas de emergencia", uno de cada dos adultos varones es alcohólico.

Discriminando los casos de acuerdo con su extracción social, la experiencia de los especialistas indica que: a la prevalencia de neurosis en los sectores altos de la comunidad, corresponden cuadros psicopatológicos en la clase media y una constante de psicosis, alcoholismo y retardo mental en la clase de más bajos ingresos. El doctor Ricardo Grimson señala que "la paradoja está en que los mejores recursos asistenciales de la población siguen en manos de las capas menos necesitadas de ellos". Y el doctor Figueira agrega que "si hiciéramos un rastreo encontraríamos signos de neurosis en la clase baja. Lo que pasa es que estos sectores no tienen medios de consulta y sólo acuden a ella cuando ya están en la última".

Actualmente se calculan en 25.000 los pacientes internados, irregularmente distribuidos en unos veinte hospitales, entre los de nivel nacional, provincial y municipal. La estructura es insuficiente. Otro tanto ocurre con las camas psiquiátricas. A modo de ejemplo pueden citarse: 2.000 camas en Colonia Vidal Abal, Córdoba; 2.000 en Open Door, Luján; 2.000 en Ontiveros, Santa Fe; 200 en La Rioja; 10 en Chubut y ninguna en Formosa.

El Instituto Nacional de Obras Sociales (INOS) constituyó una comisión de psiquiatras para rever los criterios de prestación en esta materia. Si bien las obras sociales cubren el 60% de la atención médica general, en el rubro "salud mental" la proporción se reduce considerablemente.



Hasta el momento, sólo las obras sociales importantes prestan servicios de internación y atención ambulatoria. Pero, las contrataciones, "son en clínicas pobres que en nuestros peores servicios", aclara el doctor Grimson.

El terapeuta Mauricio Goldemberg, asesor en Salud Mental del Ministerio de Salud Pública, elaboró el Plan Nacional de Salud Mental. Allí recomienda, entre otras pautas, "tender a una amplia cobertura sin sectores excluidos; un contacto permanente con las organizaciones comunitarias conocedoras de la demanda y agentes del proceso de salud; la realización de un censo en los hospitales psiquiátricos sobre el caudal de pacientes de acuerdo con la edad, tipo de internación, diagnóstico y tratamiento, posibilidad de externación y de resocialización y la integración de acciones de salud mental en todos los hospitales generales del país".

El doctor Figueira advierte que la intención del Plan Nacional es "buena y positiva, pero mientras no se produzca un desarrollo integral en todo el país, me atrevería a decir que cualquier plan está destinado al fracaso".

INFORME DE LA SITUACION: EL BORDA

La Organización Mundial de la Salud establece, como ideal para la atención médica en un neuropsiquiátrico, que "el lugar no debe albergar a más de 300 enfermos, en grupos o células que van de cuatro a ocho personas en un comienzo, para luego pasar a grupos de quince a veinte, y no más allá de treinta".

El hospital Borda, ubicado en 16 hectáreas y con 80.000 metros cuadrados cubiertos, albergaba en 1960 a unos 5.000

psicóticos. En octubre del año pasado la cifra había descendido a 2.000. La nueva intervención redujo el número hasta 1.570. En los últimos meses la proporción de egresos e ingresos fue de 8 a 3 (tres ingresos por cada ocho altas). Bajo la dictadura, el control periódico permitió contabilizar la incorporación diaria de entre 6 y 7 personas y el egreso o defunción de otras tantas.

Para los 2.000 psicóticos del año pasado y para los 1.570 actuales, no ha variado la cantidad de personal estable que los atiende: 650 agentes. La OMS estima como ideal que haya un agente por cada enfermo. Sugiere también que exista una docena de médicos por cada treinta pacientes y, advierte la OMS, que "la falta de personal capacitado en la atención de los enfermos puede producir un ambiente de apatía e inercia".

El Borda tiene menos de 100 médicos rentados para el total de la población enferma que atiende. Unas 14 mucamas hacen también de "enfermeras especializadas". La atención del paciente se reduce a 8 minutos por día para cada uno. Del personal necesario se había contratado, hasta el momento de redactar este informe, sólo el 0,3%. Médicos y "enfermeras especializadas" reciben la valiosa colaboración de unos 300 pacientes crónicos que se unen a ellos en calidad de enfermos y asistentes. El interventor, doctor Héctor Luna, no oculta la realidad: "el déficit de enfermería es muy grave. Durante este año hubo algunos nombramientos pero también muchas renunciaciones, de modo que seguimos igual".

La Comisión de Salud Mental del Ministerio de Salud Pública convocó a concurrentes, médicos y psicólogos para ofrecerles una capacitación sistemática du-

Los "locos" de la guerra

Jorge Vázquez, ex combatiente clase 61 del batallón 2 de Infantería y presidente del Centro de Soldados Ex Combatientes en las Islas Malvinas, dice de aquella guerra: "no fue económica ni política. Lo único que hicieron fue mandar ocho mil tipos al frente y decir: quédense, tomen un par de fierros y, cuando vengan los ingleses, tiren. Por supuesto que yo no estoy en desacuerdo con la guerra, pero sí con que me manden en esas condiciones".

"Esas condiciones" eran las terribles batallas diarias contra dos enemigos, los que estaban delante y detrás de la línea de fuego. Los ex combatientes aseguran que se "terminaron de volver locos" cuando advirtieron, luego de la derrota, que la sociedad intentaba negar los hechos. Cuenta Vázquez: "yo llegué el 9 de julio y sentí que nos habían vuelto locos. En la calle vaía pools, gente con bolsitas en las que llevaba estampada la bandera inglesa o norteamericana, los nombres de los boliches en inglés, y me pregunté ¿para qué fui?, ¿para qué peleé?, ¿tanta gente muerta para esto?".

El psiquiatra Guillermo Figueira, miembro de la Comisión Malvinas del Ministerio de Salud Pública y Acción Social e integrante, además, de la Comisión del Veterano de guerra del Ministerio de Defensa, estima que "hay una patología de violencia específica en quienes sufrieron hambre, frío, miedo a la muerte, necesidad de matar. Estos jóvenes vinieron de la guerra con esa violencia y la comunidad no se hizo cargo de ella, la negó. Negó la guerra. Entonces el ex combatiente desborda de violencia y la vuelca hacia afuera produciendo desajustes en su personalidad -expresiones de cólera, actos delictivos- o la vuelca hacia adentro y se encierra en sí mismo, llegando en algunos casos al suicidio".

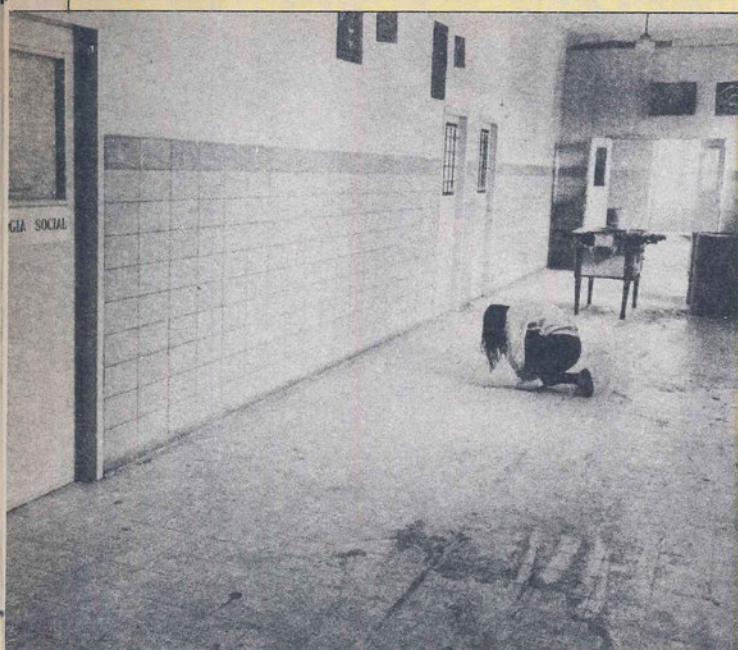
La crónica recuerda algunos casos que tuvieron como protagonista a ex combatientes en Malvinas. El año pasado un joven soldado reconoció, a la salida de un cine, al suboficial que lo había estacado al aire libre para castigarlo. Sin poder resistir su repentino ataque, lo increpó con violencia. La misma reacción se produjo en algunos soldados que fueron condecorados en un acto de homenaje celebrado en La Plata. El 2 de abril de 1984, un ex combatiente se ahorcó y otro se suicidó consumiendo un ratón altamente tóxico.

"Hay una constante -precisa Vázquez- el combatiente ya no se banca nada. Si antes iba a un bar y se aguantaba que lo tratan mal, ahora patea la mesa o le tira una taza por la cabeza al mozo. Todo tiene un límite y los límites nuestros ya están, ya los cumplimos."

Sólo un porcentaje mínimo de los 8.000 soldados combatientes y de los

20.000 afectados al teatro de operaciones, permanece internado en Campo de Mayo con diagnóstico de "psicosis grave". La gran cantidad de casos que requieren atención y tratamiento, repartidos en ciudades y pueblos de provincia, no fueron siquiera consultados. El doctor Figueira aclara que: "estamos trabajando con un equipo de psicólogos especializados en terapias silenciosas y largas. Los métodos tradicionales no funcionan en ellos. En su momento toda la comunidad asumió la guerra. Lo que desconoce es la posguerra y sus secuelas. Los 8.000 combatientes son parte de nuestra realidad y pasarlos por alto es mostrar un claro indicio de enfermedad mental". Sobre la relación del soldado con su familia, dice el especialista: "ellos fueron a una guerra teniendo veinte años y, en dos meses, vivieron comparativamente unos diez o quince años más. En una de las tantas entrevistas un combatiente me relató los terribles bombardeos que sufrieron durante más de una semana y después de eso me contó que llegó a Buenos Aires y al salir a la noche para dar una vuelta, su madre le dijo: bueno, nene, andá... pero cuidate."

Y Vázquez concluye la reflexión: "el asunto no es que nosotros estemos enfermos, está enferma la sociedad. Nosotros fuimos a una guerra, enfrentamos a un enemigo y seguimos queriendo pelear contra ese enemigo. La sociedad que decía: unámonos contra el imperialismo, argentinos a vencer o morir, revirtió todo cuando volvimos, llegando a negar lo que fue Malvinas. Entonces ¿quién está más loco, el combatiente o la comunidad?"



rante tres años. Se registraron quinientas inscripciones para los grandes hospicios, donde en general se calcula que la proporción es de un médico cada 120 enfermos. El doctor Grimson asegura que "el divorcio vincular que protagonizaron los neuropsiquiátricos más importantes con la facultad de Psicología se debió a la segregación de una dirigencia tradicionalista que desconoció en su momento a Anibal Ponce y José Ingenieros y que aún hoy margina a un baluarte de la talla de Pichón Riviere. La psiquiatría argentina no tiene déficit de personal sino de convocatoria".

Tras 14 horas promedio de trabajo, los médicos abandonan el Borda. Sólo se mantienen las guardias. Los internos, sin control, abandonan el hospicio para mendigar o embriagarse. Una empresa privada cobra por una limpieza que casi no se realiza. Los pabellones internos son sucios y muestran señales de abandono.

Los enfermos sobreviven vestidos con ropas miserables y durmiendo sobre colchones sin sábanas. El doctor Luna explica que: "nuestra intervención fue a nivel médico y administrativo. El objetivo es hacer de esto un hospital. Así como está es un asilo. Estamos trabajando en el sector A para movilizar a los pacientes de ese sector al pabellón central y luego darles el alta. Esto forma parte de un proyecto para convertir este hospicio en un 'hospital de noche', un establecimiento que funcione como un servicio de 'prealtas'. Los pacientes trabajarán durante el día y vendrán a dormir durante la noche".

La nueva intervención logró poner en funcionamiento el taller protegido interhospitalario número 19, inaugurado el 26 de septiembre de 1984. La oración de los internos dice: "en lugar de languidecer en el hospital, el paciente que trabaja y recibe un pago, se vuelve atento a la importancia que la comunidad le dispensa y al valor de su tiempo".

El titular del organismo, Juan Carlos Iroz, explica los alcances del proyecto: "la carpintería, la herrería, la pintura, la tapicería y el armado de muebles, son las tareas esenciales de esta experiencia de laborterapia".

Uno de los operarios-pacientes, Alberto Domingo D.V. de 38 años, muestra un mueble terminado y cuenta su historia:

"Hace doce años que estoy aquí. Cuando llegué no tenía ninguna habilidad manual, sólo me gustaba leer; creo que por eso enfermé, leía mucho. Hoy soy maestro lustrador, en estos talleres encontré mi vocación. Aunque parezca mentira, la madera tiene vida y cuando uno sabe trabajarla salen preciosuras como esta. Aquí trabajo de lunes a viernes de 7.30 a 12. Me voy los viernes y regreso los lunes bien temprano: yo sé que la madera me espera para que le dé vida".

El doctor Luna aclara además, que: "creamos una cooperativa para disponer del dinero en caso de urgencia. Queremos modificar cuatro servicios y hacerlos de corta internación. El pabellón 13, que es una especie de pseudocastigo a puertas cerradas, acaba de ser trasladado a un

Conductas inducidas	Acción psicológica
1 guardar silencio	"el silencio es salud"
2 sentimiento de culpa	"¿cómo educó a su hijo?" "¿sabe dónde está su hijo ahora?"
3 dar por muertos a los desaparecidos	modificación del Código Civil para forzar a los propios familiares a declarar su muerte
4 considerar las disidencias políticas como una falta de adaptación social y, por lo tanto, como campo de la enfermedad mental.	se llamó "locas" a las madres que reclamaban a sus hijos
5 probar la culpabilidad de una persona a través de su desaparición	"en algo andaría" - "por algo será"
6 olvido	"hay que olvidar el pasado para reconciliar a la Nación"
7 asumir responsabilidades	"todos somos culpables"

Fuente: "Efectos Psicológicos de la Represión"
Equipo de Asistencia Psicológica de las Madres de Plaza de Mayo.

pabellón de mejores condiciones. Soy de la idea de muchos psiquiatras: cuanto más represión existe, más locura hay".

A pesar de que no se lograron probar, durante la dictadura se presentaron numerosas denuncias sobre consumo de drogas y prostitución. Los psiquiatras hablaban entonces de una "mano negra" que conducía la organización. Una doctora tramitó ante los militares una autorización para legalizar, dentro del hospicio, la píldora anticonceptiva y reducir así el número de "abortos por demencia". La cuestión fue girada al Vaticano pero los funcionarios de la dictadura no cedieron a las presiones de la Iglesia.

El doctor Luna asegura que se vive en un estado de inquietud permanente, "meses atrás, por ejemplo, faltaba una medicación que se llama Halopredol y averiguamos que nuestro pedido estuvo descansando en algún escritorio ministerial. Total... es para los locos. También nos vimos en la obligación de rechazar, en ciertas ocasiones, todos los alimentos de la flammería porque no estaban en buenas condiciones. Por licitaciones anteriores que venían con problemas y con vicios, no llegó la carne al hospital durante un tiempo. Muchas veces al que licita le conviene más pagar la multa que traer la carne".

La nueva dirección del Borda acabó por desactivar un pabellón entero de adolescentes: "es que el adolescente no tiene defensas para organizarse ni para sobrevivir, está expuesto a todos los vicios que tiene un hospital como este. Estamos dispuestos a modificar la estructura de abajo hacia arriba porque no soy partidario del verticalismo: de arriba hacia abajo lo único que se hace son los pozos".

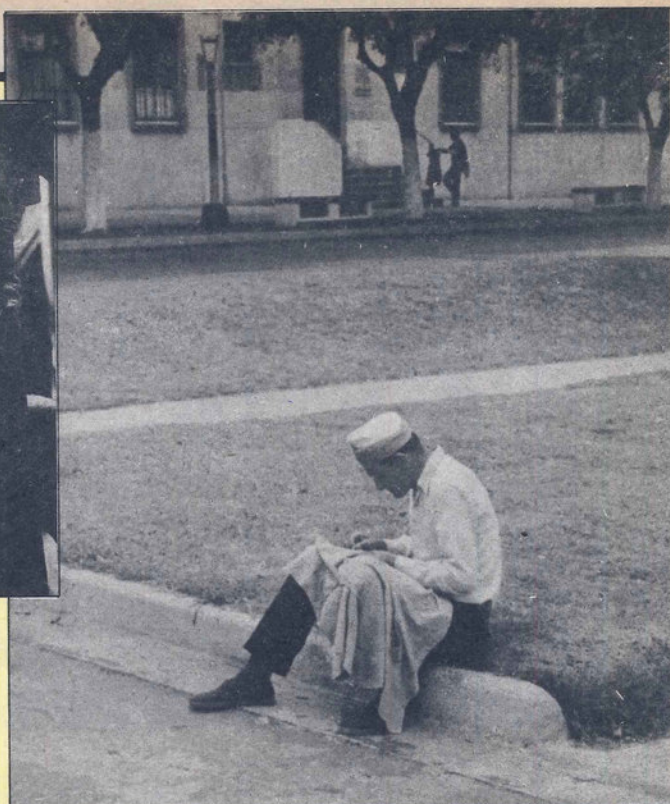


INFORME II: EL MOYANO (MUJERES)

Este hospicio fue construido sobre los cimientos de un cuartel del siglo pasado. Alberga actualmente una población femenina de 2.100 pacientes. En 1976 se produjo un vaciamiento hospitalario de personal. De los 900 profesionales —ya escasos en aquel momento— se llegó a 1983 con solamente 400 personas. En el '76 había 550 enfermeras y hoy sólo quedan 200. El lugar ocupa 17 hectáreas y esta dividido en 20 pabellones.

El director, doctor Néstor Marchant, asegura que "nosotros trabajamos en condiciones infrahumanas. Los nombramientos son lentos. Hemos logrado incrementar en 150 personas el servicio, pero lo ideal sería contar con las 900 de antes del '76. Si el hospital se te queda sin carne es porque seguramente, el expediente anda dando vueltas por los escritorios del ministerio".

El espíritu del doctor Marchant y de su grupo evitó la intervención del Estado: "En



1983 yo era presidente de la Asociación de Profesionales. A fin de año, después de mucha presión, nos quedamos con el hospital. La comisión directiva de la Asociación se hizo cargo de la dirección y consiguió de inmediato el apoyo incondicional de toda la gente que ya trabajaba en el hospital."

Los pabellones centrales muestran las señales de una moderada reconstrucción. La limpieza es aceptable y la comida que se sirve es de buena calidad: el jefe de cocina es un médico. Marchant dice que "acá hay predominio de clase media y

baja porque el que tiene guita va a un sanatorio privado, aunque algunos szricios nuestros son mejores. Hay mucho prejuicio también: a nadie le gusta venir al Borda o al Moyano porque son lugares malditos". La población del Moyano tiene de 18 a 60 años y el promedio de internación es muy largo porque —según explican los directores— "la gente no retira a sus parientes recuperados. El principal problema que tiene la salud mental de este país es justamente esa forma de borrarse de los parientes. Las familias no pueden llevarse al loco a su casa porque apenas tienen guita para ellos mismos. Yo tengo pacientes que me suplican que no los mande a la casa porque allí carecen de calefacción y comida. Y, al final, ¿cuál es nuestra alternativa? ¿Los mandamos a la calle? A los tres meses nos lo devuelven, flaco, muerto de hambre, psicótico y lleno de piojos".

Un 30% de la población del Moyano estaría en condiciones de regresar a su domicilio. Porcentaje que equivale a unas 630 mujeres ya curadas, pero —se resigna Marchant— "no tengo el 'alvura' que los espere. Y, como acá tenemos una enfermera por pabellón, resulta que nos vemos en la necesidad de utilizar a las sanas como auxiliares de enfermería. Sin ese 30% activo y nuestras enfermeras gallegas, que son de acero, el hospital se nos vendría abajo. En el ministerio se está estudiando capacitar a las sanas y pagarles un sueldo". Por fin, el doctor Marchant se empeña en contar su proyecto actual: "estamos haciendo una experiencia piloto con el ministerio. Salimos a las provincias para organizar otros servicios y, el año que viene, pensamos salir a los barrios. Queremos instituir consultorios abiertos, atención ambulatoria: la psiquiatría a disposición de la población".

UN PROYECTO DE "CUERDOS"

Una escuela de psiquiatras modernos plantea directamente la desaparición total de los grandes centros de asistencia, tal como funcionan ahora. Ellos explican que: "la cuestión no pasa por más o menos camas sino por una concepción diferente".

El doctor Guillermo Figueira insiste,

Los "desaparecidos" de la mente

El equipo de salud mental de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos, prepara un informe basado en los resultados más significativos de un encuentro referido a las consecuencias de la represión en la salud mental. La conferencia, denominada "Efectos de la represión; la dimensión de lo psíquico" se realizó en el teatro General San Martín de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires. Asistieron profesionales de salud mental y familiares de desaparecidos, unas 1500 personas en total.

Vicente Galli, titular de la Dirección Nacional de Salud Mental, con una vasta experiencia psicoanalítica y en servicios hospitalarios (psicopatología) fue uno de los cinco especialistas que disertó sobre el tema.

—¿En qué se basa la tarea que están realizando?

—Nuestra política es la de brindar apoyo a la población. Hemos participado en las jornadas de la APDH para demostrar nuestro interés en colaborar con todo equipo que contribuya a mejorar la salud mental, sea cual fuera el origen. Pero co-

mo consecuencia de la represión que se ha vivido, los afectados se sienten más tranquilos confiándose a grupos no oficiales. No podemos forzar la demanda de ayuda.

—¿Qué secuelas inmediatas produjo la represión en la comunidad?

—El terror como sistema regulador movilizó cohesiones forzadas; para lograrlas fue imprescindible tener que cercenar cuestionamientos y rebeldías, dejar de lado toda posibilidad de pensamiento y creatividad. De la misma manera que "desaparecieron" personas, el sistema de terror hizo desaparecer pedazos de funciones fundamentales del psiquismo, como son algunos modos de percepción y reconocimiento de realidades y sentimientos. Esos pedazos de uno se hacen tan ajenos como esas realidades horribles que se suponen aconteciéndole solamente a extraños con los que no se tiene nada que ver. De esta manera se aleja el dolor del reconocimiento horroroso a costa de perder y amputar posibilidades de pensar y de hacer.

—¿Es el convencimiento generalizado de suponer que "esto les pasa a los demás" y a nosotros no?

—Es que el horror de los asesinatos, las

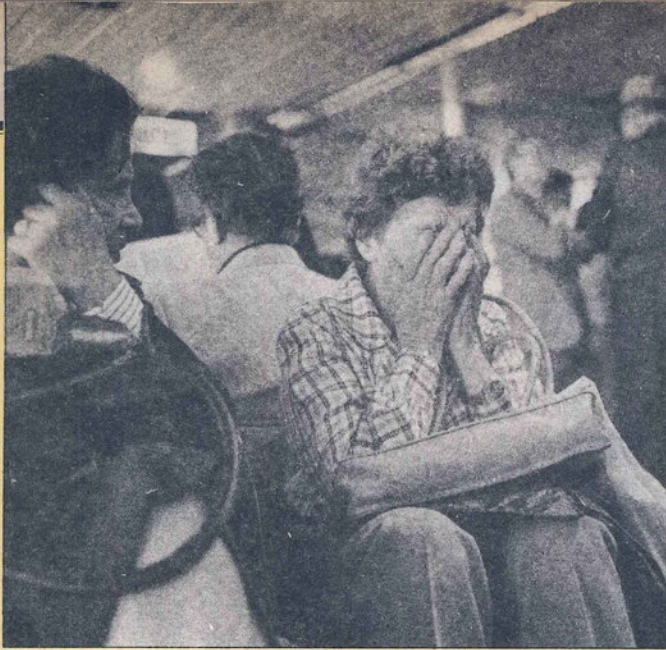
torturas y desapariciones; las transformaciones y perversiones de valores culturales, éticos y legales; la presencia de desconfianzas y de desilusiones generalizadas; la marginación y pauperización de grandes sectores de la población, son factores cuya dimensión y efectos aún no han terminado de aparecer.

—¿A qué tipo de pacientes atenderá la Dirección de Salud?

—Se puede atender individualmente a todos aquellos que fueron afectados directamente. Los que estuvieron presos, los que fueron torturados o aislados durante meses. También suelen necesitar atención las familias de estas personas y los familiares de miles de desaparecidos.

—¿Cuáles son para usted los métodos más positivos para combatir los efectos de la represión en nuestra comunidad?

—Para salir de la oscuridad debemos compartir la reflexión, rescatarnos del silencio y la enajenación. Hablar y pensar puede ser doloroso. Pero es un dolor que se supera en cuanto la aspiración de veracidad aparece jerarquizada como medio imprescindible para la condición humana que se quiere rescatar de la dañosa mezcla de terror, silencio y mentiras.



además, en que "deberíamos organizar unidades terapéuticas que estén en contacto permanente con la sociedad. Ella fue la que enloqueció al loco y es ella la que debe hacerse cargo de su situación". La idea sería "crear un sistema de hospitales abiertos día y noche. Con suficientes garantías para dar atención correcta en los núcleos periféricos".

El doctor Grimson, miembro de la Comisión Asesora sobre Salud Mental del Ministerio de Salud Pública y Acción Social, explicó el trazado de los lineamientos que se les dará a los tratamientos agudos en sus fases de prevención y rehabilitación, de acuerdo con estudios realizados en Estados Unidos y Europa: "allí se demostró que la mejor atención psiquiátrica intensiva es más barata que la mala atención crónica. Queremos orientar el programa hacia ese lado. Si yo pudiera atender a una persona durante tres meses con todos los recursos, eso me evitaría tenerlo internado quince años".

Algunos grupos aislados de médicos, inspirados en esta "ideología psiquiátrica", consiguieron resultados concretos en el país. La Colonia Terapéutica de Federal, que funcionó en Entre Ríos hasta 1978, dirigida por el doctor Raúl Camino, se llevó del Hospital Borda de Buenos Aires a 400 pacientes irreversibles y en el término de un año y medio se logró "resocializar" y dar de alta a más del 80% de esos psicóticos. La experiencia se basaba en una estructura orgánica "tipo granja" donde se estimulaba la actividad productiva. Las áreas de trabajo eran los sectores de maestranza, mantenimiento y servicios generales. La clínica tenía su huerta, una quinta, caballería, jardín y su propia cocina. La tarea de los internados fue reglamentada de manera similar a las pautas de vida en común: tenían que firmar entrada y salida del lugar, previo permiso otorgado por la dirección, y debían dar el correspondiente parte de enfermo cuando faltaban al trabajo. Mensualmente se organizaba una asamblea comunitaria presidida por un psicólogo y un auxiliar de rehabilitación. Allí se discutían abiertamente los progresos y las dificultades de cada uno.

Despojando al trabajo de su obligatoriedad, el doctor Camino intentó humanizar el trato con los pacientes hasta encontrar la fórmula que cabía a cada uno. En la propuesta fue importante el personal de maestranza que, aun sin conocimientos terapéuticos, colaboró con los especialistas en la lenta recuperación de los grupos a su cuidado. Los expertos estiman que este tipo de organización permitió la distribución adecuada del tiempo y el espacio. Se instalaron relojes y almanques en todas las salas y se estimuló la lectura de los diarios.

El doctor Figueira aclara que "se trataba objetivamente de hospitales abiertos, pero los gobiernos militares prohibían estas comunidades donde el loco cuestionaba severamente a la sociedad". Por otra parte —agrega Figueira— se advierten los criterios antagónicos, resulta mucho más sencillo decir que los problemas devienen de la herencia o de factores ajenos a lo social. Según ese concepto, el mundo se divide entre sanos y locos. La simplificación niega el reconocimiento de una sociedad alienada y alienante que tiene un ascendiente total sobre el hombre. Ya no se sabe quién es el sano y quién es el enfermo. Loco es aquel que, teóricamente, no se adapta a la sociedad. Digamos, por ejemplo, que no puede manejar una máquina de escribir ni puede automantenerse y basta con que se automantenga para que no se lo considere un loco. Puede tener todos los rayos del mundo pero, si no arma ningún batifondo, será considerado normal. Todos nosotros partimos de la idea de que nuestra sociedad está muy



enferma, entonces, ¿es de sanos adaptarse?

En su clara exposición, el doctor Figueira explica que el delirio es el lenguaje del psicótico. Y siempre está compuesto de elementos reales, vividos y decodificados: "si un profesional se propone entenderlo, llegará a hacerlo. Sucede que resulta mucho más cómodo el electroshock que la comprensión. El 'electro' se sigue dando en todas las clínicas del país. A los chanchos se los sedaba con electricidad antes de sacrificarlos y algún 'cerebro brillante' trasladó mecánicamente la terapia del chanchito a la del ser humano. Según ese criterio, esta millogrosa picana legal se utiliza con fines curativos. O sea, para castigar al delirante se lo vuelve idiota".

Para terminar, el doctor Figueira se contesta a su propia pregunta: "mientras los alienados no superen el dichoso 10%, la situación no es grave pero... ¿qué pasaría si llegaran a constituirse en el 51%? Entonces, señor, ellos decretarían que los locos somos nosotros".

El doctor Néstor Marchant, actual director del hospital Moyano, discute por su cuenta la ventaja de utilizar el electroshock porque, según él, "se lo utiliza sólo en los casos necesarios. Por ejemplo, en las esquizofrenias catatónicas no hay otra forma de salvarle la vida al paciente. Y, en los casos de depresión endógena con ideas suicidas, no hay otro tratamiento que la electricidad. Los que se oponen a esta técnica suelen caer en un 'chanterío de la psiquiatría'. El método se sigue usando en todo el mundo".

CARLOS ARES

Investigación: Gustavo González, Jorge Fernández Díaz y Matilde Herrera
Fuentes consultadas: Ministerio de Salud Pública y Acción Social - Organización Mundial de la Salud - Universidad de Buenos Aires - Asociación Argentina de Psiquiatría - Diarios La Voz y Clarín - Revistas El Porteño, Que y En Transito.

Las "locas" de la Plaza

Cuando la dictadura aplicó el siniestro método de la "desaparición" de personas, varios profesionales médicos, psiquiatras y psicólogos, previeron los efectos traumáticos que la ambigua situación provocaría entre los familiares. Algunos de ellos sostuvieron entonces la necesidad de "dar por muerto" al desaparecido "como condición para elaborar su pérdida". Otros, en cambio, advirtieron que "la elaboración del duelo no podía hacerse sobre la base de complicidad con el genocidio, ya que esto conduciría a sentimientos de culpa irreductibles". Las Madres de Plaza de Mayo, no por recomendación científica sino por decisión personal, jamás aceptaron la posibilidad de que sus hijos estuvieran muertos. La doctora Diana Kordon, coordinadora del grupo de apoyo que les presta atención psicológica, afirma que "el gran mérito de las Madres fue, precisamente, no aceptar el modelo a que intentaba inducir la dictadura. Eso las preservó y actuó como anticuerpo. Así evitaron patologías más severas. La respuesta social, de lucha, que supieron dar las inmunizó".

Un equipo formado por diez profesionales atiende a madres, hermanos, hijos y esposos de los detenidos desaparecidos vinculados a la organización Madres de Plaza de Mayo. Los pacientes, casi cuatrocientos, concurren alternadamente a las reuniones: "cada encuentro dura entre dos y tres horas. Lo suficiente para que sea posible el intercambio y tan breve como para evitar una excesiva carga emocional de los participantes. Nosotros no proponemos una terapia, aunque estos encuentros tengan efectos terapéuticos. Creemos que, tanto los familiares como las víctimas de la represión, no son enfermos. Son, sí, personas que han tenido que efectuar una cantidad de reajustes importantes en su vida y se encuentran en situación de emergencia social".

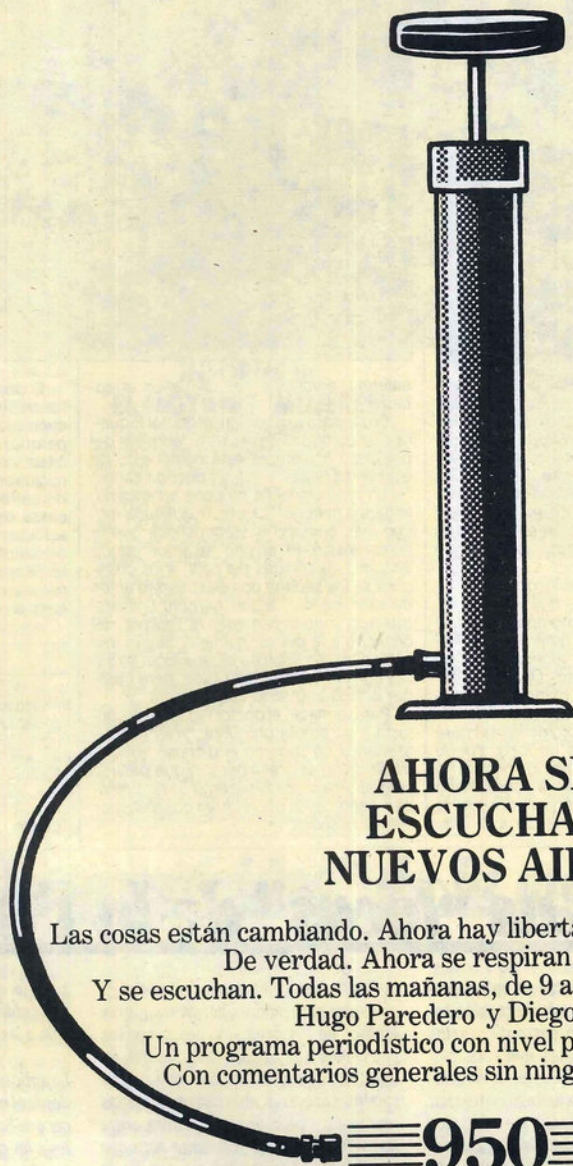
Los psicólogos del grupo prefieren no hablar aún de "secuelas" porque, según ellos, "el conflicto no se cerró. Se va a cerrar el día que se haga justicia. Por eso hay que entender que el primer efecto patológico lo produce la falta de justicia. Y—precisa Diana Kordon—yo me pregunto si los hechos de violencia y delincuencia civil, que ahora estamos padeciendo,

no tendrán que ver con el fenómeno de la impunidad. Y éste es un mal que afecta no sólo a las Madres sino a toda la sociedad.

La aplicación de justicia da la posibilidad, desde el punto de vista psíquico, de entender que hay una cantidad de normas sociales a las que todos nos tenemos que sujetar. Al no haber una situación social que condene la arbitrariedad, y donde no existe la justicia social, entonces se genera una especie de dificultad frente a la normatividad y a los valores".

"Es el terrible miedo que provoca esta impunidad que estamos viviendo, a través de una paranoia que recalca en toda la sociedad". Por último, la coordinadora de los equipos psicológicos denuncia la utilización, por parte del gobierno actual, de mecanismos similares a los elaborados por el anterior régimen: "ahora quieren meter en el aparato psíquico de la población la idea de que toda acción social es desestabilizadora, antidemocrática. Eso inhibe. Durante la dictadura el silencio era salud; en la democracia, la palabra o la acción son desestabilizadoras".

**LAS
COSAS ESTAN
CAMBIANDO**



**AHORA SE
ESCUCHAN
NUEVOS AIRES**

Las cosas están cambiando. Ahora hay libertad, opinión, tenemos derecho.
De verdad. Ahora se respiran Nuevos Aires.
Y se escuchan. Todas las mañanas, de 9 a 11, con Enrique Vázquez,
Hugo Paredero y Diego Bonadeo.
Un programa periodístico con nivel particular. Inteligente.
Con comentarios generales sin ningún tipo de ataduras.

950

NUEVOS AIRES

*La evidencia de que las
cosas están cambiando.*

**LR3 RADIO
BELGRANO**

LA NOVELA DE

PERÓN

9. FIESTA EN LA QUINTA

"Este ya no soy yo", dice el presidente Cámpora al amanecer del domingo 17. "No el que yo soy sino el que Perón ha hecho." Días enteros sin dormir le surcan la cara de malos augurios y fracasos. Las bolsas de las ojeras, que se les amansan en los momentos de regocijo, están ahora sumidas y negras, como si escondiesen alguna vergüenza. Viste un pijama y una bata fulgurantes, algo maltratados por las inquietudes del cuerpo. Velando en los sillones del dormitorio que Franco le ha cedido, junto a los parques de la Moncloa, lo acompañan unos pocos asesores de confianza. Todos están exhaustos. Han llegado a Madrid el 15 de junio por la mañana, al cabo de trece horas de viaje, y el protocolo español no les deja sosiego. Anoche mismo debieron soportar dos horas de discursos en el banquete de bienvenida que ofreció el generalísimo. Se acostaron a las dos. A las cuatro y media, Cámpora ha ido llamando a un asesor tras otro, en busca de consejo. Oscura, sucia de claves es la historia que cuenta.

¿Por qué nos ha dejado tan solos el general Perón? ¿Por qué nos humilla, nos desaira? Dos horas antes de salir de Buenos



El presidente Héctor J. Cámpora junto al general Perón, en junio de 1973, aguardando el momento de emprender el regreso a Argentina.

Aires le pregunté por teléfono si nos recibiría en el aeropuerto, si acudiría a los banquetes, si respondería él mismo a los elogios de Franco o era preferible que yo lo hiciera. Hombre, no se preocupe —me contestó—. Tenga serenidad. Y luego no apareció por ninguna parte. Qué papelón. Franco estaba molesto. Y el general, ¿vendrá?, preguntaba. Yo trataba de tranquilizarlo: ha prometido venir. Esperémoslo un momentito. Pero nada. Y más tarde, cuando quise saber la razón de sus desaires, ¿saben ustedes lo que hizo el general? ¡Se rió a carcajadas! Hombre, qué quiere que le diga, me palmé. Estoy enfermo, ¿no ve? Y yo le contesté: felizmente veo que no es así, mi general. Lo encuentro sano, gracias a Dios. Entonces él dejó de reír.

Tengo (así habló) uno de esos terribles dolores de memoria. Me duelen las promesas que usted me hizo, Cámpora, y que al fin no cumplió. Y estos doce años en los que Franco me trató como a un paria, sin tan siquiera responder a mis cartas: me dan unas puntadas de memoria bárbaras. ¿Lo he desilusionado, señor?, le pregunté. ¿En qué habrá sido: en qué, para repararlo de inmediato? El no soltaba prenda: Piense, Cámpora, piense...

TOMAS ELOY MARTINEZ

"Hágame caso, Cámpora. Conozco a mi ganado. Cuando los militares salgan a sangre y fuego, a los amigos suyos se les fruncirá el culo. Ni los perros se animarán a defenderlo."

¿Quién lo hizo candidato? ¿A quién le debe usted la presidencia? Si fuera por mí no se lo echaría en cara. Pero hay miles de peronistas que están furiosos contra usted. Quieren sacarlo a patadas del gobierno, liquidar a sus hijos... Ah, sobre todo eso: quieren volar con una Beretta la cabeza de sus hijos. ¿Yo qué les aconsejo?, me preguntó. Lo miré incrédulo. Sentí que una aguja de hielo me atravesaba la médula. ¿Aconsejarlos? ¿Cómo? (le dije). Ordenéles misericordia, mi general. ¿Ordenar? Yo no puedo. ¿Qué haría después si me desobedecen? Más bien voy a tratar de persuadirlos. Tengan calma, muchachos. Cámpora es un buen hombre. Denle un poco de tiempo para que haga renunciar a los hijos del gobierno y se arrepienta de su nepotismo. ¿No ha declarado él mismo que es el primer obsecuente de Perón? ¿Acaso no lo llaman el tío, el más leal? Yo hablo a su favor, Cámpora. Y sin embargo, si fuera usted, no me quedaría tranquilo. Basta que un solo peronista lo crea traidor para que nadie ya pueda salvarlo. El general hablaba como si no le preocupara nuestra suerte. Y no lo entiendo aún, no sé qué hacer, me devanó los sesos preguntándome en qué le hemos fallado.

—Somos culpables de tardanza —responde uno de los amanuenses. Eso creo: que al día siguiente de asumir el gobierno debimos todos renunciar y ofrecerle a Perón la presidencia. Eso esperaba él: que no tardáramos.

Cámpora va levantándose de la cama con pesadez. Desparrramados en los sillones, los hombres a quienes ha dejado en vela fuman con ansiedad. De vez en cuando, para consolar los cuerpos, piden un poco de café: siempre les llega frío.

—No hemos tardado nada —menea la cabeza el presidente. Trata de asentar las pocas hebras de pelo que ha erizado de gominas, mientras se calza las pantuflas—. Más bien se nos ha ido el tiempo en apremiarlo. Vengasé, general. Venga, me lo necesitamos. Ya en marzo, aquí en Madrid, le dije: señor ¿qué le parece si en el discurso de asunción del mando presento la renuncia y convoco a elecciones allí mismo? ¿Si explico que apenas soy su delegado y que como tal el pueblo me ha votado, sin que uno solo de los votos me pertenezca? Sería prematuro, Cámpora: me contestó. Los militares le darían un golpe al día siguiente. No hay peligro, insistí. Nadie los quiere. Los militares no tendrán consenso. Pero él seguía en sus trece: Hágame caso, Cámpora. Conozco a mi ganado. Cuando los militares salgan a sangre y fuego, a los amigos suyos se les fruncirá el culo. Ni los perros se animarán a defenderlo. Le

pregunté qué hacer. ¿Me quedo un mes, dos meses en el cargo? Usted sabrá, me dijo. Para eso lo he nombrado presidente.

Abren las ventanas y se cuele el lento. Oyen a los insectos despertarse. Pero la noche sigue allí, consumiéndolos. Sienten la garganta seca. "¿Un whisky, ahora?", sugiere uno de los hombres. "No. Ni pensar en eso", lo contiene Cámpora. "Debemos (yo, por lo menos, debo) comulgar mañana." Una mujer de lentes se atreve a decir por fin:

—Quiso ponerlo a prueba, doctor Cámpora. Conociendo a Perón no supongo sino eso. Pensó que usted, no bien tomara el mando, vendría a buscarlo. Y sin hacer anuncios, calladito. Con el general en Ezeiza, ya no habría golpe militar posible: a él nadie se le subleva. Entre líneas, eso es lo que le dijo. Pero usted se quedó en el cargo, jugó al billar en Flores, ordenó a la policía que se olvidara de reprimir al pueblo, mandó un cargamento de maíz a Cuba, firmó el pacto social entre obreros y empresarios, aumentó los sueldos y contuvo los precios. Hizo lo imperdonable. Se volvió popular. Perón podía tolerarle todo menos esa clase de rivalidades. Le revuelven el hígado. Y en algo usted lo desobedeció, doctor Cámpora: sacó a los guerrilleros de la cárcel. Doce horas después de asumir el gobierno, en vez de viajar a Madrid, indultó usted a los presos políticos. ¿No le han contado acaso que el general se indignó al saberlo? Que le oyeron decir: Cámpora es un zopenco. Hasta los traficantes de drogas se le han escapado. ¿No se acuerda?

—Sí, pero no lo entiendo. Yo fui obediente, leal. Anoche se lo dije: Mi general, ante la historia juro que si erré fue cumpliendo sus órdenes al pie de la letra. Y le mostré los diarios con las declaraciones que dio en Lima el 20 de diciembre de 1972. Textuales, las recuerdo: "Un gobierno peronista tomaría, como primera medida, la de abrir inmediatamente las cárceles, donde permanecen más de 1.500 personas..." ¿Saben qué me contestó? Que la peor de mis faltas era ser obediente. Que yo no obedecía esta o aquella orden sino todas, a ciegas. De los siete sentidos que un hombre debe tener, a usted le falta, Cámpora, el de la oportunidad. Me dijo más: que no interprete su hermenéutica.

—Y entonces tuvo que ponerle la faja presidencial y dejar en la quinta el bastón de mando —apunta un consejero de mando.

—Quise devolverle todo: hasta mi primer sueldo de presidente. ¿Qué otra actitud había? Me dijo que quien mandaba era él y yo tuve que obrar en consecuencia.

De pronto, rompen a chillar los pájaros. Las sombras se disgregan en cantos de gallos y ladridos. Ordenan café otra vez, caliente, recién hecho.

—Tarde para volverse atrás —musita la mujer de lentes.

—¿Y ahora qué me pongo? —se inquieta Cámpora—. El general exige que comulgue con él en la misa de 7 y ni siquiera sé cómo debo ir vestido. Se burlará de mí si estoy de sport. Dirá: ¿Así respeta su propia investidura? Y si me pongo traje, él vestirá de sport. Me dirá: Hombre, sólo a usted se le ocurre almidonarse tanto a esta hora de la mañana. No sé, me desconcierta cada vez más. Pregúntele a mi esposa qué ha resuelto ponerse. El general quisiera que también ella comulgue. Ah, un conjunto sastre. Es lo mejor. Discreto. ¿Con sombrero? ¿Mantilla?

Se deja caer en un sillón, abrumado. Hunde puntitosamente un cigarrillo en el filtro de nácar que siempre lleva consigo. Y cuando quiere prenderlo, descubre que le tiemblan las manos. Ha fumado mucho en estos días terribles. La raya exigua de los bigotes se le ha teñido de amarillo.

Nunca, en verdad, ha pretendido Cámpora los destinos que le han tocado en suerte. En 1943 tenía 35 años y se había resignado a su rutina de odontólogo. Ejercía la profesión en San Andrés de Giles, al oeste de Buenos Aires. Era conservador, pero no faltaban vecinos que lo creían radical. Por tales méritos, el gobernador militar resolvió nombrarlo comisionado del municipio.

Cámpora hizo un trabajo irreprochable. Encabezó puntualmente las fiestas cívicas del pueblo, se conmovió ante cada izamiento de la bandera y administró con honradez los escasos dineros que le habían confiado. El 12 de octubre de 1944 subió (así lo contaría él) a "un cielo en tierra": conoció a su líder.

Lo habían invitado a la fundación de un hospital en la ciudad de Junín. El huésped de honor era Perón. Cuando los presentaron, Cámpora se mostró efusivo: "Mi coronel, no se imagina usted cuánto lo admiro." Y aprovechó para pedirle que honrara con su presencia las fiestas patronales de San Andrés de Giles, el 30 de noviembre. Nada iba a desunirlos desde entonces. Cámpora estimulaba los amores clandestinos del coronel con Evita, y ella, en reconocimiento, decidió adoptarlo. Mi damo de compañía, lo llamaba. A mediados de 1948, Eva lo impuso como presidente de la Cámara de Diputados. ¿No será demasiado, señora?, se inquietó él. Usted no piense, Cámpora: obedezca. Y Cámpora, sumiso, la seguía a todas partes.

Años más tarde, cuando Evita se mo-

ría de cáncer, él la veló toda una noche. Al amanecer, mientras le ponía un paño húmedo en la frente, ella le tomó las manos con ternura. Sentate, lo tuteó. Y por un rato, estuvieron mirándose. "Puede ser tantas cosas en la vida, Cámpora!" (estaba helada. Se le iban los ojos). "Ama de casa, chacarera, mina de vovodil... Mirá en lo que vine a parar. ¿Vos que decís: dónde estaría esa Evita? ¿En la cama, muriéndose, o feliz, echando culo con un hijo en brazos? (Cámpora se asustó. Quería llamar a un médico). ¿Valió la pena esto, te parece? Yo ya ni me doy cuenta. No sé ni en qué día vivo. Aquí, en esta cama, todo me da lo mismo... Que sea de tarde o de mañana, todo... (Amagó levantarse. Y de inmediato, se dejó caer. Preguntó, suspirando:) Decime, ¿qué hora es?" Y él, en su azoramiento, contestó: "La que usted quiera, señora. La hora que usted quiera."

Cuando Perón fue derrocado, confinaron a Cámpora en una cárcel antártica. El infortunio acentuó su blandura. John William Cooke, desde la celda de al lado, contó en una carta, el 11 de abril de 1957: "Cámpora le ha prometido a Dios que jamás volverá a meterse en política. Se pasa el día rezando y aclarándonos que no es hombre de lucha." Tiempo después Jorge Antonio completaría la historia: "Nos fugamos de la cárcel bajo el rigor de la nieve. Cámpora sufría tanto que estuvo a punto de morir. Cuando se supo a salvo, levantó la mano, miró al cielo y dijo: ¿Dios mío, juró que nunca más actuaré en política!" Y se le congelaron las lágrimas.

Durante más de trece años lo tranquilizó el anonimato. Volvió a remendar caries, a moldear dentaduras postizas, a inyectar variedades nuevas de tomates en su huerta de Giles. Hacia 1965 se atrevió, no sin recelos, a escribirle a Perón. La carta terminaba con una cita del Dante: "En la sua voluntade è nostra pace." El general le respondió de inmediato: "Déjese de tantos remilgos, hombre, y apenas tenga ocasión acérquese por Madrid. Aquí lo espera un viejo amigo..." Viajó un par de veces. Ambos se entretuvieron, caminando bajo los árboles de Puerta de Hierro, en evocar sus glorias. Perón evocaba solo, más bien, y el otro coincidía con los recuerdos.

Desde entonces, Cámpora sintió que su vida cambiaba. El seguía siendo el mismo, el de antes, pero la vida se le escapó: como a un jinete que ve alejarse a su caballo en el desamparo del desierto. Actuaba todo el tiempo por cuenta ajena, empujado aquí y allá por manos que desconocía pero en las que confiaba, porque eran manos enviadas por el general. Cierta mañana de no-

viembre, en 1971, López Rega lo llamó por teléfono a San Andrés de Giles pidiéndole que viajase de inmediato a Madrid. Perón acababa de exonerar a su delegado político y quería confiar el puesto a Cámpora. Una vez más, él sintió la tentación de preguntar: ¿No será demasiado?

Comenzaron a pasarle tantas cosas que de ninguna se daba cuenta. Compró una casa en la ciudad de Vicente López, a las puertas de Buenos Aires, para que el general fuese a vivir allí cuando volviera. Abogó por la libertad de la viuda de Juan García Elorrio, el director de "Cristianismo y revolución" (Juan había sucumbido en un misterioso accidente de automóvil; a Casiana, su viuda, la procesaban por publicar en la revista documentos subversivos). Encabezó manifestaciones de protesta cada vez que alguno de los suyos, un militante popular, moría torturado o ametrallado. Afrontó los sablazos de la policía y los gases lacrimógenos. Se volvió elocuente. Fustigaba la opresión militar con más violencia que nadie. Los jóvenes se colgaron de su brazo. Iban con él a todas partes, protegiéndolo, arrastrándolo hacia el incendio de sus batallas. Cámpora volaba, en sueños, sobre una alfombra mágica: ¿Aquello era la historia? Una noche de junio de 1972, a las puertas del hotel Gran Vía, le confió a Nun Antezana y a otros dos amigos: No es tan malo que un hombre, a veces, tenga que hacer lo que no quiere.

Ese año, en noviembre, Perón salió de su exilio por primera vez. Se quedó cuatro semanas en Buenos Aires. Convencido de que los militares no le permitirían ser candidato a presidente de la República, eligió a Cámpora en su lugar. "Lo he puesto ahí porque es de una lealtad insobornable" declaró a los periódicos. "¿Cámpora en el gobierno? Bueno, eso significa que Perón va al poder."

(Zamora escribió en "Horizonte", por aquellos días, un artículo cenagoso, de prosa tan intrincada que nadie le prestó atención. Aludía indirectamente a Cámpora. En verdad era como todo lo suyo—una reflexión autobiográfica. El lector puede pasarlo por alto. El novelista no.

"Todo ser, por vulgar que sea, por convencional que resulte su naturaleza, tiene siempre una conducta imprevisible: una conducta que, al violentar el ser, también lo revela. Todos creemos saber quiénes somos. Ninguno de nosotros es capaz de adivinar lo que realmente hará. Porque lo que hacemos, aun contrariando la voluntad aparente de nuestra conciencia, es en definitiva lo que realmente somos. Somos, pues, lo que hacemos, más que lo que pen-



En la foto de arriba, Perón, Cámpora y el generalísimo Franco en Madrid. Abajo, Perón flanqueado por Cámpora y López Rega, poco antes de subir al avión que lo trasladaría a Buenos Aires.

samos o decimos. De ahí que Cámpora esté observando sus actos con asombro, para ver si se reconoce en ellos.

"El error de la filosofía consiste en explicar al hombre a través de lo que piensa o percibe. El hombre es lo que es: es el tortuoso y laberíntico impulso que lo induce a dibujar una vida que rara vez se parece a su proyecto de vida. Sólo viviendo nos conocemos. La vida nos delata."

—Denme mi traje gris —resuelve Cámpora, saliendo de la ducha—. Voy a comulgar y debo presentarme como Dios manda.

En el trayecto a Puerta de Hierro el cansancio lo enmudece. Su esposa María Georgina le acaricia las manos, infundiéndole ánimo. No son las 7 de la mañana aún y el aire ya está caldeado. Apenas cruzan el portón de la quinta y avanzan entre los palomares, ven a lo lejos la silueta del general, junto al arroyuelo del fondo, jugando con las caniches bajo un fresno. También él, por fortuna, lleva traje y corbata.

—¿Han oído la radio esta mañana? —Perón sale a encontrarlos, con la mano tendida—. Puras barbaridades. Me han comparado con don Quijote. Han dicho que un presidente como usted en la Argentina es lo mismo que Sancho en la insula de Barataria. Otro, en la radio Nacional, supone que soy el conde de Montecristo. Que volveré a la patria sólo para cobrar las canaladas que me han hecho. Y entrevistaron a un corresponsal argentino. ¿Cómo recordar quién era? Fue tan osado el hombre que hasta me aconsejó (imagínese, Cámpora) cortarle a usted la cabeza. No hay que dar a todo eso la menor importancia. Es gente que habla por hablar.... —Y cargando a las perlas en brazos, lo guía hacia la capilla—. Vamos, entremos ya. Pongámonos en paz con Dios.

Poco antes de las 9, al terminar la misa, la quinta es un enjambre de visitantes. En el despacho del general, jugando con los caballos de cerámica que infectan el escritorio, aguarda Giancarlo Elia Valori, *gentiluomo di Sua Santità*, consejero de los coroneles griegos, a quien Perón supone amigo íntimo de Pablo VI. En los alrededores de Valori merodea, como siempre, don Licio Gelli: desdenoso, escarbando en las historias de Bartolomé Mitre que adornan la biblioteca. Todos en esa casa le deben algún favor, suele decir Valori.

Entre la antesala y el comedor se desparrama una feligresía goyesca: campeones de boxeo destronados, cantores de tango, los consabidos jerarcas sindicales y un par de embajadores con trajes de rayas anchas, como los gangsters del cine.

LA NOVELA DE PERÓN

“En el despacho del general, jugando con los caballos de cerámica que infectan el escritorio, aguarda Giancarlo Elia Valori, gentiluomo di Sua Santità, consejero de los coroneles griegos, a quien Perón supone amigo íntimo de Pablo VI. En los alrededores de Valori merodea, como siempre, don Licio Gelli: desdeñoso, escarbando en las historias de Bartolomé Mitre que adornan la biblioteca.”

En la cocina, doña Pilar —hermana del generalísimo Franco— se afana junto a Isabel friendo buñuelos. Desde los sótanos suben vapores salados. Perón ofrecerá a los huéspedes un puchero argentino.

Sintiéndose otra vez ajeno a todo, Cámpora vaga por el comedor. Distingue a López Rega, tras las mamparas, examinando con afán la ristra de télex que le mandan desde Buenos Aires. A veces, algún despacho inquieta al secretario. Pide un teléfono entonces, e imparte órdenes. El presidente no sabe a quién ni adónde. Nadie le dice nada.

Y se pregunta qué está haciendo él ahí, cómo escapar de todo. Hasta eso se le ha olvidado. Se entretiene mirando las fotografías del comedor, que pronto —al día siguiente— han de ser descolgadas y embalsadas: el general en los balcones de la Casa de Gobierno alzando los brazos hacia la masa remota, el general desfilando sobre el caballo Mancha, Evita engalanada en el teatro Colón. Se ve a sí mismo en dos de las fotos, siempre sonriendo. Todo era más claro en aquel pasado: cada quien deseaba, exactamente, ser lo que era.

De pronto María Georgina, que va tomada de su brazo, se estremece. Oye la sombra de un malestar pesando sobre la casa: algo, no sabe qué, una cuchilla cortando la felicidad de aquella gente. Si las conversaciones no fueran tan estrepitosas, si en cada rincón no se atropellaran tantos abrazos, y carcajadas, y saludos eufóricos, diría María Georgina que un lamento cavernoso baja como un vapor desde las molduras del techo. ¿Ella? La esposa del presidente abre la boca. Y en seguida se tapa el asombro con las manos.

—Decime. Ella... ¿No está arriba, en la casa?

Cámpora la mira con desconcierto. —¿La difunta?

—El cadáver —asiente María Georgina—. ¿Acaso Evita no sigue aquí, en el altílo?

Cámpora se sobresalta. Callate ya mujer. Aquí nadie habla de eso. No la muestran. No sé qué harán con ella. Más vale olvidar que hay un muerto en la casa.

Poco después del mediodía, el general —que se había retirado a descansar— baja, de mal humor, a los jardines. Ha tenido pesadillas. Cuando fue a despertarlo, llevándole una taza de té, Isabel lo encontró quejándose, con un ataque de sudores. Un hombre que sufre tanto con los sueños no debiera dormir jamás, se condolirá ella, en el almuerzo.

En la mesa del general coinciden doña Pilar, Valori y Licio Gelli. En la

de Cámpora se instala López Rega con sus matones. Desde el mismo día en que lo eligieron presidente, Cámpora ha ido sintiendo la hostilidad del secretario. De un momento a otro estallará la guerra entre los dos y supone que el general, obligado a elegir, protegerá a su enemigo. Un periodista español, Emilio Romero, le ha hecho llegar sospechas terribles: López pretende colocar a Isabel en el gobierno, y Cámpora sería (dice) el único obstáculo.

Si eso es verdad, yo importo poco: lo ha refutado el presidente. El verdadero obstáculo es Perón.

Romero insiste: Ella, Isabel descuenta que a Perón pronto lo anulará la muerte.

Es un anciano de casi 78 años: basta empujarlo con delicadeza. Lo que voy a contarle, Cámpora, ocurrió en 1970. Y yo lo presencié. Era otoño. Unos cuantos dirigentes metalúrgicos visitaban al general. Como siempre, Isabel sirvió té. Un gordo, creo que de San Nicolás, aludió con imprudencia a la edad de Perón. Dijo que se lo veía más joven. Que a ese paso, no moriría jamás. Todos nos quedamos fríos. Al general, como usted sabe, Cámpora, no se le recuerdan esas cosas. López rompió el hielo. Dijo que, desgraciadamente, todos los hombres son mortales. Que al conductor no le importaba eso. Quería, en cambio, que su doctrina fuera inmortal. A veces, dijo López, le hace falta un relevo. No un sucesor, sino un relevo capaz de mantener la doctrina tal como es: pura, sin ningún cambio. Los metalúrgicos pensaron que López pretendía ocupar el lugar de Perón y se alarmaron: ¿Usted ha pensado quién podrá ser ese hombre? Sí, dijo el secretario con la mayor frescura. Ya lo he pensado. La señora Isabel. Nadie puede custodiar la doctrina de un hombre mejor que otra persona de su sangre. En ese punto intervino Perón: ¿Chabela, dice usted? ¿López, no sea tan bruto! Gracias a Dios, no hay consanguinidad entre ella y yo. El secretario recurrió entonces a sus autoridades esotéricas: Eso es la ley de ahora, mi general, le dijo. Pero según Paracelso y otros antiguos sabios, los espíritus de los esposos se van impregnando mutuamente. La corriente sanguínea se les mezcla, como las anilinas. Perón se quedó pensando. Un año más tarde, los militares devolvieron el cadáver de Eva. El juego político se complicó. Y lo llamaron a usted, Cámpora. El tema ya no volvió a tocarse.

Eso es inverosímil, Romero. No lo creo. (El presidente ha rechazado de plano las sospechas.) Me consta que Isabel actúa de buena fe. Si López Rega trata de usarla, ella se negará. Una

y mil veces le oí decir que no le interesa el poder.

Romero ha disentido. La esposa (opina) vive aquejada por la ambición. Es una mujer hipócrita y, por lo tanto, impredecible. Hasta ahora, hemos creído todos que López la usa. Sucede al revés. López, más bien, es instrumento de ella. Cuando ya no le sirva, también a él lo sacrificará. Esa ratita histórica es implacable. Ha destrozado a todos los adversarios. Se ha merendado aun a los más fuertes. Está cebada con carne de elefantes.

Hace ya tiempo que Cámpora trata de congraciarse con los dos: con López y con ella. La última vez, hace dos días apenas, en un aparte, les ha suplicado que confíen en su lealtad como en la de un hermano.

—¿Alguna vez le ha dicho el general qué opina de las lealtades? —preguntó la señora.

—Muchas —contestó Cámpora—. Le he oído decir que, luego de tantos reveses, sabe ya de una ojeada reconocer al leal y al traidor.

—Así es —confirmó López—. Pero también ha dicho que eso no es suficiente. Que la mejor manera de asegurarse la lealtad de un hombre es poniéndole otro al lado, para que lo vigile.

—¿Ah sí? ¿Y quién es el mío? —quiso bromear Cámpora.

—Nosotros dos —dijo Isabel, muy seria—. Daniel y yo somos los otros de todos ustedes.

Ahora mismo, ante los ojos del presidente, la telaraña de esa infinita vigilancia muestra su cuerpo. López, comiendo, con los anteojos montados en la punta de la nariz, no cesa de recibir mensajes: télex, mapas marcados, estadísticas que ocultan otras claves. Los últimos partes hablan de una conspiración. Todo es aún difuso, apenas sombras de rumores. Una columna o dos de Montoneros —le han informado— traman copar el palco cuando el general llegue a Ezeiza. Tomarán los micrófonos, exigirán varias cabezas (ante todo la suya: a él lo llaman “el brujo”), humillarán a Isabel coreando que hubo una sola Evita y que es irremplazable pero sobre todo reclamarán que el peronismo se convierta en una revolución *moto perpetuo*, la patria socialista. ¿Son Montoneros, en verdad? Uno de los partes supone que no: más bien son ERP 22 de Agosto, marxistas de la Cuarta Internacional.

Si la conjura es cierta, habrá que apagar con sangre tanto fuego. Con el general (López lo sabe) no se puede contar en estos casos. Repetirá: Yo hago lo que el pueblo quiere, sin advertir que le han cambiado el pueblo. Al ge-

neral hay que imponerle las realidades, darle (como ha insistido la señora) los hechos consumados.

El secretario está seguro de que Cámpora forma parte de la intriga. Los jóvenes se han apoderado hace ya tiempo de él: lo manejan, son incubos. ¿Acaso no ha citado un par de veces al Che Guevara en sus discursos? Ya se lo han dicho varios al general: que a Cámpora le fascina el modelo cubano. Que quisiera fundar el castroperonismo.

Aun delante de su enemigo, el secretario actúa como si estuviera solo. Ordena que consigan en Buenos Aires a tal teniente coronel, para darle una orden por teléfono; que busquen al comisario cual, experto en luchas antisubversivas. Hay que soltar (decide) a todos los perros contra las columnas sospechosas. Que averigüe el nombre de los jefes, que hallen sus madrigueras pasando un peine fino.

El último télex cuenta que el parroquiano de un bar, en Monte Grande, ha dicho que atacarán al general con un fusil de mira telescópica en el desorden de la llegada, cuando camine hacia el palco blindado. Pero el télex tiene un final decepcionante. La policía detuvo al parroquiano. Lo apretó. Se le hizo de todo: manicura, permanente, baño de mar. Le arrancaron las uñas, lo enloquecieron con la picana eléctrica, lo ahogaron en una tina llena de mierda. Nada se consiguió. El chisme sólo recogía un temor colectivo, era el delirio liso de un borracho.

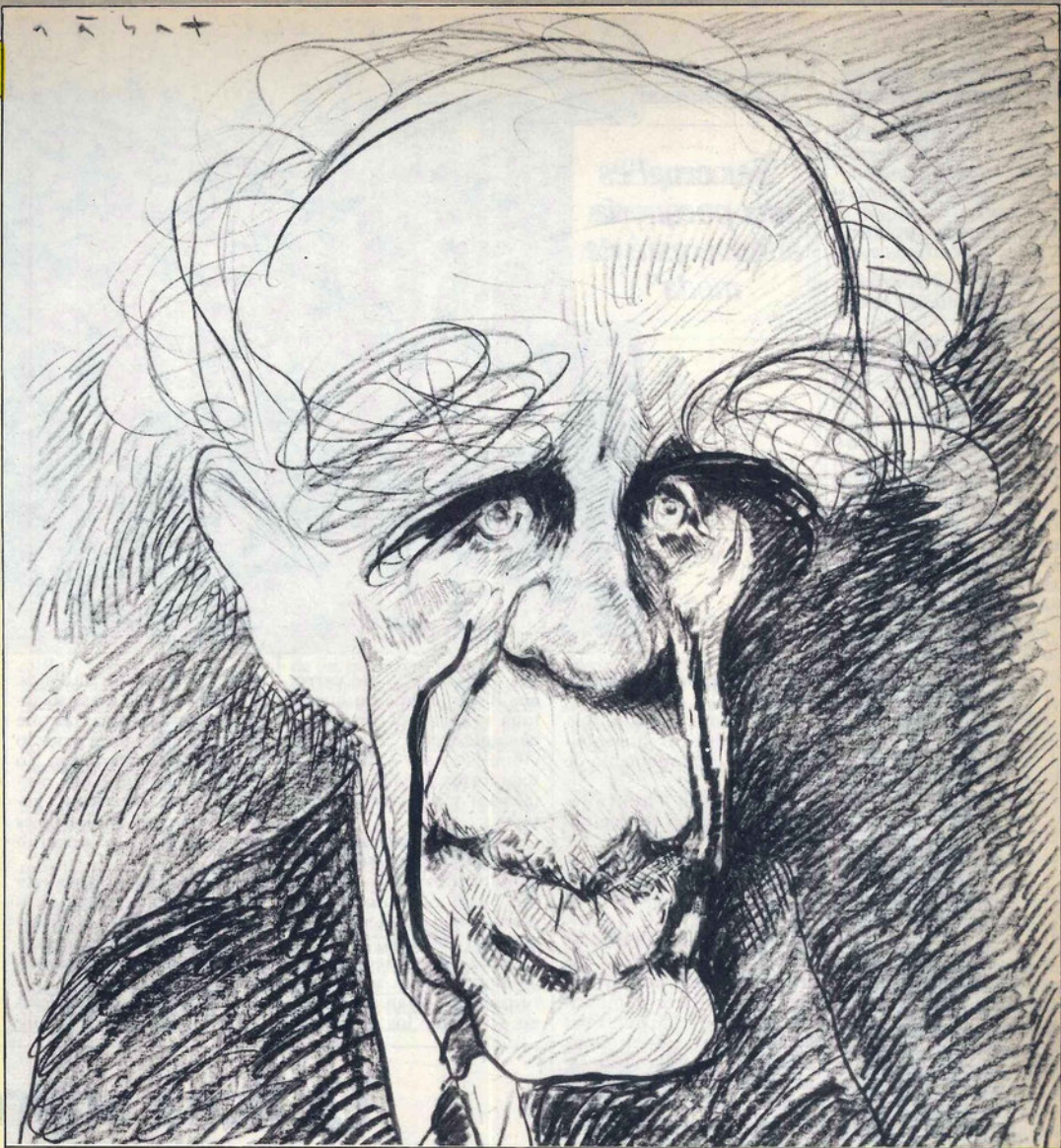
Que ese fracaso no los desanime, recomienda López. Vigilen muy de cerca a Rodolfo Galimberti, que anda resentido con el general y es capaz de cualquier locura. Sigán a Robi Santucho, que nos tiene un odio mortal. Busquen a Firmenich, a Quieto, a Osatinsky: al primer descuido, esos nos comerán los ojos. Y sobre todo, averigüen en qué anda Nun Antezana. Es el más megalómano. Los otros se creen con talento para reemplazar a Perón. Nun, no: él siente que lo supera. ¡Muévanse ya! (se afana López). En los tres días que faltan puede ocurrir cualquier catástrofe.

Los matones se esfuman de la mesa. Y él, desentendiéndose de Cámpora, repasa los télex una y otra vez, con los carrillos hinchados de batatas y tripas. A los lejos, bajo el fresno, un arpista ciego deshoja el vals “Desde el alma”.

Próxima entrega: “En el claustro”

© Tomás Eloy Martínez

Derechos reservados. Prohibida la reproducción total o parcial.



UNA ENTREVISTA CON BIOY CASARES

L

as seducciones de un moralista

Cualquier conducta que confrontada con la muerte no quede grotesca, está bien. Todo lo que frente a ella quede ridículo, está mal. Esta definición de Adolfo Bioy Casares, uno de los más célebres escritores argentinos, permitió a Any Ventura vertebrar su reportaje, partiendo del supuesto de que es preciso que alguien empiece a hablar de moral. El ingenio de Bioy escapa a estos límites aparentes para incursionar en su campo privilegiado, la literatura y la anécdota, a través de un discurso por momentos brillante, y de las consabidas e insoslayables referencias a Jorge Luis Borges.

Usted que es un señor que ha cambiado de piel un par de veces, ¿cuántas presiones de la llamada "moral dominante" ha tenido que padecer a través de su vida?

—¡Ninguna! Porque yo considero que cualquier conducta que, confrontada con la muerte, no quede grotesca, está bien. Acabo de escribir un cuento que trata sobre este tema; se llama "Una llave para la conducta" y es la reacción espontánea de un chofer de taxi que dice: "¡Uy, ese tipo junta tanto dinero y se olvida que se va a morir!". En el cuento, no se trata solamente de la muerte del personaje, sino de la muerte del género humano, de la cultura. Es la desaparición de todas las cosas. Y bueno, lo que confrontado con todo eso sigue siendo digno, está bien. Lo que frente a eso es indigno, está mal.

—Reconozcamos que es una idea un poco ambigua, que lleva las cosas al límite.

C

U

—Mire, el amor físico, por ejemplo, de acuerdo a esta idea, no tiene ninguna objeción. En cambio una acumulación excesiva de riqueza o el deseo de poder político, esas cosas, quedan muy mal.

—Veo que una sonrisita irónica va invadiendo su cara ¿por qué?

—Porque mi regla de conducta tiene sus defectos y cuando lo descubrí, en vez de hacer un ensayo para ingresar en la historia de la filosofía, hice un cuentito como corresponde a mi manera de ser. Claro, otra posibilidad es aplicar el cálculo hedonista de Bentham, que decía que ante cualquier decisión a tomar hay que pensar en las consecuencias positivas y en las negativas.

—¿Pero desde dónde lo hacemos? ¿Desde la culpa o realmente desde el principio del placer, que no significa un daño para nadie como muchos creen?

—De acuerdo, yo soy hedonista y nada culposo. Yo pienso que nuestra civilización judeo-cristiana en ese sentido es una catástrofe. Porque el cristianismo es, un poco, la introducción del drama en la historia. ¡Tengo mucha nostalgia del paganismo!

—Bueno, pero ¿qué ponemos en la columna del bien y qué en la columna del mal?

—Con toda sinceridad, los hábitos sexuales no tienen nada que ver con la moral, se refieren más a un ámbito privado. Es como si yo le dijera que dormir de costado es inmoral, porque a mí me gusta dormir boca arriba. La temporalidad no modifica la moral. Salvo que nos peguen en la cabeza por hacer tal o cual cosa. Pero en realidad ser cruel sí es una conducta inmoral, y es una porquería aunque esté de moda. Y ser delator también es una porquería aunque esté de moda.

—Sus ejemplos, por lo que veo, nos llevan indefectiblemente a la horizontalidad. Pero ¿qué sensación de libertad brinda esta concepción?

—¡Claro! Yo creo sinceramente que para personas como usted y como yo, lo de la confrontación con la muerte es válido. Las cosas que quedan mal confrontadas con la muerte hay que descartarlas.

—Todo esto dicho por usted es importante porque convengamos que en esta sociedad, los escritores tienen su peso moral.

—Yo creo que la obligación del escritor es simplemente no decir lo que no siente, lo que no cree.

—Por lo tanto tampoco él

"Ser cruel es una porquería aunque esté de moda"

está obligado a decir la verdad.

—No siempre, eso lo tendrá que decidir honradamente en cada momento de la vida.

—Hablando "honradamente", ¿cómo lo decidió usted?

—Yo he escrito novelas en las que el sexo figura poco porque creo que el *sex-appeal*, como el *death-appeal* o como cualquier otro llamado, abarata los textos. No quiero decir con esto que me parezca imposible escribir ficción o ensayos en los que se traten temas sexuales con toda crudeza, pero creo que muchas veces, cuando aparecen los textos, lo hacen por una razón especulativa, extra literaria.

—¿Se imagina en una relación como la que tenían Federico Nietzsche con Lou Andreas Salomé y Paul Ree?

—Sí, ¿por qué no? esa historia me parece verosímil y lindísima. Y me gusta el carácter de Nietzsche que muestra la película "Más allá del bien y del mal", de Liliana Cavani.

—Claro, un Nietzsche con todas sus bajezas y con todas sus grandezas. ¿Usted cómo se maneja con sus bajezas en esta sociedad portefaña un poco pacata?

—Debo ser alguien mal visto últimamente, porque soy un gran individualista. No creo en la sociedad. Me interesa mi conducta y me interesan las personas que me rodean. No tengo problemas de moral social.

—Bíoy, ¿esto explicaría su actitud tan ajena a la política?

—Francamente creo que el carro de los políticos está siempre manejado por un cochero al que le interesa únicamente su propio destino. Cuando los escritores

nos acercamos a ese carro, nos llevan donde no queremos y hacemos un papel bastante triste. Yo soy individualista, soy contrario a toda forma de gobierno dictatorial y contrario al Estado.

—¿Qué original eso de ser un señor conservador, elegante, con brotes anarquistas! Desde su punto de vista moral, ¿qué más les criticaría a los políticos?

—Que están siempre defendiendo a la sociedad, pero cuando llegan al gobierno, son como los miembros

de la comisión directiva de un club, ven a la masa societaria como enemigos porque plantean exigencias y por lo tanto tratan de jorobarla. Yo esto lo he comprobado, porque la única forma de gobierno a la que he llegado es a la comisión de un club (rie).

—¿Cómo engancharía esta idea suya con la tarea política que, por ejemplo, desarrolla Ernesto Sábato en la Comisión sobre la desaparición de personas?

—¡Mire a quién menciona usted! Una persona que

siempre está cavilando sobre su conducta: sobre cómo portarse, qué hacer, qué no hacer. Yo creo que, con mucho dolor, uno tiene que tratar de juzgar a los demás, con el riesgo de cometer una pequeña injusticia y siempre tratar de ser justo de una manera grande. Sé que para Sábato esta decisión debe ser muy dolorosa, para mí también lo sería.

—Pero, ¿dónde hacemos hincapié? ¿En la mirada de los otros?

—¡No! Usted no puede invalidarme el imperativo ca-

La ficha imprescindible

Adolfo Bío Casares nació en la ciudad de Buenos Aires el 15 de septiembre de 1914. Actualmente vive en la zona de Recoleta con su mujer, Silvina Ocampo.

Entre sus libros más notables, se cuentan los siguientes: *La invención de Morel* (novela, 1940); *Plan de evasión* (novela, 1945); *La trama celeste* (cuentos, 1948); *El sueño de los héroes* (novela, 1954); *Historia prodigiosa* (cuentos, 1956); *Guirnalda con amores* (cuentos y misceláneas, 1959); *El lado de la sombra* (cuentos, 1962); *El gran Serafín* (cuentos, 1967); *La otra aventura* (recopilación de artículos, 1968); *Diario de la guerra del cerdo* (novela, 1969); *Historias fantásticas e Historias de amor* (1972); *Dormir al sol* (novela, 1973); *Breve diccionario del argentino exquisito* (diccionario de usos sociales, 1978); *El héroe de las mujeres* (cuentos, 1978) que reúne las "nouvelles" y cuentos posteriores a *El gran Serafín*. En colaboración con Jorge Luis Borges: *Seis problemas para don*

Isidro Parodi, por H. Bustos Domecq (cuentos, 1942); *Dos fantasías memorables*, por H. Bustos Domecq (cuentos, 1946); *Un modelo para la muerte*, por B. Suárez Lynch, con prólogo de H. Bustos Domecq (novela, 1946); *Crónicas de Bustos Domecq*; (género paródico, 1967); *Los orilleros y el paraíso de los creyentes* (guiones para cine, 1955).

Las antologías. Con Jorge Luis Borges: *Cuentos breves y extraordinarios* (1953); *Libro del cielo y del infierno* (1960). Con Jorge Luis Borges y Silvina Ocampo: *Antología de la literatura fantástica* (1940); *Los que aman, odian* (novela de género policial, 1946).

Acerca de la obra

Con *La invención de Morel* se inicia la verdadera obra de Bío Casares. Lo anterior, si bien no es olvidable como el autor sostiene, puede afirmarse que si es desparejo e inseguro. De este primer período merece citarse Luis Grebe,

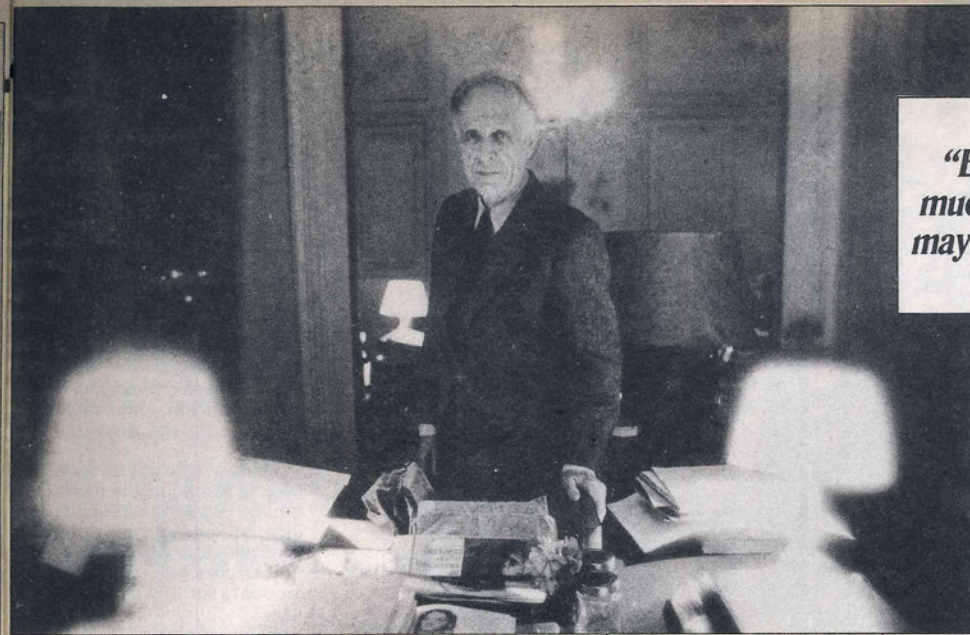
muerto (1937), volumen de cuentos donde Bío parece ya confiar en su escritura. Justamente en el 37, a los veintitrés años, empieza a escribir *La invención...* En esta obra, así como en el *Plan de evasión* (1945) pueden reconocerse algunas influencias, la del Wells de *La isla del doctor Moreau*, por ejemplo.

Ambas novelas, de forma teorema, sugieren historias sorprendentes en las que las inefables hipótesis son demostradas. Su propuesta, rigurosa, coloca al lector en la incómoda circunstancia de observar cómo lo imposible se desplaza al terreno de lo razonable. Este juego será uno de los elementos recurrentes en la obra del escritor.

Bío sabe manejar un arte de miérgico que le permite construir una zona de horror donde los más siniestros planes se esconden bajo formas tenues y moderadas.

En *El sueño de los héroes* se esboza, para definirse años más tarde con *Dormir al sol*, un sistema de personajes cuya psicología es, por primera vez, creíble. En





"Espero la muerte con la mayor pereza"

teórico de Kant, que dice "obra en todo momento de tal modo que la norma de tu acción pueda ser una ley universal". Sólo porque a lo mejor, el señor Kant, justo ese día quería que lo aplaudieran. No, no, esto no es aceptable. Yo, con mis miles de defectos, con mis desfallecimientos, porque soy débil, porque soy haragán y porque prefiero vivir tran-

quilo... obedezco a esa norma y no a lo que van a pensar los demás.
-En nombre del imperativo categórico de Kant se pueden hacer enormes desastres. Basta con mirar a los que manejan el mundo y cómo se justifican.
-Mire, para el rebaño del mundo tiene que haber alguien que lo mande y tengo la impresión de que los países son como omnibus manejados por un chofer loco.
-Primero el taxista, después un chofero, y ahora un chofer, parece que el tema

de los que manejan la ronda la cabeza. Dígame Bioy, ¿cómo coexisten en un usted el sentido heroico de la vida que todos tenemos y su individualismo?
-Creo que usted calumnia mucho lo individual. Yo dije alguna vez que "todos somos pobres diablos heroicos por el sólo hecho de estar vivos. Y los que no se sienten pobres diablos, son unos tontos engañados".
-Le cambio su frase por otra de Nietzsche que viene al caso: "Ante nosotros mismos -dice Nietzsche- todos

fingimos ser más simples de lo que somos, así descansamos de nuestros semejantes".
-No está mal esta frase, pero déjeme que le diga algo más. Yo soy un escritor y sé que si no simplificamos nuestro mensaje, éste no llega. Si me pongo a explicarle en todos los matices cómo es cualquiera de mis personajes, me convierto en el más tedioso de los interlocutores. Tengo que simplificar. El que no escribe un espectáculo, escribe un libro cerrado porque no va a ser leído. Salvo por algún estudiante de alguna universidad norteamericana, que es otra forma de no ser leído.

diez o quince personas que había soñado en su juventud.
-Ese triste señor con esa vidita, que ha llegado a su plenitud, ¿alguna vez se sintió un gusano? ¿Realmente humillado?
-¡Muchas veces! Le puedo contar lo que me pasa: a veces estoy hablando con otra persona con poca inteligencia y me he sentido, alguna vez, menos inteligente que esa persona menos inteligente que yo y que me está haciendo sentir un tonto. Y no puedo salir de esa situación. Victoria Ocampo, sin ir más lejos, siempre me hacía sentir un tonto. Victoria hacía de mí un tonto. No sé por qué. Era una persona cuya mala crianza yo había aceptado y no podía poner en su lugar. Le tenía cariño, pero era terriblemente mandona y caprichosa.
-Otro personaje muy ligado a usted es Borges. ¿Cómo se siente en relación a él?
-¡Después de una amistad de más de treinta años es difícil definirlo! Al principio a Borges, a quien yo consideraba muy muy inteligente, quería demostrarle que yo era muy muy inteligente. Y en aquella época en que Borges era implacable, solía decirme: "¡Qué epigramático estuviste hoy!". En realidad quería decirme todo lo contrario, porque yo hablaba como un personaje de Bustos Domecq, con una sumatoria de incoherencias.
-Ya que estamos hablando de bajezas morales, descendamos un par de escalones más. ¿Tiene rituales que lo protegen? ¿Es supersticioso?
-Un poquito, en algunas cosas. Por ejemplo si uso reloj pulsera, una persona que quiero se enferma. Entonces no puedo usar reloj pulsera. ¡Usted se imagina que no soy tan imbécil como para creer que hay una relación entre el reloj y la salud, pero obro así! Lo siento como una pequeña vergüenza que no le importa a nadie.
-Eso ya no corresponde a la moral, es parte de su mundo privado. Pero en plan de confesiones yo, por mi parte le cuento que creo en el mal de ojo.
-Mi padre también. Era como usted. Pero hay que tener mucho cuidado porque por ese camino se llega a la religión... y eso es muy peligroso. La superstición es el principio de toda religión.
-Dígame Bioy, ¿cómo se prepara para la muerte?
-Francamente, con la mayor pereza. ♦



ambas novelas utiliza tramas supuestas que poseen la seducción de comprometer a quien lee a recorrer la historia junto al narrador. El lector irá descubriendo hechos que despertarán su curiosidad, se sentirá atrapado. Disfrutará a través de una pluma precisa como pocas, de la complicidad que le proponen, respetando y estimulando su inteligencia. Sin embargo, lenta pero inexorablemente, el desatino y el miedo cargarán la atmósfera.
 La escritura irá cerrando una a una las puertas de lo familiar, entonces el extrañamiento será absoluto. Recién comprenderá que la trama en que ha sido comprometido por el pudoroso narrador transcurre en el plano de lo siniestro. Sabrá que lo fantástico es la metáfora de una subterránea hostil, cuyos ríos secretos recorren -invisibles- lo cotidiano.
 La ya referida incorporación de personajes con entidad psicológica, magistralmente reflejada en la trama de los diálogos, provoca

un mayor efecto de credibilidad, aumentando así la eficacia de lo fantástico.
 Adolfo Bioy -así lo llaman sus amigos-, tiene sonrisa de chico, es encantador y deferente con cualquiera que se le acerque.
 Frente al desaire agnóstico de Borges, que no consigue, sin embargo, evitar un secreto consentimiento a las obediencias más clásicas, el universo de su entrañable amigo parece fundarse en un juego inverso: el de un colegial, simpático y seductor, que aun siendo buen alumno, disfruta secretamente de las próximas rabonas que planea, mientras sonríe a sus mayores. Esta observación -concientemente trivial- puede que nos ponga en camino del verdadero significado de la obra de este gran artista, cuya cosmogonía fantástica se aproxima a lo real como pocas.
 ¿Acaso en los soleados barrios de la ciudad no desaparecieron, misteriosamente, algunos vecinos de siempre?

CARLOS ALVAREZ INSUA

-Seguramente, después de tantos años usted tiene decidido cuál es el mejor momento del día para escribir sus espectáculos.
-Francamente yo escribo en cualquier momento, puedo atender el teléfono, me interrumpen cada vez que quieren... Eso lo aprendí de Borges. Borges considera que es una pedantería grotesca decir: "El señor está escribiendo", y comprendí que tenía razón.
-Retomando el tema de la moral, ¿qué le provocó más frustraciones a lo largo de su vida: no haberse animado a hacer, o haberlo hecho y equivocado?
-Haberse equivocado no tiene ninguna importancia. Yo me permito todas las equivocaciones y se las permito a los demás también. Sé perfectamente que voy a dejar pasar oportunidades para no convertirme en el personaje de una película cómica de los años 20, que corre de un lado para el otro. Y sé que el triste señor que soy, que tiene una vidita no más, no va a poder ser esas

ANY VENTURA

Absolutamente libre dentro de una sobria aunque informal remera gris, Caetano Veloso apareció tan cómodo, relajado y... ¿la palabra es contento? que parecía recortado sobre el fondo más vale solemne —o por lo menos, formal— de la conferencia de prensa. Como en esas fotos de parque de diversiones, en que el interesado asoma la cabeza por un hueco para retratarse sheriff o habitante de otra época y lugar, Caetano contrastó con el marco durante los pocos minutos que le llevó deshacer las portañas barreras de silencio y timides tensas.

A sus costados, serios como en una guardia pretoriana, se alzaban junto a su exiguo cuerpo las moles de Celia Macedo —su representante—, Félix Marín —el empresario que lo contrató para estos recitales en la Argentina—, Graciela Mancuso —locutora que ofició de presentadora en la ocasión—, y Julián Mandriotti —encargado de prensa de Show Mar producciones. A sus espaldas, terribles cortinas doradas y escudo de armas del hotel de la calle Maipú donde se hospedaba, posteriormente casi arrasadas, por el enviado de ATC que intentaba desanudar sus cables tras haber interrumpido la conversación general.

Y en el aire, ese gran signo interrogante que sintetiza la expectativa general ante una visita de importancia, ocupando el espacio suficiente para obstaculizar los primeros balbuceos. Caetano, pelo corto, diminuto aro en el lóbulo izquierdo, planteó su estilo desde la primera respuesta. Explicaba que "este espectáculo que traigo es nuevo, sí, porque tiene una predominancia de temas nuevos. Salpicado con algunas canciones más viejas. Pero es exactamente como lo hemos hecho en San Pablo y en Río. Antes tocábamos con la **Banda da terra**, ahora con la **Banda Nova**. Esta es más ensayada, más profesional, más cuidada. Como si hubiésemos trabajado más". Entonces aclaró: "aunque esto no sea cierto, claro".

"Diversión para las masas"

De las definiciones que arrojó la extensa hora y media de conversación con los periodistas —que incluyó preguntas del músico Ariel Prat, destacado por un diario para escribir sobre Caetano, y del famoso disc-jockey Alejandro Pont Lezi-

ca— conviene empezar por una que resulta central para entender este momento de Veloso. Es esta:

"La música brasileña siempre ha tenido, para mí, una presencia mucho más fuerte y constante de la canción, de la música cantada con letra, texto, que de la música instrumental. Es que esta última, como la poesía, tiene dificultades para su difusión. La poesía no vende, la gente no compra libros de poesía. Y creo que no es solamente en Brasil que esto ocurre. Entonces pasa que esta forma híbrida, bueno no se cuán híbrida, que hacemos nosotros, y que es la canción popular... es una forma vulgar, comercial, no-noble, de arte. Una forma de diversión para las masas. Pero bueno, es que todo el progreso de Occidente, esta luz eléctrica que tenemos aquí, las conquistas, todo nos ha venido y nos ha crecido con este espíritu analítico, que separa las cosas y los caminos. Así tam-

bién la música instrumental y la poesía escrita, cada una por su lado, son las continuaciones más nobles de la tradición superior. Y esas cosas como el cine, o la canción popular, son vulgares. Y no son respetables. Así... no son respetables."

Conviene desde aquí repasar una instancia polémica en la vida de Caetano, que es incluso anterior a aquella en que los creadores del "Tropicalismo" ("duró menos de un año, y nunca me gustó eso de tener un movimiento con nombre y todo, que los periódicos lo escribiesen así, y los críticos") se postulan de hecho como una alternativa entre la música medida casi exclusivamente por parámetros comerciales de Roberto Carlos, y la que se asfixiaba por falta de aire en los cenáculos universitarios de los mayores centros urbanos del Brasil.

Cuando Caetano Veloso salió a ganar público con sus propuestas, la crítica de la intelectualidad más ortodo-

xa fue, en líneas generales, agria. Desde sectores de signo obviamente distinto —la tan larga dictadura brasileña que recién en nuestros días empieza a aceptar su descomposición— actuaciones posteriores le ganaron desacuerdos expresados con maneras menos argumentosas y más brutales: por eso este muchacho de 41 años, que a finales de la década del 60 usaba pelo largo y llegó a ser abuchado masivamente al cantar "Está prohibido prohibir" en un teatro, fue capturado por la policía brasileña y encerrado junto con Gilberto Gil, durante tres meses, en una prisión de Salvador (Bahía).

Desde esta pesadilla en que es rapado a cero como un concripto, hasta su salida hacia el exilio (es trasladado al aeropuerto en condiciones de máxima seguridad, como si se tratase de Al Capone) queda claro que no le fue fácil a Caetano alcanzar el lugar de privilegio que hoy ocupa y defiende. Antes



LA EDUARDO BOTTARO

CAETANO VELOSO "Sólo soy un cantor de radio"

Aclamado por las multitudes de Brasil, discutido por las izquierdas y vapuleado por las derechas, Caetano Veloso, cuyo arte regocija a Buenos Aires en estos días, no sólo seduce con su música, sino que sabe también sorprender con su ironía y desenfadado.

de su partida grabó su ya clásica versión del tango "Cambalache", de Enrique Santos Discépolo, lo cual ayuda, de alguna forma, a calibrar su estado de ánimo por entonces.

Por eso es que estas definiciones sobre lo vulgar y lo no respetable, aceptan por lo menos dos lecturas. Una, la del creador humilde y "bien ubicado", que a fuerza de reflexionar y sufrir apaleos y rapadas, se resigna a que su canción, tanto como el cine, "no son artes nobles".

La otra, en cambio, sería la de la ironía. La del morenito delgado y modesto que dice no saber ni entender, como los verdaderos artistas nobles, para jugar como una táctica la sutileza de entrelineas.

El lector elegirá, en definitiva, la resonancia que prefiera.

Definiciones de Veloso

Sobre la poesía:

"Me preguntas si tengo influencias de la generación **beat** norteamericana. Bien: de la generación **beat** de escritores norteamericanos, todavía no he leído nada. Pero nada. En Brasil hay como una moda de publicaciones traducidas al portugués. De Kerouac, de Ginsberg, olvidé los otros nombres, pero tampoco he leído nada. Indirectamente sí, claro, he tenido influencias. Porque toda la cosa hippie, y toda la cosa de los Beatles y sobre todo Bob Dylan tienen que ver con la generación **beatnik** y con lo **beat**. Pero yo tengo influencias muy fuertes de autores de canciones populares de Brasil, como Dorival Caymmi, y hablando de letras, de poesía, de Vinícius de Moraes. También de Carlos Lyra y los otros autores de la **bossa nova** como Newton Mendonça. Además de la influencia de los poetas de lengua portuguesa, brasileños y al menos uno portugués, Fernando Pessoa, a quien considero uno de los mayores del mundo. También me han influido Manoel Bandeira, quizás más Carlos Drummond de Andrade, y quizás más aún João Cabral de Melo Neto, el poeta que más me impresionó cuando yo era un estudiante. Poeta brasileño muy riguroso, moderno, fuerte. Y después que yo había empezado a trabajar conocí a los poetas 'concretos' de San Pablo, que fueron un movimiento formalista muy radical, muy culto, profundo y fuerte. Ellos se interesaron por

lo que yo hacía, yo aún no conocía su trabajo. Y hubo como una influencia recíproca en niveles distintos, porque ellos son gente de altísima cultura y eruditos y yo soy, como he dicho antes, un cantante de radio..."

Sobre la música como fenómeno masivo en Brasil:
"Quizás nosotros tengamos demasiada necesidad de la música popular para el equilibrio social. Porque la energía que es canalizada

para eso naturalmente es grande. Y hay mucha, pero mucha gente, en Brasil, que obtiene gran suceso. Quiero decir: un número muy grande de estrellas, en un país pobre... La energía del país está muy canalizada para la música popular. No sé por qué. Me parece bueno. Quizás sea mejor así, que se canalice en esto..."

HORACIO DEL PRADO

La poesía que sostiene a Caetano

La pregunta es casi inevitable: ¿dónde descansa la extrema originalidad del arte de Caetano Veloso? En él hay algo más que una inspirada creación melódica unida a una poesía de igual calidad y es necesario desglosar música y texto para detectar el peso específico que la palabra tiene sobre la invención melódica y sobre su articulación, esto es, sobre la forma de juntar y separar.

Ciertamente, su riqueza musical no procede de armonías complejas o melodías de largo aliento, y el propio Caetano ha hablado a menudo de alguna falta de recursos para abordar el fenómeno específicamente musical. Pero se trata de una carencia que termina traduciéndose en un proceso de creación artesanal muy elaborado, nunca estandarizado, puesto que no hay modelos previos a la experiencia creativa y cada acto de composición es nuevo, distinto; un acto donde la reflexión sobre las posibilidades inherentes al verbo poético es fundamental.

Su estética se nutre no sólo de la música progresiva de los años sesenta, del folklore del norte brasileño o de la *bossa nova* (su estilo vocal hereda el de João Gilberto), sino también de la poesía concreta, un movimiento literario gestado en San Pablo a mediados de la década del cincuenta y que más tarde encontraría mucha ascendencia en algunas manifestaciones de la cultura urbana de Brasil.

Fueron los poetas Augusto y Haroldo de Campos junto a Decio Pignatari los responsables en desentrañar las posibilidades expresivas de un lenguaje poético no analógico, procurando una suerte de espacialización de los vocablos y una articulación no expresamente discursiva. Para ello, volvieron su mirada hacia la música, arte por naturaleza no figurativo. Tomaron como punto de partida las experiencias por las que la

creación musical transitó desde los años cincuenta y llevaron a los dominios del lenguaje escrito los nuevos territorios de significado abiertos por la música concreta y la inédita valorización del objeto sonoro en sí mismo.

Ya desde el *Tropicalismo*—una corriente renovadora posterior a la *bossa nova* y cuyos principales protagonistas fueron Caetano y su hermana Maria Bethania junto a Gilberto Gil y Gal Costa—el estilo de Caetano se mostró convergente, sin perjuicio de sus improntas particulares, con las premisas idealizadas por los concretistas. Unos y otros percibieron las afinidades y ambos se beneficiaron de un intercambio sustantivo.

Una aguzada sensibilidad para registrar las claves que moldean la conciencia del Brasil moderno y una especulación poética de libertad y autosuficiencia poco frecuentes en la canción popular, marcan el arte de Caetano. Sus textos no se reducen al discurso o a las imágenes (siempre envolventes y de una plenitud familiar a las de Lorca), sino que se alimentan de un finísimo juego sobre lo que la palabra guarda como sonido puro, como inflexión y como signo de un lenguaje de los sentidos. Esta vibración poética entreteje una melodía extremadamente rica, original y modulante, articulada a la luz de constantes repeticiones y aliteraciones verbales (tipicos procedimientos de la poesía concreta). Su música se beneficia directamente de la funcionalidad de un lenguaje que toma los sustantivos por verbos y los verbos por sustantivos y donde lo habitual aparece dotado de inesperadas fisionomías. Acaso se encuentre aquí una buena parte de la enorme trascendencia de Caetano en un país que, como Brasil, ensaya obstinadamente el asombroso ejercicio de las mutaciones.

FEDERICO MONJEAU

Divisoria de aguas

ESCRIBE DAVID VIÑAS



Silvina Bullrich desde *La Nación* y Jorge Asís en *La Razón* insisten en subrayar una línea demarcatoria y antagónica entre quienes—durante los años de la dictadura militar de 1976 al 83—se quedaron en la Argentina y los que se exilaron.

La insistencia de ambos escritores en un tema que ha suscitado polémicas, sobre todo en la franja de la producción literaria, provocando resonancias, quizá más mediadas, en el campo general de la cultura o, eventualmente, en el terreno mucho más extenso de la política, es legítima. Como cualquier polémica que se plantee en el escenario y con el motivo que sea. "Discutir, cuestionar todo: número de oro de una democracia sagaz", insinuaba alguien. Especialmente cuando se trata de enfrentar dogmas beatificados e intimidatorios o convenciones esclerosadas.

Es decir, que en el caso de Asís o de la Bullrich no es cuestión de abrir un interrogante con motivo de la polémica en tanto tal. Pero si en función de los argumentos que emplean tanto la autora de *Teléfono ocupado* como el novelista de *Flores robadas en los jardines de Quilmes* para fundamentar sus respectivas posiciones.

Sobre todo que en el caso de Bullrich y de Asís, por debajo de sus fundamentaciones se insinúa, en una especie de cuchicheo, algo que resulta ya un lugar común: que quienes se quedaron en la Argentina bajo Videla, Viola, Galtieri o Bignone son los que ostentan en el ángulo de arriba y a la derecha un emblema positivo. Autocanonización, por cierto. Tan falaz como simétrica de quienes, desde la vertiente opuesta, afirman que la única validación consistió en salir de la Argentina a lo largo de la dictadura de los generales.

Falacia mucho más lamentable si se tiene en cuenta que la colaboradora de *La Nación* intenta descalificar a los que se exilaron, amparándose en el hecho de que ni Borges ni Mallea ni otros escritores del andarivel adscripto al liberalismo tradicional se fueron del país luego del golpe militar de 1976.

Correspondería preguntarle a Silvina Bullrich qué dijeron criti-

camente Borges, Mallea y los otros escritores de *La Nación* frente al autoritarismo del general Videla. "Para empezar por algún lado." Y correspondería responder que Borges ni Mallea ni los demás criticaron nada. Más bien acataron. O aplaudieron. O practicaron un ceremonioso y puntual comensalismo.

Ninguna razón tenían para exilarse, entonces. Ninguna necesidad ni urgencia. Pero muchas menos razones hay, por lo tanto, para sentirse justificado bajo el emblema de Borges, Mallea y los otros.

En el caso de Jorge Asís, su insistencia en polemizar con quienes se exilaron está condicionada, me parece, por el hecho de que intentarían menoscabar sus méritos literarios, achacándole el mote de novelista del "Proceso". Notoria injusticia. Pero el argumento de que echa mano Asís para fundamentar su réplica, me resulta endeble. Dado que apelar sin más al número de ejemplares vendidos de su última novela—publicada en 1984—como si lo cuantitativo por sí evidenciara la calidad democrática de su texto y, a la vez, la de su productor y la de sus consumidores, es una petición de principio. En especial si se recuerda que en la Argentina el novelista que vendió mayor cantidad de ejemplares fue Hugo Wast. *Best-seller* indiscutido a lo largo de los

democráticos gobiernos de Yrigoyen y Alvear, con sus 183.000 ejemplares de *Flor de durazno*, colocados hacia 1929. Novela, *best-seller* y nacional que, francamente, de democráticos: nada.

De donde puede inferirse que ya sea ante los argumentos de Silvina Bullrich como frente a las apelaciones de Jorge Asís prefiera coincidir con Héctor Tizón el considerable novelista de *Fuego en Casabindo*. Quien acaba de declarar que la polémica, así planteada, sobre quienes se fueron y los que se quedaron del 76 al 83 es impropcedente. En primer lugar, por infecedente: dado que los "idos" y los "quedados" respondieron a múltiples razones y posibilidades. Legítimas todas. En segundo lugar, por inoperante: porque ni la ida ni la quedada "salvaron" ni condenaron a nadie; si se tiene en cuenta, sobre todo, qué alto decoro hubo en muchos exilados como en muchos que jamás salieron de la Argentina. Y trampas y miserias en las dos franjas. "Que la cosa estuvo distribuida".

Pero, en particular, porque la obstinada divisoria de aguas entre santos y demonios en que se demoran Asís y Bullrich, suena a rigidez maniquea. Y si el maniqueísmo—por definición—es antidialéctico, al contraponerse a la historia y al tiempo que fluye, en su revés de trama—por teológico—habla de "culpas". Cuando urge plantear responsabilidades.



DEBILLO MANESE

C

U

L

U

R

De travesías y extrañamientos

El Pasajero - Rodolfo Rabanal - Emecé

Qué puede ocurrir cuando a un escritor argentino de mediana edad se le otorga -sin condicionamiento alguno- una beca de Estudios Unidos que comprende viaje y permanencia para desarrollar una etapa de su obra? ¿Qué puede suceder con ese hombre de letras insertado, en cómodas y favorables condiciones, en la sociedad americana, aunque sea en forma temporaria y sin que previsiblemente pueda abarcarlo todo, sino sólo la parcela con la que vivirá, podrá estudiarla y sacar argumentos? ¿Qué es lo que puede acaecer? ¿Que escriba un diario personal, acaso ayudamemoria para lo que de inmediato o con el tiempo llegue a formar un libro?

"El Pasajero", novela editada por Emecé, es una respuesta a los interrogantes planteados. Una respuesta feliz, ya que la estancia en Norteamérica no ha rendido simplemente un libro de viajes: ha enriquecido nuestra narrativa. El autor es Rodolfo Rabanal, que irrumpió con "El apartado", en 1975, y desde entonces ejerce en la línea novelística que ensaya o experimenta con la lengua y la forma. Sucesivamente entrega: "En otra parte", "Un día perfecto" y este "Pasajero", demostraciones cabales de observación, asimilación, imaginación y elaboración de un productor activo de los po-

cos de las generaciones intermedias que han asumido la escritura como instrumento de creación, que implica la condición intelectual y la artística, aparte específicamente la gramatical. Condiciones y actitud ejemplares que se aconseja seguir a los escritores nuevos tan solicitados ahora por tanta obra de malformación y descuido que, a expensas del tema y situaciones de efecto, bogan hacia el éxito.

¿Qué es la obra de Rabanal, con qué se alimenta, a quiénes hace referencia? A "los hospitalizados sin diagnóstico ni patología declarada, a su destino de pasajeros en el viejo hotel al pie de la colina, bajo el rótulo dudosamente prestigioso de la Madre Literaria".

El "viejo hotel", muy moderno, cobija la colonia de becarios de variopinta procedencia -los hay húngaros, norteamericanos, un polaco, un italiano y el "nacido en una ciudad remota, capital de un país que no acaba de gestarse"- que en la convivencia dan, al novelista alerta, la trama que contada minimamente pone a "un extranjero entre dos mujeres norteamericanas". No es tan simple como eso. Cuadro con muchas figuras, articula los resortes del miedo y la sospecha, con lo que deja sembrado el misterio, concretado en el caso del venido de Polonia, que asume



actitud existencialista: "elige", de modo consecuente, ya que elige la libertad. A este final lleva el denso libro, fervorosamente trabajado línea a línea, que no será ajeno a los adeptos del existencialismo por cuanto opera con la copresencia, es decir, la existencia de los hombres y su común participación en el ser. "La estructura del hombre es esencialmente la libertad", enseña la doctrina existencialista.

Rabanal, realista enfundado en observador crítico (cuando no lírico convocado por la naturaleza, que registra con la instrumentación de la frase y una selecta adjetivación) puede servirse de una visión a condición de incorporarla a la realidad, pero... a la realidad de la ficción.

Técnicamente, nos hace el favor de los bancos, esto es, de darnos tregua en la lectura, con capítulos cortos, donde funciona el punto y aparte, con la excepción de algunos párrafos largos acaso para redondear conceptos o atendiendo al ritmo de la prosa. Sin apolotonamiento arma diálogos que prescinden del guión inicial para cada interlocutor, licencia que no entorpece el sentido.

Los recados esquelas y conversaciones telefónicas, ajenos a su propia índole se integran como factores narrativos.

Vale notar el teléfono como un símbolo en la novela de Rabanal, por su presencia como medio transmisor de la palabra de persona a persona (caso del largo monólogo transoceánico de Bianca para Camilo Sessa). Más en el fondo, el teléfono es signo de comunicación, la comunicación tan requerida por la filosofía moderna del ser en este mundo donde no se puede ignorar al prójimo. Más que nunca en épocas de desgarramiento como las que vivimos.

De ella, precisamente, recoge materiales este libro nada pasajero, puesto que sus valores son permanentes.

ANTONIO DI BENEDETTO

El enigma de las Malvinas

Memorias - Alexander Haig - Editorial Atlántida



El general Alexander Haig consigna en sus *Memorias* los principales episodios de su paso (enero/81-junio/83) por la Secretaría de Estado de Washington. Este libro constituye, pues, una prueba histórica de las "informaciones" que Haig dice haber manejado durante su gestión. Desde Buenos Aires es difícil evaluar qué supo o ignoró sobre Polonia, Líbano, Israel, Centroamérica o China, entre otros temas que abordan las *Memorias*. Pero sí se puede evaluar lo que supo de la Argentina. Las verificables "desinformaciones" de que hace gala Haig al respecto significan, a su vez, una prueba histórica de que la Guerra de las Malvinas es todavía un enigma.

A lo largo de quince capítulos, Haig se muestra tan entusiasta con su misión como desconcertado, más de una vez, por lo que obtiene. Narra sus constantes tropiezos con "los hombres del Presidente" llevados por Reagan de su entorno californiano a Washington. El capítulo sobre las Malvinas es uno de los más extensos y allí la desinformación oscila entre extremos tales que corresponde al lector ponderarlos y, si quiere, preguntarse para qué Reagan confió a Haig la Secretaría de Estado. Su última misión -"mi Waterloo", dice Haig- fue la guerra del Atlántico Sur.

Un alto funcionario puede parecer desinformado por ignorancia propia o por aviesa malevolencia ajena. ¿Por qué Haig no se decide? Habla de "la isla Georgia del Sur" (sic). Ignora el convenio concertado en Londres para el desmantelamiento de una factoría ballenera. Admira la paciencia británica ante el correspondiente desembarco argentino. El 30/3 recibe un aviso británico: la Argentina se dispone a invadir las Malvinas. Sorpresa en el hemisferio Norte, donde hasta se teme una guerra. ¿Sorpresa? Revelaciones posteriores del diputado británico Tom Dalyell (1), aún no desmentidas, hacen pensar que en Londres -luego, en Washington- se esperaba todo. (Dalyell habla incluso de una "guinada de ojo" que Washington le hizo a Buenos Aires para que actuara; Washington toleraría después el hecho

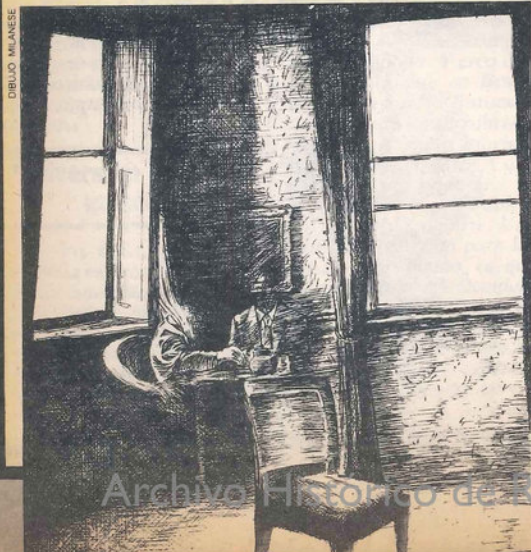
consumado. Alguien, aquí, le creyó. ¿Galtieri, en sus conversaciones en Buenos Aires con el general Edward Meyer, jefe del Estado Mayor del Ejército de EE.UU., durante la presidencia de Viola? ¿O durante ese viaje a Washington donde se lo reputó un "general majestuoso"? Pero volvamos a Haig. A juzgar por lo que dice saber, no hubo tal guinada de ojo, sino más bien sobresalto. Sin embargo, Haig también subraya que el 2 de abril Jean Kirkpatrick, embajadora de EE.UU. ante la UN, insistió en concurrir a una comida en su honor en la embajada argentina. En efecto, agrega, Kirkpatrick era muy admirada en la Argentina. Se ignora dónde obtuvo Haig este curioso dato; pero es uno de los que maneja. Siempre a juzgar por sus *Memorias*, Haig hizo con la Argentina, y con Latinoamérica, el papel de "malo", y Kirkpatrick el de "buena".

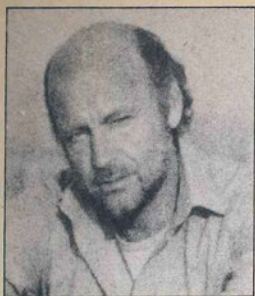
Las desinformaciones de Haig -aparentes o reales, pero "históricas"- no terminan allí. Al día siguiente de llegar urgentemente a Buenos Aires, y en camino a la Casa Rosada, con Costa Méndez, ve millares de manifestantes. Fueron pagados, dice, y traídos desde las provincias. ¿Quién se lo contó? Para explicar cambiantes actitudes de la Casa Rosada, dice después que quienes decidían no eran la Junta Militar y Costa Méndez, sino los jefes de cuerpos del Ejército y las bases de la Marina y la Aeronáutica. ¿Quién le dijo eso?

Desde luego, este libro no aclara el decisivo y calculado hundimiento del "Belgrano", ni el único hecho consumado hasta ahora: la construcción de una superfortaleza de la OTAN en el Atlántico Sur, en territorio argentino, gracias a un permiso de facto y de extraña confección. No deja dudas, en cambio, de que la mayoría de nosotros debemos enterarnos por libros extranjeros de lo que nos ocurre.

(1) *Falklands War: The Disturbing Truth*, ECOMPA, Crickhowell, Gran Bretaña, 1982. En este folleto, Dalyell, autor de dos libros sobre la Guerra de las Malvinas, contesta preguntas formuladas por ECOMPA.

LUIS JUSTO





ESPAÑA Y AMÉRICA (III)

Las dos hispanidades

EDUARDO GALEANO

Los latinoamericanos de mi generación, nacidos mientras la dictadura de Franco se alzaba sobre las cenizas de la república, aprendimos desde niños las canciones de los vencidos. Sentíamos y sentimos muy propias aquellas tonadas republicanas y las cantábamos a pleno pulmón, mientras en España las susurraban, en el obligado silencio, los sobrevivientes.

Los escritores de mi generación fuimos para siempre marcados por nuestras tempranas lecturas de Antonio Machado, Pedro Salinas, León Felipe, Miguel Hernández, Lorca, Alberti y otros fecundos poetas en España prohibidos o mutilados por la censura. Nosotros tuvimos el privilegio de heredar la palabra de aquellos creadores exiliados o asesinados, mucho antes de que en España sus voces pudieran resonar plenamente.

Entrando de espaldas

Aquellas canciones y poemas simbolizan todavía, para América Latina, una manera de entender y de vivir la *hispanidad* que nada tiene que ver con la *hispanidad* retórica y sombría que tradicionalmente ha servido de caballito de batalla a los enemigos de la democracia. Una se reconoce, pongamos por caso, en fray Luis de León; la otra, en los inquisidores que lo condenaron por traducir el *Cantar de los cantares* a la lengua de Castilla.

Esta última *hispanidad* ha servido de escudo y de coartada a los sectores más reaccionarios de la sociedad española y de las sociedades latinoamericanas, que pretenden entrar de espaldas en la historia —como si la solución a los problemas del siglo XX estuviera en el regre-so al siglo XVI. Es la *hispanidad* de la nostalgia imperial, que los inquisidores de nuestro tiempo han invocado e invocan con frecuencia. En su nombre, las fuerzas del cambio han sido condenadas y castigadas, por oler a azufre y tener rabo, y en su

nombre ha corrido la sangre de los justos. Todavía hay quienes añoran a las huestes de la conquista que en España y en América impusieron una religión única, una cultura única, una única lengua y una única verdad, y mesiánicas espadas suelen alzarse para repetir la hazaña de la redención.

Hace algunos años, el carnicero dominicano Rafael Leónidas Trujillo, que se disfrazaba de Cid Campeador cuando posaba para las estatuas, recibió el Gran Collar de la Orden de Isabel la Católica, porque era un campeón de la *hispanidad*, de esa *hispanidad*, en la Cruzada contra el comunismo ateo. Y más recientemente, la dictadura uruguaya impuso a los estudiantes nuevos textos oficiales de "Educación Cívica y Moral", que reproducen ciertos apotegmas de la *hispanidad* acuñados por Francisco Franco. Entre ellos se lee, por ejemplo: "La Patria es una unidad de destino en lo universal, y cada individuo es portador de una misión particular en la armonía del Estado. La Patria es Orden..." Estos catecismos gorilas de una dictadura que ya toca a su fin, intentaban en vano convencer a los estudiantes de que la función del pueblo consiste en obedecer y trabajar y que la igualdad de la mujer "estimula su sexo y su intelectualidad en detrimento de su misión de madre y esposa".

Entrando de frente

La otra *hispanidad*, la de las trincheras democráticas, la de los poetas seguidos,

puede encontrar ahora, en la España actual, nuevos cauces de realización.

Esos nuevos cauces reconocen la herencia de Gonzalo Guerrero, que murió combatiendo del lado de los indios, en lugar de la herencia de Hernán Cortés. Vienen de Bartolomé de Las Casas, fanático de la dignidad humana, y no de Juan Ginés de Sepúlveda, ideólogo del humanismo racista. Invocan la memoria de las comunidades de Vasco de Quiroga, quien creyó que América era tierra de Utopía, en vez de la memoria de los sabios cortesanos que se burlaron de él. Y continúan el camino de Bernardino de Sahagún, el hombre que dedicó medio siglo de su vida a buscar y recoger las perdidas voces de la América que la conquista estaba arrasando, en lugar de extraviarse en el camino del lúgubre rey Felipe II, que sepultó los libros de Sahagún por ser sospechosos de difundir idolatrias.

Esta otra *hispanidad* puede abrir inmensos espacios de encuentro y de reencuentro, de descubrimiento y de redescubrimiento, entre España y América, para que juntas digan y caminen.

Despedida

Yo he vivido en España ocho años de exilio. Como si fuera español he compartido la resurrección democrática y el buen oxígeno de libertad que ahora se respira en esta patria de patrias. Siendo latinoamericano, he celebrado la solidaridad de muchos españoles ante América Latina, los que la ven sin telarañas en los ojos, y he lamentado la indiferencia, la ambigüedad y el menosprecio que con frecuencia impiden que esa solidaridad se proyecte en toda su fecundidad posible.

Carlos Fonseca, que con Tomás Borge fundó el Frente Sandinista, solía decir que el amigo sincero critica de frente y elogia por la espalda. Ahora que mi exilio acaba, escribo estas líneas a modo de adiós a España, que son también mi sincera manera de decirle: gracias.



EL OJO EN EL MUNDO

In nomine rosa est

Aunque el mismo Umberto Eco reconoció que su novela *El nombre de la rosa* es historia de libros y no de miserias cotidianas, la vigencia de los temas que en ella se plantean sobre la lucha por el conocimiento en libertad contra el poder inquisitorial de la fe en la Edad Media, ha transformado su obra en un best-seller en Europa y Estados Unidos, y actualmente está siendo adaptada para el cine por Jean Jacques Annaud, director del filme *Blanco y negro en color*.

Lo que vendrá

A fines de noviembre próximo, Canal 11 presentará la pieza teatral *Distinto*, de Eugene O'Neill, adaptada por Norma Aleandro y Agustín Alezzo, con la actuación de Arturo Mali, Carlos Olivieri, Elena Tasisto, Nelly Prono, Alberto Busaid y Marcelo Alfaro. Aunque no se conoce todavía la fecha y hora exactas de la transmisión, se sabe que el elenco continúa trabajando intensamente, ya que el canal ha prometido la continuación del ciclo con otras dos obras, *Lo que no fue*, de Noel Coward, y *La dama del mar*, también de O'Neill, con la casi segura actuación de Lautaro Murúa en las dos últimas.

La hora de Karl Popper

No todas las tareas de lord Carrington, secretario general de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) son ingratas. En las próximas semanas entregará el premio Alexis de Tocqueville 1984 al conocido filósofo, lógico y epistemólogo austriaco Karl Popper, que actualmente reside en Estados Unidos.

En los medios científicos aún se recuerda su encendida oposición al notable grupo de Bertrand Russell y, sobre todo, la refutación de la obra de su enigmático compatriota Ludwig Wittgenstein, famoso autor del *Tratado lógico-filosófico*.

Los libros más pequeños del mundo

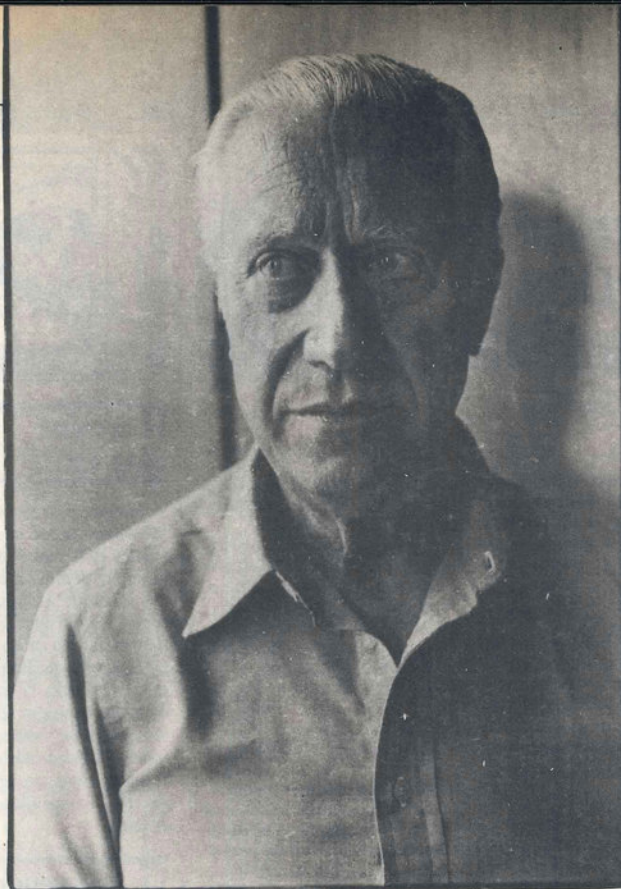
Uno de los aportes más originales de la XXIX Feria Internacional del Libro de Belgrado, considerada como la segunda del mundo luego de la de Francfort, fue su exposición del libro miniatura, la mayor jamás reunida internacionalmente. Durante el mes de octubre pasado, Yugoslavia, Estados Unidos y la Unión Soviética batieron todos los records de participación, con 360, 280 y 223 minilibros respectivamente. El volumen más pequeño, de 1,4 milímetros cuadrados, le correspondió a *El Padre Nuestro* japonés, y el más antiguo fue el holandés *De consolatione Philosophicae*, la obra de Anicius Manlius Boethius que data del año 1653.

Lengua e identidad regional

La comunidad de lingüistas del mundo y varias poblaciones nativas centroamericanas podrían tener sólidos motivos de agradecimiento al martinico Jean Bernabé, profesor de lingüística de la Universidad de Antillas-Guyana. Desde hace varios años, Bernabé intenta realizar la primera apertura teórico-práctica para la reconstrucción de un nuevo lenguaje a partir de las diferentes lenguas criollas que hablan los pueblos mestizos de Martinica, Guyana y Guadalupe. El objetivo más importante de todos sus trabajos es la creación de un criollo común, que difundido ampliamente en todas las escuelas de la región, libere a las sociedades caribeñas del desgarramiento franco-africano.

Las siete maravillas de Bruselas

Con la inauguración del nuevo Museo de Arte Moderno de Bruselas, después de 25 años de intensos trabajos bajo la plaza Monte de las Armas de esa ciudad, algunos críticos de arte han seleccionado ya las siete obras más importantes, destacándolas entre las 1.573 pinturas y 396 esculturas que alberga el edificio. Ellas son *La raya*, de Ensor; *El imperio de las luces*, de Magritte; *Pigmalion*, de Paul Delvaux; *Mujer drapada sobre la escalera*, de Henry Moore, además de *Venus y el amor*, de Cranach el Viejo; *La caída de los ángeles rebeldes*, de Brueghel el Viejo, y una *Caida de Icaro*, de Rubens, que se exhiben en la sección dedicada al Museo de Arte Antiguo.



MIGUEL MARTELOTTI / LA

—Usted ha pasado parte de su vida haciendo denuncias sobre temas petroleros. ¿Cuál es su denuncia ahora?

—La palabra denuncia no me gusta. Yo simplemente expongo mis puntos de vista sobre un tema que conozco a fondo.

—¿Dentro de qué tendencia política se ubicaría?

—Yo soy nacionalista, pero no de derecha.

—¿Tampoco de izquierda.

—Soy un nacionalista independiente. Hasta anarquista si quiere. Nunca me he afiliado a un partido político.

—¿Deliberadamente?

—Sí, porque de esa manera consigo contar con el apoyo de muchos sectores de opinión. En el 55 el que formuló las críticas al contrato de la California fui yo. Como consecuencia estuve prófugo. En el 58 el que hizo la crítica a los contratos petroleros de Frondizi fui yo.

—Como consecuencia lo acusaron de estar vinculado a las grandes compañías petroleras, ya que, al rechazar esos contratos, que permitían una mayor explotación del petróleo nacional, se terminaba teniendo que comprar petróleo al extranjero.

—Ellos son los que están vinculados con las grandes compañías extranjeras.

—¿Los desarrollistas?

—Sí, ellos son los que cuentan con grandes capitales. Pregúnteles cuánto gastaron en la campaña electoral. Yo soy pobre.

—¿En qué se basaba esa acusación que le hacían?

—En nada. Mi única vinculación con los ingleses es que estudié en Inglaterra. Yo nunca he tenido vinculación ni directa o indirecta con algún interés petrolero.

—Pero en los hechos lo que usted proponía terminaba, realmente, favoreciendo las importaciones.

—Pero ése es un argumento para niños. Demasiado elemental. Aquí el único problema es: ¿el grupo Frigerio-Frondizi cobró comisiones o no cobró comisiones?

—¿Cobró?

—Está probado que cobró comisiones por lo menos en cuatro contratos. Todo eso se probó en el 64. La época del gobierno de Frondizi fue una época de gran corrupción, parecida a la época de Nixon en Estados Unidos.

—Viniendo al presente...

—Tenemos un contrato que se firmó en el año 1978, durante el gobierno de Videla y Martínez de Hoz. Un contrato para explotar el área Magallanes, en la cuenca marina austral, en la desembocadura del estrecho, desde la frontera con Chile hacia el Atlántico. Un área de unos 4.000 kilómetros cuadrados. La Shell obtiene este contrato bajo la ley de contrato de riesgo. Perforan el primer pozo y ya aparece petróleo. Hacen el segundo, el tercero y sigue apareciendo petróleo. Resultaba ridículo hablar de contrato de riesgo. A tal punto que negaron la existencia del descubrimiento.

—¿La Shell negó?

—No, el gobierno; el ingeniero Brunella ocultó que se había encontrado petróleo.

—Pero si se trataba de un contrato de riesgo es porque podía haber o no haber. Hubo.

—Pero es que nosotros ya lo habíamos dicho.

—¿Qué es lo que habían dicho?

—Que no había ningún riesgo. Que allí había petróleo con total seguridad.

—¿Quiénes son "nosotros"?

—El Centro de Estudios General Mosconi.

—¿En qué se basaban para decir que allí había, con seguridad, petróleo?

—La parte continental de la Cuenca Austral, tanto en territorio argentino como chileno, cuenta con numerosos yacimientos

Adolfo Stagnini: "¿Tenemos dólares para la Shell y no para explotar nuestro petróleo?"

Una entrevista de MARIA ESTHER GILIO

Hay hombres que se apasionan por este o aquel otro sector del conocimiento. Entre éstos está el doctor Adolfo Stagnini, cuya pasión más evidente es el petróleo, el petróleo argentino, para ser más precisos. Ningún tema es para él comparable a éste; ningún problema más importante; ningún conocimiento más cautivante. Nacido en Buenos Aires hace casi 70 años, gran parte de su vida la dedicó al estudio de este elemento, muchos, muchísimos años antes de que nadie pudiera prever que devendría en razón de odios, amores, guerras y alianzas. Al petróleo debe algunos de sus mejores amigos y muchos de sus peores enemigos.

tos petrolíferos y gasíferos en plena producción y desarrollo. Si observamos en un mapa la ubicación de estos yacimientos se podrá comprobar que no hay riesgo alguno en las zonas entregadas por YPF bajo el régimen de "contratos de riesgo", porque esas zonas serían la natural continuación de una que está produciendo. Lo primero, entonces, es que no había riesgo.

—¿Y lo segundo?

—Lo segundo es que cuando la Shell perfora el primer pozo y encuentra petróleo, el Secretario de Estado, ingeniero Daniel Brunella, oculta la noticia y afirma que el pozo resultó "seco", que "acusa sólo algunos vestigios de hidrocarburos".

—¿Usted en qué se basa para afirmar que ese primer pozo tenía petróleo?

—En el télex de la Shell a YPF, donde informa sobre el descubrimiento de gas natural en el primer pozo perforado por la empresa con un rendimiento de 533.500 metros cúbicos de gas.

—¿Qué relación hay entre gas y petróleo?

—El valor energético de mil metros cúbicos de gas equivalen a un metro cúbico de petróleo. Es decir, que el primer pozo perforado por la Shell acusó un rendimiento inicial de 533 metros cúbicos diarios de petróleo. Dado entonces que ese primer pozo resultaba descubridor, la pregunta es: ¿cuál es el riesgo que corren las multinacionales? Y también: ¿por qué YPF le ha regalado a la Shell un área que debía haber perforado ella misma con su plataforma semisumergible General Mosconi?

—¿Y cuál es la respuesta?

—Yo no voy a aventurar, por ahora, ninguna respuesta porque no tengo pruebas, pero fíjese lo que advierte una publicación de las Naciones Unidas que lleva por título: "Efectos de las empresas multinacionales en el desarrollo y en las relaciones internacionales". "En los países huéspedes las filiales de las empresas multinacionales pueden tratar de influir sobre la política del gobierno de manera inconveniente. Por estar estrechamente relacionadas con los grupos internos que son partidarios de la inversión extranjera, pueden utilizar sus propios recursos o los de su matriz para apoyar determinados partidos políticos en su elección y pueden unirse en contra de los grupos que abogan por introducir reformas sociales". Yo no puedo afirmarlo, pero lanzando una hipótesis al aire es posible imaginar que este gobierno podría tener alguna deuda con la Shell, nacida en el momento de la campaña electoral.

Porque ¿qué pasa ahora? El Secretario de Estado de Energía, Conrado Storani, propicia modificar el contrato suscripto por Videla y Martínez de Hoz.

—¿En qué sentido lo modifican?

—En el sentido de mejorarle el precio a la Shell.

—¿La Shell lo exigía?

—La Shell puede exigir lo que se le ocurra. La cosa es que haya un funcionario dispuesto a escucharla. ¡Mejorar el precio! Los contratos públicos son inamovibles, inmutables e irreversibles.

—¿Permanecen aunque los gobiernos cambien?

—¡Claro! Cuando un contrato surge de una licitación pública a la que se han presentado varios oponentes el resultado es un contrato firme, definitivo. Y máxime cuando se trata de aspectos tan esenciales como el precio contractual.

—¿En qué consistió la modificación?

—En la época de Videla-Martínez de Hoz se fijó que pagaríamos el 64% del precio internacional. Ahora mejoramos el precio y pagaremos el 75% del precio internacional. Pero 75% allá en el sur, en la boca del pozo. Después hay que traerlo, refinarlo. Conclusión, sumando una serie

“El precio que pagaremos por el petróleo es más caro que si lo importáramos”

de factores, el precio que le vamos a pagar a la Shell va a ser igual o más caro que si lo tuviéramos que importar. Pero lo que colma el absurdo es lo siguiente: si esta concesión se hubiera otorgado en el mar del Norte, la Shell no habría podido obtener más del 27% mientras aquí le damos el 75.

—¿Este aumento porcentual cuánto significa en dinero?

—Significa unos 60 dólares más por metro cúbico. De 91 dólares lo llevamos a 141. En cuanto al gas que se extraiga, el aumento es del 90%.

—¿Qué decía a este respecto el Secretario de Energía?

—Lo que decía el Ingeniero Brunella es que no había seguridad de encontrar petróleo. Que en cinco años de trabajo la Shell invirtió 100 millones de dólares, más 290 en oleoductos y campamentos en la costa. Pero lo que él soslaya es el punto del precio. Que es un punto esencial.

—¿El precio pactado no sería un precio aproximado, referencial?

—¡No! Era un precio fijo. Era la retribución que se pagaría al contratista por el petróleo que se extrajera.

—Resumiendo lo que usted dice: el primitivo contrato consideraba como contrato de riesgo una operación que no implicaba riesgo alguno. El precio que pagaríamos por el petróleo era ya malo. Esta modificación actual empeoró el precio aún más.

—Hablar de contrato de riesgo, en materia de petróleo, actualmente, es absurdo. Hace unos años existen métodos de ubicación de los yacimientos petrolíferos, que llevan a afirmar, con absoluta certeza que el riesgo en la exploración de un yacimiento petrolífero es casi cero. Antes de la década del 70 el riesgo era grande ya que, de diez pozos de exploración, nueve resultaban secos. En cambio hoy, con las nuevas técnicas de localización de pozos, se puede decir que los términos se invirtieron: de diez perforaciones nueve son productivas. El riesgo en el área de Magallanes, aun sin aplicar esta nueva técnica, era inexistente por lo que ya le expliqué.

—Se trata, además, de pozos de muy buen rendimiento.

—El mismo Brunella se vio obligado a reconocer que en la cuarta perforación de la Shell los ensayos iniciales acusaban una producción de 800 metros cúbicos diarios, lo cual significa que se trataba de un buen pozo, ya que el promedio diario de extracción de un pozo en el país es de 11 metros cúbicos aproximadamente.

—Yo insisto en una pregunta que ya le hice: ¿cómo se explica todo esto?

—Mis explicaciones son subjetivas. Hay, sin embargo, una cosa que, hablando de petróleo debemos recordar: siempre alrededor del petróleo hay corrupción. No podemos olvidar que aquí se mueven 1.000 millones de dólares. Se dice “el país no tiene un dólar, no tiene un peso”, pero ¿si no tiene cómo aceptamos pagar más de lo que se puede pagar en cualquier parte del mundo? No hay en el mundo un contratista que pueda obtener un precio equivalente al 75% del precio internacional. ¿Tenemos entonces dólares para pagarle a la Shell pero no tenemos para que el país explote su petróleo directamente? Escuche lo que decía Roosevelt en su libro **Mirando adelante**: Las fuentes naturales de energía pertenecen al pueblo y deben seguir siempre en poder del pueblo. Nunca, mientras yo sea presidente, el gobierno federal abandonará su soberanía y controlará sobre las fuentes de energía.

—¿Cuál sería el costo del petróleo si YPF lo hubiera explotado directamente?

—Habría sido diez veces más barato. Además, un 80% de lo que vamos a desembolsar deberá ser en divisas libres que

el Banco Central se compromete a entregar a la Shell para que ésta pueda reemsarlos al exterior. Pero lo más grave es que no hay estudios técnicos ni económicos en YPF sobre la propuesta de la Shell.

—¿Esto está probado?

—Con fecha 15 de mayo de este año una comisión de la gerencia de contratos de YPF, integrada por el licenciado Daniel Maskin, el contador Eduardo Petazze, el ingeniero Dionisio Garrido y el licenciado José L. Corres informa sobre la evaluación económica practicada sobre el proyecto de explotación del área Magallanes. Dice: “Por no contarse con el análisis de los costos del proyecto se utilizaron los valores modales de inversión suministrados por la empresa Shell y su respectivo cronograma”. Ahora lo único que resta hacer es que intervenga el Congreso. Así, como en épocas de Perón, en el que el contrato con la California fue rechazado por el Congreso. En este caso también correspondería la elevación al Congreso dado que este contrato modifica el precio contractual, mejorándolo en favor de la Shell. Agréguele a esto una serie de irregularidades administrativas. Un día 2 de julio la Shell hace la propuesta de modificación del contrato. El mismo día se presenta el Secretario de Energía a una reunión del directorio de YPF y el directorio la aprueba, en ese mismo momento, sin haberla estudiado. Ese mismo día se notifica a la Shell que la modificación ha sido aprobada. Como es fácil advertir, las irregularidades han sido múltiples, al extremo de que la Sindicatura General de Empresas Públicas ha invalidado esa aprobación. Para mí es evidente que todo esto va a ser motivo de gran discusión pública. Porque todavía hay más. Pasamos de pagar 90 dólares el me-

tro cúbico a pagar 141 dólares. En el gas natural el precio del gas equivalente a un metro cúbico de petróleo era de 67 dólares y lo elevaron a 120. Es decir que hubo un aumento del 78%.

—Es decir que tenemos un contrato malo que con la modificación se transformó en muy malo.

—Claro, porque todo esto no significa que el primitivo contrato fuera bueno. En el primitivo contrato el país perdía plata porque el petróleo que entregaba la Shell a YPF a 90 dólares era luego vendido a la propia Shell, para su refinamiento a 81 dólares. El país perdía, algo más de 8 dólares por metro cúbico. Ahora lo pagamos a 141, pero lo seguimos vendiendo a 81, quiere decir que la pérdida va a ser de 60 dólares por metro cúbico.

—¿Qué hubiera sido lo conveniente?

—El contrato es en su totalidad inconveniente. Pero ya que la Shell tiene aquí su refinería pues que refine su propio petróleo manteniendo así un circuito cerrado de producción y refinamiento. Pero no, nosotros compramos la producción y luego la vendemos para refinarla. Y en ese juego perdemos 90 dólares en el gas y 60 en el crudo.

—Me imagino que en las actas de la reunión de YPF del 2 de julio debe figurar algún justificativo de todo esto.

—Sí, en las actas respectivas dice: “Respecto del contrato suscripto con la Empresa Shell Hidrocarburos BV para exploración (...) El señor Secretario de Energía, doctor Conrado Storani, refiere que la citada empresa estaría dispuesta a reducir la rentabilidad. Debe tenerse en cuenta que de un precio actual de 0.64 la compañía había solicitado un valor de 0.80 señalando que, en caso de no accederse, debería dejar en la fecha el área, sobre la cual habría invertido ya más de 100 millones y comprometería la inversión de otros 290 millones, y que luego de arduas nego-

ciaciones rebajó sus pretensiones a 0.75 lo cual significa una baja en su rentabilidad del 25% al 19%; por lo tanto, sería muy importante para el país la aceptación de la propuesta Shell. Si la mencionada empresa accediera a rebajar algo más de ese precio —dice el señor Secretario— habría que concretar hoy mismo el acuerdo”. No deja de tener originalidad el razonamiento de Storani para subirles el precio.

—Usted dijo que YPF después que compra el petróleo lo vende a la Shell para su refinamiento. ¿YPF no refina?

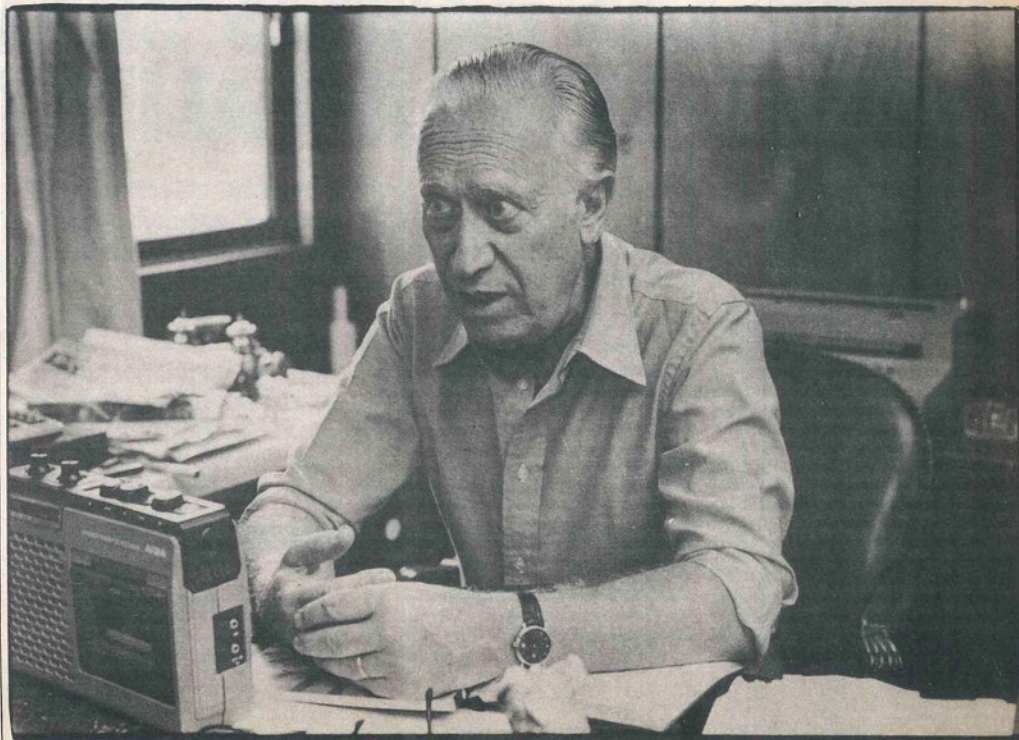
—Sí refina, pero debe entregar a la Shell y la Esso las cantidades que necesitan sus refinerías.

—¿Para subsistir?

—Para subsistir.

—¿Qué sería lo que usted propondría en esta materia?

—Yo le voy a decir qué le propuso al doctor Alfonsín el ingeniero Juan Sábato, Secretario de Energía en el gobierno del doctor Illia: “Se dice que YPF no tiene capacidad tecnológica para la exploración y explotación de yacimientos marítimos; esto es cierto, pero opino que el problema legal debe resolverse de la siguiente manera: intensificar YPF la producción terrestre y realizar con terceros que tengan una experiencia probada en la explotación marítima un auténtico contrato de obras y servicios tal que sea YPF el titular de la operación que tendrá como finalidad la incorporación paulatina de este tipo de explotación. Así como nuestro país colabora en el desarrollo nuclear de países latinoamericanos como consecuencia del alto nivel alcanzado, debemos considerar la posibilidad, en el marco de una auténtica integración, que países como México, que han desarrollado una buena tecnología en materia de explotación marítima, colaboren con YPF, de gobierno a gobierno, para hacer efectivo aquel propósito.” ♦♦





VIOLENCIA EN EL FUTBOL DE LAS BARRAS BRAVAS EL EXTRAÑO ALIENTO

Versiones oficiosas y oficiales vinculan el "crescendo" de la violencia en los estadios deportivos con el clima de intranquilidad pública que se palpó en el país en las últimas semanas. El surgimiento de las "barras bravas" en los años recientes y su entrecruzamiento con fenómenos políticos, crean un cuadro preocupante, cuyo análisis riguroso resulta aún más fundamental que las reacciones inmediatas para atenuar los escándalos de fin de semana. Un proyecto de ley elaborado por dos senadores radicales propone incrementar las penas a los culpables de estos hechos delictuosos.

Una neblina de gases lacrimógenos ascendía el pasado domingo 4 por la tribuna de Chacarita Juniors. La imagen se repetiría horas después en todos los periódicos y una vez más la violencia en los estadios de fútbol escamotearía el rol protagónico al deporte. Pero no era ésa la única cancha donde el juego quedaba desplazado por los enfrentamientos entre barras bravas, las agresiones a los futbolistas y la represión policial.

Las crónicas y sus cifras ordenarían el saldo de la intolerancia y certificarían, por otra parte, un "crescendo" virulento.

● A raíz de los disturbios en el estadio de Chacarita Juniors, en el partido bonaerense de San Martín, fueron detenidas 72 personas —a 54 se les aplicó el "edicto deportivo"—, diecisiete policías resultaron heridos y evolucionaron favorablemente de sus lesiones, incluso el agente Raúl Di Lorenzo, quien había sufrido fractura del tercio medio en la pierna izquierda al recibir un impacto de bala de calibre 22. Un espectador fue atendido también en el hospital Diego Thompson, de San Martín, con herida de bala en su pierna derecha.

● Un total de veintisiete personas resul-

taron arrestadas por los incidentes que se sucedieron en el estadio de Atlanta, en el barrio capitalino de Villa Crespo, donde el cotejo entre el local y Rosario Central debió suspenderse en el segundo tiempo, al igual que el de Chacarita-Boca.

● En la cancha de River la policía detuvo a cinco individuos, dos menores y tres mayores, que deberán permanecer un mes en prisión por violar el edicto de reuniones deportivas.

● En Vélez Sársfield se procedió a la detención de tres personas por desorden, entre ellas a un conocido punquista de nacionalidad boliviana.

● El sábado 3 durante el partido Argentino-El Porvenir por el torneo del ascenso, una pelea entre dos espectadores movió a la intervención policial, la posterior reacción del público y el corolario de la represión generalizada. En Concepción del Uruguay, Entre Ríos, el aficionado Aníbal

Maidana debió ser internado con traumatismo de cráneo y en estado grave, tras participar en un enfrentamiento entre hinchas que presenciaban el partido entre el local (Gimnasia y Esgrima) y Patronato de Paraná.

A caballo de un tiempo teñido por la intolerancia, donde los remezones del "proceso" asomaron a la superficie con estilos patoteriles y llamados a una nueva hora de la espada, el subsecretario del Interior, Raúl Galván, ensayó una vinculación: "Hay una minoría que se expresa de diversas maneras, ya sea con el atentado aislado o con estas perturbaciones, como los hechos desgraciados sucedidos en canchas de fútbol, que realmente no contribuyen a que salgamos adelante los argentinos."

La zona gris entre la violencia en el fútbol y la política ocupaba así, en esta semana, un espacio de reflexión en el ámbito oficial para echar a rodar polémicas, acusaciones y puntos de contacto con otros sucesos que ya habían ganado la preocupación en despachos gubernamentales y la opinión pública.

El lunes 5, Raúl Galván bosquejaba otra relación en referencia a la numerosa pato-



Escribe
CARLOS ARES

La violencia está en nosotros

Con esa generosa vocación que tienen algunos periodistas—en particular los “deportivos”—para poner la moral en las palabras, se oyen por estos días voces alzadas contra la llamada, por ellos, “violencia en el fútbol”. Hay, inclusive, quienes llegaron hasta a estrangular su vena poética—al parecer la misma que, lamentablemente, irriga el cerebro—para reclamar a gritos la intervención activa de la policía. Se trata, dicen, de combatir este fenómeno al que, con indudable lirismo y en una bella síntesis metafórica, nombran como “cáncer”. Y agregan, sin poder disimular el “dolor” que la conclusión les provoca: “cáncer, al que hay que extirpar” (El Gráfico—lunes 5-11-84—página 3).

Tal es la línea de reflexión seguida por algunas cabezas cuadradas que no logran avanzar en la necesaria redondez de la idea. Así pensaban Videla y su banda, así nos fue. De acuerdo con ese criterio, el de la “extirpación”, caerían en cana hasta los socios vitalicios y sus amigos si acaso tenían anotado el número de teléfono en la libreta del almacén. La memoria elemental, reducida a los últimos años, alcanza para deshacer entre los dedos la inconsistencia de la demencial propuesta. Violencia contra violencia no es más que violencia al cuadrado, geométrica figura que cabe, curiosamente, en la cabeza de quien la propone.

El símil con el pensamiento militar no es casual, como tampoco lo es que esos periodistas “deportivos” se hayan vinculado estrechamente con la dictadura. Coinciden en la brevedad mental y ante la primera contradicción que no entra por las angostas ranuras de sus cerebros, sacan las armas y disparan. Las batallas de ideas les resultan especialmente escabrosas porque los disparos, los bastonazos y los gases lacrimógenos no las hacen llorar ni acaban con ellas. Se impone entonces, con una inmensa paciencia democrática, no sólo recordarles la fallida experiencia de la represión sino instruirlos en la difícil tarea de pensar en libertad.

Como aporte al debate, es necesario recordar algunos datos de investigaciones realizadas por equipos de esta revista. En el número cuatro, bajo el título de “Educación y Dictadura”, podía leerse: “En el transcurso de la noche militar (1976-83) se redujo la matrícula de inscripción en las escuelas primarias oficiales, se cerraron edificios y se cancelaron la mayoría de los programas destinados a la instrucción de adultos y adolescentes(...) la consecuencia de esta política estremece: hay más de 6.200.000 argentinos analfabetos”. Y así, en la edición número 8, se demostraba que nueve millones de perso-

nas se encuentran hoy en estado de desnutrición a causa de la subalimentación. Y, en este mismo ejemplar, el lector puede advertir los efectos que la desnutrición, la represión, la censura, los “ilícitos”, la guerra y las secuelas de la plaga militar, han provocado en la ya frágil cordura de los argentinos. Las consecuencias están ahí, en la cabeza de cada uno y de quienes nos rodean: los especialistas calculan en 7.500.000 personas el número de alterados.

Pues bien, con los datos y resultados de estos estudios en la mano—a los que se podrían agregar varios más—no resulta tan complicado entender cómo y por qué se ha despertado la violencia que anida en nosotros. La que se recoge en las crónicas policiales, en las gremiales y hasta en las políticas, aunque a nadie se le ocurra llamarla “violencia en las calles, en los gremios o en la política”. Ocurre que es más sencillo y menos complicado reducirla al fútbol; allí no hace falta preocuparse por los motivos que la generan: la culpa, toda la culpa que ronda, propia y ajena, la tiene “un grupo de inadaptados” a los que bastaría con que la policía los reprima. Y si hace falta, los torture. Y, si en el camino muere alguno, no vendría mal.

Una mirada simple, de observador atento, basta para comprender por qué la violencia se desata con mayor frecuencia en las tribunas de los estadios. La mayoría de ese público entra en todas las estadísticas y estudios que se realicen. Son miles de desnutridos, desocupados, analfabetos, alterados en definitiva por un sistema que no les ha dado ninguna chance y del que no son responsables. El ámbito de los estadios donde se juegan los partidos ofrece las condiciones necesarias para que se encienda la bronca: hay un objetivo deportivo, el equipo contrario, al que “esta tarde hay que ganar”; enfrente se ubica un “enemigo” visible, identificado, la hinchada rival, que alienta por el otro y, por si hiciera falta más, hay un hombre encargado de impartir justicia que representa la “máxima autoridad”.

Los mismos medios, que se quejan luego de las reacciones, las estimulan con permanentes anuncios a los “duelos esperados” donde todo se juega a “vida o muerte”.

Claro que hay más razones y motivos; nadie pretende que el debate se cierre aquí, sólo que se abra. De una discusión inteligente, en la que participen sociólogos, médicos y especialistas, además de dirigentes y policías, saldrán propuestas más razonables y civilizadas que la brutal represión. Mientras tanto, que la policía se dedique a cumplir mejor con su función de prevenir que, como decían los sabios médicos de barrio, “es mejor que curar”.



Desde el hombre que recibe el balazo (primera foto de la izquierda) hasta quienes encabezan las huestes bravas, componen junto a la represión policial, una repetida tragedia nacional.



ta que el martes 30 había cometido destrozos y agresiones, en tanto el gobierno realizaba su diluido festejo del triunfo electoral de 1983. Consultado sobre el grupo que rompió vidrieras y asaltó transeúntes en la calle Florida, dijo que entre los detenidos “hay un individuo que tiene 20 años y otro de 35. No son muchachones a quienes la vida los ha maltratado y colocado en el sendero del delito”. Arriesgó algo más: “Presumimos, por el lugar de procedencia, quienes son los responsables.”

“¿La procedencia es Avellaneda, por ejemplo?”, preguntó un periodista en implícita referencia a las versiones que habían visto detrás de los sucesos la mano de Herminio Iglesias. Galván dejó flotando la duda: “Podría ser”, dijo.

HERMINIO VS. ALFONSIN

El ex candidato a gobernador por la provincia de Buenos Aires se irritó cuando, a comienzos de esta semana, tomó conocimiento de un supuesto informe de la Secretaría de Inteligencia de Estado (SIDE) en el cual se responsabilizaba a “un alto dirigente de un partido opositor” por la ola de violencia registrada en los estadios de fútbol.

Los dardos del dirigente justicialista bonaerense apuntaron, sin más, al presidente Alfonsín, a quien acusó de desarrollar una campaña en su contra: “Es él (Alfonsín) la cabeza de todo esto (...) Sé todas las porquerías que van a lanzar contra Herminio Iglesias. Pero a mí no me van a callar con amenazas.”

Sobre los desmanes en los estadios de fútbol vertió una rápida teoría sociológica: “Creo que todos los problemas que pasan en la cancha son por las necesidades de la gente. Hay que dar una solución integral a todos los argentinos y van a ver que no pasa absolutamente nada y que la gente irá a ver los partidos libremente, pa-

ra divertirse.”

En tanto las declaraciones del subsecretario del Interior aproximaban correspondencia entre los sucesos del fin de semana violento y objetivos de desestabilización, el jefe de policía de la provincia de Buenos Aires, comisario Walter Stefanini, prefirió descartar esas conexiones. En referencia a los hechos del partido Chacarita-Boca negó que los protagonistas “sean personas ajenas al fútbol que van para desestabilizar. Son elementos antisociales que siempre provocan disturbios en las canchas”.

El jefe policial se enredaría también con otra polémica. El vicepresidente de Chacarita Juniors, Roberto Gómez Fernández, responsabilizó a la policía por los graves incidentes que estallaron en su estadio.

Gómez Fernández acusó a las fuerzas de seguridad de actuar en el momento en que los ánimos se estaban calmando. “Lo que hay que hacer—apuntó—es tratar de modificar los operativos policiales. El domingo hubo claros excesos por parte de la policía y esto no puede seguir así.”

Stefanini devolvió la acusación. Para él, la decisión de los directivos de Chacarita de autorizar el ingreso de simpatizantes al estadio veinte minutos antes de terminar el encuentro, sin que se pudieran realizar los controles adecuados, permitió la entrada “de todos aquellos a los que el fútbol poco les importa y cuyo divertimento es provocar desmanes”.

De la discusión surgen dos puntas de una misma madeja. Por un lado, la persistencia de las batallas campales en los estadios da cuenta de la imposibilidad policial en la implementación de operativos de prevención eficaces y, por otro, la imputación de Stefanini pone en el tapete la cuota de responsabilidad a la que quedan pegados los dirigentes del fútbol en el accionar de las “barras bravas” que alientan y protegen.

(Continúa en pág. 40)

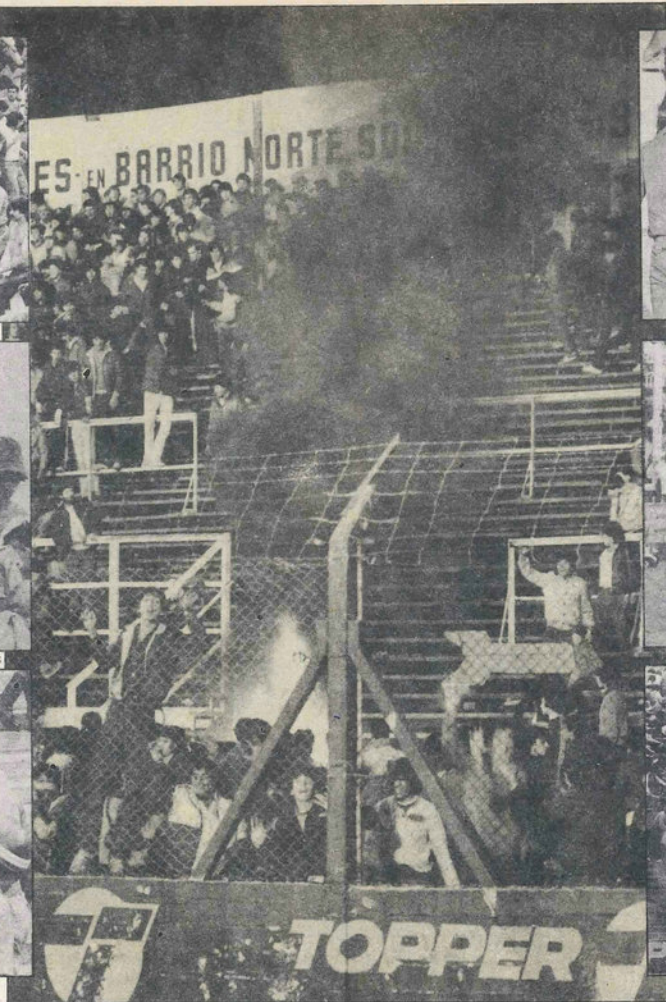
NOTICIAS ARGENTINAS



AGENCIA DYN



NOTICIAS ARGENTINAS



AGENCIA DYN



NOTICIAS ARGENTINAS



NOTICIAS ARGENTINAS



LA MANO NEGRA

Si hoy un funcionario del Estado, el subsecretario Raúl Galván, se anima a decir que "seguramente hay manos negras detrás de todo esto" y el subsecretario de Deportes, Rodolfo O'Reilly, dice que "me parece que acá hay una cantidad de elementos perturbadores, que han hecho de eso una profesión", podría conjeturarse la próxima apertura de un camino hacia el desentrañamiento del fenómeno de la "pesada" del fútbol, hasta aquí intocable.

La conversión de la hinchada, con reminiscencias de fidelidad barrial, en barras bravas de armas llevar, reconoce un camino sinuoso que interaccionó con los vaivenes institucionales y la transformación del fútbol-deporte en fútbol-espectáculo.

Cuando los clubes, hacia fines de los años '50 y comienzo de los '60 empezaban a ser dirigidos por personajes ligados al mundo empresarial y a la política, estas entidades deportivas sin fines de lucro pasan a defenderse como si cotizaran en la Bolsa. Los dirigentes ya no sólo se esmeran en potenciar el prestigio de una divisa, sino que juegan con ello sus propios quiles personales en el ascenso de la pirámide social y los intereses económicos cada vez más complejos de las instituciones que representan. La barra brava ya no cierra filas en pos de que su equipo trepe en la tabla de posiciones, sino que comienza a comportarse como si defendiera un feudo. La ligazón entre la barra brava y la dirigencia se estrecha.

Esta vuelta de tuerca irá implicando crecientes prebendas para el núcleo más bullanguero y organizado de la popular: entradas y viajes pagos, protección oficial, credenciales rubricadas por la AFA para

acceder gratuitamente a cualquier estadio del país y dependencias a su disposición en la sede social donde guardan los trofeos arrancados a la barra opuesta y el propio arsenal.

Su rol se ampliaría en la década del '70: se ganan un lugar en los vestuarios, intimidan a jugadores y técnicos, se inmiscuyen en los entrenamientos e influyen en compras de jugadores y hasta en la formación de los equipos.

La evolución política de las barras bravas encontraría en el "proceso" un buen abono para empujar sus pretensiones. Entran a los despachos oficiales para garantizar el buen comportamiento del público durante el Mundial '78 y realizan en 1982 una verdadera cabalgata por los estamentos gubernativos a fin de conseguir pasajes para estar presentes en el Mundial de España en 1982. A cambio ofrecen el seguro aliento al equipo de Menotti y algo más tentador: contrarrestar la acción de los "zurdos" que en las canchas españolas protestarían contra el gobierno de facto.

UNA LEY ESPECIAL

A pocos días de la asunción del gobierno constitucional las patotas, al estilo de la que conmovió el centro porteño el pasado 30 de octubre, le traerían el primer dolor de cabeza al gobernador bonaerense Armendáriz. En la peatonal marplatense grupos de agresores hicieron de sus andadas un problema político de primer nivel: los primeros tufo de inestabilidad social en la democracia comenzaron a olerse y la vinculación de aquellas tropelías con el montaje de un aparato con fines políticos no escapó a las conjeturas periodísticas y aun gubernamentales.

Si bien las penas impuestas a quienes

en 1967 asesinaron a Héctor Souto en cancha de Huracán dieron cuenta de que el Código Penal alcanza para castigar severamente a quienes incurran en delitos durante los espectáculos deportivos, al calor de los últimos sucesos se aceleró la posibilidad de que, en sesiones extraordinarias, sea aprobado un proyecto de ley que contempla graves sanciones para quienes cometan ese tipo de transgresiones.

La normativa, elaborada por los senadores oficialistas Fernando de la Rúa y Antonio Nápoli, incluye penas de prisión de un mes a dos años para los dirigentes que apañen hechos de violencia y de uno a seis años para sus autores. Las penas mínimas y máximas que rigen en el Código Penal, cometidas en ocasión de un espectáculo deportivo, se incrementarán en un tercio.

La introducción, tenencia, portación de armas de fuego, armas blancas, artefactos explosivos u otros elementos para agredir implicará una pena de uno a seis años de prisión y la ley caerá también sobre los dirigentes deportivos, ciudadanos o encargados de estadios para espectáculos deportivos de concurrencia masiva que guarden o consientan guardar en ellos armas o explosivos. Los hechos a los que se refiere la ley serán juzgados en forma oral y pública.

Además, según el proyecto, los jueces podrán imponer una condena adicional: la inhabilitación de los transgresores para concurrir a los espectáculos deportivos, con constitución de detención en la sede policial o el domicilio del condenado y la inhabilitación perpetua para ejercer cargos directivos o desempeñar empleos en las instituciones.

De aquí hasta que el proyecto se apruebe—será sometido primero a la considera-

ción del presidente Alfonsín— las policías federal y bonaerense pondrán en vigencia medidas de carácter disuasivo para las que se ha solicitado ya la colaboración de los clubes.

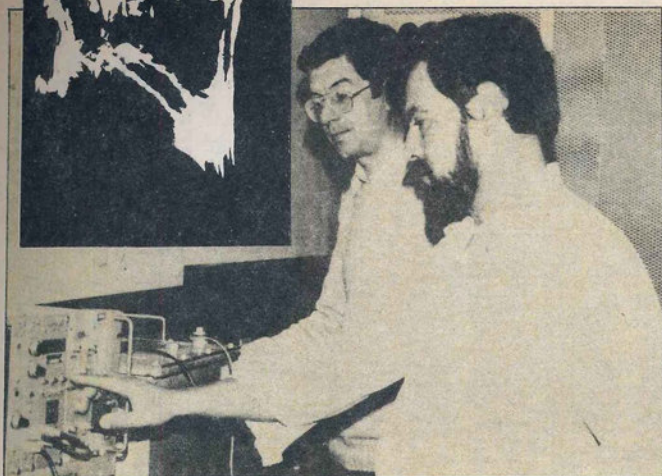
Ese fue el resultado de las dos reuniones que el martes 6 mantuvieron el subsecretario del Interior, Raúl Galván; el presidente de la Comisión de Deportes del Senado, Antonio Nápoli; el titular de deportes, Rodolfo O'Reilly; el presidente de AFA, Julio Grondona; el jefe de la Policía Federal, Antonio Di Vietri, y el secretario de seguridad de la provincia de Buenos Aires, Héctor Bertoncellos.

Las preocupaciones tras los disturbios de la semana pasada están a la orden del día: en los próximos fines de semana el dramatismo puede aumentar en las canchas con los partidos decisivos donde se juega el descenso a la primera "B" y los del octogonal de la división de ascenso, en que quedará clasificado el otro equipo que acompañará a Deportivo Español a la divisional "A".

El incremento de control en los estadios la penalización rigurosa a quienes protagonicen las reiteradas escenas violentas, conforman una reacción de inmediatez no muy distinta a otras que se ponen en vigencia tras los nerviosos conciliábulos y declaraciones que se suceden a la manifestación de un síntoma. Pero el campo de incógnitas que abre el accionar de las barras bravas y aún las acusaciones sobre la conducta policial, como la realizada por el dirigente de Chacarita, esperan un tratamiento del tema que profundice en la enfermedad. ♦♦

VICENTE MULEIRO

Informe: Amílcar Romero y Agencia DYN



El sol de la fusión y los científicos Jorge Pouzo y Roberto Moroso.

FUSION NUCLEAR EN TANDIL

Pocos días atrás, en un modesto laboratorio de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, brilló un fugaz sol de unos 10 millones de grados centígrados.

Un sol del tamaño de un bicho bolita y de duración de un diez milonésimo de segundo, parpadeó en el interior del PACO, una máquina de fusión nuclear. En realidad, en el primer disparo, una ínfima estrella nació y murió. Horacio, de nueve años (hijo del director del laboratorio, Roberto Grattón) apretó el botón. El equipo científico, conducido por Jorge Pouzo, doctor en física y diseñador de la máquina Plasma Focus, festejó arduamente el gol. Sus colaboradores, Daniel Cortázar, Roberto Moroso, Piriz y María Magdalena Milanese, saltaron como en una tribuna, al ver la agitada pantalla del contador.

Ocurrió hace pocos días, en las afueras de Tandil, en el laboratorio de Física Experimental de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, cuyo rector es Juan Carlos Pugliese, hijo. A la vez Pouzo, de 39 años, también diseñó y construyó la primera máquina de fusión latinoamericana, que está en Buenos Aires.

Desde su tesis, Pouzo trabajó en el tema predilecto en Buenos Aires, pero también en Italia —proyecto Frascati— y en Alemania. El PACO, que fue construido casi íntegramente —la Universidad de Düsseldorf donó los condensadores— por la industria bonaerense y por los técnicos del laboratorio —tecnología Oscar Gálvez—, bromea— es una de las máquinas de fusión de más rendimiento que opera en los laboratorios del mundo, y la mayor del Hemisferio Sur.

“Al contrario que la más conocida energía de ruptura o fisión del uranio —explica Pouzo— la fusión se basa en la unión de dos núcleos de hidrógeno pesado (deuterio) formando un nuevo elemento, el helio. Este proceso desprende gran cantidad de energía. Es el mismo que se produce en el Sol. Esa energía llega a la Tierra en forma de radiaciones y de ella dependen los procesos biológicos del planeta”.

Cuando se le requiere al científico sobre la descripción del objetivo logrado, Pouzo señala que, con el equipo de plasma autoconfinado, focalizaron una potente descarga eléctrica en una atmósfera de

deuterio. “Reprodujimos un pequeño sol de laboratorio y se registraron unas cien millones de reacciones de fusión. Pensamos estar en condiciones de incrementar su número en el futuro cercano. Estos soles duran menos de una millonésima de segundo, pero tienen temperaturas superiores —unos diez millones de grados centígrados— a las del sol.

CUANDO PACO RESPONDE

“Diseñamos los electrodos del PACO —continúa Pouzo—, lo que constituye una clave de su rendimiento, de acuerdo con conceptos científicamente novedosos. Conseguimos una alta efectividad de reacciones que demuestran experimentalmente que esos conceptos están bien encaminados. Una evidencia de que alcanzamos en el país un dominio adecuado de técnicas combinadas de alto vacío y alta tensión impulsiva. En la fusión nuclear, como en otros campos, la capacidad técnica es tanto o más necesaria que la capacidad científica para la autodeterminación nacional en el tema.”

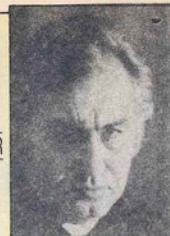
Pouzo puntualiza otras características de la experiencia: entre las ventajas del reactor de fusión respecto de los de ruptura del uranio, está su grado de aceptación ecológica, la inextinguibilidad de los recursos naturales que requiere, el costo —el deuterio que se saca de mar cuesta 10 dólares el gramo y equivale a 400 toneladas de carbón, energéticamente hablando— y el casi nulo peligro de accidente nuclear.

Más allá del éxito, los investigadores del laboratorio de Física Experimental, sostienen con Pouzo que habría que aumentar los recursos humanos que tiene Argentina en este campo. Cuando uno de ellos emigra, además de dinero invertido, se van años de experiencia. “Este año, para investigaciones en este campo hubo tan sólo el 0,01% del presupuesto de Ciencia y Tecnología, que a su vez no pasa del 0,4% del presupuesto nacional. Esto no parece garantizar la preservación de los especialistas y menos aún su incremento.”

JORGE DI PAOLA LEVIN

EL FRANCO TIRADOR

Dos en la plazuela



Escribe
ANTONIO
DAL MASETTO

De vez en cuando, después del crepúsculo, en medio de tantas promesas de sangre, el hombre sale a caminar y se dice: “Vamos a ver cómo se está muriendo la pimpollera”. Una ocurrencia aparentemente extraña, pero que tiene sus razones. Si quiere ponerse grave, y no le cuesta, el hombre puede llegar a la conclusión de que existe en este capricho una cuota de nostalgia, un irónico intento de rescatar cosas pasadas. Pero en general, la idea, o por lo menos su manera de expresarla, le sabe a travesura tardía, a juego de palabras, lo cual lo redime de cualquier responsabilidad de análisis. Únicamente subsiste, no demasiado clara, la sospecha de que por este camino tal vez se llegue a alguna parte. Pero también esto es como encarar, una mañana, por una calle cualquiera y no fijarse límites ni meta.

En resumen, es así como cruza una esquina tras otra, enciende cigarrillos negros y recuerda años pasados, tan lejanos y desdibujados que parecen vividos por otro. Y también recuerda a la pimpollera de entonces, ofreciendo sus pimpollos por estas mismas calles —solamente pimpollos— y el apodo que él mismo le endilgó alguna vez, aunque no sabría precisar cuándo ni dónde. Eran colores, eran caras, eran compañías nuevas, cielos y voces precisas que significaban todo y ahora casi nada. Tiempos en que comprar y regalar un pimpollo eran, como hoy, lujos de pobre, pero que entonces parecían bastar.

Si la encuentra —siempre reaparece la pimpollera— está sentada en un escalón o en un banco, a veces en el suelo. Ya no vende. Por lo que el hombre recuerda siempre fue vieja, y abandonó hace tiempo el oficio que en esa zona de la ciudad la hizo reconocible para muchos o por lo menos para uno. Ni siquiera pide limosna. Quien sabe si su actitud se debe a dignidad o simplemente a un abandono definitivo. Aguarda, como una estatua, que alguien, en nombre de vaya a saber qué cábala, culpa o promesa, se detenga y le suelte un billete. Ella no agradece, no observa al caritativo. Permanece rígida y distante, con esa firmeza, altivez o indiferencia de las cosas que duran. La miraba siempre perdida y carente de luz: un oscuro animal que escruta el vacío. La pimpollera espera y de algún modo —ha pensado a menudo el hombre— parece oponerse a la muerte.

Y así es como la ha encontrado de nuevo esta noche, quieta como siempre, entre los árboles de una plazuela. Y se dijo: “Ahí está, sentémonos un rato a presentarle cómo se muere”. Se acomoda en un banco, a pocos metros, mientras a sus es-

paldas, a la orden del semáforo, frenan y arrancan colectivos y coches. Están solos ahí y se hacen compañía. El hombre la espía largamente y poco a poco, una vez más, le parece captar la complicidad que les llega a través de los años. Ahora le gustaría recordar por amor de qué ojos y de qué nombre compró una vez el primer pimpollo. Le gustaría rescatar eso y muchas cosas más. Sin embargo, a medida que pasan los minutos, a medida que intenta hundir las manos en aquellas aguas confusas, cree advertir que estos encuentros, estos peregrinajes en busca de vaya a saber qué, albergan trampas y oscuridades imprevistas.

Intuye que esa presencia inmóvil no conserva solamente elementos que le pertenecen, no está ahí para señalarle únicamente ausencias o antiguas certezas, no evoca ocasiones de vida perdida, recuperaciones, tal vez proyecciones de deseos imposibles, baluartes, mojones. Lo que va presintiendo, no sabe por qué, es que aquella vieja y él son una misma cosa, una misma obstinación y quizá un mismo error. “Se está muriendo siempre —se dice—, pero no muere”. Arriba, entre las ramas, estallan resplandores que parecen de tormenta y que quizá sean de algún cartel. Dejándose llevar, abandonado a sus delirios, el hombre piensa en otras señales de muerte, en las que lo han venido rodeando desde hace tanto, muertes pasadas y promesas de muerte, cosas que ha visto, que ha oído, que ha leído, frases que en su mente evocan eternos métodos de exterminio, piras para sacrificios, holocaustos, cálices, justificativos para la sangre, apologías del horror.

Son historias ajenas y son las suyas. Cree saber, entonces, que desde esa zona de la que vienen juntos, él y la pimpollera, nada se puede rescatar, que aquel tiempo mudo no es diferente a éste, que nada ha cambiado. Y que si alguna secreta traición se ha consumado a través de tantos años es justamente la inmovilidad, la permanencia. Cree comprender que aquello que revive pálidamente en el fondo de su memoria, tan igual a esto otro, igual a lo que alimenta o deteriora cada uno de sus días, necesita desaparecer de una vez por todas, dejar el campo libre. Que todo lo que antecede a esta noche de noviembre no es más que una vasta sucesión de inocencias traicionadas, una agonía. Saberlos es como un dolor, pero también como desahogarse de una culpa remota. Entonces enciende otro cigarrillo y lo fuma despacio en la plazuela solitaria. Y alrededor, todo, la ciudad entera, es efectivamente como la vieja mujer que ya no vende pimpollos y resiste y sólo espera morir.

TURISMO

EL ZOO DEL PARQUE DE LA LUNA HELADA



Adentro de la jaula y entre pumas, una foto movida puede pasar.

Apenas los entendidos saben que el pudú-pudú es un cervatillo en extinción, pequeño y tan frágil que, con sus cuarenta centímetros de alzada es el más enano de la familia de los cérvidos. Ni siquiera los cronistas españoles que integraron las expediciones de la colonización—en los siglos XVII y XVIII—prestaron suficiente atención a su rareza.

Habitante de la húmeda cordillera sureña, ahora va camino de segura desaparición, y por esa razón, poco más de una docena de ejemplares permanecen en cautiverio en todo el mundo. Es cierto que algunos de estos ciervitos sobreviven en un criadero de la isla Victoria del lago Nahuel Huapi. Pero el único ejemplar visible al público en Argentina, retoza en semi libertad en *Safariland*, un flamante reducto de cuarenta hectáreas enclavado en el denominado Parque de la Luna Helada.

El pudú-pudú, y toda su atractiva exclusividad, no son suficientes, claro, para justificar una incursión en los apartados bosques sureños. Por esa razón, no lejos de los dominios del pudú, otras especies animales componen una diversidad que ha convalidado desde este año, continuos contingentes de turistas.

EL REINO DE LAS CARICIAS

En una zona tan transitada por el turismo tradicional como lo es el Parque Nacional Nahuel Huapi, nada cambió durante décadas la escasa media docena de excursiones tradicionales. Quizás por eso, el surgimiento de *Safariland* es una propuesta que vale la pena conocer.

No se trata estrictamente de un zoológico, ni tampoco se puede decir que todos los habitantes del complejo gozan de libertad completa. Pero lo que sí se puede verificar, una vez que se recorrieron los primeros veintinueve kilómetros del pavimentado "circuito chico" donde se encuentra el acceso al lugar, es que allí no aparecen especies exóticas, y sólo reinan animales regionales. Es decir, los genuinos animales que ni siquiera los habitantes de la región están acostumbrados a ver.

El lugar es quebrado, boscoso—abundan árboles centenarios—y no faltan los arroyos cristalinos, ni el paisaje jerarquizado por la proximidad del lago Moreno. Existe un centro de informes, una confitería y una aldea de artesanos—ideal para acopiar *souvenirs*—, también un restaurante, establos y corrales, todo enlazado por un camino serpenteante, al cual también se puede acceder en automóvil, siempre y cuando la nieve no constituya un impedimento. En ese caso, queda habilitada una pista de trineos. Estas andanzas, como la cabalgatas primaverales o los simples paseos de descubrimientos, son apenas el complemento de la atracción principal: "bambis", guanacos, ciervos colorados, nutrias, flamencos, gaviotas, jabalíes, águilas, cóndores y pumas.

FOTO PUMA

A los pumas, es lógico, se les ha destinado jaulas especiales, mientras que el resto de los animales, pueden realmente ser acariciados por los visitantes que ingresan de esa manera a un mundo desconocido y hasta ahora inédito en la región.

Con todo, los pumas tienen una tierna crianza y así por lo menos se mostraron cuando Francis Wachs, el creador y director de este curioso zoo, se introdujo en una jaula con sus ayudantes, entre tres inque-

A veintinueve kilómetros de San Carlos de Bariloche, en un predio privado de cuatrocientas hectáreas, se cumplió el sueño de un piloto rosarino que sobrevivió a un accidente de aviación. En semi libertad y en un bosque surcado por arroyos, retozan varias especies de animales de la región. Allí los visitantes pueden convivir por un rato con dóciles ejemplares de ciervos, cóndores y pumas.

tantes felinos que jugaron con él puerilmente.

Cuando Francis invitó a los presentes a imitarlo, la aceptación de EL PERIODISTA sólo constituyó una posibilidad fotográfica diferente e inesperada: uno de los pumas—jugando, claro—posó sus manos sobre los hombros del "chasisete", como para impedir el magro registro que ilustra esta página.

Es fácil comprobarlo. Son mansos como todos los animales que pueden verse aquí, se ufano Wachs, una vez fuera de la jaula. Rosarino, de 44 años, trasunta esa paz de quien ha alcanzado un sueño acariciado largamente. Puede pasar horas detallando el surgimiento de la idea, los movimientos de tierra que fueron necesarios para luego aposentar las instalaciones que allí, y en menos de un año, surgieron como por encantamiento.

Si la genealogía puede explicar un milagro, habría que sospechar del abuelo austriaco que recaló a orillas del Paraná en 1896, pero es mejor hallar claves en el laberinto biográfico del nieto que ya a los catorce años comenzó a surcar los aires con el sigilo que proporcionan los planeadores. "Mis fascinaciones fueron—además de las bellezas naturales—los aviones y la computación", asegura Francis, agrietando su calva y dándole un balanceado movimiento a sus rojos bigotes.

El relato registra la creación de su propia escuela de computación, la compra del primer avión—en 1961—, los viajes por el mundo, los safaris fotográficos entre animales y finalmente ese accidente terrible—en abril del 71—que lo alejó de los aviones, le hizo perder la vista, —felizmente solo por un tiempo— y le quitó algo de movilidad a sus piernas.

"La entrada a *Safariland* es barata—150 pesos— y las hay promocionales para los escolares de la región y para los pobladores residentes. Lo importante es que visiten esto, aun si no tienen dinero", asegura Wachs acariciando a Cleopatra, una pumita hembra que comparte la vida doméstica de su familia. Sonríe. No ha inventado un negocio, sino que fabricó un sueño, cuyo objetivo mayor sería autofinanciarse.

F.N.J.



El siete por ciento de la población—aproximadamente dos millones de personas—padecen en Argentina el Mal de Chagas. La cifra fue puesta en el tapete durante el Congreso Argentino de Protozoología y Reunión de Enfermedad de Chagas, que culminó el pasado viernes 2 en Huerta Grande, Córdoba. La detección de nuevos circuitos de transmisión del mal, donde juegan un rol preponderante los animales domésticos, fundamentalmente los perros, y la certeza de que el país está en condiciones para cercar la afección, descentralizando el sistema sanitario y propendiendo a la autogestión rural, abren nuevos caminos para la vigilancia epidemiológica.

Los participantes en el congreso se entusiasmaron con sus resultados: por primera vez los jefes del programa de control provincial y los investigadores acordaron la realización de trabajos conjuntos apuntando a la implementación de censos anuales; aplicación racional de insecticidas; desarrollo de la investigación tendiente a crear una vacuna contra la enfermedad y estudios del método adecuado para integrar a la comunidad afectada en la lucha contra el Chagas.

Una de las intervinientes en el conclave, la doctora en ciencias biológicas Cristina Wisnivesky, master en Parasitología Médica de la Universidad de Londres, actual profesora de la Facultad de Biología de la Universidad de Buenos Aires e investigadora del CONICET, aportó las investigaciones que viene desarrollando—desde 1975—junto con los licenciados en ciencias biológicas Ricardo Gurtler y Nora Solari, sobre el comportamiento de la vinchuca *Triatoma infestans*, especie transmisora del *Tripanosoma Cruzi*, agente de la enfermedad.

Estos trabajos profundizan los que en la década del cuarenta, el doctor Salvador Mazza realizara en San Miguel de Tucumán con la Misión de Estudios de Parasitología Regional Argentina (MEPRA) por él fundada. Pero aquella tarea, cumplimentada con elementos muy precarios, no permitió la sistematización del problemático campo de la transmisión de la enfermedad.

PERROS TRANSMISORES

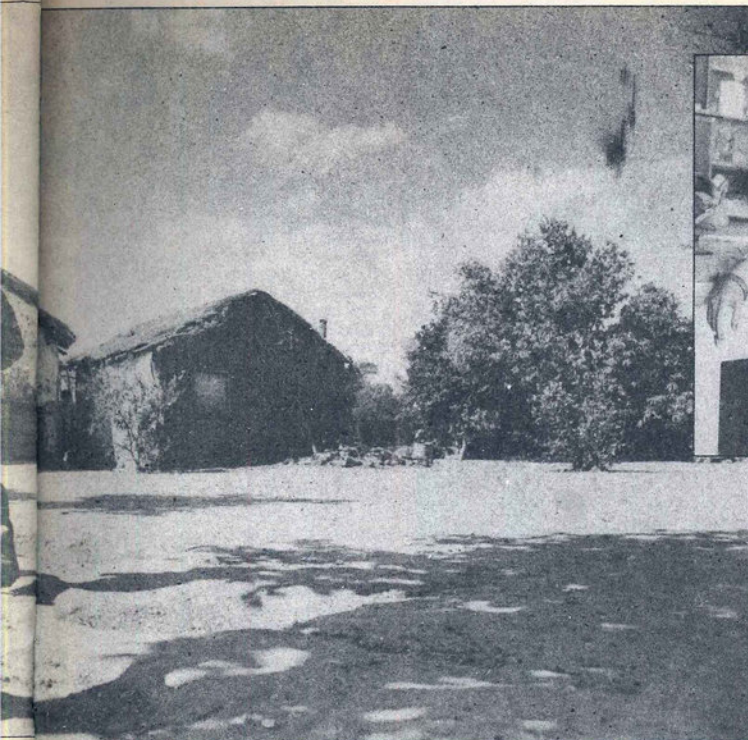
"En 1978—refiere la doctora Wisnivesky—analizando las muestras extraídas del

Aletheia
Institución Psicoanalítica

* Seminarios
con horarios
institucionales

* Seminarios
(Freud, Lacan, Filosofía)

9800
826-9173



Las precarias viviendas rurales, albergue de la vinchuca, e investigadores Cristina Wisnivesky y Ricardo Gurtler: por un cambio en el sistema de sanidad.

LA SALUD COMO CERCAR AL MAL DE CHAGAS

La implementación de censos anuales, la realización de trabajos conjuntos entre investigadores y agentes de salud, son algunas de las conclusiones fundamentales del Congreso Argentino de Protozoología y Reunión de Enfermedad de Chagas, que se realizó en Huerta Grande, Córdoba. Una investigación biológica sobre los canales de transmisión del mal propagado por la vinchuca, acercó también nuevas posibilidades para su control.

primer trabajo de campo en Huanaco Muerto vimos, para nuestra gran sorpresa, que las vinchucas que habíamos sacado de los dormitorios de las viviendas rurales, se alimentaban en un alto porcentaje sobre los perros. Al principio no creíamos demasiado en nuestros resultados, pese a que el doctor Mayer —un científico que desarrolló investigaciones junto con Mazza— ya señalaba en 1940 la eventual importancia de los perros en el ciclo de transmisión."

Posteriormente estudios de campo realizados en Santiago del Estero por el equipo de Wisnivesky, permitieron obtener muestras de infección de humanos y animales domésticos, tales como perros, gatos, gallinas y cabras. Cuando se hizo el estudio general sobre el material extraído se comprobó que el 75% de los perros estaban infectados, lo que los convertía en hospedadores amplificadores de la transmisión.

El licenciado Gurtler acota que "el problema central consiste en que, tanto los perros como los chicos, albergan el parásito en su sangre mucho más tiempo que los adultos, y están disponibles para que

las vinchucas que los piquen a su vez se infecten, si es que ya no lo estaban".

AFECCIONES

La afección más extendida del Mal de Chagas es la alteración del sistema de transmisión eléctrica de los impulsos del corazón. El *Tripanosoma cruzi* destruye las neuronas que generan esos impulsos eléctricos, provocando arritmias, agrandamientos y otras afecciones que conforman el cuadro de lo que se denomina *cardiopatía chagásica*.

Pero sus efectos no se reducen a las afecciones del corazón. Otras consecuencias son la denervación del sistema nervioso periférico, es decir, la destrucción de las neuronas que regulan el funcionamiento de las vísceras, tal como ha demostrado recientemente un científico brasileño. Hasta hace poco, regía en este país una legislación laboral por la cual todo aspirante a un trabajo debía someterse a un previo análisis de Chagas. Tal normativa fue finalmente modificada porque no provocando el Mal de Chagas necesariamente la muer-

te, se discriminaba y marginaba a un espectro considerable de la población.

Entre los logros obtenidos por el equipo de la doctora Wisnivesky, se encuentra la identificación de una serie de variables que componen el sistema de transmisión de Chagas. Tal sistema se integra por la vinchuca, que se hospeda en la vivienda argentina; su cantidad en la casa; la proporción de las que están infectadas; aspectos culturales y económicos como el tipo de construcción de tales viviendas y la conducta sanitaria. Se comprobó también un círculo cerrado de transmisión: la mayor cantidad de vinchucas infectadas determina mayor cantidad de individuos infectados y éstos a su vez propagan el parásito a los insectos que aún no lo poseen.

UN SISTEMA IMPERFECTO

Los trabajos que desde distintas áreas de salud se han encarado para el control, diagnóstico y tratamiento de la enfermedad han obtenido hasta aquí resultados parciales. Ocurre que el Servicio de Lucha —en vigencia desde 1963— llega a la vivienda y tira insecticida, pero al tiempo la vinchuca aparece de nuevo y la casa se reinfesta. "No obstante —dice el licenciado Gurtler— parece que mientras exista baja densidad de vinchucas no habría un alto riesgo de transmisión, especialmente para los chicos, que son nuestro principal objetivo de protección. Entonces, ver dónde se produce el corte en que comienza el riesgo permitiría determinar qué población de vinchucas es tolerable en una casa. El objetivo final sería poder eliminarlas, pero esto es hoy utópico. De hecho, nosotros toleramos ciertos niveles de contaminación en el agua, toleramos cierta proporción de agentes en el aire, toleramos bajos salarios... El asunto es poder determinar el límite de tolerancia".

El Servicio de Lucha realiza una campaña de desinfección de viviendas rurales que abarca distintas zonas del país, pero sin alcanzar una total cobertura. Brigadas sanitarias integradas por cuatro o cinco personas fumigan viviendas rurales acampando veinte días al mes durante la mayor parte del año. Pese a las dificultades económicas y de infraestructura, se ha logrado reducir la transmisión del Chagas en el país.

Un estudio comparativo realizado en base a un análisis efectuado sobre los conscriptos que se presentaron al servicio militar en 1967 y otro sobre la población de conscriptos en 1981 —es decir una población que nació cuando ya la campaña estaba iniciada— arrojó una reducción a nivel nacional de casi el cincuenta por ciento. Como dato ilustrativo, en Santiago del Estero el porcentaje de posibilidad de la clase 1948 fue del 35,5, en tanto que el de la clase 1963 fue del 24,9.

"Un primer objetivo —afirma Wisnivesky— es el corte de la transmisión a través de la reducción de la población de vinchucas. Pero el objetivo a largo plazo es la obten-

ción de un control estricto de sanidad. En la Argentina están dadas todas las condiciones para terminar con el Mal de Chagas. Existen los elementos que lo harían posible y ni siquiera la campaña sería demasiado cara."

El planteo apunta a lo siguiente: en todo el país existe una estructura de Salud Pública, que comienza con los agentes sanitarios, quienes atienden casos sencillos y derivan a hospitales zonales, éstos a los regionales y de allí a centros de gran complejidad. El mecanismo, que funciona en muchas provincias, resultaría considerablemente más apto que el centralizado Servicio de Lucha.

AUTOGESTION

La alternativa que podría conducir a una mayor eficacia es la de la vigilancia epidemiológica mediante la autogestión de la comunidad rural. Para esto será necesario que el agente sanitario conciente a la población para que ellos mismos hagan el control de sus viviendas, limitándose a cumplir las funciones de proveedor de insecticidas toda vez que el morador lo requiera. Este sistema se ha logrado implantar en Bambuí, estado de Minas Gerais, Brasil, con una eficiencia del cien por ciento y un notable abaratamiento de costos. Resultados altamente positivos se han logrado, con los mecanismos de autogestión, en la provincia de Jujuy, mediante el control ejercido por agentes del programa de extensión primaria de salud.

A partir del año 1980 este equipo de investigación cuenta con un subsidio del "Programa especial de adiestramiento e investigación en enfermedades tropicales", de la Organización Mundial de la Salud. No obstante, la precariedad de recursos no los ha abandonado, ya que el dinero que llega con un año de atraso es depositado en una cuenta corriente del Banco de la Nación Argentina, quedando totalmente expuesto a los efectos de otra epidemia: la inflación. Sucede que todavía rige en la Argentina la Ley Universitaria de 1957, que impide obtener intereses de los subsidios destinados a los organismos públicos.

La doctora Wisnivesky cierra este cuadro de carencias en el que, a pesar de todo, realizan su tarea científica: "Este año el monto del subsidio se nos evaporó en cuatro o cinco meses. Nos hemos acostumbrado a trabajar con muy poco, a utilizar la energía VTP, la energía biológica, cuando no hay otra fuente. Si vamos a hacer trabajos de campo nos llevamos nuestras carpas, nuestros alimentos, apelamos a la caridad y al préstamo de instrumental, material de laboratorio, muestras de sueros. Siempre hemos trabajado golpeando puertas en las instituciones y convenciendo a los funcionarios de que nos apoyen. No parece haber otro modo de hacer las cosas en nuestro país."

CARLOS MARIA DOMINGUEZ

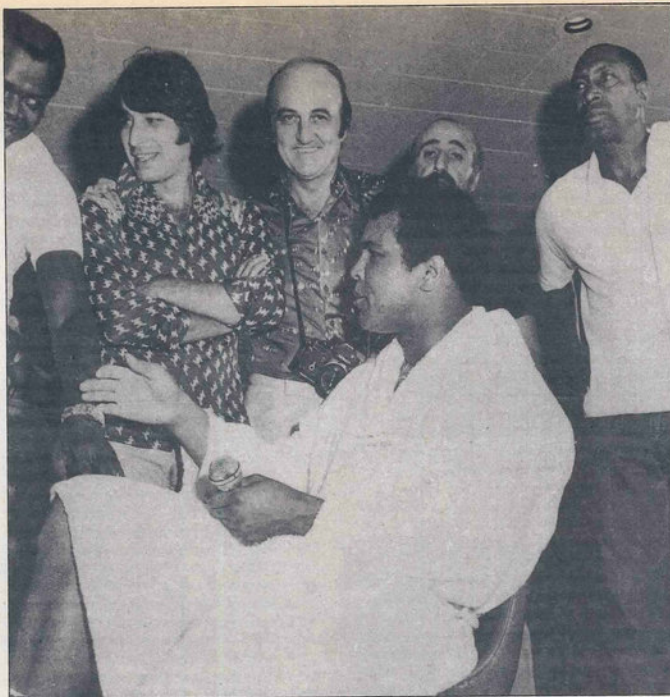
Sin ser el más peligroso—ni el que más muertes registró a lo largo de su historia— el boxeo se ha convertido en el deporte más cuestionado del mundo, pese a que en la Argentina son cada vez más numerosas las mordazas que impiden hablar del tema. El 5 de octubre último, un aficionado de 21 años, Oscar "Moncho" Gau, murió sobre un ring en la ciudad de Olavarría, mientras que —sólo trece días después— otro pugilista amateur, Juan de Dios Linares, caía fulminado tras golpear un *punching ball* en su gimnasio particular de la ciudad santafesina de Santo Tomé. Ambas muertes fueron casi ignoradas por la gran prensa metropolitana. Los grandes diarios creyeron oportuno no revolver el avispero en momentos en que desde distintos sectores se pide la prohibición del boxeo. Esos celosos custodios de la autocensura no supieron, seguramente, que en las muertes de Gau y Linares las secuelas del boxeo cumplieron un papel secundario. Posteriores investigaciones permitieron comprobar que ambos púgiles arrastraban fallas cardíacas negligentemente controladas por los médicos y que, por lo tanto, bien podrían haber muerto durante el desarrollo de cualquier otra actividad.

"Dejemos de contribuir a efímeras glorias y muertes prematuras respondiendo a intereses deshumanizados, puramente metálicos. Evitemos que entre la miseria del subdesarrollo y los apartados por el color de su piel, surjan las nuevas víctimas del boxeo". Estos argumentos—de intenso dramatismo pero escaso rigor científico—pertenecen al concejal radical Héctor Lapadú quien solicitó, el 2 de octubre pasado, la prohibición del boxeo en la Capital Federal. Sólo Juan Carlos Villalba (PI) se mostró de acuerdo con el proyecto, mientras que otros doce de los dieciséis integrantes de la Comisión de Deportes del Concejo Deliberante adelantaron su desaprobación. Incluso el secretario de Deportes de la Nación, Rodolfo O'Reilly, descalificó a Lapadú, señalando que "sólo busca un poco de notoriedad y centimetrage periodístico", destacando además que el boxeo "puede y debe actuar como elemento social convocante con el fin de servir a la comunidad". Pocos días antes, el presidente Raúl Alfonsín había enviado un telegrama de felicitación y calificado como "modelo para imitar en otras áreas" al campeón mundial de los moscas, Santos Laciari, por su última victoria ante el colombiano Prudencio Cardona.

UN ROUND PARLAMENTARIO

Estos antecedentes—por más que los diputados radicales de la provincia de Buenos Aires también hayan debatido un proyecto sobre prohibición del boxeo—permitirán aventurar que esta actividad seguirá gozando aquí de buena vida. Además, la única ley vinculada con el deporte que obtuvo media sanción del Congreso, al cierre de las sesiones ordinarias, fue precisamente una relacionada con el boxeo. Un empresario y un periodista de boxeo asesoraron a la Comisión de Deportes de la Cámara de Diputados, mientras que los senadores llegaron a contar —aunque fugazmente— con los servicios de Juan Carlos Lécourt. Completando el cuadro antibolicionista, Boxeadores Argentinos Agremiados—entidad que nuclea 700 boxeadores profesionales y más de 5.000 aficionados— decretó el "estado de alerta" y, en alusión a Lapadú, afirmó que "el boxeador es un trabajador común y ningún concejal puede tomarse la atribución de solicitar la abolición de una actividad reglamentada y voluntaria, mucho menos si de ella depende la tranquilidad económica de miles de familias argentinas".

Los integrantes del Departamento de



DEPORTE

EL BOXEO CONTRA LAS CUERDAS

La muerte reciente de dos jóvenes boxeadores argentinos pasó casi inadvertida, en momentos en que aún no se pone seriamente en tela de juicio la verdadera peligrosidad de estos festivales violentos, propicios para que los gobernantes extiendan felicitaciones y, a pesar de la ausencia de grandes figuras, se crea que el boxeo aún goza de buena salud en Argentina.

LOS MUERTOS Y LA POLEMICA

Según el *Record Book and Boxing Encyclopedia* de 1984, entre 1918 y 1983 murieron un total de 444 boxeadores, lo que equivale a un promedio de 6,66 por cada uno de los 66 años computados. Entre 1918 y 1930 murieron 44; entre el '31 y el '40, 28; del '41 al '50, 88; entre el '51 y el '60, 118; entre el '61 y el '70, 87; entre el '71 y el '80, 58; finalmente, entre el '81 y el '83, 7. Sólo en 1953 murieron 22 pugilistas.



Los síntomas de parkinsonismo recientemente detectados en Cassius Clay parecieren corroborar que para estudiar los daños del boxeo el análisis tendría que ser efectuado en ex boxeadores, más que en pugilistas en actividad. Sobre 18 que fueron revisados aquí, en 3 se descubrieron anomalías que bien podrían agravarse con el correr del tiempo. Entre éstos se encuentra el "intocable" Nicolino Locche; pero los médicos expresan que es imposible asegurar que estas irregularidades sean por culpa del boxeo. Al igual que muchos otros casos famosos, los médicos señalan que los males detectados pueden ser producto del alcohol o las drogas.

En la Argentina, en 1964, el neurólogo Alfredo Givré solicitó la prohibición del boxeo, basándose principalmente en una encuesta realizada por el Colegio Argentino de Neurocirujanos, en la que todos los médicos consultados admitieron que su práctica "potencialmente lesiona el sistema nervioso". También se oponen al boxeo otros prestigiosos neurocirujanos como Germán Hugo Dickman, Carlos Sixto, Jacinto Carlos Orlando y Diego Luis Outes.



Uno de estos profesionales —que solicitó mantener su nombre en reserva— sugirió a EL PERIODISTA que "recorra hospicios e institutos psiquiátricos y verá cuántos ex boxeadores o simplemente ex *sparings* encuentra allí internados". Sin embargo, el exrector de la Universidad Nacional de Cuyo, Julio José Herrera, tuvo "severos problemas" para encontrar casos de "demencia pugilística". Por otra parte, un estudio efectuado en Gran Bretaña en 1973 no permitió comprobar relación alguna entre la práctica del boxeo y el alcoholismo, como presumen muchos especialistas.

Medicina del Deporte de la Municipalidad de Buenos Aires —durante un ateneo celebrado el 10 de octubre último en la Sociedad Argentina de Cardiología— demostraron que, seguramente, en ningún otro país como en la Argentina el boxeo sea objeto de tanto control, y esto aun teniendo en cuenta algunas graves denuncias del periodista Julio Ernesto Vila. Estadísticas obtenidas tras minuciosos estudios médicos efectuados a 350 pugilistas profesionales demuestran que la práctica del boxeo provoca un reducido índice de alteraciones físicas y neurológicas en relación con el alto riesgo que supone esta actividad.

Hugo Rodríguez Papini, médico de la Federación Argentina de Box (FAB) y director del Comité Médico Mundial de Investigaciones de Accidentes Fatales en el Deporte, informó a EL PERIODISTA —tras el conclave— que el 96,9% de las lesiones que provoca la práctica del boxeo en la Argentina "se curan totalmente, y sólo el 2,8 dejan secuelas", mientras que en el mundo se curan el 96,6% de las lesiones.

Las aseguradoras Infortunistica Sportiva (Italia) y Sportass (alemana) consideran el boxeo —según su porcentaje de mortalidad— como la novena disciplina deportiva más peligrosa, mientras que estadísticas de médicos italianos, norteamericanos, alemanes y canadienses aseguran que los daños físicos del boxeo son mínimos.

Claro que todos estos puntos parecieran fácilmente rebatibles: en 1969 el parlamento sueco —basado sobre informes médicos— prohibió el boxeo, y en 1981 igual medida adoptó Noruega. En enero de 1983 y mayo del '84, la Asociación Médica de Estados Unidos también solicitó la abolición del boxeo. La asociación norteamericana sostuvo que "los golpes constantes en la cabeza crean daños permanentes en el cerebro que pueden ser muy difíciles de descubrir en un examen rutinario, pero pueden afectar la memoria del boxeador y disminuir su capacidad para razonar y hablar".

La prohibición del boxeo también fue solicitada por el Real Colegio Médico de Londres, por legisladores italianos y el mismísimo Vaticano. Pero así como existen estudios que mencionan, uno por uno, los daños que provocan los golpes del boxeo, se puede acceder a estadísticas que no condicen con aquellas afirmaciones.

Y es aquí cuando se ingresa entonces en un terreno casi filosófico, porque —como señalaron algunos políticos alemanes en 1973— el boxeo pareciera ser "el único homicidio legalmente admitido", pues la justicia jamás colocó entre rejas a un boxeador por más daños que hubiera ocasionado a su contrincante. "Señor, mi negocio consiste en poner en malas condiciones físicas a mi adversario", atinó a responder el célebre Ray Sugar Robinson cuando fue citado por un juez tras la muerte de Jimmy Doyle en el ring. Resulta toda una ironía que la ley argentina prohíba las riñas de animales o las corridas de toros, mientras que por otro lado no sólo permite sino que además reglamenta las peleas entre seres humanos. Es cierto que puede resultar hipócrita prohibir que ciudadanos humillados por un estilo de vida que mata con violencia de distinto signo que la del boxeo puedan ganarse la vida a trompada limpia. Pero, al menos, podría requerirse a los gobernantes no asociarse con saltacones a un sangriento festín comercial de neuronas ajenas. Quizá su mayor aporte consista en promover una serie de investigaciones sobre esta actividad cuyos réditos económicos y políticos, hasta el momento, han logrado superar el interés humano. ♦♦

EZEQUIEL FERNANDEZ MOORES

PARA QUE LA REACTIVACION NO CORRA PELIGRO

Restringir la especulación, no el consumo

La restricción monetaria aplicada por el gobierno durante el mes de octubre consiguió reducir el alza de los precios a 19,3% mensual, contra el 27,5% de septiembre y el 22,8% de agosto. Los aumentos en los precios al consumidor correspondientes al mes de octubre dan una tasa anual inflacionaria de 703,7%. En los últimos días se empezó a temer que la reducción de la tasa de inflación pudiera verse influida ahora por el rápido ascenso del dólar paralelo, que el miércoles pasado traspuso la marca de los 160 pesos. Aunque el aumento del precio del dólar marginal se debió a circunstancias bastante precisas, y a pesar de que en el gobierno existe confianza en que se seguirá atenuando la presión alcista sobre los precios, la escalada de la divisa estadounidense volvió a elevar la brecha cambiaria (diferencia entre el dólar libre y el oficial) a 29% y ya se sabe que éste, además, acelera la marcación de precios.

El alza del dólar se debió en gran medida al nuevo régimen de retención para el impuesto a las ganancias, que también grava la renta financiera. Dado que los tomadores de crédito tienen que retener el porcentaje del impuesto, muchos capitales se volcaron a la adquisición de dólares, para eludir la acción del fisco. El alza del dólar provocó finalmente la realización de ganancias, porque los que se beneficiaron con ellas decidieron vender sus dólares, cuyo precio empezó a descender lentamente.

Por su parte, el gobierno anunció que seguirá adelante con su objetivo de reconvertir el sistema financiero, lo que se espera lograr para el inicio del próximo año. Asimismo, es posible que el salvataje de empresas con dificultades incluya algo así como un mecanismo de concertación, que haría más política la selección par dicho salvataje, lo que implica, tam-

Si la lucha contra la inflación no parte de un preciso recorte de la especulación, es inevitable que se termine reduciendo los salarios, en cuyo caso se perjudicará la reactivación y el futuro de la economía.

bién en ese aspecto, un mayor control del gobierno sobre la actividad económica. El sector privado preferiría que esas operaciones estuvieran menos ligadas a criterios selectivos del Estado.

El auxilio oficial

Las operaciones de salvataje empezaron a aparecer en el horizonte cuando se dispuso acentuar las restricciones monetarias. Dado que el alza de los precios debe estar convalidada por la correspondiente expansión monetaria, la conducción económica decidió volverse más inflexible con el crédito, para que los aumentos se avinieran a las pautas establecidas por el Ministerio de Economía. Esta fue la respuesta al aumento desorbitado de septiembre, pero es evidente que sigue siendo difícil controlar con eficiencia tales variables, de tal manera que éstas influyan en un alza de precios que se vaya descomprimiendo paulatinamente. La dificultad estriba en que todo circuito de crédito deja un margen de decisión relativamente amplio en manos de la intermediación, salvo que se recurra a un control total. Una vez aplicada la restricción monetaria, se comprobó que efectivamente podía reducirse la brecha de aumento de los precios, pero la disminución de los créditos colocó en peligro de quiebra a algunas grandes empresas de la plaza, lo que, a su vez, podía arrastrar al conjunto del mercado a una situación difícil de resolver. El gobierno tiene ahora que hacer más flexible el

mecanismo de restricción y, a la vez, encarar la negociación con las empresas que necesiten auxilio.

Esta situación es propicia para insistir en las particulares modalidades operativas de las empresas. En situaciones normales, el préstamo de dinero que en gran parte valida el crédito surgido del adelanto que una empresa le hace a otra, sirve para que una industria pueda contar de antemano con el capital líquido que sólo conseguirá cuando venda sus mercancías, una vez finalizado el ciclo productivo. Desde ese punto de vista, el crédito es un adelanto de la producción por venir, que se salda con el aumento de la producción. En la modalidad operacional altamente especulativa que caracteriza el funcionamiento de las empresas en el mercado argentino, éstas recurren al crédito para sostener los aumentos de precios y, además, para obtener ganancias extraordinarias fuera de sus operaciones corrientes. Así, una empresa dedicada a cualquier tipo de actividad productiva, destina una parte del crédito del que dispone para intermediar fondos o para obtener ganancias extraordinarias en la "bicicleta" financiera.

El resultado es una completa distorsión del mercado y de los precios. Así, por ejemplo, se pasan recursos líquidos a dólares y éstos empiezan a subir. Cuando llega a un máximo que se considera dentro de ciertas pautas, se pueden vender los dólares y especular con otros valores o con la acumulación de ciertos stocks. El

objetivo es ir sumando utilidades en una y otra franja. Pero el resultado, si no hubo un incremento de la actividad productiva, es necesariamente un aumento de los precios y una traslación de ingresos que opera en perjuicio de la mayoría que, al no disponer de crédito para especular y conseguir una rentabilidad extraordinaria, ve reducir su capacidad adquisitiva. En síntesis, la metodología de la acumulación de rentabilidad por vía de la especulación empobrece al conjunto de la sociedad y debilita la actividad productiva, que se convierte en un mal negocio.

Crédito para especular

Si se tiene en cuenta que el origen de esta modalidad operativa es el crédito, se debe concluir que cuando éste adopta una orientación notablemente perversa, hay que optar por el control. Cuando se habla de control, hay quienes inmediatamente lo asocian con posiciones dirigistas o de izquierda. Ellos preferirían que el conjunto de la sociedad siga indefinidamente financiando sus ganancias especulativas, lo cual, por el empobrecimiento general y el deterioro de las actividades productivas conduciría inexorablemente a una grave crisis. Por eso vale la pena recordar que la mayor parte de los recursos objeto de intermediación financiera son propiedad de terceros y no de los accionistas de las entidades, por lo que el Banco Central necesariamente tiene que vigilar su uso y normalizarlo cuando se ha desbordado, con el objeto de dar confianza al depositante y asegurar la estabilidad del propio sistema financiero.

El riesgo de quiebra en que se encuentran algunas grandes empresas, y las operaciones de salvataje, obligarán de alguna manera a acotar la brusca restricción monetaria de octubre. Pero esa perspectiva plantea la posibilidad de que la inflación se reduzca con mayor lentitud, de que subsistan los mecanismos especulativos y, finalmente, de que se vuelva a la carga con los reclamos de aplicación de políticas basadas en la contracción del consumo. Sólo hay que recordar que, en ese caso, si continúan los mecanismos especulativos, lo que se reste del consumo no irá necesariamente a engrosar la inversión. Por el contrario, acentuará los estrangulamientos de la economía y bloqueará la reactivación y la renovación tecnológica que inevitablemente deberá encarar esta sociedad si no desea perpetuarse en el atraso que hoy la caracteriza.

CARLOS ABALO



EL AZÚCAR DE TUCUMÁN

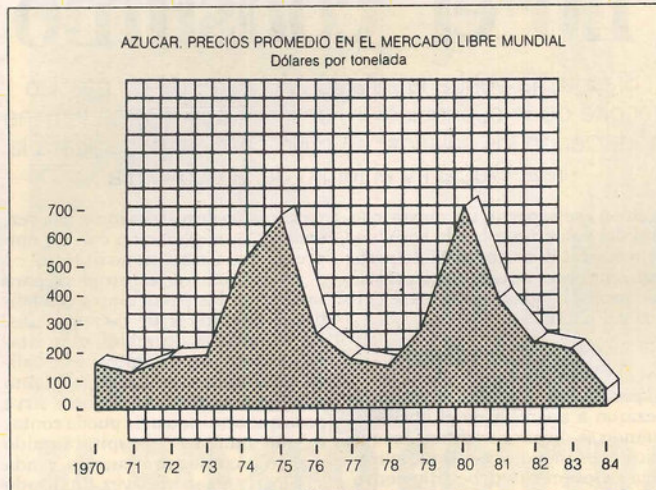
No hay soluciones a la vista

Con el azúcar sucede algo similar a lo que pasa con otros productos primarios. Los stocks se acumulan más allá de las reales necesidades del mercado; en consecuencia, los precios internacionales bajan y las economías dependientes sufren las consecuencias más serias de las crisis de sobreproducción. Esto es lo que refleja —en parte—, la situación planteada en Tucumán. En esta provincia, donde el principal sustento de la economía es la producción azucarera, se presenta el serio peligro de que la zafra no pueda concluirse. En ese caso, no sólo se perdería gran parte de la cosecha de la presente campaña, sino que la provincia podría quedar sumida en la miseria.

El origen de la actual situación, según explican los propios interesados, es la falta de créditos. Los ingenios tucumanos solicitaron a comienzos de año un volumen de préstamos equivalente a 95 millones de dólares, de los cuales sólo habrían recibido 35 millones que, en buena medida, fueron otorgados por el Banco Nación. Los restantes 60 millones de dólares aún no llegaron a sus manos, por lo que se vieron imposibilitados —así lo afirman— de abonar la caña cosechada a los productores.

Un caso especial

El caso de Tucumán es muy especial. Se trata de una de las principales provincias productoras de azúcar de la Argentina, pero es, en rigor de verdad, la menos apta desde el punto de vista ecológico y, además, su estructura productiva no se adapta a la "realidad" del mercado. En Tucumán el costo de producción del azúcar es mayor que en Salta y Jujuy y los precios fijados mensualmente por la Secretaría de Desarrollo Regional no satisfacen a los productores cañeros. Mientras el precio de septiembre fue establecido en 2.145 pesos argentinos por tonelada



de caña, los productores reclaman otro de 3.500. La diferencia se explica porque los costos tomados por el Ministerio de Economía para calcular el precio por tonelada de caña están evaluados con base en los cultivos realizados en Salta y Jujuy. En estas provincias, los rendimientos por hectárea cultivada son más altos que en Tucumán, la extensión de las fincas es mayor y, por lo tanto, los costos totales son menores. Además de los factores ecológicos, la estructura productiva de Tucumán no permite vislumbrar soluciones para el mediano plazo. En esta provincia se combinan dos formas sumamente contradictorias entre sí: el latifundio y el minifundio. Mientras el 52 % del total cosechado corre por cuenta de 81 grandes productores, el 48 % restante pertenece a 15.000 cañeros diseminados a lo largo y ancho de su territorio.

El marco internacional

La crisis tucumana se inscribe en un contexto internacional sin el cual no se la puede terminar de entender.

En poco menos de un decenio —desde 1975— el mercado internacional del azúcar mostró un proceso comparable al registrado por el mercado del petróleo. La elevación de los precios alentó la racionalización del consumo y la sustitución del azúcar por otros productos equivalentes que provocaron nuevas restricciones para las exportaciones de los principales países productores. Además, aquellos que en tiempos de precios bajos importaban todo el azúcar que consumían, ahora producen remolacha azucarera, como en el caso de la Comunidad Económica Europea (CEE). A esto se suma el notable aumento en el consumo del jarabe de maíz en los Estados Unidos, que ocupa ahora casi el 40 % del mercado de ese país. Pero la influencia de la producción europea perjudica especialmente a los países latinoamericanos. El viejo continente no sólo produce casi todo lo que consume, sino que además ocupó el 25 % del mercado libre del azúcar.

En coincidencia con esta coyuntura azucarera se realizó en Tucumán la XX reunión del Grupo de

Países Latinoamericanos y del Caribe Exportadores de Azúcar (Geplac). La entidad, que originalmente fue creada para asistir a los países productores en tecnología y comercialización, se dedicó esta vez a elaborar una estrategia regional para encarar las dificultades que presenta el mercado internacional. Se da la coincidencia de que, a partir del 1° de enero próximo, el mercado mundial del azúcar funcionará sin un convenio que lo regule como consecuencia del fracaso de la conferencia de Ginebra realizada en junio pasado bajo la presidencia del argentino Jorge Zorrigueta.

La ruptura del convenio mundial perjudicará seriamente a los países que, como la Argentina, soportan menores ventajas comparativas en términos de costos y precios. Los exportadores están vinculados a los importadores a través de convenios que les aseguran cupos de entrega y precios tres veces superiores a los que rigen en el mercado libre. De este modo, Cuba tiene garantizado el mercado del área de los países socialistas, las ex colonias europeas tienen asegurado el de la CEE, y América Latina el de Estados Unidos. Este último país redujo la importación en 3,5 millones de toneladas en los últimos 10 años y abona los 2,5 millones que importa actualmente a un precio de 350 dólares la tonelada, contra los 90 dólares con que se cotiza en el mercado libre, como reflejo de que el stock mundial es aproximadamente un 40 % mayor a la producción.

La combinación de una estructura poco apta para competir —como es la de Tucumán— sumada a la sobreproducción mundial, crearon el marco propicio para que exista una situación de verdadera incertidumbre en el corto plazo.

G.G.



**CONSORCIO
EMPRESARIO
AUTOTRANSPORTE
PUBLICITARIO**

Ya hay una idea distinta y nueva de publicidad en vía pública. Puede usted publicitar sus productos o servicios en líneas de autos de pasajeros, urbanos y suburbanos.

Estas líneas, que habitualmente prestan un excelente servicio en Capital y Gran Buenos Aires, le brindan ahora a Ud. la posibilidad de publicitar sus servicios o productos.

Las líneas: 20, 28, 33, 50, 61, 62, 70, 79, 87, 91, 92, 105, 106, 126, 140, 142, 151, 168, 177 y 188, integradas en circuitos que le permitirán obtener una cobertura y penetración total de Capital Federal y Gran Buenos Aires, como así también abarcar una zona determinada.

Única publicidad móvil en vía pública, de óptima cobertura y penetración. Se tocan los puntos de mayor concentración de público: Constitución, Retiro, Congreso, Once, Chacarita, Vte. López, Lanús, etc., etc.

Único medio que permite establecer la cantidad de contactos efectivos reales.

Efectiva tasa de repetición en virtud de la coincidencia de recorridos y frecuencia del servicio.

No hay afiches "piratas" (clandestinos). Seguridad.

Fernández-Orciani & Vidal S.A. de Publicidad
operadores comerciales
Permissionarios exclusivos de publicidad
en el autotransporte
Quino 74 (1406) Capital Federal
Tel. 612-0221/23

El pasto del siglo XXI

Entre las elecciones en Estados Unidos, con el aplastante triunfo de Ronald Reagan, y el 68° aniversario de la Revolución rusa, la Argentina se encuentra en una situación de gran dependencia con respecto a ambos países. La dependencia es especialmente financiera con Estados Unidos y marcadamente comercial con la Unión Soviética. Ante una situación tan conflictiva, las autoridades parecen intentar un cambio, impulsando una mayor integración de la Argentina con Europa. Ahora bien, sucede que el Viejo Continente coloca sus capitales en Nueva York, alentado por las tasas de interés norteamericanas, mientras recibe, a través del gasoducto siberiano, el combustible para calentar sus hogares en invierno.

Estados Unidos y la URSS

No es erróneo plantear que una de las causas de la fuerte tensión internacional se debe a que, en el mercado mundial, los Estados Unidos venden cada vez menos y la URSS vende cada vez más. En efecto, mientras en 1953 Estados Unidos reunía el 21% del total de las exportaciones mundiales de los países capitalistas, en 1983 tuvo el 12%. Por lo contrario, la URSS mantuvo entre 1960 y los primeros años del decenio de los ochenta su participación en las exportaciones mundiales en un 4%. Sin embargo, esta participación invariable incluía un cambio fundamental: en 1960, del total de sus exportaciones, sólo el 12,5% iba a los países capitalistas; en 1982 fue el 46%. Estas mayores ventas fueron acompañadas por un incremento de las compras, pero lo importante, lo nuevo, es que mientras en 1950 la URSS le vendía a Occidente 1 y le compraba 2, hoy le compra 2 pero le vende 3. En cambio, Estados Unidos no sólo vende menos, sino que compra más: de fuerte exportador pasó a fuerte importador y va camino de ser deudor neto. Como telón de fondo, hay una crisis mundial que ya lleva diez años de duración, según algunos economistas. Esta crisis y la Gran Depresión de los años treinta son las más graves del siglo XX. Y hasta ahora, los tres mecanismos que históricamente utilizaron las grandes potencias de Occidente para resolver las crisis económicas fueron: a) ampliar la demanda interna; b) conquistar nuevos mercados; c) la guerra.

En los años setenta se puso en práctica el segundo mecanismo y su resultado fue la detente, con mayores lazos comerciales entre el Oeste y el Este, que tiene un tercio de la



población mundial. Ocurrió que, por una parte, la apertura de las economías del área socialista a las mercaderías de los países capitalistas fue lo suficientemente grande como para que por su ventana se metieran también los grandes problemas de Occidente —que se sumaron a los propios— y cuyas manifestaciones más visibles han sido el fuerte endeudamiento de Polonia con la banca occidental y la entrada de ese país, Hungría, Rumania y China al Fondo Monetario Internacional. Por otro lado, la apertura fue lo suficientemente pequeña, aún por sobre los considerables avances de la Pepsi y la Coca-Cola en esos mercados, como para resolver la impresionante crisis de superproducción de Occidente.

Dentro de los marcos del sistema capitalista no era posible seguir ampliando la demanda interna, ya que esto suponía aumentar los salarios, y en los países centrales elevar el nivel de vida significaba darle más poder a los asalariados. ¿Se usará entonces el tercer mecanismo, la guerra?

La otrora “locomotora” de Occidente —Estados Unidos— tiene una economía en la que tanto las crisis como sus recuperaciones están íntimamente ligadas a las guerras. En 1938, 1949, 1958, 1966 y 1972 las recesiones fueron evitadas mediante la expansión de las economías de guerra y, a pesar del síndrome de Vietnam, Estados Unidos recurrió nuevamente al armamentismo como mecanismo anticíclico.

El armamentismo norteamericano produce un rearme simétrico por parte de la URSS, cuyo efecto económico —a diferencia de lo que sucede en Estados Unidos— es una verdadera sangría. Ocurre que el gasto armamentista es una hoguera en la que se consumen los recursos en forma inútil, pero con una diferencia cardinal en cuanto a los resultados económicos que genera a corto plazo en uno u otro país. Mientras en los Estados Unidos los gastos armamentistas generan una alta demanda industrial en los momentos de recesión y actúan, en consecuencia, como paliativo de las crisis cíclicas, en la URSS —donde la asignación de re-

ursos no depende del mercado sino fundamentalmente de la planificación— los crecientes gastos en armamento traban el desarrollo económico por su improductividad. He ahí la razón económica de por qué la URSS vive haciendo continuos llamados a la paz. En términos económicos, mientras la guerra “levanta” a Estados Unidos, a la URSS la hunde.

Argentina y el mercado mundial

Si se analiza serenamente lo que sucede en el mundo y bajo esa óptica se observa a la Argentina, se verá que el Atlántico Sur es una nueva zona de conflicto y que, en consecuencia, los misiles no sólo se están instalando de un lado y del otro de Europa, como una amenaza lejana, sino que están muy cerca: en las Malvinas. De allí que saber hacia dónde irá la Argentina económica y políticamente depende mucho más de lo que se supone, de lo que ocurre en la economía y la política mundiales.

Estó no implica olvidar que la Argentina tiene un papel determinado en el mercado mundial. En la actualidad alrededor del 90% del comercio internacional se realiza entre el 10% de las naciones del mundo, entre las que no está incluida precisamente la Argentina. En 1963, las exportaciones argentinas representaban el 1% del total de Occidente y en 1983 sólo alcanzaban al 0,4%. La razón es simple: el grueso de las ventas al exterior siguen siendo de origen agropecuario. Se siembra cada vez más, se cosecha más, se exporta más y se cobra menos. ¿Y por qué se cobra menos? Aunque duela, la realidad es que técnicamente pagan menos porque comparativamente esas exportaciones contienen menos trabajo acumulado que otros productos, lo que se expresa en forma corriente diciendo que tienen menos valor agregado. En buen romance, porque mientras hace unos decenios la Argentina daba de comer a los europeos, hoy alimenta fundamentalmente su ganado y el de los soviéticos. Antaño vendía comida; hoy vende esencialmente forrajes. El trigo que se exporta, por ejemplo, es en muy buena parte utilizado por los países que lo compran no para hacer harina y de allí pan o fideos, sino para engordar animales. Es decir que en un mundo que ha logrado llegar a la Luna, que hoy se plantea llegar a Marte y colonizarlo, la función económica de la Argentina en el mercado mundial es vender pasto. Pasto del siglo XXI. Y ese modelo económico, más que un “modelo” es un suicidio en términos históricos.

JULIAN LEMOINE

INDIA

Unidad nacional versus dispersión

El asesinato de Indira Gandhi puso en relieve la gran confrontación que divide a la sociedad hindú. Las opciones son: un proyecto de unidad nacional acaudillado por los sectores más progresistas de la sociedad o la disgregación nacional a partir de las reivindicaciones de minorías nacionales que reclaman su independencia. En este país el mapa político lo conforman dos grandes bloques: el del partido del Congreso liderado por Gandhi y el frente opositor conformado por una amalgama de corrientes que van desde la izquierda maoísta hasta la extrema derecha, pasando por sectores fundamentalistas islámicos.

El centro de la problemática hindú está asociado en gran medida a las presiones de los países imperialistas que apuestan al fortalecimiento del régimen de derecha paquistaní para contrarrestar la ya tradicional vinculación de la India con la Unión Soviética.

Es en este contexto que, a partir de 1980, el núcleo de la acción política de Indira Gandhi se resumió en la consigna *garibi htao* (derrotemos la pobreza). En los últimos cinco años el régimen hindú concentró todos sus esfuerzos en desarrollar los sectores más dinámicos de la economía, buscando por este camino combatir el hambre y garantizar un proceso de unidad nacional a partir del crecimiento sostenido.

Los esfuerzos se realizaron en todos los campos. La producción india de cereales pasó de 55 millones de toneladas en 1950 a 153 millones en 1984. Una verdadera proeza lograda gracias a la realización de trabajos de irrigación, al incremento en el uso de fertilizantes químicos y al empleo de variedades de cereales de alto rendimiento. Esta "revolución verde" permitió que prácticamente cesaran las importaciones de trigo norteamericano.

Aun cuando India es un país pobre y sobrepoblado, cuenta con una estructura industrial diversificada que, en los últimos años, registró un notable desarrollo. El país tiene 676 millones de habitantes. Su fuerza de trabajo está dedicada en un 63% a la agricultura, el 11% está empleado en la industria, el 20% en el sector servicios y el 6% restante en la minería. Entre 1980 y 1982 la India registró una tasa de crecimiento del orden del 13%, debido al fuerte desarrollo agrícola e industrial.

En este último sector, India ocupa el puesto vigésimo en el ranking internacional y su producción de manufacturas está completamente



Indira Gandhi

diversificada. Abarca desde locomotoras (se fabrican unas 300 al año) y automóviles hasta rubros de alta complejidad tecnológica como es el caso de la industria electrónica. En gran medida, este desarrollo se materializó gracias al proceso de electrificación del país, que incluyó la instalación de 47 centrales hidroeléctricas y 3 nucleares, con una producción de 147 millones de kilovatios por hora.

La política económica del régimen de la extinta primera ministra se basó en la elaboración de planes quinquenales que constituyen una guía para la aplicación de proyectos de desarrollo de corto plazo. En este aspecto es importante remarcar que la India es la nación que registra menor deuda externa en el Tercer Mundo. A fines de 1982, según los datos publicados por el Banco Mundial, la deuda externa pública del

país totalizaba 19.500 millones de dólares, un volumen relativamente reducido si se lo compara con el producto bruto interno (PBI). La relación deuda externa-PBI arroja un porcentaje del 11%, en comparación con el 60% correspondiente a Argentina.

El crecimiento económico y el bajo endeudamiento permitió a Gandhi, el 15 de enero pasado, desistir del último tramo de un acuerdo solicitado al Fondo Monetario Internacional (FMI), de tres años de duración. En esa oportunidad explicó su posición diciendo que "nuestras políticas de sustitución de importaciones y creación de capacidad nacional en esferas clave han arrojado excelentes resultados. Las políticas y los programas adoptados han generado la capacidad necesaria para atender nuestras obligaciones de pago". El acuerdo hindú, a diferencia

del firmado por el gobierno argentino, se basó en un programa quinquenal de desaceleración inflacionaria y especial énfasis en la inversión con una política de crecimiento sostenido, particularmente en las áreas seleccionadas del acero, los fertilizantes, la maquinaria pesada, la petroquímica y la metalurgia, así como en la infraestructura de energía. Para descargo del resto de los países endeudados del Tercer Mundo, hay que señalar que este acuerdo fue posible gracias a que en el momento de su firma (1981) la situación de ahogo financiero internacional si bien era previsible aún no se había desencadenado.

El plan quinquenal elaborado a principios de 1980 debería empujar con el que la Comisión de Planificación de la India presentó ante el gobierno, en julio pasado. Este plan, que se lanzará a partir del año próximo, contempla el aumento de la inversión interna en el sector público y privado en el equivalente de 300.000 millones de dólares hasta 1990, para permitir una tasa de crecimiento promedio de un 5% anual. El mayor esfuerzo estaría concentrado en las obras de infraestructura, cuya inexistencia impidió un mayor desarrollo de ciertas ramas industriales y la radicación de algunas inversiones externas, en especial de origen japonés.

Con este esquema, un país atrasado y dependiente como la India asume el desafío de incrementar la riqueza nacional y combatir el atraso. A partir de la muerte de Indira Gandhi los interrogantes sobre la posibilidad de lograr estas metas se plantean con mayor fuerza, pero según las últimas noticias llegadas desde aquel lejano país todo hace pensar que el proyecto impulsado por Indira Gandhi se mantendrá vigente.

Las amenazas que se ciernen sobre esa estrategia de independencia y unidad nacional en el subdesarrollo se refieren en gran medida a presiones geopolíticas propias de un área de gran confrontación entre los poderes mundiales.

La hija de Nerhu tomó el apellido del constructor de la India moderna, el mahatma Gandhi. Enfrentada a problemas nuevos, supo encontrar soluciones y caminos creativos, prolongando en el tiempo las ideas centrales del no alineamiento, la no violencia y la construcción en paz de un futuro más justo. Al disparar sobre Indira sus asesinos dispararon al mismo tiempo sobre las ideas de Nerhu y Gandhi.

GABRIEL GRINBERG

Excepción en el Tercer Mundo

La India es la cabal expresión del subdesarrollo, porque condensa sus características más notables y, a la vez, es también una especie de banco de pruebas de las estrategias para superarlo, no sólo con respecto a su dinámica interna, sino también en lo que respecta al sistema económico mundial. En los países capitalistas centrales el modo capitalista de producción se convierte en exclusivo, destruye todos los otros modos de producción que pudieran subsistir, gracias a la continua ampliación y profundización del mercado interno. En las formaciones sociales capitalistas de la periferia, en cambio, el capitalismo no es exclusivo: domina y somete a todas las otras formas.

Una formación social tiene lugar en una nación y ésta, a su vez, puede ser, como la India, un conglomerado de pueblos. La nación existe entre otras cosas cuando una clase social controla el aparato central del Estado y asegura una cierta unidad en ese espacio que va conformando como una economía nacional. Si el mercado no alcanza cierto grado de unificación y si la clase que lo unifica pierde su poder, la nación puede diluirse o debilitarse. Muchas veces, en esas condiciones, el poder central está en parte ligado a la acción de alguna personalidad política transcendente. Este es, posiblemente, el caso de la India y de Indira Gandhi.

La India se proclamó independiente en 1948. Es un país de 680 millones de habitantes, con 1.500 idiomas y dialectos. La Constitución reconoce quince y el gobierno usa dos: el hindi y el inglés, lo que excluye del debate político a la enorme mayoría de la población. Hay, además, cinco grandes religiones: la hindú, la musulmana, la cristiana, la sikh y la budista. El Mahatma Gandhi, que acandilló el movimiento de independencia contra Gran Bretaña, advirtió sobre la posibilidad de que la India sufriera un gran desastre si se dividía en tendencias religiosas.

Jawaharlal Nehru, padre de Indira Gandhi, fue el primer ministro de la India desde su independencia hasta la fecha de su muerte, en 1964. A pesar de la advertencia de Gandhi aceptó la independencia con la partición del subcontinente indio en dos países: el Paquistán islámico y la India predominantemente hindú.

Indira Gandhi fue elegida primera ministra después del breve gobierno de Shastri. Empezó reformas socializantes y laicas, impuso la lengua hindi, suprimió la casta de los intocables y, sobre todo, centralizó el país y adoptó la planificación económica. El partido de Indira y de Nehru es el Congreso Nacional Indio, fundado en 1885 y que algunos

catalogan de izquierda moderada, aunque esto quizá sirva muy poco para entender su acción en la historia reciente de la India. En 1969 el partido se escindió. El viejo Congreso, más conservador, pasó a la oposición. En 1971, Indira fue reelegida por el Partido del Nuevo Congreso en medio de graves luchas localistas y campesinas y de acusaciones de corrupción. En 1975 siguió aplicando su política de unión nacional bajo formas dictatoriales, asumiendo poderes de excepción, y en marzo de 1977 sufrió una gran derrota electoral frente al Partido Janata (Frente Popular), que logró la elección de Morarji Desai como primer ministro. En julio de 1979 Desai fue removido por una crisis interna en Janata y vino un gobierno de transición que convocó a elecciones anticipadas para 1980. Indira —que había estado encarcelada— y su Partido del Congreso ganaron las elecciones.

El gobierno de Janata había prometido el completo imperio de la democracia, pero no tuvo una clara estrategia de desarrollo. Indira Gandhi retomó el proyecto de modernizar y centralizar el país en medio de grandes resistencias, enormes dificultades y continuas olas de violencia en favor de separatismos locales y de fanatismos religiosos, casi siempre contra el poder central que, por su parte, no dejaba de perjudicar a ciertas minorías nacionales. El desarrollo de la India se basa en una burocracia estatal y una reducida pero poderosa burguesía industrial de no más de veinte grupos económicos. Las tres cuartas partes de la población, que encuentra un empleo no estable, tiene un ingreso salarial apenas superior a los 50 dólares anuales, y 200 millones de indios sufren daños cerebrales irreversibles por desnutrición, pero en su peculiar desarrollo capitalista la India logró afirmar su independencia y convertirse en la 20ª nación industrial del mundo. Se desarrolló la siderurgia, un complejo militar industrial y se sentaron sólidas bases para tecnologías de avanzada —entre ellas la nuclear—, pero las aguas negras todavía fluyen directamente al Ganges, río sagrado en que se bañan los peregrinos antes de morir.

India hizo explotar su primer artefacto nuclear en mayo de 1974, y en julio de 1981 se convirtió en el primer país del Tercer Mundo (excluyendo a China) que colocó en órbita un satélite artificial, y lo hizo con un cohete de fabricación nacional. India es el país que recibió más ayuda estadounidense en el mundo, pero rehusó sistemáticamente caer en su esfera de influencia. Estados Unidos no le dio los medios para desarrollar su industria pesada y armó a Paquistán, pero la India buscó

apoyo militar y para su industria en la Unión Soviética.

La agricultura creció de una manera insospechada, pero una gran parte de la población no puede adquirir los excedentes que produce, y los villorios agrícolas en los que viven 550 millones de personas son terriblemente primitivos. La corrupta burocracia heredada de los británicos es lenta y kafkiana, y hay una marginación atroz y una violencia insoportable por los enfrentamientos regionales, raciales y religiosos. Estos movimientos se acentuaron en los últimos tiempos.

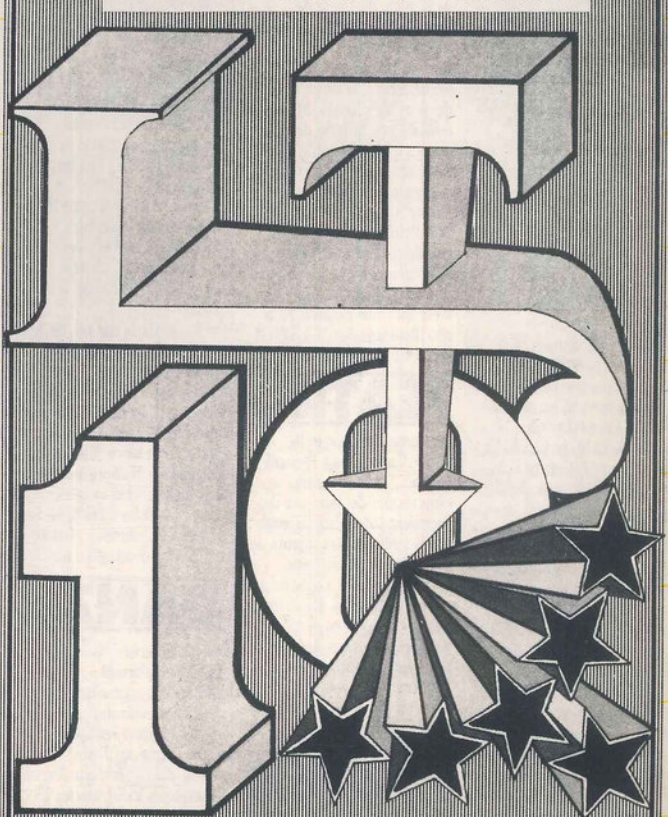
En agosto pasado, el gobierno de Indira Gandhi firmó un acuerdo comercial con China y arregló una cuestión pendiente con Sri Lanka, para lo cual la ex primera ministra había pedido el cese de la actuación de los servicios secretos a Estados Unidos y Gran Bretaña. En la frontera con Paquistán hay fuertes movimientos separatistas de los dos lados, que tienen que ver con el funda-

mentalismo islámico y que, en algunos casos, cuentan con apoyo afgano y soviético.

Antes del atentado que le costó la vida, Indira Gandhi se aprestaba para las elecciones de 1985 y trataba de reconciliarse con los sikhs, dentro de una estrategia pacificadora que le permitiera insistir en su programa de unidad nacional y desarrollo. La oposición reflejaba las tendencias al desmembramiento nacional, aunque las alianzas abarcaban desde la derecha hasta la izquierda marxista en distintas versiones. Es posible que el atentado pueda explicarse como una reacción de las corrientes desmembradoras y oscurantistas, enemigas de la unificación y la modernización e incomprensiblemente confundidas con corrientes progresistas que tienen una visión muy particular del problema nacional planteado, todo en medio de una lucha que se mezcla con la influencia de los grandes poderes mundiales.

C.A.

PARA SEIS PROVINCIAS ARGENTINAS



RADIO UNIVERSIDAD NACIONAL DEL LITORAL

CINE

♦ El regreso de Martin

Guerre, de Daniel Vigne, con Gerard Depardieu y Nathalie Baye. Atractiva y sugerente historia de amor dentro del siglo XVI, que tuvo como epílogo un proceso que alcanzó visos de leyenda en Francia. Todo este material fue rescatado por el excelente guionista Jean-Claude Carrière, y plasmado acertadamente por el *novel* Daniel Vigne. *Ambassador* (Laval 777), a las 13.20, 15.45, 18.10, 20.35, 23, y *América* (Callao 1057), a las 13.15, 15.40, 18.10, 20.35 y 23.10.



♦ **Novecento**, de Bernardo Bertolucci, con Burt Lancaster, Dominique Sanda, Robert De Niro, Sterling Hayden, Gerard Depardieu, Stefania Sandrelli, Donald Sutherland. A partir del viernes ya están en cartel las dos partes de este monumental fresco de toda una época, retratado fervorosamente por Bertolucci, con la sólida colaboración de un elenco apabullante. *Atlas* -primera parte- (Laval 869), a las 12.10, 14.45, 17.25, 20.05 y 22.45, y *Gran Rex* -segunda parte- (Corrientes 857), a las 12.55, 15.20, 17.50, 20.25 y 23.05.

♦ **Ultimo tango en París**, de Bernardo Bertolucci, con Marlon Brando, Maria Schneider, Jean-Pierre Leaud y Massimo Girotti. Otra obra mítica de Bertolucci, aunque sólo para los sufridos espectadores argentinos. Desesperada parábola de la búsqueda del amor humano, encubierta por una sexualidad desolada. *Ocean* (Laval 739), a las 12.40, 15.10, 17.40, 20.15 y 22.50, y *Metro 1* (Cerrito 570), a las 12.40, 15.10, 17.40, 20.15 y 22.50.

♦ **Greystoke**, la leyenda de Tarzán, rey de los monos, de Hugh Hudson, con Christopher Lambert, Ralph Richardson, Andie MacDowell, Ian Holm, James Fox. Inteligente versión de un mito que ya no admitía más ingenuidades. Hudson se esfuerza por darle una visión artística al argumento original, y lo logra casi plenamente, con un Christopher Lambert muy acertado en su caracterización del nuevo Tarzán. *Santa Fe 1* (Santa Fe 1947), a las 13.15, 15.20, 17.45, 20.20 y 22.55. *Losuar* (Corrientes 1743), a las 13.15, 15.20, 17.50, 20.20 y 22.50.

♦ **E la nave va**, de Federico Fellini, con Freddie Francis, Janet Suzman, Pina Bausch. Feliz retorno a una sala céntrica de la última genialidad felliniana. Una travesía fantástica es una excusa para la poesía cinematográfica. *Loire* (Corrientes 1524), a las 13.55, 15.35, 18, 20.25 y 22.55.

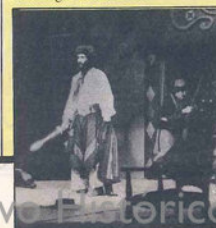
♦ **Los santos inocentes**, de Mario Camus, con Francisco Rabal, Alfredo Landa, Agustín González. Sobre una obra notable de Miguel Delibes, Mario Camus edificó un film de alto valor artístico, por envergadura dramática y por tratamiento cinematográfico. Una historia de opresión y crueldad en una España sometida. *Petit Premier*, a las 15.20, 17.45, 20.10 y 22.40.



♦ **El nido**, de Jaime de Armiñán, con Héctor Alterio, Ana Torrent, Luis Politti, Agustín González. Seguramente, la mejor película del sensible y agudo director español, una historia de amor mágica e inconfundible. La fascinación de Ana Torrent no es menor a la que provoca Héctor Alterio, mientras que Luis Politti nos recuerda su grandeza humana y profesional. El programa doble se completa con la *La última ola*, de Peter Weir, otro film notable. *Sala uno* (Boulogne Sur-Mer 549), a las 15.45, 19.20 y 22.45.

TEATRO

♦ **Moreira**, de Sergio De Cecco. Carlos Pais y Peñarol Méndez. Una recreación espectacular del mito que dio nacimiento al teatro nacional, donde la dirección conjunta de Alejandra Boero, Rubens Correa y José Bove remarcó las claves sociológicas. Roberto Ibañez convence en el rol del bandido, bien secundado por Raúl Rizzo y María Fiorentino. *Cervantes* (Libertad 815), de martes a sábado a las 21, y domingos a las 19.30.



♦ **Galileo Galilei**, de Bertold Brecht. Auténtico testamento teatral e ideológico del autor alemán, que el director Jaime Kogan ha puesto en escena con talento. Walter Santa Ana se luce en el rol protagónico, acompañado por un elenco sin desbordes. *Sala Martín Coronado del Teatro Municipal General San Martín* (Corrientes 1530), miércoles, jueves y viernes a las 21.30, sábados a las 22 y domingos a las 20.30.

♦ **Del sol naciente**, de Griselda Gambaro. Metáfora sobre el poder y la desdicha, en la que Gambaro creó un personaje a la medida de Soledad Silveyra. La dirección de Laura Yusem es visualmente muy lograda, con buenos momentos de Ulises Dumont y Lidia Catalano. *Lorange* (Corrientes 1372), de martes a viernes a las 21, sábados a las 20.15 y 22.45, y domingos a las 20.30.

♦ **Muerte accidental de un anarquista**, de Dario Fó. El director Alfredo Zemma acentuó lo más válido de este grotesco italiano, una farsa de inocentes y culpables con Patricio Contreras como fiscal. *Bambalinas* (Chacabuco 947), miércoles y jueves a las 21.30, viernes a las 22, sábados a las 21 y 23.30, y domingos a las 20.30.

♦ **Recordando con ira**, de John Osborne. Bajo la batuta de Julio Ordano renace este clásico del teatro inglés de la posguerra, ajustadamente interpretado por Daniel Marcove y elenco. Una crítica despiadada al aburguesamiento y la mediocridad sociales. *Espacios* (Bulnes 1350), jueves a las 21.30, viernes y sábados a las 22.45 y domingos a las 21.

DANZA

♦ **Iris Scaccheri**. Una de las mejores bailarinas y coreógrafas argentinas, en su último espectáculo: *¿Me quisiste alguna vez?* *Sala Casacuberta del Teatro Municipal General San Martín* (Corrientes 1530), martes 13 y miércoles 14 a las 21.30 y los sábados 10 y 17 a las 19.

♦ **Grupo de Danza Actual**, dirigido por Juan Falzone, en

el ciclo *Nuestros coreógrafos contemporáneos. Centro Cultural General San Martín* (Sarmiento 1551), el jueves 15 a las 21, con entrada libre.

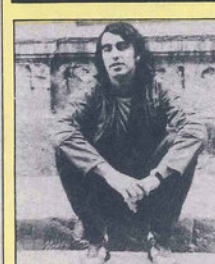
MUSIC HALL

♦ **El hombre del año**. Carlos Mérola en el mejor estilo de los reyes del café concert, con música y los infaltables monólogos. *Merlyn* (Montevideo 1655), viernes y sábados a las 22 y domingos a las 20.30.

♦ **Platino Cabaret**. Humor, bailes y un desbordante despliegue visual. *Platino* (Sinclair y Seguí), de miércoles a lunes a las 24.



MUSICA



♦ **Alejandro del Prado**. Uno de los más interesantes renovadores en el panorama de la música nacional, fundador del recordado grupo *Saloma*, y consolidado más tarde como solista y autor de sus temas. En este recital presenta su nuevo álbum *Los locos de Buenos Aires*, acompañado por la cantante Susana Fernández. *El Ciudadano* (Costa Rica y Armenia), los sábados 10 y 17, a las 23.30.

♦ **Jazz**. El cuarteto de Horacio Larumbe y el dúo Roca-Berestovoy. *Jazz y Pop* (Chacabuco 508), el sábado 10 a las 23.

♦ **Encuentro musical por Nicaragua libre**. Con los grupos de música andina *Inti-puén* y *Maraguata* y los cantantes-poetas *Norma Lares* y *su Gente*. Organiza el Comité de Solidaridad con Nicaragua de la Zona Oeste, en el *Club*

Malvinas (Brown 1200), de Morón, el sábado 10 a partir de las 20.

♦ **Urdimbre**. Música latinoamericana, con un debate posterior entre los artistas y el público. Presenta el Taller de Música Popular, en la *Galería El Cantaro* (Cangallo 2319), el sábado 10 a las 21.30.

♦ **Suna Rocha**. Una folklorista con personalidad propia. *Bar Latino* (Medrano 106), el sábado 10 a las 22.

♦ **Canto de dos orillas**. Con el argentino Héctor Dengis y el uruguayo Alfredo Gómez, cada uno con lo mejor de la música contemporánea de sus respectivos países. *Centro Cultural Scalabrini Ortiz* (Chacabuco 1072), el sábado 10 a las 21.

♦ **Raíces Incas y Uki Tolosa**. Encuentro al aire libre, en la vieja estación de San Fernando, hoy *Teatro del Bajo* (Madero y Arias, altura Libertador al 1000, San Fernando), el sábado 10.

♦ **Jam Session**. Con Horacio Larumbe en teclados, Jorge González en contrabajo y Roberto Cesari en batería. *El Fonógrafo* (Laval 1579), el domingo 11 y el lunes 12, a las 24.

TELEVISION

SABADO 10



♦ **Por siempre Chaplin**. El genio vigente de Charles Chaplin en dos películas mudas, presentadas y comentadas por Claudio España. (Canal 7, a las 13).

♦ **Criaturas en la noche**. Producción inglesa interpretada por Peter Cushing y Oliver Reed, que narra las andanzas de un par de contrabandistas. (Canal 11, a las 14).

♦ **Infierno en la noche**. Un investigador privado, encarnado por Chadd Everett, se encarga de aclarar el incendio premeditado de tres establecimientos en un mismo barrio. (Canal 11, a las 17).

♦ **La patota**. Realización de los años '60, que pintó una realidad de la época, tan en

boga actualmente. Protagonizan Mirtha Legrand y José Cibrián, dirigidos por Daniel Tinayre. (Canal 7, a las 22).

DOMINGO 11

♦ **Historia de tres extraños**. Al regresar de la guerra, un joven nota que la relación entre sus padres se ha deteriorado a tal punto que parecen extraños. Buenas interpretaciones de Martin Sheen y Patricia Neal. (Canal 11, a las 17.30).

♦ **Esta semana**. José María Pasquini Durán y Mónica Gutiérrez analizan los acontecimientos de la semana, en el país y el resto de América Latina. (Canal 7, a las 21).

♦ **La barraca**. Último episodio de la miniserie española, basada en la novela de Vicente Blasco Ibáñez y realizada por el argentino León Klimovsky. Protagonizan Alvaro de Luna, Victoria Abril y Marisa de Leza. (Canal 11, a las 22).

LUNES 12

♦ **Los ojos llenos de amor**. Un clásico del cine argentino, con Angel Magaña y Malisa Zini. (Canal 11, a las 16).

♦ **La aventura del hombre**. Mitos y leyendas sobre la vida en el lejano Tibet, en la serie de documentales presentados por Mario Grasso. (Canal 13, a las 21).

♦ **Los exclusivos**. Javier Portales adaptó para televisión *Don Chicho*, la obra de Alberto Novión, que relata la típica vida de un inmigrante italiano a principios de siglo. Actúan Javier Portales, Aida Luz, Daniel Miglioranza, Pablo Codevilla, Alfonso de Grazia y Mariana Karr. (Canal 11, a las 22).

MARTES 13

♦ **La noche del asesino**. (Gran Bretaña, 1973). Muestra el clima imperante en la isla de Chipre durante la guerra civil entre griegos y turcos, mientras la mediación y administración corría por cuenta de los ingleses. En el numeroso elenco, se destaca George Sanders. (Canal 13, a las 24).

MIERCOLES 14

♦ **La mentirosa**. Todo el humor de Nini Marshall y Pablo Palitos. (Canal 11, a las 16).

JUEVES 15

♦ **Beagle**. El debate entre el ministro de Relaciones Exteriores y Culto, Dante Caputo y Vicente Leónidas Saadi, senador justicialista, sobre los términos del arreglo por el diferendo con Chile. (Canal 13, a las 21).



♦ **Periodismo por derecha.** Los temas de actualidad tratados a fondo por Mona Moncalvillo, con Mario Monteverde. (Canal 11, a las 22).

VIERNES 16



♦ **El cerco.** Miniserie basada en la novela de Juan Carlos Martini, adaptada por Ernesto Schöo y Oscar Barney Finn, y dirigida por este último. Muestra la Argentina de la década pasada, con sus atentados y secuestros cotidianos, y la historia de un empresario, protagonizado por Rodolfo Bebán, que vive rodeado de guardaespaldas, creyendo lograr así la invulnerabilidad. Completan el elenco Martha González, Chunchuna Villafañe y Osvaldo Bonet. (Canal 7, a las 22).

♦ **Cumbres borrascosas.** (Gran Bretaña). La trágica historia de los dos jóvenes enamorados, esta vez protagonizada por Anna Calder Marshall y Timothy Dalton. (Canal 13, a las 24).

RADIO

SABADO 10

♦ **Raíces latinoamericanas,** con la conducción de Blanca Rebori. En este programa el historiador José María Rosa hablará sobre el significado del Día de la Tradición, junto a los invitados Raúl Carnota, Julio Lacarra y José Curbelo. (LSI, Municipal, AM, a las 10).

♦ **Las cartas sobre la mesa.** Periodístico con César Mascetti y Horacio Solá. (LS4, Continental, AM, a las 13).

♦ **Desde el puente Hispano-Argentino.** Confraternidad realizada por Jorge Marrone, Mónica Sabatiello y Betriana Baldano. (LR3, Belgrano, AM, a las 19).

♦ **Concierto nocturno.** Se escuchará hoy a la Orquesta Sinfónica de Nuremberg. (LRA1, Nacional, FM, a las 20).

♦ **Mesa de credos.** Tres religiosos tratan temas nada convencionales, con la conducción de Reynaldo Tettamanti. (LR3, Belgrano, AM, a las 21.30).

DOMINGO 11

♦ **Mañana, tarde y noche.** Periodístico-musical, con Mona Moncalvillo, Leonor Ferrara, José María Pasquini Durán, Juan Carlos Beltrán y María Esther Gilio. (LR3, Belgrano, AM, a las 10).

♦ **Las dos carátulas.** Hoy *Las nueve días de Apolo*, de Juan Carlos Ferrari, dirigido por Juan Alberto Domínguez y realizado por el elenco estable de la emisora. (LRA1, Nacional, AM, a las 21.30).

LUNES 12 A VIERNES 16

♦ **Agenda.** Con Aníbal Vinelli, Dionisia Fontán, Pedro Dizán y Ricardo Martínez Puente. (LS4, Continental, FM, a las 7).

♦ **Sin anestesia.** Una manera diferente de informar, a cargo de Eduardo Aliverti, Liliana Daunes, Jorge Lanata, María Areces y Roxana Russo. (LR3, Belgrano, AM, a las 7).

♦ **Piedra libre.** Musical, con comentarios de Juan Alberto Badia. (LS5, Rivadavia, FM, a las 8).

♦ **Nuevos Aires.** Periodístico con Enrique Vázquez, Wanda Landoff, Hugo Paredero, Diego Bonadeo y Alicia Cuniberti. (LR3, Belgrano, AM, a las 9).

♦ **El archivo de los Hermanos Abalos.** Testimonio vivo de las comunidades del interior del país. (LS5, Excelsior, AM, a las 12).

♦ **Convocatoria.** Periodístico-musical, con Nelson Castro y Miguel Grinberg. (LS1, Municipal, AM, a las 16).

♦ **Arte y educación permanente.** Un programa para revalorizar la cultura nacional, a cargo de Hugo Dipace, Alberto Barbas y Susana Kümmel. (LRA1, Nacional, AM, los miércoles a las 19.30).

♦ **Sobremesa entre argentinos.** Los problemas de nuestro país expuestos en este programa con participación de funcionarios y oyentes. Conduce José Antonio Calvo. (LR3, Belgrano, AM, a las 21.30).

♦ **Horizonte Cero.** Musical, periodístico y notas de interés general, con la conducción de Marcelo Pérez Cotten. (LR5, Excelsior, AM, a las 22).

♦ **Sueños de una noche de Belgrano.** Con Jorge Dorio y Martín Caparrós. (LR3, Belgrano, AM, a las 24).

CURSOS

♦ **Música tradicional de Latinoamérica.** Se dicta todos los lunes de este mes e incluye canciones, danzas, instrumentos musicales y fiestas típicas, con audiovisuales ilustrativos de cada tema. *Fundación para la Educación, la Ciencia y la Cultura* (Moreno 431). Informes en el teléfono 30-9270, de 15 a 20.

♦ **Arte.** Está abierta la inscripción para los talleres de música, plástica, títeres, teatro, expresión corporal, literatura y folklore, que dicta la Dirección General de Educación Artística y Permanente de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires. Informes e

inscripción en Curapaligüe 1026 (preescolares) y Garay 1684 (niños y adolescentes), de 8.30 a 11 y de 14.30 a 17.

♦ **Actuación.** Cursos de verano de Iniciación Actoral de adultos y adolescentes, con juegos dramáticos y expresión corporal. Informes e inscripción en La Paloma (Congreso 2680) o en el teléfono 771-5657.

CHARLAS

♦ **La prensa de la resistencia.** Organizado por el Centro de Estudiantes de Periodismo del Instituto Grafotécnico, como homenaje a los noventa y un periodistas desaparecidos y a aquellos que intentaron por todos los medios mantener intacta su dignidad....

Participan, entre otros, Carlos Ares, Carlos Gabetta, Vicente Zito Lema, Herman Schiller y Alipio Paoletti. El domingo 11, a las 16.30, en El Depósito (Cochabamba 435).

♦ **La pornografía.** Mesa redonda con el doctor Antonio Tróccoli, el cineasta Manuel Antin, Carlos Menem, Enrique de Vedia y el diputado Marcelo Arabolaza. *Centro Cultural General San Martín* (Sarmiento 1551), el viernes 16 a las 21.15.

♦ **Periodismo y democracia,** con la participación de Luis Sicilia, Claudio Polosecki, Enrique Vázquez y Roberto Gómez, coordinado por Jorge Ezequiel Sánchez. El lunes 12, a las 19, en Corrientes 1574.

CONGRESO

♦ **Desaparecidos por la vida y la libertad de América Latina.** Bajo esta consigna se realiza el V Congreso de la Federación Latinoamericana de Asociaciones de Familiares de Detenidos-Desaparecidos (FEDEFAM), en el que participarán delegaciones de trece países de la región, organismos internacionales de derechos humanos y representantes de las Naciones Unidas.



El acto inaugural se realizará el lunes 12, a las 19.30, en el Aula Magna de la Facultad de Medicina (Paraguay 2155), mientras que el Congreso trabajará en el hotel Castelar (Avenida de Mayo 1152), entre el martes 13 y el viernes 19, de 8 a 12 y de 15 a 20 horas. Más informaciones en el teléfono 45-4631.

PASEOS

♦ **Rio Negro en el centro.** Toda la artesanía de esta provincia (tejidos en telar, mates, instrumentos musicales, trabajos en madera), junto a los famosos vinos, comida y música regionales. *Centro Cultural Ciudad de Buenos Aires* (Junín 1930), de martes a viernes de 15 a 21 y sábados y domingos de 10 a 20.

♦ **San Antonio de Areco,** festeja a lo grande el día de la Tradición, con doma de novillos, carrera de sortijas y otras exhibiciones. Es el domingo 11.

♦ **Lobos también hará su Fiesta Grande de la Tradición,** los días 10 y 11 en las instalaciones del Parque Municipal de la Argentinidad, con folklore, jineteada, asado y baile.

♦ **La República de los Niños.** Una ciudad en miniatura, con su plaza, banco, iglesia, museo de muñecas y hasta Casa de Gobierno. Hay parque, alquiler de kartings, calesitas y todo tipo de juegos infantiles. La entrada y algunas de las diversiones son gratuitas. Está abierto todos los días de 10 a 18. Queda en Camino General

Belgrano, esquina 501, Gonnet. Muy cerca de La Plata.

♦ **Malambo.** Culmina en Mendoza, los días 10 y 11, el *Primer Festival Nacional del Malambo*, con la presentación de conjuntos de danzas nativas y las actuaciones de Jaime Torres y el *Cuchi* Leguizamón, en el gimnasio de la Municipalidad de Las Heras.

MUESTRAS

♦ **Fotografía periodística.** Admirable muestra de una actividad pocas veces reconocida como artística. En esta exposición participan trece reporteros gráficos de distintos medios del país, entre ellos, Jorge Aguirre, Jorge Durán, Daniel García y Leonardo Zavattaro. *Fundación Banco Patricios* (Piedras 521), de lunes a viernes de 11.30 a 13 y de 16 a 20, hasta el 30 de noviembre.

♦ **Guadalupe Aparicio** expone sus óleos en la galería *Arthea* (Esmeralda 1037). Todavía queda un día: cierra el sábado 10.

♦ **Veintidós maestros de la plástica argentina.** Obras de Carlos y Raúl Alonso, Antonio Berni, Enrique Gaimari y Raúl Soldi, entre otros. *Aguirre Dallinge* (Brown 927, Morón), hasta el 17 de noviembre.

♦ **Corrientes.** Los paisajes, costumbres y fiestas típicas del pueblo correntino, en las telas de Alberto Iníguez. *Casa de la provincia de Corrientes* (San Martín 333).

♦ **Visiones hernandianas.** Interpretaciones de José Hernández y su poema a cargo de escultores, dibujantes, grabadores y pintores, con obras de Antonio Pujía, Hermenegildo Sábat, Aida Carballo, Antonio Berni, Juan Carlos Castagnino y muchos artistas más. *Museo de Motivos Argentinos* (Avenida del Libertador 2373), hasta el 30 de diciembre.

♦ **Colectiva.** Pinturas y esculturas de Raúl Alonso, Carlos Cañas, Alicia Carletti, Eduardo McEntyre y Noe Nojehowicz, entre otros. *Galería Martina Céspedes* (Bolívar 660), de lunes a viernes de 10 a 20 y sábados de 10 a 13.

♦ **Caricaturas.** El dibujante *Sócrates* expone sus trabajos sobre diversas personalidades de nuestro país, como Jorge Luis Borges, Astor Piazzolla, Atahualpa Yupanqui, Eduardo Falú y Mercedes Sosa. *Sala A-B del Centro Cultural General San Martín* (Sarmiento 1551), desde las 20.

♦ **Derechos humanos.** La Asociación Abuelas de Plaza de Mayo organiza la *Primera Muestra sobre el niño desaparecido y nacido en cautiverio*. Se expone material testimonial, paneles fotográficos y abundante

documentación de lo realizado por el organismo en estos años, con audiovisuales y proyección de diapositivas. *Asociación Cristiana de Jóvenes* (Reconquista 459), los días 14, 15 y 16, de 16 a 22.

♦ **Luis Scafati,** Premio Nacional de Dibujo 1981, expone en la galería *Vermeer* (Suipacha 1168), hasta el 26 de noviembre.



LIBROS

♦ **La ilusión lírica, Miguel Espejo.** El poeta y ensayista nacido en Jujuy revela en este ensayo el mundo de Milan Kundera y reflexiona acerca de cuatro novelas de este escritor cuya trascendencia recién comienza a considerarse. (Hachette).

♦ **El teatro de la muerte, Tadeusz Kantor.** En esta selección de los escritos del autor del *Manifiesto del Teatro Cero*, *Denis Bablet* ha intentado reflejar una práctica creadora en sus etapas esenciales y su evolución. La edición ha sido prologada por Kive Staiff y traducida por Graciela Isnardi. (Ediciones de la Flor).

♦ **Los reyes que hicieron Francia: Enrique IV, Georges Bordonove.** En este primer tomo de una obra de cinco volúmenes, se presenta la epopeya de Enrique IV, el monarca guerrero que fundó la dinastía de los Borbones, terminó con las guerras de religión y puso a Francia en el primer plano de la Europa de su época. (Javier Vergara).

PARA CHICOS

♦ **Fogones creativos.** Se realizarán los fines de semana en las plazas de Buenos Aires y estarán abiertos a todos los chicos que sepan algo de folklore, tango, danza, canto y música. Informes e inscripción en Sarmiento 1551, piso 11, los martes a las 18, o en el teléfono 46-1251, interno 171.

♦ **Las aventuras de Colorín y Colorete,** de Ignacio Pérez Montenegro. Canciones, títeres y juegos, con mucha participación del público. *Casa de la Cultura de Ramos Mejía* (Belgrano 75, Ramos Mejía), sábados y domingos a las 16.30.

♦ **La Cenicienta.** El famoso cuento de Perrault, en versión teatral de Luz Tambascio y dirigido por Juan Carlos Gianni. *Sala Saulo Benavente de FUNDART* (Corrientes 780), sábados y domingos a las 17.



Era difícil imaginar, hasta hace algunos meses, que a casi un año de la asunción del gobierno democrático el tema del golpe de Estado volvería a cobrar en el país la intensa relevancia que tuvo esta semana en el comentario público. En mayo último, el ex secretario de Hacienda de la dictadura, Juan Alemann, pronosticó, con ese estilo cínico y arrogante que lo caracteriza, que 1985 sería el año de la nueva interrupción del orden constitucional. Alemann hizo el vaticinio sobre la base de un cálculo: el de la progresión numérica descendente en los años que separaban a una asonada militar de la siguiente. Algunos de los que interpretaron aquello como una simple *boutade*, hoy no están dispuestos a tomar ligeramente el asunto.

Tal vez, la primera señal de la preocupación que existe en las fuerzas políticas sobre el futuro de la estabilidad democrática, la dio el propio presidente Raúl Alfonsín, el 4 de noviembre, en un mensaje que envió al **Encuentro para la defensa, afirmación y profundización de la democracia**, organizado por la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos. El primer mandatario reclamó "el comportamiento coherente y orgánico de las fuerzas políticas de signo nacional" para poder superar y neutralizar los intentos de suspender el funcionamiento del sistema constitucional.

Una versión posterior indicó que Alfonsín iba a pronunciar un discurso por la cadena oficial para desalentar y repudiar la campaña desestabilizadora que algunos grupos llevan a cabo, pero voceros de la Casa Rosada desmintieron rápidamente la posibilidad. Aquella especie circuló contemporáneamente a algunas declaraciones de funcionarios oficiales que pusieron un acento grave en la situación creada por la sucesión de hechos de violencia e intimidación de los últimos meses. Uno de ellos, el subsecretario del Interior, Raúl Galván, señaló que con episodios como los de FAMUS "se busca abrir nuevamente, a flor de piel de los argentinos, la dramática dicotomía de la vida y la muerte". El otro fue el presidente de Aerolíneas Argentinas, Horacio Domingorena, quien expresó sin ambages su inquietud por los movimientos desestabilizadores.

Pero tal vez el acontecimiento más importante, y revelador de que los reflejos de la sociedad argentina frente a las conspiraciones golpistas están más desarrollados, fue la conducta de la CGT. En una reunión su cúpula expresó públicamente el temor de que las telarañas antidemocráticas terminen por envolver y asfixiar al país. Las palabras de algunos de sus dirigentes son elocuentes. "Estamos preocupados por los intentos de desestabilizar la democracia que se registran, por lo que es necesario para nosotros defender las instituciones a cualquier precio, se llame Alfonsín o como se llame", dijo el dirigente naval José Luis Castillo. Roberto Digón, de empleados de tabaco, agregó a su vez: "Si hay golpe de Estado, los primeros en ser decapitados vamos a ser los que estamos sentados en esta mesa".

La historia, el desarrollo social, produce sus enseñanzas. Durante el gobierno del presidente Arturo Illia, las estructuras sindicales, cuyo ideólogo máximo era Augusto Timoteo Vandor, fueron utilizadas para estimular la atmósfera psicológica adversa sobre la cual se montó el *putsch* de 1966. Un marcado menosprecio a las libertades democráticas, unido a la idea encubridora de que el único norte posible de la actividad sindical es la defensa del salario, formó una casta gremial adúladora del poder militar (la denominada corriente participacionista que secundó a Juan Carlos Onganía) e insensible a los intereses reales de los trabajadores. Ese mismo rechazo por los derechos humanos, hizo que algunos dirigentes hicieran la vista gorda o toleraran situaciones de represión en las fábricas durante la última dictadura militar. La pública actitud asumida por la central obrera, bajo la influencia de los sectores

PRIMERA INICIATIVA PLURALISTA Y POPULAR

MOVILIZACIÓN POR LA DEMOCRACIA



sindicales que se enfrentaron con más firmeza al régimen militar, inaugura un rumbo que puede ser decisivo para el futuro democrático, a condición de que se exprese en medidas de movilización coordinadas con el resto del espectro social argentino.

El comportamiento de la CGT es doblemente valioso porque, a pesar de provenir de dirigentes de condición peronista, se diferencia notablemente de las posiciones asumidas por otros hombres de la misma extracción. Es particularmente llamativo el

texto dado a conocer por el consejo nacional a través de su secretaria de prensa, luego de una reunión en la que estuvo ausente Lorenzo Miguel. La declaración afirma que los rumores de un complot están estimulados desde los despachos oficiales y forman parte de "una campaña dirigida a crear un clima de intranquilidad y a atomizar a la población, procurando así una adhesión forzada al actual gobierno". Herminio Iglesias, mentor de este sector del justicialismo jugado en una posición de hostilidad abierta al gobierno, reflejó

mucho mejor en una expresión verbal cuál es el trasfondo ideológico de esa posición: "Si esto es la democracia, yo me quedo con cualquier cosa menos con la democracia". Más claro imposible.

El clima sombrío que sobre la sociedad arrojó la acumulación de incertidumbres y temores vinculados al tema, es acaso lo que movió al gobierno a tratar de calmar los ánimos en los últimos días. El encargo de esa tarea fue el ministro del Interior, Antonio Tróccoli, un moderador nato y experimentado. "No existe ninguna posibilidad de que ocurra en el país un golpe de Estado", dijo en Córdoba ante una pregunta que le transmitió la preocupación de la CGT. Un día después, el miércoles 7, otro incansable suavizador de enconos, el asesor presidencial y dirigente justicialista, Angel Federico Robledo, consideró que el tema tiene menos importancia de la que se le asigna en el comentario diario. "No deben hacerse apreciaciones equivocadas -advirtió-, ya que me parece que con el principio de la buena fe ajena va a ser más fácil que nos entendamos, en vez de andar siempre atribuyendo dobles intenciones a las palabras de los demás." Ambos dirigentes hicieron hincapié en que las actividades antidemocráticas se concentran en pequeños grupos sociales con escasa posibilidad de acción y de gravitación política.

Hay una fuerte coincidencia entre los sectores políticos en que la capacidad real de los golpistas es, por el momento, reducida. Pero nadie duda que han empezado a actuar con vistas al futuro y sería suicida suponer que porque en la actualidad no cuentan con el *plafond* necesario para golpear, haya que subestimarnos. Robledo afirmó que no hay que repetir la leyenda del lobo y el niño porque si no el día en que el golpe sea un peligro real nadie lo creerá. Tampoco hay que creer que porque el león duerme, nunca despertará para devorarnos.

Medio siglo de historia de rebeliones castrenses, ha creado en algunas capas de la población una preocupación legítima por el movimiento en los cuarteles. Los golpistas saben eso y tratan de acentuar esa preocupación, transformándola en un sentimiento morboso, de pánico, a fin de desarmar psicológicamente a la gente. Ese objetivo tiene la ola de atentados, secuestros, declaraciones revanchistas, amenazas de ajuste de cuentas o llamados incendiarios a una nueva guerra contra el enemigo apátrida (las declaraciones del ex comisario Jorge Colotto son un buen ejemplo).

De ahí, la importancia de la iniciativa de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos de convocar a una gran concentración en defensa de la democracia (ver aparte) a la que serán invitadas todas las fuerzas políticas y sociales, incluida la CGT, que adhieran a la continuidad del proceso constitucional. "Mientras el escorpión esté vivo hay peligro de que pique. Hay que matarlo de entrada, antes que crezca. Nuestra meta es empezar a crear las condiciones para que de a poco se integre un polo social antigolpista que sea mayoritario y nos permita vivir para siempre en democracia, sin más muertos, desgarramientos y desencuentros. O hacemos esto o nos puede tocar la larga y horrible noche de Macbeth", comentó un dirigente de la APDH.

Mientras en este flanco se iban generando los primeros anticuerpos contra la fiebre golpista, la sociedad esperaba algún gesto del gobierno que contribuyera a despertar la confianza en que los predicadores de la violencia van a ser puestos en cintura. Tróccoli dijo: "Estamos apretando los resortes para poder adecuar la inteligencia y detectar a los grupos perturbadores, para prevenir, para impedir que sigan cometiendo este tipo de actitudes". ¿Dará algún batacazo del gobierno? ♦♦

ALBERTO CATENA

CONTACTOS Y PARTICIPANTES

Es bien probable que la anunciada "Marcha por la defensa de la democracia y contra el golpismo", impulsada por la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos se realice finalmente el 21 de diciembre. La consulta electoral por el diferendo austral el 25 de noviembre; el primer aniversario de la asunción del presidente Raúl Alfonsín el 10 de diciembre y los actos de intransigentes y comunistas en el Luna Park y Plaza Once cuatro días después de este último, fueron las determinantes para señalar esa fecha tentativa.

Los contactos con los distintos sectores ya están en marcha. El MOJUPO confirmó su participación y los contactos son múltiples. Los radicales, el PJ, el MID; el PC; "muy especialmente" la CGT y otros grupos como el Nucleamiento de Mujeres Políticas y la Federación Universitaria Argentina ya fueron notificados. En la elección, la APDH perfila sin disimulos el argumento de la consigna contra el golpismo: si partidos como la UCD, el MNR, el de la Independencia -por citar sólo algunos- re-

suelven participar de la fiesta popular deberán autoconvocarse sin el respaldo de la Asamblea.

Todavía no está decidido el recorrido ni el punto de concentración, pero es seguro que el horario de culminación de los actos será el mismo en todas las provincias del país. Se estudia la idea de elaborar un documento único, en concordancia con todas las organizaciones, para ser leído por un orador "sin camiseta partidaria". En él, aseguró la Secretaria de Coordinadora de la APDH, figurarán algunos nombres y apellidos de algunos de los reconocidos golpistas de los últimos años.

El propósito central de la marcha -que no propició Alfonsín, como se sospechaba, sino la mesa ejecutiva de la APDH- se sintetiza en la intención de ejercitar la "movilización popular" para consolidar la reciente democracia y neutralizar las acechanzas de los que intentan tirarla abajo.

L.M.